

CUADERNOS DEL CENDES  
AÑO 40, N° 113  
CUARTA ÉPOCA  
MAYO-AGOSTO 2023  
VERSIÓN DIGITAL  
ISSN: 2443-468X  
VERSIÓN IMPRESA  
ISSN: 1012-2508  
CARACAS-VENEZUELA

40 años

CUA  
DER  
NOS  
DEL  
CEN  
DES

113



CEN  
DES

Centro de Estudios del Desarrollo  
Universidad Central de Venezuela

CUADERNOS DEL CENDES  
AÑO 40, N° 113  
CUARTA ÉPOCA  
MAYO-AGOSTO 2023  
VERSIÓN DIGITAL  
ISSN: 2443-468X  
VERSIÓN IMPRESA  
ISSN: 1012-2508  
CARACAS-VENEZUELA

40 años

CUA  
DER  
NOS  
DEL  
CEN  
DES

113



CEN  
DES

Centro de Estudios del Desarrollo  
Universidad Central de Venezuela

## Revista Cuadernos del Cendes. 1983 -

Caracas: UCV, Centro de Estudios del Desarrollo  
(CENDES)

Cuatrimestral

ISSN: 1012-2508

### **Revista Cuadernos del Cendes**

Año 40, N° 113

Mayo-Agosto 2023

Editada por el Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, de la Universidad Central de Venezuela

© Cendes, UCV 2023

Hecho el Depósito de Ley

Versión impresa

Depósito Legal: pp198302DF32

ISSN: 1012-2508

Versión digital

Depósito Legal: ppi201502DC4651

ISSN: 2443-468X

Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, UCV

Dirección Avenida Neverí, Edificio Fundavac, Colinas de Bello Monte - Caracas

Teléfonos (58-212) 753.10.90 / 30.89 / 34.75 / 38.62 / 31.98

Fax (58-212) 751.26.91

Web [www.ucv.ve/cendes](http://www.ucv.ve/cendes)

Coordinación editorial Rosa Lucía Celi, Jefa Dpto. de Publicaciones, Cendes, UCV

Carátula Analiett Solórzano

Corrección de textos Consuelo Iranzo

Diagramación

Esta revista se publica bajo el auspicio del  
**Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico**  
UCV

Aumenta la visibilidad de tus investigaciones  
Ingresa a **saber.ucv.ve**





# CUA DER NOS DEL CEN DES

Director Fundador  
José Agustín Silva Michelena (†)

**Comité Editor**  
Consuelo Irazo / Directora  
Carlos Aponte

## **Comité Asesor**

**Fernando Mires**  
Universidad de Oldenburg  
Alemania

**Andrés Wainer**  
Conicet  
Argentina

**Hebe Vessuri**  
Investigadora independiente  
Profesora visitante Ciga-Unam  
Argentina-México

**H.C.F. Mansilla**  
Academia de las Ciencias  
Bolivia

**Marcia de Paula Leite**  
Universidad de Campinas  
Brasil

**Carlos de La Torre**  
Flacso  
Ecuador

**Carlota Pérez**  
Investigadora independiente  
London School of Economics  
and Political Science  
Inglaterra

**Martín Tanaka**  
Pontificia Universidad Católica  
Perú

**Carmen García Guadilla**  
Cendes  
Universidad Central de Vzla  
Venezuela

**Marino González**  
Universidad Simón Bolívar  
Venezuela

## Contenido

### VII

#### Presentación Presentation

##### 1

Empleo pleno y trabajo productivo:  
de la política a la economía

A propósito del ODS N° 8

Vladimir López Ríos

Full employment and productive work:  
from politics to economics.

About SDG No. 8

##### 27

Las distorsiones del triángulo de Sábato:  
descaminos de la política  
de ciencia y tecnología en Venezuela

Alexis Mercado

Distortions of the Sabato triangle:  
The misguiding of science  
and technology policy in Venezuela

##### 63

Retóricas de la censura:  
La campaña #AquínosehablamaldeChávez  
y la sacralización de la política

Carmen Geraldine Arteaga Mora

Censorship rhetoric:  
The #AquínosehablamaldeChavez  
campaign and the sacralization of politics

##### 101

Cambio climático, redes sociales  
y Arquitectura Bioclimática en Argentina:  
desafíos y oportunidades

Rafael Balderrama

Climate Change, Social Networks  
and Bioclimatic Architecture in Argentina:  
Challenges and Opportunities

##### 125

Modelación de la quiebra empresarial  
en el sector de la construcción  
en Colombia

Armando Lenin Támara Ayús

Rodrigo Alejandro Moreno Valencia

José Alfredo Balcázar Bedoya

Business bankruptcy model  
In the construction sector  
In colombia

#### Semblanzas Profiles

##### 149

Adicea Castillo  
Entrelazando textos y recuerdos  
por Carmen García Guadilla

Adicea Castillo  
Intertwining texts and memories

##### 155

José Luis Graterol  
Los pilares invisibles del Cendes  
por Coromoto Renaud

José Luis Graterol  
The invisible pillars of Cendes

159

**Documento Document**

El nacionalismo francés,  
las opiniones sobre la Unión Europea  
y el *Frexit*  
Natalia Melgar

French nationalism,  
views on the European Union  
and Frexit

169

**Ensayo**

Con la muerte de Prigozhin  
el rey Putin quedó desnudo  
Leonardo Vivas Peñalver

With the death of Prigozhin  
King Putin was left naked

**Reseñas Reviews**

173

**Eventos Events**

Construyendo Puentes  
Jesús López

Building Bridges

177

Acto de Imposición de Medallas 2023  
Coromoto Renaud, Eilyn Farías

Medal Award Ceremony

187

**Reseñas bibliográficas Bibliographical Reviews**

Reimaginar juntos nuestros futuros  
Un nuevo contrato social para la educación  
Unesco y SM, ed.  
por Mabel Mundó

Reimagining our Futures Together:  
A New Social Contract for Education

199

El giro de la mirada  
Superando nuestra obsolescencia ontológica  
Rafael Echeverría  
por Coromoto Renaud

The turn of the gaze  
Overcoming our Ontological Obsolescence

**Información editorial Editorial Information**

203

Autores  
Normas para autores  
Guía de arbitraje

Authors  
Standards for Authors  
Arbitration Guidelines

## Presentación

En el segundo número de este año, en el cual celebramos los 40 años de *Cuadernos del Cendes*, se reúnen una variedad de cuatro temas fundamentales para los estudios del desarrollo: economía, ciencia y tecnología, ciencia política y desarrollo urbano.

El primer artículo fue realizado por Vladimir López Ríos. Enmarcado dentro de los objetivos del ODS n° 8, el interés del autor es el de apuntar los caminos que abren la posibilidad de obtener el objetivo del trabajo decente, estableciendo un conjunto de prioridades que aspiran una articulación eficiente entre crecimiento-tecnología-productividad e innovación, «bajo el acicate de un mayor nivel general de educación y capacidades». El reto del desarrollo pareciera posible con la coordinación entre el Estado, formulando políticas para la generación de la productividad, y los actores de la sociedad civil, incluyendo tanto empresarios como sindicatos y universidades.

El segundo artículo está a cargo de Alexis Mercado, quien retoma lo que fue el modelo prescriptivo de la política de ciencia y tecnología desde finales de los años sesenta del siglo pasado, como fue «el triángulo de Sábado», para hacer un seguimiento y evaluación del desenvolvimiento de dicha política. El análisis histórico deja ver un recorrido oscilante, en el que se modificó el peso de cada de los componentes del triángulo, buscando reequilibrios escasamente alcanzados. De acuerdo al autor, a comienzos de este siglo hubo momentos prometedores, pero que quedaron enterrados a partir de la asunción del modelo autoritario del «Socialismo del siglo XXI».

El tercer artículo tiene la autoría de Carmen Geraldine Arteaga Mora, quien una vez establecido el piso de los conceptos fundamentales que respaldan la noción de autoritarismo, el discurso con fondo religioso dentro de éste y su pertinencia para nuestro país, se dedica a desentrañar los mensajes y las ilocuciones que subyacen a la campaña gubernamental de «Aquí no se habla mal de Chávez». Para tal fin, la autora se basa en los Estudios del Discurso y a través de éstos releva los fundamentos de una política que utiliza el misticismo para «matizar el carácter arbitrario y paralegal del mandato» del chavismo.

El cuarto artículo corresponde a un estudio de Rafael Balderrama, en el cual, como bien lo explica él mismo, «se analiza la experiencia del diseño edilicio sustentable en Argentina a la luz de una versión modificada del modelo de transición energética propuesto por Geels y sus colaboradores». Mediante entrevistas a actores comprometidos con el diseño bioclimático, busca «ilustrar la idoneidad del concepto nicho-red en industrias complejas con múltiples grupos con intereses divergentes y en las cuales se utiliza las redes sociales para promover una nueva definición de excelencia que está irrumpiendo en un lento transitar hacia criterios y prácticas sustentables».

El último artículo de este número fue realizado entre tres autores: Armando Lenin Támara Ayús, Rodrigo Alejandro Moreno Valencia y José Alfredo Balcázar Bedoya y se centra, al igual que el artículo anterior en el sector de la construcción, pero con un objetivo muy diferente. Lo que les interesa a los autores es identificar los factores que pueden explicar e incluso predecir la quiebra empresarial en el caso colombiano. Para ello utilizan un modelo Logit, el cual tiene «un porcentaje del 98 por ciento de éxito en predicción». Con esto se pretende contribuir a evitar los factores que pueden conducir al fracaso empresarial y facilitar el reconocimiento de las herramientas financieras más adecuadas para favorecer el progreso del sector de la construcción en Colombia.

Tradicionalmente, la segunda parte de *Cuadernos del Cendes* comienza con la sección «Entrevista», pero en esta ocasión, la singularidad está en que, en vez de entrevistas, presentamos dos semblanzas. En la primera, Carmen García Guadilla nos habla de una profesora muy apreciada y reconocida por la comunidad universitaria, y en particular la de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales: Adicea Castillo. La segunda, tiene la particularidad de recoger, a través de la pluma de Coromoto Renaud, una crónica muy personal de un empleado muy querido por parte de todo el personal del Cendes: José Luis Graterol.

A continuación, tenemos la sección de Documentos, también en esta oportunidad con dos trabajos. El primero, un documento a cargo de Natalia Melgar, el cual analiza, a partir de los resultados de una encuesta en Francia, el papel jugado por las ideas nacionalistas sobre las opiniones respecto a la Unión Europea. Este estudio, si bien fue realizado con una data de hace diez años, resulta muy interesante tanto por sus conclusiones como por el hecho de ofrecer un punto de comparación para un estudio de la evolución de la opinión pública después de dos fenómenos casi contradictorios: el cuasi



fracaso del Brexit y el crecimiento de la extrema derecha, estudio que la misma autora emprenderá próximamente.

El segundo trabajo presentado es un ensayo que fue llevado a cabo por Leonardo Vivas, en el que relata el origen del Prigozhin, el jefe del grupo mercenario Warner y sus relaciones con Putin, para poner en evidencia la implacable y maléfica personalidad de éste.

En las reseñas seguimos con las duplas: dos reseñas de eventos y dos reseñas bibliográficas. La primera reseña de eventos nos relata la experiencia de Jesús López con los talleres que llevó a cabo en Margarita, como parte de su esfuerzo constante por dar a entender el sentido y la importancia del liderazgo transformador. La segunda recoge dos hermosas intervenciones en uno de los actos más importantes para la comunidad del Cendes, como es el momento en que sus estudiantes reciben sus medallas por la culminación de sus estudios.

Las reseñas bibliográficas comienzan con la muy exhaustiva de Mabel Mundó sobre el informe de este año de la Unesco sobre la educación. La segunda, versa sobre un nuevo libro de Rafael Echeverría comentado por Coromoto Renaud, quien nos dio la gran satisfacción de regalarnos tres productos muy diferentes para este número aniversario, reveladores de su extraordinaria polivalencia.

Comité Editor

# Empleo pleno y trabajo productivo: de la política a la economía A propósito del ODS N° 8\*

VLADIMIR LÓPEZ RÍOS\* pp. 1-26

## Resumen

El empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos (ODS N° 8) no resulta de los buenos deseos de los formuladores de política. Tiene como prerequisite el incremento de la productividad media en el conjunto de la sociedad y no solo en algunas pocas empresas del sector moderno de la economía. Ello implica elevar el nivel medio de educación y dotarse de actividades productivas que absorben progreso técnico, generan externalidades y fomentan la creación de economías de aglomeración. La construcción en Venezuela de una sociedad inclusiva requiere que en su base material acontezca el tránsito desde la simple captación de renta internacional a la generación de niveles crecientes de productividad.

## Palabras clave

Trabajo decente / Empleo productivo / Homogeneidad Productividad sectorial / Transformación productiva / Desarrollo

## Abstract

Full and productive employment and decent work for all (SDG N° 8) are not the result of the policymaker's wishful thinking. Its prerequisite is the increase in average productivity in society as a whole and not just in a few companies in the modern sector of the economy. This implies raising the average level of education and providing productive activities that absorb technical progress, generate externalities and agglomeration economies. The creation of an inclusive society in Venezuela requires changes in the very fabric of national economy: from the simple collection international rent to generation of increasing productivity levels.

## Key words

Decent Work / Productive Employment / Homogeneous Sectorial Productivity / Productive Transformation / Development

\* ODS N° 8: Trabajo decente y crecimiento económico.

\* Sociólogo, Magister Scientiarum en Economía Internacional por la UCV. Especialista en Políticas Públicas y Desarrollo Económico por Ilpes-Cepal (Santiago de Chile) y en Política Monetaria y Programación Financiera por CEMLA (Ciudad de México). Doctorando en Estudios del Desarrollo por CENDES-UCV. Correo-e: vladimirlopez.rios@gmail.com

## Primero, delimitar inconsistencias con la sostenibilidad y el crecimiento

Cuando se aborda el análisis de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), una primera impresión nos remite a una colección de buenos deseos. No puede ser de otra manera, en tanto de suyo encierra la amalgama de miríadas de voluntades presentes en el concierto diverso, plural, de las naciones. Sin embargo, no por ello debemos soslayar posibles incongruencias presentes en los Objetivos, en particular en el N° 8, las cuales amenazan con neutralizarlo en el tremedal del oxímoron. Es necesario, entonces, colocar sobre la mesa con relación a este Objetivo N° 8, lo atinente al «crecimiento económico sostenido y sostenible». El Informe Brundland apunta, por primera vez, la necesidad de un desarrollo que sea sostenible, duradero y lo expone de la manera siguiente:

El desarrollo duradero es un desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras para alcanzar las propias. Ello implica dos conceptos clave: el concepto de necesidades, en particular las necesidades de los pobres del mundo, a las cuales debe concederse prioridad absoluta; y la idea de limitaciones impuestas por el estado de la tecnología y la organización social sobre la capacidad del medioambiente para satisfacer las necesidades presentes y futuras» (UN, 1987: 41). Traducción propia.<sup>1</sup>

Apuntado el *desarrollo duradero* (sustainable development) como un desarrollo que se prolonga en el tiempo, luce pertinente referirme de seguidas a la noción del crecimiento sostenido. El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE), define el verbo *sostener* (cuyo participio es «sostenido») en su primera y sexta acepción, como «sustentar, mantener algo firme»; y «mantener, proseguir», respectivamente. Así, el crecimiento sostenido y sostenible no es otra cosa que aquel que acontece de manera permanente, incesante y se prolonga en el tiempo. Ahora bien,

<sup>1</sup> «Sustainable development is development that meets the needs of the present without compromising the ability of future generations to meet the own needs. It contains within it two key concepts: the concept of needs, in particular the essential needs of the world's poor to which overriding priority should be given; and the idea limitations imposed by the state of technology and social organization on the environment's ability to meet present and future needs» (UN, 1987:41). *Sustainable development*, es la frase utilizada en la versión original, en inglés, del Informe. En la versión castellana se tradujo como *desarrollo duradero*. NNUU, Asamblea General A/42/427, 4 de agosto 1987. El Cambridge Dictionary define la palabra *sustainable* de la manera siguiente: able to continue over a period of time. De tal manera que la frase desarrollo duradero recoge aceptablemente la idea de sustainable development.

¿cuál es la diferencia sustantiva entre este crecimiento o desarrollo duradero y el crecimiento cuyo registro asumen las cuentas nacionales o, lo que es lo mismo, el crecimiento económico propio del capitalismo? ¿Acaso puede mencionarse otro?<sup>2</sup>

Siguiendo a Angus Maddison (2006) podríamos acordar que el crecimiento económico, medido por el PIB per cápita, es un fenómeno reciente en la filogenia de la humanidad. Durante mucho tiempo simplemente se adecuó al comportamiento de la población, sin acarrear añadidos netos de riqueza («crecimiento extensivo», lo denomina Maddison). Es un rasgo general. Obviamente siempre podrá recurrirse a maravillas civilizatorias (Göbekli Tepe, las pirámides de Egipto, Chichén Itzá, la Gran Muralla en China, Macchu Pichu, Stonehenge o Angkor Wat) para mostrar la generación inveterada de un importante excedente económico o, dicho de otra manera, un *quantum* de producto en exceso a las necesidades para preservar la vida corriente.<sup>3</sup> Sin embargo, en la historia humana estos son eventos excepcionales antes que recurrentes o cotidianos, y de ninguna manera establecieron un curso persistente de incrementos en las condiciones del bienestar. El crecimiento, en cuanto evento persistente y duradero en el desempeño económico de largo plazo, es un resultado excepcional que Maddison precisa en Europa occidental. Me permito citar lo que sigue:

Para el año 1000, el nivel de ingreso (en Europa occidental) cayó por debajo del registrado en Asia y el Norte de África. En su prolongada recuperación, alcanzó a China (el líder mundial) en el siglo catorce. Para 1820 su nivel de ingreso y productividad más que duplicó al del resto del mundo (Maddison, 2006: 51). Traducción propia.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> A los efectos de este artículo, me permitiré asimilar Crecimiento y Desarrollo para facilitar la elaboración argumental dentro de los límites de tiempo y espacio autoimpuestos. Sin embargo, puedo adelantar que por *desarrollo económico* entiendo el conjunto de procesos que, bajo el acicate de políticas públicas, permite develar, poner a flote, exponer, capacidades y recursos contenidos en el seno de una sociedad y la geografía que la sustenta (es decir, la sostiene, le concede piso, le da soporte), en los términos expuestos por la *Colonial Development Act* británica de 1929. Por otro lado, el crecimiento no es otra cosa que la velocidad a la cual tales capacidades y recursos son colocados en función productiva, esto es, para su valorización por el mercado. Quedo pendiente de avanzar en esta discusión en un tiempo por venir.

<sup>3</sup> El crecimiento económico es un rasgo distintivo del tiempo presente de la humanidad. Se quiere indicar que aun cuando otras épocas pretéritas puedan haber tenido períodos esplendorosos que llevaron a circunstancias que sobrecogen por su grandiosidad y magnificencia, lo cierto es que una expansión material sostenida y repetida, generación tras generación, es acaso exclusiva de los últimos siglos de la humanidad (Baptista, 2004: 312).

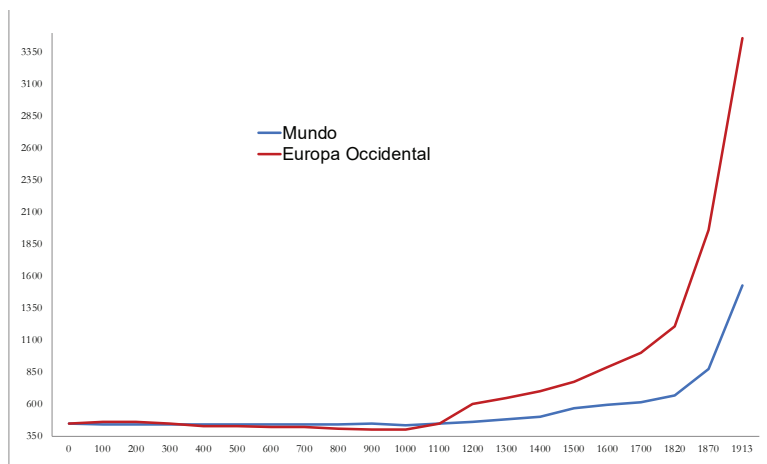
<sup>4</sup> By the year 1000, its income levels have fallen below those in Asia and North Africa. In its lengthy resurrection, it caught up with China (the world leader) in the fourteenth century. By 1820, its level of income and productivity were more than twice as high as in the rest of the world (Maddison, 2006: 51).

El gráfico 1 ilustra lo apuntado acerca del crecimiento económico de largo plazo. Allí puede observarse el paulatino despegue europeo respecto de la trayectoria mundial a partir del siglo XII y su aceleración con los siglos XVIII y XIX.

Gráfico 1

**Producto Interno Bruto por habitante**

Dólares internacionales Geary-Khamis de 1990



Fuente: Maddison, 2003.

Subyace a semejante tiempo histórico, la progresiva institucionalización del mercado y su concreción final, a comienzos del siglo XIX, en cuanto espacio donde se forman precios mediante la concurrencia de oferta y demanda, y la posterior consolidación del capitalismo. Así, el crecimiento económico persistente y duradero viene impuesto, determinado, por la dinámica de la acumulación de capital, la cual implica un incesante proceso de valorización. Es decir, el crecimiento económico, como lo concebimos y medimos hoy, es un producto histórico del capitalismo; una particular manera de organizar la vida de la sociedad centrada en la acumulación de capital para la producción de mercancías y guiado por el objetivo de la ganancia. La temprana identificación de este proceso fue esbozada por Adam Smith mediante la relación entre tamaño del mercado y división del trabajo. La especialización generada por la división del trabajo acrecienta la productividad y, dado el excedente disponible, eleva la acumulación de

capital. De allí resulta que el mayor nivel de ingreso obtenido determina la ampliación del tamaño del mercado y conduce a una nueva división social del trabajo. El crecimiento económico incesante, persistente, proviene entonces de la impronta impuesta por la acumulación de capital. Huelga elaborar en esta dirección.

Gráfico 2

### Dinámica de la acumulación de capital y el crecimiento económico



Fuente: elaboración propia.

Volvamos por un momento sobre la senda que nos trajo hasta acá, cual es la del Informe Brundtland. El Informe es la respuesta de Naciones Unidas (NNUU) al estupor, desasosiego e incredulidad generado por el Club de Roma con su Informe Meadows (*Los límites del crecimiento*), cuya principal conclusión fue la siguiente: si el actual incremento de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales se mantiene sin variación, alcanzará los límites absolutos de crecimiento en la Tierra durante los próximos cien años. El Informe Brundtland se hace eco de las preocupaciones del Club de Roma y concede carácter sistémico a las acciones humanas allí expresas cuando señala lo que sigue:

La escala actual de nuestras intervenciones en la naturaleza se incrementa y los efectos físicos de nuestras decisiones se extienden más allá de nuestras fronteras nacionales. El aumento de las interacciones económicas entre

las naciones extiende la cobertura de las consecuencias de las decisiones nacionales (UN, 1987: 28). Traducción propia.<sup>5</sup>

En tal sentido, la preocupación por lo ambiental y la ecología, de cara a las limitaciones de recursos a escala planetaria, conducen a una formulación alternativa sobre el crecimiento definida como desarrollo duradero. Pero este desarrollo duradero, investido de supuestos que pretenden hacerlo ecológicamente sostenible, es decir, viable a largo plazo, pareciera continuar amarrado de manera conceptual y en el imaginario, al crecimiento propio de la dinámica de la acumulación de capital, aun cuando no postule explícitamente la centralidad de la ganancia como guía de las decisiones para la asignación de los recursos. ¿De dónde proviene semejante inconsistencia? Del imaginario del subdesarrollo, es decir, del prejuicio según el cual una parte del mundo, con menores ingresos monetarios para consumir en relación con el consumo medio observado en el capitalismo metropolitano, vive en la pobreza. De allí la necesidad por los ODS de «erradicar la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo» (ODS N° 1) y de mantener metas de crecimiento económico per cápita (ODS N° 8). Me permito puntualizar para despejar posibles dudas: creo que la noción de pobreza alude a una condición social real, objetiva. Se puede palpar en la incapacidad de una parte considerable de la población mundial para proveerse de techo, alimentación, vestido y calzado. Puede incluso ampliarse a la carencia de los derechos apuntados por Mahhub Ul Haq y Amartya Zen, y así pescar mayor dramatismo para trascender a la noción de necesidades básicas. Desde ambos extremos seguirá siendo una situación social cruda y dura. Pero ésta, la pobreza, no puede reducirse a un bajo PIB per cápita. No puede haber una medida objetiva de pobreza cuando el rasero es el nivel de consumo medio en el capitalismo metropolitano, tomado como indicador de bienestar, al margen de las condiciones ambientales, de dotación de recursos o culturales específicas, de quienes son convertidos en pobres por su nivel de PIB per cápita.

La definición convencional de riqueza es el PIB per cápita, esto es, la cantidad de bienes y servicios disponibles por persona durante un año. *Ceteris paribus*,<sup>6</sup> un mayor nivel de PIB per cápita sugiere una más amplia gama de

<sup>5</sup> «Today the scale of our interventions in nature is increasing and the physical effects of our decisions spill across national frontiers. The growth in economic interactions between nations amplifies the wider consequences of national decisions» (UN, 1987: 28).

<sup>6</sup> Es decir, permaneciendo todo lo demás constante (N. de la E.)

bienes y servicios disponible para el consumo por habitante. De allí que a mayor PIB per cápita mayor la riqueza de la sociedad. Asociar pobreza –definida como un estado de carencia de posesiones materiales y bajo consumo– a un nivel relativamente menor de PIB per cápita (subdesarrollo), implica *ex ante* establecer un rasero que uniformiza necesidades y expectativas de consumo para todos los pueblos de la tierra por igual. Es decir, independientemente de su dotación de recursos naturales y capacidades humanas (educación, destrezas y habilidades), explotadas o no, todos requieren una misma y similar canasta de bienes y servicios para satisfacer necesidades pretendidamente análogas; necesidades cuya satisfacción a través del consumo da cuenta de la situación de mayor o menor bienestar. El PIB per cápita define, por tanto, la capacidad potencial para una sociedad ver satisfechas sus carencias o necesidades ..., y su bienestar. Es así como desde la idea británica –explícita en la *Colonial Development Act* de 1929– de replicar en las colonias la trayectoria civilizatoria de la metrópolis colonial (exponer y colocar en función productiva recursos y capacidades contenidas y sin desenvolver) se avanzó en la dirección de vincular un menor nivel relativo de PIB per cápita con subdesarrollo o, lo que viene a ser lo mismo, de identificar este subdesarrollo con pobreza. Frente a tan devastadora realidad la única alternativa es persistir en el crecimiento. Para «poner fin a la pobreza en todas sus formas y por todo el mundo».

La revisión crítica de la noción de pobreza me luce imprescindible para evaluar la centralidad del crecimiento y las eventuales rutas alternativas para proveer soporte a la vida social con mayor nivel de compromiso para la sostenibilidad ambiental y de preservación de recursos para las generaciones futuras.<sup>7</sup> De todas maneras, no puede considerarse de soslayo el imperativo

<sup>7</sup> Comenta Escobar (2007: 48), que en 1949 Naciones Unidas estimó el PIB por habitante de los EEUU en USA\$ 1.453 mientras que para Indonesia fue de USA\$ 25. Dicho de otra manera, EEUU era 58 veces más rico que Indonesia. Pues bien, en 2018, utilizando idéntica variable, Noruega es 162 veces más rica que diecisiete países con menos de USA\$ 1.000 de ingreso. Luce pertinente preguntarnos por qué los habitantes de Indonesia o de los diecisiete países con ingresos menores a USA\$ 1.000 querrían vivir o experimentar las mismas necesidades o expectativas de consumir propias de EE.UU o Noruega. Más aún, ¿por qué debe considerárseles pobres, *ceteris paribus* las necesidades básicas y los derechos políticos para vivir, como dice Amartya Zen, una vida que merezca la pena ser vivida y por un tiempo prolongado? Hubo una época en la cual la respuesta fácil pudo ser que ello era una necesidad de la valorización del capital. Más en la actualidad eso suena a palabras huecas por cuanto el capital hace algún tiempo dejó la pretensión de incorporar a las mayorías al mercado, ni siquiera como ejército de reserva para contener eventuales trayectorias alcistas de los salarios reales. La libre movilidad del capital junto a la robótica y las tecnologías de la información, permiten hoy día al capital operar con niveles crecientes de valorización y exclusión social, simultáneamente. A diferencia de la época del mercantilismo, el mercado no es una realidad demográfica sino de ingresos.



de contener socialmente la dinámica de la acumulación de capital, por cuanto allí se asienta el crecimiento persistente y perpetuo, con incidencia medular sobre el agotamiento de los recursos planetarios y la polución. No se trata acá de invocar los decimonónicos reclamos de proscribir el capitalismo. Más bien, de contener la impronta de la acumulación de capital sobre la vida económica de las sociedades contemporáneas a través del crecimiento incesante, persistente e ilimitado. Dos podrían ser los elementos iniciales a considerar en una estrategia de contención cuyos rasgos generales esbozo de seguidas:

1. En el primer caso está la idea de la *productividad de los recursos* (*resource productivity*), elaborada por Michael Porter y Claas Van Der Linde (1995), la cual supone que la contaminación es una consecuencia de la utilización ineficiente de los recursos aplicados en la producción. En su ensayo, Porter y Van Der Linde persiguen mostrar que las innovaciones compensatorias (aquellas que permiten descontar los costos de la regulación medioambiental) operan mediante mejoras en la productividad de los recursos. Ello se expresa en una más eficiente utilización de los insumos, mejor rendimiento de los productos y mejores productos. Así, la idea de la *productividad de los recursos persigue el objetivo de reducir los desechos o la utilización redundante de tales recursos*. Dicho con sus propias palabras:

Las ineficiencias en el empleo de los recursos son más obvias en una empresa en forma de utilización incompleta de material y procesos de control deficientes, los cuales resultan en desperdicios innecesarios, defectos y materiales almacenados. (...) Embalajes desechados por distribuidores o clientes, por ejemplo, son una forma de desperdiciar recursos y agregar costos. (...) Los recursos se pierden cuando productos que contienen materiales utilizables son descartados y cuando los clientes pagan –directa o indirectamente– por la eliminación del producto» (Porter y Van Der Linde, 1995: 122). Traducción propia.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> «Resource inefficiencies are most obvious within a company in the form of incomplete material utilization and poor process controls, which result in unnecessary waste, defects, and stored materials. (...) Packaging discarded by distributors or customers, for example, wastes resources and adds costs. (...) Resources are lost when products that contain usable materials are discarded and when customers pay -directly or indirectly- for product disposal» (Porter y Van Der Linde, 1995: 122).

A primera vista, la propuesta de *productividad de los recursos* puede parecer una versión actualizada del reciclaje o reutilización de los productos, aderezada ahora con el acompañamiento de la innovación en productos y procesos para reducir los costos y elevar la competitividad. Sin embargo, la *productividad de los recursos* impulsada por motivaciones ambientales (sortear los costos de las regulaciones) y preferencias afines de los consumidores –dependiendo del entorno institucional–, puede conducir bajo el acicate de la innovación, a nuevas y amplias constelaciones de productos con horizontes de vida más extensos, debido a su capacidad de renovarse tecnológicamente, elaborados con materiales duraderos y amarrados contractualmente a servicios de mantenimiento y reposición prolongados en el tiempo (lo cual implicaría, de hecho, la supresión de la obsolescencia programada). Ello comporta, en algún sentido, ralentizar la incorporación de progreso técnico como expediente para el lanzamiento y comercialización de nuevos productos. Este curso de acción será posible dependiendo de la convergencia entre los incentivos tributarios y la calidad regulatoria ambiental, junto al esquema de preferencias de los consumidores y su valoración de los bienes «amistosos» con el ambiente.

2. *Democratización de la innovación* fue la frase utilizada por Dani Rodrik en un artículo titulado con las mismas palabras, para mostrar su preocupación con el curso presente de la innovación. Allí se permitió señalar lo siguiente:

Los formuladores de política y el público en general comprenden la importancia de la innovación. Lo que se aprecia menos es el grado en el cual la agenda de innovación ha sido capturada por reducidos grupos de inversionistas y empresas, cuyos valores e intereses no necesariamente reflejan las necesidades de la sociedad. (...) Como sociedad deberíamos preocuparnos no solo por cuánta innovación acontece, sino también por los tipos de nuevas tecnologías que se desarrollan. Debemos asegurarnos que estamos invirtiendo en tecnologías que son seguras, ambientalmente responsables, que habiliten en lugar de simplemente reemplazar trabajo humano y que sean consistentes con los valores democráticos y los derechos humanos (Rodrik, 2020:1). Traducción propia.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> «Policymakers and the public at large understand the importance of innovation. What is less appreciated well is the degree to which the innovation agenda has been captured by narrow groups of investors and firms

Rodrik reclama, por tanto, un mayor involucramiento de la sociedad y el Estado sobre el curso a seguir por la innovación y que esta no sea conducida exclusivamente por los intereses de inversionistas y empresas. En tal sentido, anota más adelante:

(...) las prioridades de las empresas privadas frecuentemente les conducen a invertir menos en tecnologías con importantes beneficios a largo plazo, como aquellas que reducen el cambio climático, o a prestar poca atención a los derechos humanos o a las implicaciones sobre la privacidad de las innovaciones digitales. (...) las empresas tienden a sobre invertir en automatización con la finalidad de incrementar los rendimientos del capital y gerentes, a expensas de los trabajadores. Como han señalado los economistas Daron Acemoglu y Pascual Restrepo, esto puede resultar en so-so technologies, las cuales generan pocos beneficios en la productividad general mientras dejan a los trabajadores en peor situación» (Rodrik, 2020:2). Traducción propia.<sup>10</sup>

Un buen ejemplo de su señalamiento se puede observar en la situación presente de la productividad. Convencionalmente se asume, y ello es una inferencia de la teoría del crecimiento, que la innovación tecnológica y la incorporación de tecnologías en los procesos productivos favorecen las ganancias de productividad; a su vez, esta mayor productividad impulsa el crecimiento económico. Sin embargo, contrariamente a lo esperado en un tiempo marcado por la innovación y generación de tecnologías basadas en la microelectrónica, la productividad registra en los Estados Unidos un franco retroceso desde el primer lustro del presente siglo, como puede observarse en la siguiente lámina.<sup>11</sup>

---

whose values and interests don't necessarily reflect society's needs. (...) As a society, we should care not just about how much innovation take place, but also about the types of new technologies that are developed. We ought to ensure we are investing in technologies that are safe, environmentally sound, empower rather than simply replace human labor, and are consistent with democratic values and human rights» (Rodrik, 2020: 1).

<sup>10</sup> «(...) private firm's priorities often lead them to under-invest in technologies that have significant long-run returns, such as those reduce climate change, or to pay inadequate attention to the human rights or privacy implications of digital innovations. (...) firms tend to over-invest in automation in order to increase the return to capital and managers, at the expense of employees. As the economists Daron Acemoglu and Pascual Restrepo have noted, this may result in "so-so technologies" which produce few overall productivity benefits, while leaving workers worse off» (Rodrik, 2020: 2).

<sup>11</sup> Tomada de <https://www.brookings.edu/research/democratizing-innovation-putting-technology-to-work-for-inclusive-growth/>

Figura 1

**Caída del crecimiento de la productividad, aumento de la desigualdad  
EE.UU. 1985-2019**



Es posible que tal comportamiento de la productividad esté influenciado por los efectos de la innovación sobre el mercado de trabajo, lo cual puede inferirse precisamente del señalamiento de Acemoglu y Restrepo al cual hizo referencia Rodrik. Acemoglu y Restrepo (2019) denominan *so-so technologies* a los avances tecnológicos que perturban al empleo y desplazan trabajadores sin que ello acarree mayores impactos sobre la productividad o la reducción de costos. En tal sentido, las *so-so technologies* carecen, por ejemplo, de las cualidades que en el pasado ejerció la automatización sobre el crecimiento económico. Una parte importante de la incorporación tecnológica digital en los procesos productivos atiende hoy día a innovaciones que desplazan trabajo de bajo costo con mínimas o ninguna posibilidad de reinserción. Esa es, efectivamente, la tendencia actual. Veamos:

Cuanto más se impone el paradigma de la automatización, más los incentivos del mercado favorecerán la inversión en esa área a expensas de otros paradigmas que podrían crear nuevas tareas con una alta demanda de mano de obra.

Si esa no es razón suficiente para no confiar en el mercado, existen problemas adicionales específicos de las tecnologías de IA. Para tomar un ejemplo: el campo está dominado por un puñado de grandes empresas tecnológicas con modelos de negocios estrechamente vinculados con la automatización. Estas empresas representan el grueso de las inversiones en investigación de IA y han creado un entorno comercial en el cual la eliminación de seres humanos falibles de los procesos de producción se considera un imperativo tecnológico y comercial. Como si fuera poco, los gobiernos están subsidiando a las empresas a través de una automatización acelerada, exenciones impositivas y deducciones de intereses, todo esto mientras se grava a la mano de obra.

Sin duda, la adopción de nuevas tecnologías de automatización se ha vuelto rentable aun cuando las propias tecnologías no son particularmente productivas. Esas deficiencias en el mercado para la innovación y la tecnología parecen estar promoviendo precisamente el tipo equivocado de IA. Un foco inclinado a automatizar cada vez más tareas se está traduciendo en un crecimiento bajo de la productividad y de los salarios, y en una caída del porcentaje de la mano de obra en el valor agregado (Acemoglu y Restrepo, 2019: 2 y 3).

Sustituir trabajo tan solo porque se dispone del dominio tecnológico para hacerlo y, al no promover una mayor productividad laboral, sus efectos totales sobre la demanda de trabajo son escasos. A mediano plazo, los problemas políticos asociados con los efectos distributivos de la innovación en esta dirección podrían ser considerables. De allí la exigencia de mayor cautela con el curso presente de la innovación. En palabras de Acemoglu y Restrepo, dos lecciones de su marco conceptual:

Primero, es errónea la presunción de que todas las tecnologías incrementan la demanda de trabajo (agregada) simplemente porque aumentan la productividad. (...) Segundo, debido al efecto desplazamiento, no deberíamos esperar que la automatización genere aumentos en los salarios equiparables con los incrementos en la productividad. (...) la automatización, de suyo, siempre reduce la participación del trabajo en el valor agregado de la industria y tiende a reducir igualmente su participación en la economía (lo cual significa que conduce a un crecimiento más lento de los salarios respecto al incremento de la productividad) (Acemoglu y Restrepo, 2019:5). Traducción propia.<sup>12</sup>

<sup>12</sup> First, the presumption that *all* technologies increase (aggregate) labor demand simply because they raise productivity is wrong. (...) Second, because the displacement effect, we should not expect automation to create wage increases commensurate with productivity growth. (...) automation by itself always reduces the labor

De manera que, dados estos señalamientos, las preocupaciones de Rodrik no pueden ser graciosamente soslayadas, excepto como señal de irresponsabilidad para con las implicaciones sociopolíticas de la tecnología, cuyo rasgo más evidente son sus efectos adversos sobre el trabajo: reducción de su participación en el valor agregado y el ingreso nacional; amén de su capacidad para rediseñar el proyecto civilizatorio y las vidas concretas de millones de personas: *Meta by Zuckerberg*.

Para que la innovación tecnológica esté al servicio de la sociedad, la dirección que tome debe reflejar las prioridades sociales. Los gobiernos han evadido su responsabilidad aquí, basados en la persuasiva creencia de que es muy difícil alterar el curso de la tecnología. Pero no hemos intentado lo suficiente para conducir a la tecnología en las direcciones correctas. La innovación es demasiado importante para dejarla en manos de los innovadores (Rodrik, 2020: 3). Traducción propia.<sup>13</sup>

## **Segundo ¿cómo entender el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos?**

Convencionalmente se asume que la remuneración de un factor depende de su productividad. La construcción de la productividad en cuanto magnitud microeconómica ha permitido desplazar la determinación de las remuneraciones, desde su participación en los costos medios a su contribución marginal en la generación de producto, y a negar el papel del sindicalismo en la pugna distributiva: reducido a mera entropía. La ingeniería económica que facilitó semejante desplazamiento, igualmente hizo posible la aceptabilidad teórica de menores niveles de vida con el «desempleo voluntario» y equilibrio en el mercado de trabajo. Contra esta realidad económica, asumo, irrumpe el «empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos», dada la realidad internacional de la desigualdad campeando contemporáneamente por doquier (Ver *Informe sobre la desigualdad global*. Varios años).

La producción no acontece a resultas del ejercicio aislado de factores productivos bajo la dirección de cierto capital en islas de productividad. Por

---

share in industry value added and tends to reduce the overall labor share in the economy (meaning that it leads to slower wages growth than productivity growth) (Acemoglu y Restrepo, 2019: 5).

<sup>13</sup> If technological innovation is to serve society, the direction it takes must reflect social priorities. Governments have evaded their responsibility here, because of the pervasive belief that it is difficult to alter the course of technology. But we have not tried nearly enough to steer technology in the right directions. Innovation is too important to leave innovators alone (Rodrik, 2020: 3).

el contrario, la producción es un hecho social, por antonomasia. La realidad de las economías externas y de aglomeración, o el dibujo del bosque de destrezas y conocimientos interactuando dinámicamente, propio de la teoría de la complejidad económica, de suyo, desmienten la singularidad de la producción. En la producción se utilizan, además de los factores a disposición en el entorno de la empresa, directa o indirectamente, recursos generados por otras unidades productivas independientemente que no haya sido esta su finalidad (por ejemplo, es el caso de los saberes disponibles, más allá de los factores físicos). La interacción de factores y productos arbitrados por el mercado contribuye con la reducción de costos y los incrementos de productividad. Así mismo, la ingente producción de bienes en condiciones de productividad creciente, no solo aumenta la oferta de bienes totales, sino que amplía también el tamaño del mercado en tanto crea demanda para la producción de otros, gracias al aumento del ingreso. Por otra parte, en el proceso de creación de riqueza se utilizan parte de la infraestructura pública física y de servicios, además de capacidades y destrezas humanas desarrolladas en instancias ajenas a las empresas productoras. No hay producción en aislamiento; excepto en la caricatura de Robinson Crusoe.

Si la producción es un hecho social, no lo es menos la productividad, es decir, el mecanismo virtuoso que en el proceso de crecimiento adquiere concreción en la obtención sucesiva de un mayor nivel de producto para una dotación factorial dada y crea las condiciones para la mejora del bienestar general. La interacción mencionada de factores y productos arbitrados en el seno del mercado impone como exigencia para sostener la competitividad, ganancias crecientes de productividad. Empero, los problemas de coordinación y la centralidad de la ganancia conspiran en detrimento de la utilidad social vinculada con el hecho económico. Así, frente a la realidad de la innovación tecnológica señalada por Acemoglu y Restrepo, la dotación de capital por trabajador, la deficiente gestión del Estado en la economía<sup>14</sup> y la volatilidad del crecimiento, la productividad y el mercado de trabajo (empleo y salarios) acusan el mayor deterioro. Una consecuencia de ello es que aumentan los problemas de coordinación, la calidad institucional se deteriora al igual que

---

<sup>14</sup> Puedo entender por tal, a manera de ejemplo, la dificultad para diseñar la política fiscal de manera que estimule la inversión reproductiva en el sector transable, orientar los servicios públicos de su competencia para proveer externalidades positivas y sostener los salarios reales, adecuar el entorno institucional y de políticas en favor de ampliar capacidades (inclusivo) y de la estabilidad de variables nominales, además de suavizar el ciclo económico.

la provisión y disponibilidad de factores y capacidades. La sociedad tiende a ser menos productiva y ocasiona la formación de enclaves decrecientes de productividad. La sociedad cesa su acompañamiento de la producción.

En el contexto de los ODS puedo asumir que el empleo pleno y productivo (trabajo decente para todos) se refiere a una realidad económica con bajo nivel de desempleo, en el cual la remuneración media cubre satisfactoriamente los requerimientos para el sostén de la vida corriente. Sin embargo ello no acontecerá como consecuencia de una declaración de buenas intenciones. Sus posibilidades de realización están amarradas a un tejido económico cuya urdimbre se amalgama mediante una mayor *homogeneidad en la productividad sectorial* para concederle soporte. En la teoría clásica del desarrollo, semejante tejido ha sido provisto por la industrialización, a la cual se ha incorporado, luego de las experiencias de los Estados de reciente industrialización junto con China, el Estado prestador de servicios y proveedor de externalidades positivas. ¿Cómo hace la industrialización para proveer el soporte?

La industria posee la capacidad de movilizar ingentes recursos en la medida que vincula e incorpora de manera transversal actividades y bienes. Por otra parte, del lado de la demanda, los bienes industriales poseen una mayor elasticidad de ingreso y la competencia en el sector se sostiene sobre la base de la incorporación de progreso técnico. Ello es reforzado sucesivamente por la interacción de factores y productos (bienes finales en unas actividades, constituyen insumos intermedios en otras) que promueven reducciones de costos y sucesivas ganancias de productividad, con tendencia a la equiparación sectorial de esta última. Semejante dinamismo se acentúa cuando la producción se desplaza hacia una situación de rendimientos crecientes en función de la estructuración del proceso de producción: distribución de costos fijos, especialización a lo largo de la línea de ensamblaje y ventajas en el aprovisionamiento, para generar economías de escala. La expansión de redes de eficiencia sucede por la proximidad de los establecimientos industriales y el compartir requerimientos comunes en infraestructura, comunicaciones, transporte y suministro de energía, los cuales, favorecen a su vez reducciones de costos dentro de economías de aglomeración con la subsecuente generalización de las presiones por crecientes niveles de productividad. En semejante contexto, el empleo se arropa de mejores condiciones laborales y remuneración. En tal sentido, el empleo pleno y productivo exige de un entorno en el cual las actividades productivas se adelanten en condiciones



de mayor homogeneidad en la productividad sectorial. En una economía con actividades productivas que exhiben ganancias persistentes de productividad, la ampliación resultante del mercado interno se expresa, adicionalmente, en la creación de espacios para elevar las remuneraciones en aquellas actividades con menor dinamismo, sean estas productoras de bienes o de servicios. Así, por ejemplo, el barbero de Frankfurt, igualmente eficiente que el barbero de San Juan de Payara, disfruta de mejores ingresos y mayor bienestar porque la más elevada productividad media de su entorno le permite fijar precios más altos por sus servicios. De manera que la búsqueda de un entorno económico favorable a la generación de «empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos» pasa por elevar la productividad media del conjunto de la sociedad y no solo de unas pocas empresas identificadas como el sector moderno, independientemente del tamaño de su valor agregado.

A efectos de acceder a niveles mayores y homogéneos de productividad sectorial (una sociedad en conjunto más productiva), el entorno institucional inclusivo (entendido por la existencia de derechos de propiedad y cumplimiento de contratos, entidades para la previsión social –pensiones y salud, seguro de desempleo–, calidad de insumos y productos –normativa sanitaria y metrología legal creíbles–, instancias expeditas de arbitraje y resolución de conflictos, regulación antimonopolio y contra la colusión, además, de la supresión de trabas transaccionales usuales como los prolongados o abstrusos protocolos para el registro de empresas) luce tan relevante como la actuación del Estado en cuanto proveedor de infraestructura física de utilidad pública y servicios como educación, capacitación y salud de calidad. Ello, junto a las señales provistas por el mercado y la política tributaria, deberían orientar la inversión y las decisiones de negocios.

### **Objetivos para el desarrollo sostenible: una ruta venezolana para la restauración del crecimiento económico y propender al empleo pleno y productivo**

De acuerdo con los datos publicados por el Banco Central de Venezuela (BCV), entre los años 2014 y 2018, la economía venezolana se contrajo 49,32 por ciento. Adicionalmente, el FMI y la Cepal estiman que semejante contracción se aproxima a 70 por ciento entre 2014 y 2020. Por otra parte, en los últimos años el país ha perdido 16 por ciento de su población mediante la emigración, de los cuales unos dos millones de migrantes son graduados universitarios. No se ha conocido en tiempos de paz una pérdida de riqueza y destrucción

de capacidad productiva potencial semejante. Restablecer la viabilidad de la sociedad venezolana requiere –además del restablecimiento de los derechos políticos de su población–, la reconstrucción de su tejido productivo.

En perspectiva, frente a los objetivos del desarrollo sostenible, tal devastación podría tomarse como una oportunidad para diseñar una economía inclusiva cuyo soporte resida en la productividad doméstica y menos en la renta internacional. ¿Qué quiero decir con ello? Básicamente, apunto a la necesidad de superar la doble restricción inherente al capitalismo rentístico, las cuales determinaron su drástica ralentización desde finales de la década de 1970.

En primer lugar, la disolución del ámbito laboral como espacio para la generación de excedentes que permitan financiar el crecimiento, como se deduce de la siguiente ecuación de comportamiento:

$$Pr - Sr = E (+ R)$$

donde Pr = productividad, Sr = salarios reales, E = excedente y R = renta.

Nótese, como lo establece la teoría del capitalismo rentístico (Baptista, 2011), que la renta –de por sí, un excedente– se forma en el mercado internacional dada la diferencia entre el costo de producir el recurso natural petróleo y su precio final de realización, descontada la ganancia media esperada considerada normal en el capitalismo metropolitano. Tal renta (remuneración de un factor no producido) es captada por el Estado en función de su propiedad sobre el recurso y volcada a la economía nacional por tres medios principales: la sobrevaluación de la tasa de cambio, la baja presión tributaria y el gasto del sector público. Así, la circulación interna de la renta captada en el resto del mundo determina –en primer lugar– un poder de compra o, lo que es igual, un nivel de salarios reales por encima de aquel correspondiente a la productividad. Mediante el comercio internacional, gracias al mayor poder de compra externo de la moneda nacional

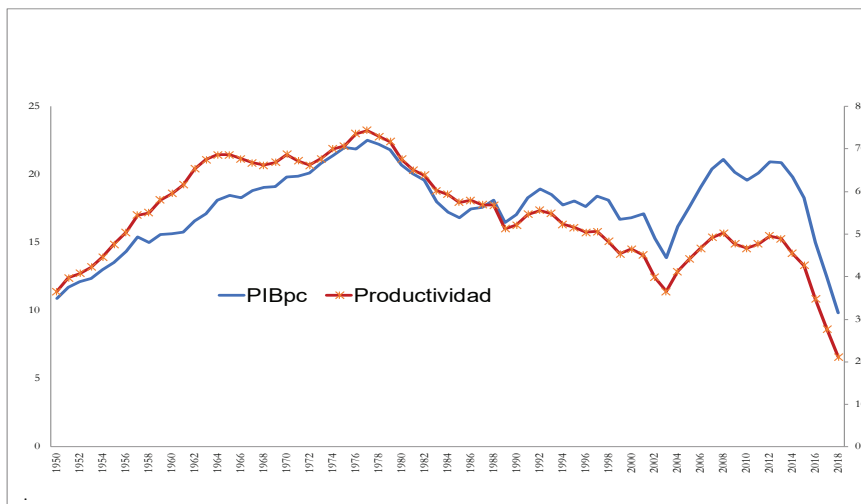
(...) Venezuela se adueña de una ingente masa de mercancías como si esa apropiación fuese el resultado de la posesión en el seno de su economía de una productividad mucho mayor que el promedio internacional (Baptista, 2004: 184).

En segundo lugar, la circulación de la renta internacional afecta el equilibrio básico del circuito macroeconómico, cual es que la capacidad para producir debe expandirse de manera acompasada con el mercado para la producción nacional. La presencia de la renta conduce a una percepción del tamaño del mercado para la producción nacional en una dimensión superior

a la que posee efectivamente. De tal manera que se sobrestima la rentabilidad esperada por la inversión y el ajuste acontece durante los períodos de subsecuentes caídas de la renta.

En el primer caso la renta internacional desestima la optimización de los recursos productivos para favorecer ganancias de productividad y, en el segundo, propicia la sobreinversión. El acomodo a la realidad de los vaivenes de la renta de la mano de caídas abruptas de rentabilidad –lo cual puede asociarse con bajas en los precios internacionales del petróleo, sobreajustes en la tasa de cambio y los salarios reales–, propiciaron una dramática ralentización de la inversión privada en el sector de transformación con efectos adversos de largo plazo en la capacidad del establecimiento productivo para absorber empleo de mayor calificación. La superación de ambas restricciones con miras a la construcción de una economía con empleos productivos y mejor remunerados requiere su reconocimiento, en primera instancia, además del acompañamiento de políticas macroeconómicas más dinámicas y consistentes, especialmente tributaria y cambiaria, para orientar la asignación de los recursos a la producción de transables (gráfico 3).

Gráfico 3  
**Venezuela: PIB per cápita y productividad laboral**  
Miles de bolívares de 1977



Fuente: BCV, INE; A. Baptista (2011).

De la circulación de la renta en la economía nacional y la incapacidad fiscal para contrarrestar o suavizar el ciclo económico, se obtiene un comportamiento procíclico en el PIB per cápita y la productividad a lo largo del período observado. De hecho, la productividad luce la variable más afectada: cae de forma más pronunciada y se recupera con mayor lentitud como se registra en el cuadro siguiente.

Cuadro 1

**Producto interno bruto per cápita y productividad laboral**  
**Tasa compuesta de variación promedio (%)**

	1977-2003	2004-2013	2014-2018
PIB per cápita	-1,77	2,58	-13,05
Productividad	-2,70	1,72	-14,22

Fuente: BCV, INE; A. Baptista (2011).

Así mismo, el comportamiento de la productividad del trabajo causa, en el sentido de Granger, la variación del PIB per cápita. De allí puede concluirse que la mayor contracción en la productividad incide sobre la caída de este último.

Cuadro 2

**Prueba de causalidad de Granger**

**Muestra: 1950-2018**

Retrasos: 1

Hipótesis nula	Observaciones	Estadístico F	Probabilidad
Variación % PIB por ocupado no causa en el sentido de Granger	50	6,73366	0,0126
Variación % PIB per cápita en el sentido de Granger	50	1,81433	0,1844

Fuente: elaboración propia.

Detrás de este comportamiento de la productividad, luego del cénit de 1977, puede estar en, además de la débil respuesta de la inversión neta, las restricciones de formación y capacitación en el capital humano, y el rezago tecnológico acumulado en el capital físico.

No obstante lo anterior, por el lado del establecimiento productivo propiamente dicho, en el escenario presente, se trata de recuperar y trans-

formar lo existente. El principio está siempre en comenzar con lo que se tiene. El análisis de la canasta venezolana de exportaciones a lo largo de las últimas cuatro décadas revela su obvia concentración en recursos naturales y productos básicos obtenidos a partir del procesamiento de tales recursos. Dado que las exportaciones ilustran acerca de las actividades más competitivas en la producción transable, luce entonces pertinente concentrar los esfuerzos iniciales para la recuperación y transformación productiva en aquellas actividades productivas vinculadas con los recursos naturales. La dotación de recursos naturales emerge así como el punto de partida para recrear la economía nacional dentro de una estrategia expuesta por Pérez (2010) bajo los términos de «industria de procesos». Por tal entiende «la transformación directa de materias primas mediante métodos químicos, eléctricos, calor u otros (acero, papel, salsa de tomates, gasolina, plásticos) y servicios como las telecomunicaciones». Pérez visualiza la constitución y consolidación de la industria de procesos de la siguiente manera:

La estrategia implicaría el escalamiento tecnológico constante de las actividades basadas en recursos naturales y la mejora gradual del perfil de las exportaciones mediante innovaciones continuas (...). La idea sería comprometerse en un esfuerzo concentrado por dominar las tecnologías de las industrias de procesos, desde los *commodities* en gran escala (acero, aluminio, papel, cerveza, petroquímica y ciertos alimentos), pasando por las especializaciones de escala intermedia (química, biotecnología, nanotecnología), hasta los materiales en pequeña escala hechos a la medida y los químicos especiales y otros productos de nicho. (...). Los objetivos serían la migración gradual hacia productos con un valor agregado cada vez mayor, con características cada vez más especializadas y adaptadas al cliente, y el establecimiento de potentes redes de innovación (con participación de empresas y universidades locales, continentales e internacionales) haciendo que el esfuerzo sea sostenible en el tiempo (Pérez, 2010: 128).

Inicialmente concebida para América Latina, el punto de partida de tal estrategia radica en los conocimientos técnicos acumulados en relación con la experiencia exportadora de recursos naturales por cada país de la región, para explotar las ventajas que de allí derivan y desarrollar otras nuevas vinculadas igualmente con nuevos productos y procesos. En el contexto de la estrategia, se definirán objetivos específicos determinados en función de las dotaciones de recursos naturales y las capacidades acumuladas previamente

(conocimientos y destrezas). Igualmente podrían definirse de acuerdo con capacidades por desarrollar en áreas de interés nacional igualmente específicas. A manera de ilustración, me permito anotar tan solo algunos de los objetivos mencionados:

- Dar calidades especiales a los materiales de exportación actuales para apuntar a mercados de nicho, como por ejemplo, madera anti termitas (o elástica), materiales adaptados al cliente o biodegradables, o aleaciones y compuestos especiales.
- Desarrollar mayores capacidades en cuanto a productos adaptados al cliente o nichos en grandes industrial procesadoras (metalurgia, petroquímica, papel, vidrio y otros).
- Aumentar las capacidades tecnológicas de las industrias de bebidas y procesamiento de alimentos (en relación con las tecnologías de productos y de procesos).
- Incrementar las capacidades tecnológicas de las industrias relacionadas con la agricultura de exportación, productos animales, pesca, silvicultura y otras, y desarrollar aún más las industrias productoras de insumos para ellas.
- Alcanzar capacidad de diseño a la medida en aditivos, catalizadores y otros químicos especializados que puedan requerir las industrias de procesos (locales o globales).
- Impulsar una industria especializada de bienes de capital capaz de responder a las especificaciones sencillas o sofisticadas de las industrias de procesos.
- Desarrollar o fortalecer industrias complementarias de programas, sistemas y otros servicios de computación (*software*) e instrumentos electrónicos igualmente capaces de responder a especificaciones de los usuarios.
- Promover una densa red de empresas pequeñas intensivas en conocimiento para servir a cada una de las áreas de especialización (Pérez, 2010: 129,130).

Bajo el paraguas de la estrategia expuesta, la recuperación del crecimiento y la transformación productiva implica, a mi juicio:

- ✓ El restablecimiento de la producción petrolera en crudos y derivados. Independientemente del contexto histórico político del presente, favorable a la reducción de la huella de carbono y de la emisión de gases de efecto invernadero, «el mundo continuará dependiendo por los próximos 40 o 50 años, de la explotación masiva de hidrocarburos para generar energía» (Pirela, 2019). En tal sentido, no tiene por qué

sustraerse la nación venezolana de una fuente importante de provisión de recursos para financiar parcialmente su proceso de transformación productiva en tanto la industria se maneje dentro de criterios de responsabilidad ecológica.

- ✓ La recuperación del complejo industrial básico del sector público (siderocarbonífero, cementero y del aluminio). Resulta necesario por cuanto este complejo –junto a la petroquímica– suministra la mitad de los insumos intermedios requeridos por el sector de transformación.
- ✓ La recuperación y fortalecimiento del complejo petroquímico: en el entendido de la existencia de un mercado creciente para los plásticos durables y reutilizables, las resinas y grasas, combustibles específicos y abonos y fertilizantes.
- ✓ La conformación de cadenas agroalimentarias que aprovechen las condiciones de la geografía nacional para vincular la producción de bienes finales con insumos intermedios de elevada productividad (por ejemplo, la yuca como materia prima para la producción de alimentos concentrados para animales; la dotación de recursos hídricos para cultivos con elevados requerimientos de riego o demanda eléctrica). Expuesto de esta manera, se reconocen las limitaciones asociadas con la fertilidad natural del suelo y se restringe el universo y escala de lo que se puede producir.
- ✓ Expansión del sector forestal para coadyuvar en la doble vertiente de la recuperación de suelos degradados, incidir en la regulación climática (temperatura y régimen de lluvias) y contribuir con la captura de carbono (agroecología) así como proveer materia prima para la industria de procesos en un sector de creciente expansión en la economía mundial.

No cabe discutir acá el modelo específico de negocios a regir sobre los establecimientos productivos y su régimen de propiedad (público, privado, mixto, nacional o extranjero; doy por descontado un nivel de calidad de producto que facilite el arbitraje comercial entre la realidad nacional e internacional). Me limito a señalar su importancia por los encadenamientos que pueden generar aguas arriba-aguas abajo de acuerdo con las estimaciones que surgen de la matriz insumo-producto y su potencial para la recuperación del crecimiento. Por otro lado, en virtud de los encadenamientos mencionados (factores y productos), de suyo remiten a operaciones y procesos productivos que demandan niveles estandarizados de productividad y calidad de producto

para mantener la competitividad sectorial. Esta cualidad de un proceso de transformación productiva con el objetivo de elevar la competitividad interna-externa de la producción nacional (la producción exportable y aquella que compite con importaciones), permite replantear el tema de la productividad laboral en relación con la calidad del empleo. Dicho punto no puede abordarse, dada la presente realidad nacional, sin considerar un programa masivo de capacitación y educación que permita elevar el nivel medio de instrucción de la población. Por tanto, equiparar las productividades sectoriales exige acrecentar de manera similar la cualificación: tal cosa solo es posible si se le garantiza a la población en general un acceso igualitario a la educación de similar calidad en los distintos niveles de especialización y capacitación. Este proceso de mejora educativa no puede separarse del objetivo de elevar de manera homogénea la productividad sectorial.

En este punto ya resulta evidente que la idea del empleo productivo y bien remunerado (trabajo decente para todos) queda enmarcado dentro de un proceso de recuperación de las capacidades para producir, integrado dentro del establecimiento productivo interno con niveles más elevados de formación para la masa laboral y la población en general (ello facilita la movilidad y adaptación entre actividades). Finalmente, cuando se trata de América Latina y Venezuela en particular, requiere abandonar los sesgos o prejuicios en contra del sector de los recursos naturales una vez precisados los alcances y efectos de la renta, y reconocer igualmente al sector como una fuente potencial de generación de innovaciones e incorporación de progreso técnico (lo cual no impide la decisión social y política de dejar alguna cuantía o clases de recursos naturales bajo el subsuelo, esto es, ajenos a su exposición para el desarrollo). La asunción de esta posición implica el soslayo de la hipótesis de la maldición de los recursos naturales (Sachs y Warner, 1995)<sup>15</sup> y reconsiderar tales recursos como una bendición en los términos expuestos por Sinnott, Nash y De La Torre (2010), Meller, Poniachik y Zenteno (2013) y Meller (2020). De acuerdo con Meller y refiriéndose a los países de Latinoamérica en general,

...los RRNN son realmente los sectores líderes en el uso de tecnologías modernas y tecnología de la información. Dada la experiencia de varios

<sup>15</sup> La «maldición» establece que países con abundante disponibilidad de recursos naturales tienden a crecer menos que aquellos con menores dotaciones de recursos.



países desarrollados que poseen abundantes RRNN, estos pueden constituir una plataforma intensiva en conocimiento y la base para la innovación tecnológica. Además, gracias a los encadenamientos productivos hacia atrás y hacia adelante, los RRNN pueden generar actividades productivas que promuevan el desarrollo local contribuyendo así al crecimiento más homogéneo de los países latinoamericanos (Meller, 2020: 168).

Meller sugiere que la dificultad para visualizar la «bendición de los recursos naturales» se halla tanto en la exagerada ponderación concedida a la industrialización en la concepción del crecimiento económico moderno como en la hipótesis sobre el deterioro de los términos de intercambio y el papel de las economías de enclave en la teoría de la dependencia. A partir de la elaboración de Meller se puede adelantar una tríada valorativa para situar/levantar el potencial de los recursos naturales como acicate para el desarrollo económico y la generación de empleo de mejor calidad y productividad:

1. El sector de los recursos naturales «es un importante usuario de tecnologías modernas y puede constituir la base para (desencadenar) procesos de innovación técnica».
2. «Promover la formación de clústeres en torno a los recursos naturales puede constituir una adecuada y promisoría estrategia de desarrollo para la región». Según Meller, ello puede ilustrarse por los clústeres de conocimiento establecidos en países escandinavos y Australia mediante la vinculación del sector privado, las universidades y las agencias públicas.
3. La constitución de un entorno institucional adecuado para fomentar y sostener las cadenas potenciales de innovación y generación de productos (Meller, 2020).

## **Epodo**

A manera de conclusión cabría, primero, resumir las consideraciones teóricas vertidas: acotación del crecimiento incesante e ilimitado, efectos en el mercado laboral de tecnologías que ahorran trabajo sin incidencias favorables sobre la productividad; homogeneidad de la productividad sectorial impulsada por flujos conexos de factores y productos en procesos productivos susceptibles de generar innovaciones e incorporación de progreso técnico como sostén de redes de productividad. Y, en segundo lugar, a partir de tales consideraciones, cabría señalar que la idea del empleo pleno y productivo (trabajo decente para todos) adquiere una perspectiva diferente en tanto consecuencia de un

proceso virtuoso de transformación de la urdimbre productiva de la sociedad, bajo el acicate de un mayor nivel general de educación y capacidades. Es decir, deviene un sueño posible.

Asumir, en cuanto objetivo macroeconómico, elevar en forma homogénea la productividad sectorial, comporta de entrada la asunción de tres principios generales, siendo estos:

- Acrecentar el nivel medio de educación de la población y la capacitación laboral de la fuerza de trabajo.
- Asunción general de las normas ISO que corresponda, en particular la ISO 9001:2015; bien por actividad productiva, bien por tipo de producto.
- Fomentar la organización sindical de los trabajadores en condiciones de autonomía respecto de los partidos políticos y el Estado.

Estos principios generales de ninguna manera pueden separarse del objetivo específico que nos ocupa, cual es el del empleo pleno y productivo, asociado con la mayor eficiencia y sofisticación en las actividades económicas y el producto allí generado. En tal sentido, ello comporta igualmente la participación de otras instituciones como las universidades, en términos de mejorar su oferta de carreras cortas, el rescate de las escuelas de artes y oficios (escuelas técnicas y el INCE) y la recuperación de la educación básica. Por el lado de las empresas, con la finalidad de ganar su participación para la estrategia de mayor productividad y calidad general, los incentivos desde el sector público deben orientarse por sesgos tributarios (bienes comercializables internacionalmente o competitivos con las importaciones, petroquímica, agroalimentos, etc.), el acompañamiento para el acceso a mercados internacionales y la participación en programas de innovación tecnológica con universidades mediante financiamiento del Estado, así como el acceso preferencial y seguro a parte de la producción básica del complejo industrial del sector público o en aquél donde éste tenga participación mayoritaria. En conjunto, lo anterior sugiere que el problema de coordinación, crucial frente al reto del desarrollo, requiere la participación de amplios sectores de la sociedad nacional consensuados por la mediación estatal y de ninguna manera puede abandonarse al exclusivo arbitrio del sistema de precios.

## Referencias bibliográficas

**Acemoglu, Daron** y **Pascual Restrepo** (2019). «Automation and New Task: How Technology Displaces and Reinstates Labor». *Journal of Economics Perspectives*, vol. 33, n° 2, Spring.

**Acemoglu, Daron y Pascual Restrepo** (2019). «La revolución no tiene por qué ser automatizada». *Project Syndicate*, agosto.

**Baptista, Asdrúbal** (2004). *El relevo del capitalismo rentístico. Hacia un nuevo balance de poder*. Caracas: Fundación Polar.

**Baptista, Asdrúbal** (2011). *Teoría económica del capitalismo rentístico*. Caracas: Ediciones BCV.

**Escobar, Arturo** (2007). *La invención del Tercer Mundo*. Caracas: Editorial El perro y la rana.

**Maddison, Angus** (2006). *The World Economy*, vol. 1 y 2. Paris: OECD.

**Meller, Patricio** (ed.) (2013). Recursos naturales y diversificación exportadora. Una mirada de futuro para América Latina. Santiago de Chile: Cieplan-CAF.

**Meller, Patricio** (ed.) (2020). «Recursos naturales, diversificación exportadora y crecimiento». En CAF, *El desafío del desarrollo en América Latina. Políticas para una región más productiva, integrada e inclusiva*. Caracas: CAF.

**Pérez, Carlota** (2010). «Dinamismo tecnológico e inclusión social en América Latina: una estrategia de desarrollo productivo basada en los recursos naturales». *Revista de la Cepal* n° 100, abril. Santiago de Chile.

**Pirela, Arnoldo** (2019). «Siete claves para comprender a Venezuela y un vistazo al futuro: mitos y avatares de la economía». *Cuadernos del Cendes*. Año 36, n° 100, enero-abril 2019. Caracas.

**United Nations** (1987). *Report of the World Commissions on Environment and Development: Our Common Future*. New York, august.

**Porter, Michael y Claas Van Der Linde** (1995). «Green and Competitive: Ending the Stalemate». *Harvard Business Review*, september-october.

**Rodrik, Dani** (2020). «Democratizing Innovation». *Project Syndicate*, august.

**Sachs, Jeffrey y Andrew Warner** (1995). «Natural Resource Abundance and Economic Growth». NBER, Working Paper, n° 5398, december.

**Sinnott, Nash y Augusto de La Torre** (2010). *Los recursos naturales en América Latina y el Caribe. ¿Más allá de bonanzas y crisis?* Banco Mundial.

# Las distorsiones del triángulo de Sábato: descaminos de la política de ciencia y tecnología en Venezuela

ALEXIS MERCADO\* pp. 27-61

## Resumen

Se describe la evolución de la política de CyT venezolana de acuerdo al triángulo de Sábato. Inicialmente, el modelo lineal de innovación tecnológica estimuló la conformación de capacidad científica, pero no tecnológica. A pesar de esfuerzos por equilibrar estas actividades no hubo modificación. Para finales del siglo XX, el triángulo mostraba interrelaciones consistentes entre el vértice gobierno (VG) y el vértice infraestructura científico-tecnológica (VICT), pero escasas con el vértice estructura productiva (VEP). A inicios del siglo se intentó reconfigurar la institucionalidad ampliando el espectro de actores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Sncti.) Un viraje autoritario en 2008, fracturó la institucionalidad con efectos devastadores sobre VICT y VEP. Esto lleva a proponer estrategias de recuperación que trascienden el gobierno y se explora la posibilidad de superar el triángulo como modelo de formulación de política.

## Palabras clave

Triángulo de Sábato / Política / Ciencia / Tecnología / Venezuela

## Abstract

The evolution of the Venezuelan S&T policy is described according to Sabato's triangle. At the beginning, the linear model of innovation stimulated the development of scientific capabilities but not technological ones. Although there were efforts to balance these activities these remained unmodified. At the end of 20th century the triangle had consistent relationships between the government vertex (GV) and science-technology vertex (STV) but scarce interaction with productive structure vertex (PSV). At the beginning of this century, an attempt was made to reconfigure the institutionality by expanding the actors of the NIS. An authoritarian turn in 2008 fractured the institutional framework with devastating effects on STV and PSV. So, recovering strategies that transcend the government are proposed, and the possibility of overcoming the triangle as a model for policy formulation is explored.

## Key words

Sabato's triangle / Policy / Science / Technology / Venezuela

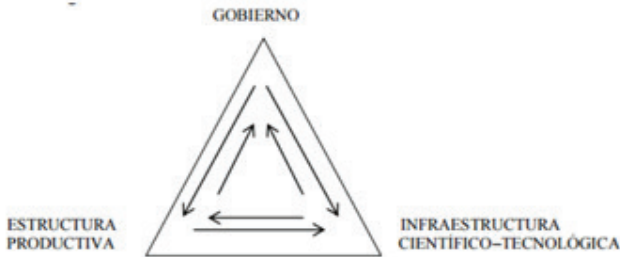
\* Profesor Titular emérito, de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Químico (UCV). M.Sc en Política Científica y Tecnológica por la Universidad de Campinas, Brasil. Doctor en Estudios Sociales de la Ciencia por el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas - IVIC.  
Correo-e: alexisms60@gmail.com

## Introducción

En Venezuela, el inicio de la institucionalización de la política de ciencia y tecnología (PCT) se precisa en 1969 cuando se conforma el Consejo Venezolano de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicit), creado por ley en junio de 1967 (Ávalos y Antonorsi, 1980). Sus primeras acciones se inscribieron en los preceptos del Modelo Lineal de Innovación Tecnológica (MLIT), en momentos en que en América Latina comenzaba a difundirse la propuesta de alcanzar capacidades técnico-científicas mediante la inserción de la ciencia y de la técnica en el proceso de desarrollo (Sábato y Botana, 2011). Esto, señalan dichos autores, sería el resultante de acciones coordinadas entre tres elementos fundamentales de las sociedades contemporáneas: el gobierno, la estructura productiva y la infraestructura científico-tecnológica, que esquematizaron mediante un preciso triángulo de relaciones (figura 1)

Figura 1

### Modelo del triángulo de Sábato y Botana



Fuente: Sábato y Botana (2011).

Desde entonces, diversas fueron las propuestas para consolidar un Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Sncti) condicionadas por las ideas político-económicas dominantes en diferentes momentos: el desarrollismo hasta inicios de los ochenta, seguida de la desregulación y la promoción de la competitividad hasta finales del siglo XX. Ya a inicios de este siglo, en América Latina se explicita una controversia entre la continuidad del modelo neoliberal y propuestas neo-desarrollistas con Venezuela apostando, nominalmente, por lo segundo.

El resultado más tangible fue la creación de capacidades científicas, si bien importantes, lejos del valor mínimo recomendado por la Unesco (un investigador por cada mil habitantes de la población económicamente activa) (Marcano y Phelan, 2009), y bastante más discretas de capacidades tecnológicas. Si se trata de ajustar las acciones de acuerdo a la propuesta de Sábato y Botana, el triángulo venezolano presenta distorsiones con respecto a la equilibrada regularidad del modelo propuesto por ellos. En cuanto a acciones coordinadas se consolidó apenas uno de los lados del triángulo (gobierno -infraestructura científico-tecnológica) el cual, incluso, se fractura después de 2007 por discrepancias políticas y, poco más tarde, producto de un deliberado proceso de acabar con la institucionalidad existente, desde el propio gobierno, que llevó al país a confrontar su más severa crisis desde finales del siglo XIX.

Así, después de más de cincuenta años de esfuerzos –y entuertos– de PCT, las capacidades de investigación están diezmadas, cuidado si no desapareciendo, mientras que la estructura productiva y de servicios se ha reducido severamente, presentando alta obsolescencia y pérdida de capacidades tecnológicas (Mercado *et al.*, 2020). El triángulo aparece hoy desdibujado, llevando a interrogar, en primer lugar, si es posible reconstituirlo y, en segundo lugar, si esto es suficiente, discutiendo si este «arreglo» geométrico es capaz de dar cuenta de la complejidad inherente a las ingentes necesidades y demandas sociales en medio de transformaciones tecnológicas globales sin precedentes, o si es necesario plantear un modelo abierto de relaciones que haga consideración de todos estas.

En el artículo se presenta, en primer lugar, las ideas prevalecientes que contextualizan la creación del triángulo de Sábato, destacando, brevemente, sus fundamentos. Seguidamente, se analiza la conformación del triángulo venezolano y los principales rasgos de la PCT hasta finales del siglo XX, evidenciando la forma distorsionada que adquirió en función de los intereses y el peso de diferentes actores, aunque, al final, prevalecían los de la comunidad científica. Seguidamente, se describe cómo, en una convulsionada primera década de este siglo, se propuso ampliar el alcance social de la ciencia y la tecnología (CyT) y redefinir el papel de los actores, suponiendo una reconfiguración del triángulo, pero una radicalización de la política a partir de 2007 impuso una gestión sectaria que afectó notablemente a las universidades y a la actividad productiva (Mercado *et al.*, 2020). El resultado fue la desestructuración del triángulo, con la casi desaparición de los lados

desde el vértice gobierno, que se redujo a apoyar a los organismos adscritos al Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT ahora MINCYT), en tanto que miembros de la menguada comunidad científica, procuraban estrategias de sobrevivencia interactuando con el sector privado y ONGs. Esto lleva a plantear si es posible reconstituir temporalmente el vértice Gobierno mediante un arreglo que considere actores diversos (p.ej. gobiernos locales, asociaciones profesionales y empresariales, y la cooperación internacional) (ibíd. ant).

Para finalizar, reconociendo que el Estado es clave para el funcionamiento de la CyT, y en el entendido que en Venezuela deberá recuperar su papel promotor y regulador en una realidad compleja signada por la crisis socio-ambiental y profundas disrupciones tecnológicas, se discute si es suficiente reconstruir el triángulo o si, frente a la disyuntiva de que la función social de la CyT trasciende los intereses y las competencias de los tres vértices, es necesario pensar arreglos institucionales que incorporen otros actores y otras formas de generar y usar los conocimientos.

### **Ideas que contextualizan el triángulo de Sábato y Botana**

En el primer cuarto de siglo de la postguerra, hubo cambios institucionales sin precedentes tanto en el ámbito internacional como en los nacionales. Notable fue la redefinición del papel y el alcance de los Estados para promover la transformación de los sistemas de educación, salud, ciencia y económico. Las políticas públicas impulsaron, aunque en forma desigual, la economía basada en la industrialización (Aparicio Cabrera, 2014). Ello hizo posible el aumento de los recursos para afianzar estos sistemas y la ampliación de la seguridad social. Institucionalmente, destacó la consolidación de la arquitectura financiera internacional, iniciada con la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) en Bretton Woods en 1944. Intervenciones en gran escala, como el plan Marshall para la recuperación de Europa, y estímulos a la industrialización en Asia y América Latina, aunado al sostenido crecimiento en Estados Unidos, resultaron en el apogeo –la era dorada– del capitalismo.

Pero en el marco de las Naciones Unidas, se crearon importantes instituciones cuyas preocupaciones se centraban más en el bienestar humano, entre ellas la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) que, entre sus funciones, tendría la responsabilidad de impulsar las capacidades científicas en todo el orbe, identificadas en ese

momento como claves para el desarrollo.<sup>1</sup> Las nociones de cooperación y asistencia técnica se constituyeron en los fundamentos del accionar de estas instituciones.

### **El imperativo del crecimiento económico... continuo**

En el centro de las preocupaciones de los Estados y los organismos internacionales estaba el desarrollo económico. Las diferentes corrientes de pensamiento (p.ej. neoclásica, marxista, keynesiana) coincidían en alcanzar este objetivo impulsando el Producto Interno Bruto (PIB). El crecimiento se asumía indistintamente por ortodoxos y heterodoxos (Sunkel y Paz, 1970), permeando y condicionando las más diversas actividades del quehacer humano que, progresivamente, se subordinarían a este. Fue –y es– tal su influencia, que la prioridad general asignada al crecimiento económico se reconoce como la idea más importante y más difundida del siglo XX (McNeill, 2000).<sup>2</sup> Bajo el paraguas de esta idea fuerza se organizó el tramado institucional del desarrollo (figura 2).

En América Latina, una corriente heterodoxa –el estructuralismo– partió de la identificación de los factores que entorpecían la industrialización: i. estructura productiva especializada en bienes primarios con baja diversificación y escasa integración vertical; ii. disparidades sectoriales de productividad y escasa mano de obra calificada; iii. estructura institucional deficiente y poco dada a invertir e incorporar progreso técnico (Bielschowsky, 2009), para proponer la intervención estatal mediante la planificación económica y superar el subdesarrollo y los graves problemas socioeconómicos asociados. Jorge Ahumada, uno de los fundadores de la Cepal se preguntaba ¿pero qué desarrollo? Y ante la dificultad conceptual para definirlo, se conformaba con equipararlo a «el crecimiento del producto por habitante, que hemos identificado con la esencia del desarrollo» (Solari *et al.*, 1976).

<sup>1</sup> Además de la Unesco, destacan la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) 1945, la Organización Mundial de la Salud (OMS), 1948, El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) 1946, la Agencia de la ONU para los Refugiados (Acnur), 1950, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 1965, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad), 1964 y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi), 1966.

<sup>2</sup> Muy influyente en esta visión fue el trabajo de Rostow (1959), quien, partiendo de la observación del alto crecimiento de algunos sectores en sus etapas tempranas, presenta la historia económica como una secuencia de fases de crecimiento cuya última sería la del alto consumo en masa.



### La ISIS

Como fórmula para avanzar hacia este desarrollo, la prescripción más notable de la Cepal fue la industrialización por sustitución de importaciones (ISIS) (figura 2). Resumidamente, proponía cambiar la estructura primario exportadora mediante la conformación de un sector industrial cuya primera fase fuese la elaboración de bienes de consumo producidos en países desarrollados (PD), crecientemente demandados en los países en desarrollo (PED), mientras los insumos y bienes de capital para fabricarlos inicialmente serían importados. La transferencia de tecnología comenzaba a jugar un papel clave y controversial pues se consideraba fundamental para estructurar al sector manufacturero. Las etapas posteriores consideraban la integración de cadenas industriales «aguas arriba y aguas abajo», conformando los segmentos intermedios de la industria que proveerían insumos a los productores de bienes finales (Tavares, 1964). Así, se completarían los eslabones hasta encadenar con las industrias básicas. Cabe señalar que, además de la transferencia de tecnología, la ISIS se apoyó en medidas proteccionistas de carácter fiscal y arancelario que, desafortunadamente, fueron elevadas e indiscriminadas, funcionales a la obtención de altas tasas de rentabilidad al no estar expuestas al comercio internacional (Fajnzylber, 1983). Ello no generaba estímulos para que los empresarios asumieran los riesgos de la innovación. En síntesis, se asumía el paradigma del crecimiento basado en la industrialización de los PD, pero sin superar importantes deficiencias estructurales.

### El Modelo lineal de innovación tecnológica (MLIT)

Paralelamente a la implementación de la ISIS, muchos de los esfuerzos iniciales de fomento de la ciencia y la tecnología en América Latina derivaron de la institucionalidad de la postguerra (figura 2). *The Endless Frontier*, informe presentado por Vannevar Bush a la presidencia de Estados Unidos en 1945, enfatizaba la necesidad de crear una instancia de política para impulsar la investigación básica en universidades y laboratorios públicos, necesaria para producir el conocimiento que permitiría abordar diferentes problemas nacionales –en un amplio espectro que iba desde las enfermedades hasta la seguridad nacional– y, además, impulsar la producción (Bush, 2020). Este documento tuvo influencia notable sobre la Unesco que, a través de su Oficina Regional de Ciencia, originalmente Centro de Cooperación Científica creado en Montevideo en 1949, promovió la creación de Organismos Nacionales de Ciencia y Tecnología (ONCYTs) en América Latina. La mayoría de los

consejos nacionales de investigación se creó durante los sesenta e inicios de los setenta (Barreiro y Davit, 1999). Sus marcos normativos e instrumentos de estímulo se alinearon con los preceptos del MLIT priorizando el desarrollo de la ciencia básica en el entendido que por efecto cascada se impulsaría la investigación aplicada y, subsecuentemente, el desarrollo tecnológico que, finalmente, apuntalaría la actividad productiva contribuyendo al desarrollo socioeconómico. Esta visión esquemática prestaba poca atención a las dinámicas propias de cada una de estas actividades y el papel que desempeñaba el mercado (Rothwell, 1994). Sin embargo, fue acogida con entusiasmo por los responsables iniciales de la PCT que, en su gran mayoría, eran miembros de las incipientes comunidades científicas.

Es comprensible entonces que en esta etapa temprana tanto de la ISIS como de la PCT no hayan existido mayores preocupaciones por el desarrollo tecnológico como si lo hubo, por ejemplo, en el Sudeste Asiático, cuyos países basaron su industrialización en el aprendizaje tecnológico (Amsden, 2004). Si bien el escaso progreso en esta materia era una preocupación de la Cepal, no dejaba de ser visto como una externalidad, en tanto que los responsables de la PCT, centraban sus esfuerzos en apoyar las ciencias fundamentales. Así, la institucionalización en paralelo de estas dos actividades con culturas muy diferentes –la de los economistas y la de los científicos– (figura 2), hacen que no sorprenda la escasa interlocución que hubo entre ellos, ayudando a explicar el exiguo desarrollo de capacidades tecnológicas,<sup>3</sup> a pesar de que en el discurso de ambos destacara el gran objetivo común de contribuir al desarrollo.

### **La persistencia de problemas estructurales y el dependientismo**

Evidentemente, la investigación científica *per se* no aportaba soluciones a los graves problemas socioeconómicos. Adicionalmente, debe recordarse que, en la mayoría de los casos, estos esfuerzos no tenían más de dos décadas. Por otra parte, si bien la producción crecía, persistían problemas estructurales que mantenían las condiciones de subdesarrollo, entre los que destacaban, económicamente, la inflación, desequilibrios en la balanza de pagos, baja

<sup>3</sup> Para entender el concepto, son útiles las categorías elaboradas por Bell (2007) centrado en la empresa. A saber: 1- de uso y operación de sistemas de producción existentes; 2- de ingeniería y diseño, que además de uso y operación permite modificar los procesos existentes dentro de los parámetros originales de diseño de la tecnología; 3- capacidad de I+D para crear nuevo conocimiento tecnológico y transformarlo en aplicaciones en la producción.

demanda local y capacidad de producción limitada y poco integrada; y, socialmente, la aparición del subempleo y la migración desorganizada del campo a la ciudad con el consecuente incremento de la pobreza urbana (Bielschowsky, 2009).

Esto llevó a cuestionar la ISI desde el punto de vista político, pero escasamente desde el técnico. Un grupo de notables investigadores sociales (Sunkel (1971), Cardozo y Faletto (1977), entre otros) identificó a la transferencia de tecnología –en realidad en la mayoría de los casos se trataba más bien de «la adquisición de “capacidad de producción” (bienes tangibles, físicos) y no de “capacidad tecnológica” (bienes intangibles, conocimientos)» (Ávalos, 1991)– como un obstáculo al desarrollo de capacidad tecnológica endógena; ello, porque dicha transferencia se establecía mediante contratos restrictivos al manejo y asimilación de la tecnología, lo que, aunado a la poca disposición de los empresarios locales a innovar, generaba ataduras de dependencia con el proveedor y pocos incentivos para interactuar con las comunidades científicas locales. Obviaban que existían diferencias sectoriales importantes en el dominio de los procesos de producción reflejados en disparidades en la productividad y la remuneración del trabajo y, en algunos casos, regionales (Bielschowsky, 2009). Estudios posteriores constataron que hubo innovación y que, si bien en la mayoría de los casos eran incrementales o menores (Katz, 1976), permitieron conformar capacidades tecnológicas en algunas agrupaciones industriales mediante el aprendizaje (Pírela, 1996). De alguna manera, se planteó un falso problema al asociar los problemas socioeconómicos a dinámicas tecnológicas que, ciertamente, no eran las más determinantes.

### **La teoría de sistemas**

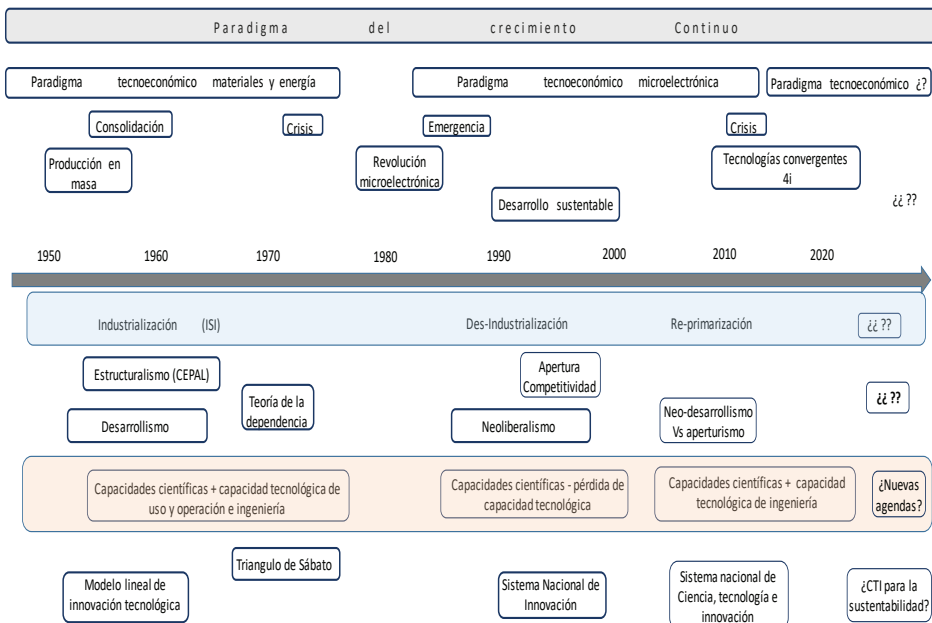
Se conocían bien los diferentes elementos y actores que jugaban o deberían jugar papel en el desarrollo. Sin embargo, más allá de las críticas a la ISI, parecía conocerse poco de sus relaciones e interdependencias ¿Cómo interactuaba o debía interactuar la investigación con la producción? Incluso, se desconocían por completo las dinámicas tecnoproductivas de las diversas agrupaciones industriales y sus demandas de conocimiento.

Otra contribución influyente en la concepción del triángulo de Sábato fue la teoría de sistemas, de utilidad para superar las limitaciones expuestas, dada la posibilidad de aproximarse interdisciplinariamente a los fenómenos o problemas estudiados. Este enfoque comienza a aplicarse a la PCT en

el segundo lustro de los sesenta. Uno de los primeros trabajos en vincular explícitamente el enfoque de sistemas y la política científica fue el influyente el trabajo de Ackoff *Operational Research and National Science Policy* (Sagasti, 1983), que considera que la ciencia es un subsistema inmerso en un sistema-nación más inclusivo, por lo que no debe considerarse como un subsistema separado sino como uno acoplado estrechamente a los otros subsistemas que conforman una nación (Ackoff, 1969).

Estos planeamientos fueron acogidos por la Unesco que propuso el uso del concepto de sistemas en la política científica. En América Latina, la Organización de Estados Americanos (OEA) fue el su principal impulsor. Los ONCYTs incorporaron el planteamiento considerando efectivamente la ciencia y la tecnología inmersas, no solo en el sistema-nación, sino también en el contexto internacional, reflejando la influencia de las críticas del dependentismo. Sin embargo, su abordaje fue estático, concentrándose en los elementos estructurales y funcionales del subsistema de CyT (Sagasti, 1983).

Figura 2  
**Industrialización y desarrollo de capacidades científico-técnicas en América Latina (hitos e ideas fuerza)**



### **Algunas consideraciones sobre el triángulo de Sábado (y Botana)**

Bajo la idea-fuerza del desarrollo basado en el crecimiento continuo y con diferencias importantes entre países, aumentaba la producción en la región basada en la ISI, pero arrastrando importantes problemas estructurales. Con diferencias importantes, también, se conformaba capacidad científica (figura 2), como era de esperar, para hacer ciencia. Aun cuando era evidente la diferencia de objetivos, se cuestionaba el que la premisa del efecto cascada del MLIT, que llevaría al desarrollo tecnológico a partir de la investigación básica, no ocurría. La política científica no parecía funcionar. No bastaba construir capacidad científico-tecnológica; era necesario transferir sus resultados a la sociedad, en especial a la estructura productiva, y el Estado debería jugar un papel importante en este proceso. El diagnóstico evidenció debilidades en las relaciones entre estos tres actores. Era necesario insertar la ciencia y la tecnología en la trama del desarrollo, lo que implicaba fortalecer y crear nuevas relaciones e interdependencias (Sábado y Botana, 2011). Un triángulo regular resultaba apropiado para idearlas (figura 1).

Aunque los autores advierten que las relaciones del triángulo habían sido previamente colocadas por especialistas de las ciencias sociales, declinando por tanto la originalidad del enfoque, su trabajo explicita la figura geométrica. Adicionalmente, incorporan como elemento integrador el concepto de innovación, entendido como «la incorporación de conocimiento propio o ajeno<sup>4</sup> con el objetivo de generar o modificar un proceso productivo» (Sábado y Botana, 2011:218), quedando implícito el papel de los vértices. El impulso a la innovación provendría de las interdependencias entre los vértices (interrelaciones), que estarían determinadas por las acciones y vínculos entre los componentes internos de cada uno (intrarrelaciones), claves para incorporar demandas que resultarían en la innovación científico-tecnológica. Los componentes de los vértices y sus objetivos para la innovación, se presentan de forma resumida en el cuadro 1.

<sup>4</sup> Propio: el producido por la capacidad de investigación local. Ajeno: el proveniente de la transferencia de tecnología.

Cuadro 1

**Componentes y funciones del triángulo de Sábato y Botana**

Vértice	Componentes	Objetivo (para la innovación)
Infraestructura científico tecnológica (VICT)	Sistema educativo Laboratorios, institutos, plantas piloto Sistema institucional (consejos de investigación, academias de ciencias) Históricos Mecanismos jurídico-administrativos de las instituciones	Creación de conocimiento (atributo esencial de la investigación)
Estructura productiva (VEP)	Sectores de la industria y los servicios	Reformar o revolucionar el sistema de producción, explotando un invento, o una posibilidad técnica no experimentada
Gobierno (VG)	Instituciones de política y Otros organismos movilizadores de recursos	Formular políticas en el ámbito científico-tecnológico Asignación de recursos y programación científico-tecnológica Demandas a la infraestructura científico tecnológica y a la estructura productiva

Fuente: elaboración propia a partir de Sábato y Botana (2011).

Considerando el momento en que surge la propuesta, es comprensible que prevaleciera una visión fragmentada que asignaba roles muy específicos a los vértices. La institucionalidad del Estado, al que le compete formular políticas, se propone separadamente de la institucionalidad de la infraestructura científica y tecnológica. La producción de conocimiento corresponde a la infraestructura científico-tecnológica, teniendo esta la potestad de la investigación, al punto de señalar que «un laboratorio de investigaciones, propiedad de una empresa privada, pertenece al vértice –infraestructura científico-tecnológica (VICT) y no al vértice –estructura productiva» (Sábato y Botana, 2011:221) (VEP), condición que, viéndose a la luz de posteriores desarrollos, constreñiría la innovación.

Las interacciones externas (aperturas hacia el exterior) son otro elemento importante del modelo. Las oportunidades de beneficiarse de estas dependerán de las fortalezas del triángulo, destacándose que las sociedades que han logrado consolidarlo poseen importante capacidad de creación y de

respuesta frente a otros triángulos de relaciones externas, especialmente los no inter-relacionados, que era el caso de los países latinoamericanos. Esto se reflejaría en las capacidades de aprovechar ventajosamente la transferencia de tecnología y la preservación de sus recursos humanos en CyT (Sábato y Botana, 2011).

El Triángulo de Sábato constituyó un destacable esfuerzo de sistematización de las competencias y los roles de los actores de la ciencia y la tecnología, y de cómo el establecimiento de interrelaciones entre los vértices marcaba la pauta para una PCT que impulsara un subsistema científico-tecnológico adecuado a los requerimientos del sistema-nación. Hoy el número de actores que participan en la PCT se ha ampliado, pero, de hecho, en su núcleo continúan prevaleciendo los actores de los tres vértices y sus interrelaciones para orientar su elaboración.

### **El triángulo de Sábato venezolano**

«Con el final de la dictadura gomecista, comienza apenas el siglo XX en Venezuela. Comienza con treinta y cinco años de retardo». Esta afirmación de Picón Salas (1963:8) destaca el estancamiento generalizado de la sociedad, la precariedad de la educación y lo poco que «en inteligencia, creación e inventiva habíamos adelantado en los largos ochenta años que ya nos separaban de la guerra federal» (Picón Salas, 1963:7). Hasta entonces, la ciencia se resumía a esfuerzos de miembros de las Academias de Medicina y de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales sin mayores repercusiones científicas y sociales (Vessuri, 1984). En lo productivo, aumentaba la explotación petrolera en manos de empresas multinacionales, pero más allá de algunas fábricas tradicionales de alimentos y textiles, y una planta de cemento, no existía actividad industrial. El Estado carecía de instituciones, asemejándose su manejo al de una hacienda –del dictador– (Lander, 1994). En síntesis, tan siquiera existían los actores llamados a conformar los vértices del triángulo.

### **Conformación de los vértices**

Sustentado en las ideas fuerza del desarrollismo y el MLIT (figura 2) comienzan a conformarse los vértices del triángulo venezolano. Hasta finales de los cincuenta hubo esfuerzos para implantar las disciplinas científicas creándose algunas cátedras e institutos de investigación en medicina, agricultura y zootecnia, ciencias naturales y sociales (antropología y psicología) y filosofía

en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Ello con el concurso de investigadores europeos que habían emigrado al país huyendo de la guerra y el fascismo y, algo más tarde, de los primeros venezolanos formados en investigación en el exterior, becados por instituciones privadas, empresas petroleras y algunos ministerios (Díaz, 1983).

En 1950, dos hechos visibilizan la importancia del desarrollo de la ciencia. El primero, la creación de la Asociación Venezolana de Avance de la Ciencia (AsoVAC) por investigadores que aspiraban contar con una instancia que estimulara la actividad y procurase su reconocimiento social. El segundo, la visita de Torbjorn Casperson experto de la Unesco, que propuso crear un consejo para promover el desarrollo de la investigación (Ávalos y Antonorsi, 1980). No existía, sin embargo, interlocución con el Estado. El gobierno dictatorial (1948-1958), imponía restricciones a las universidades; incluso, las cerró en 1952. Esto llevó a crear una fundación privada (Luis Roche) que permitió dar continuidad a la poca investigación que se hacía, notable esfuerzo considerando las escuetas capacidades existentes (Vessuri, 1984).

Caída la dictadura, se inicia un periodo de democracia representativa. Algunos de los investigadores de la AsoVAC dan impulso a la investigación creando la Facultad de Ciencias y el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) –primer organismo dedicado a promover la formación de investigadores y el respaldo a la actividad– en la UCV en 1958, y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) en 1959 (Díaz, Texera y Vessuri, 1983). A la postre, estos se constituyeron en los modelos de práctica y apoyo a la investigación. Progresivamente, se conformaba el VICT (figura 2), ampliándose en la década siguiente con la fundación del Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias (Fonaiap) (1962), la creación la Escuela de Ciencias de la Universidad de Oriente (1966) y del Centro de Ciencias de la Universidad de Los Andes (1967), que pasa a ser Facultad de Ciencias en 1969 (Vessuri, 2004).

En este periodo hubo un auge de industrialización con importante participación transnacional. A finales de los cuarenta, se instalan dos refinerías (Cardón, bajo control de Royal Dutch Shell, y Amuay, de Creole Petroleum Corporation) y las primeras ensambladoras de vehículos. Se crean empresas nacionales en la industria de alimentos y las primeras de pinturas y lubricantes de las que, posteriormente, emergerán importantes grupos corporativos del sector químico. En 1953, se constituye la Petroquímica Nacional (estatal) para impulsar la industrialización del gas y derivados del petróleo, arrancando su producción en 1956.



La ISI se profundizó en la década siguiente con la instalación de nuevas ensambladoras, fábricas metalmecánicas y de productoras de autopartes (Melchert, 1995). La expansión del producto industrial alcanzó un 13 por ciento interanual entre 1950-1959 y 7,3 por ciento entre 1960 y 1969.<sup>5</sup> Avanzaba la conformación del VEP. Sin embargo, la mayoría de estos emprendimientos se fundamentaban en «la adquisición de capacidad de producción», no de «capacidad tecnológica» (Ávalos, 1991), con el agravante de no haber sido acompañados de esfuerzos de desarrollo tecnológico (Mercado *et al.*, 1999).

El Estado se institucionalizaba. El desarrollismo se plasmaba en organismos para impulsar el desarrollo económico, destacando la Corporación Venezolana de Fomento (CVF), creada en 1946 para promover la industrialización y la electrificación del país, y responsable de los primeros estudios para el desarrollo de las industrias básicas. Estos planes continuaron durante la dictadura a través de la Oficina de Estudios Especiales (OEE) creada en 1953, responsable de la instalación de la siderúrgica (Ramos Rodríguez, 2020), y de la Comisión para el Estudio de la Electrificación del Caroní. Caída la dictadura, se crea en 1958, la Oficina Central de Coordinación y Planificación (Cordiplan), organismo que acogerá las propuestas desarrollistas de la Cepal, y, en 1960, la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), responsable de continuar el desarrollo de las industrias básicas y ampliar la electrificación del Caroní (Coronil, 2002).

Para el primer lustro de los sesenta, poco se había avanzado en la institucionalización de la PCT. Un interesante hito de aproximación entre el VICT y el VEP –la Primera Reunión de Científicos Educadores y Empresarios para el Desarrollo Económico– se realiza en Caracas en 1962. Se presentan tres proyectos de creación de un Consejo de Investigación. Uno elaborado por la AsoVAC (el «Consejo Nacional de Investigación Científica»), otro por el Colegio de Ingenieros de Venezuela (CIV) (el «Consejo Nacional de Investigaciones») y un tercero por el Ministerio de Fomento (el «Consejo de Coordinación de Investigaciones Tecnológicas e Industriales»). Los nombres de los proyectos evidencian la prelación de intereses de cada grupo de actores para constituir el VG. Se conformó una comisión mixta para elaborar el proyecto de creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, presentado en 1964 (Ávalos y Antonorsi, 1980).

<sup>5</sup> Cálculos propios a partir de Baptista (2006).

Ese año –catorce después de la visita de Casperson– viene una misión de la Unesco para revisar la propuesta de creación del Conicit. Hace una serie de recomendaciones que, muy alineadas con lo propuesto en 1950, reforzaba la adopción del MLIT como modelo de gestión, reduciendo el papel de la industria, el comercio y la tecnología (Vessuri, 2004).<sup>6</sup> Finalmente, después de una serie de negociaciones, en 1967 se promulga la ley de su creación, constituyéndose finalmente en 1969 (Ávalos y Antonorsi, 1980). Su primer Consejo Directivo estaba integrado fundamentalmente por quienes habían sido responsables de la implantación de la ciencia en el país.

Para fines de los sesenta, existían suficientes componentes en los tres vértices del triángulo. Competería al Conicit promover las interrelaciones (construir los lados) mediante políticas que posibilitaran insertar la ciencia y la tecnología en la trama del desarrollo (Sábato y Botana, 2011). Pero las intrarelaciones en los vértices eran débiles. En el VG no se integró la perspectiva de la industria y la tecnología, el VEP poseía bajas capacidades tecnológicas y en el VICT sólo se hacía investigación. Así, conformar los lados –las interrelaciones– era un desafío enorme que debería considerar estas debilidades y lidiar con culturas bastante disímiles.

### **Un triángulo escaleno**

Pero las preocupaciones del Conicit en sus primeros años se ciñeron a la ciencia. La influencia del MLIT era notoria. El desarrollo tecnológico y la innovación apenas eran referencia, considerándose que serían consecuencia futura de la conformación de capacidad de investigación (Ávalos y Antonorsi, 1980). Sus acciones consideraban un programa de becas de postgrado, el apoyo para el fortalecimiento y creación de centros y laboratorios, y el financiamiento y subvenciones a proyectos de investigación y eventos científicos internacionales (Bifano, 2004).

Durante los setenta, el Conicit se consolida conformándose un equipo técnico en el que algunos investigadores sociales e ingenieros adquirían relevancia.<sup>7</sup> Existía en ellos insatisfacción por la poca ascendencia de la institución, por lo que trataron de dar mayor énfasis a la tecnología para

<sup>6</sup> Llama la atención la insistencia en el MLIT, a pesar de los cuestionamientos que comenzaban a hacérselo y de las evidencias de buenos resultados iniciales de las estrategias basadas en el aprendizaje de algunos países asiáticos.

<sup>7</sup> Notable fue el caso de Olga Gasparini, socióloga, que realizó los primeros estudios sociales de la ciencia en el país. En 1969 se inicia como jefe del Departamento de Sociología y Estadística, vincula la institución a la incipiente comunidad de PCT en Latinoamérica y establece contacto con instituciones europeas donde recopila instrumentos para la realización de inventarios sobre potencial científico y técnico (Roche, 2016).

umentar las posibilidades de contribuir al desarrollo del país. En 1976, se elaboró el Primer Plan Nacional de Ciencia y Tecnología, procurando ajustar sus directrices al V Plan de la Nación, y se realizó el Primer Congreso Nacional de Ciencia y Tecnología con nutrida participación de representantes de los tres vértices del triángulo. Aparentemente, el organismo adquirió papel rector del «sistema científico y tecnológico nacional» (Ávalos y Antonorsi, 1980).

Esto ocurrió en medio de un crecimiento económico importante, producto del aumento del ingreso petrolero a raíz de la crisis petrolera de 1973. La estrategia de desarrollo apuntaba a ampliar la industrialización más allá de la sustitución de importaciones, procurando la diversificación y la integración vertical para alcanzar capacidades de exportación mediante inversiones del Estado y financiamiento al sector privado (Coronil, 2002). Se nacionalizaron las industrias del hierro (1975) y del petróleo (1976), decisiones que colocaban desafíos tecnológicos para poder mantener, al menos, capacidades de uso y operación, puesto que las transnacionales aparte de operar, hacían actividades adaptativas, pero no de investigación y desarrollo (I+D) en el país. Se crearon los primeros centros tecnológicos en la industria: el Centro de Investigaciones de la Corporación Venezolana de Guayana y Siderúrgica del Orinoco (LI-Sidor) en 1974, y el Instituto Venezolano de Investigaciones del Petróleo (Intevep) en 1976. Sin proponérselo, acciones de la *politics*, ajenas a la CyT, impulsaron la creación de instancias de desarrollo tecnológico (Mercado *et al.*, 1999).

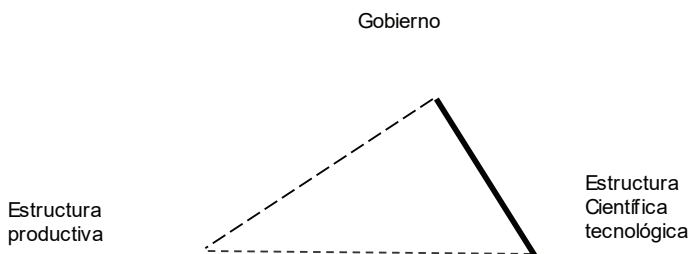
Para finales de la década de los setenta, se evidencian los desaciertos de la estrategia industrial, que, además de estar signada por conflictos entre grupos económicos por el acceso a los proyectos y los fondos estatales de forma poco transparente (Coronil, 2002), apostaba por sectores intensivos en el uso de materiales y energía en momentos en que emergía el paradigma tecnoeconómico de la microelectrónica (figura 2) (Pérez, 2020). En lo productivo resultó en una contracción del PIB, agudos problemas de implementación de los proyectos y escasa eficiencia productiva, evidenciando dificultades de asimilación de la tecnología. En lo financiero un incremento sustancial de la deuda externa que comprometería la economía del país en los años siguientes.

La crisis comenzó a afectar al incipiente sistema científico y tecnológico. El Conicit vio cuestionada su capacidad técnica y reducido su presupuesto, pudiendo cubrir apenas los programas tradicionales de apoyo a la ciencia (Ávalos y Antonorsi, 1980) evidenciando su imposibilidad de formular

e implementar políticas que consolidaran las interrelaciones con el VEP y, mucho menos, propiciar interrelaciones entre el VICT y el VEP.

Para inicios de los ochenta, el triángulo estaba estructurado, presentando un consistente lado VG-VICT, basado fundamentalmente en financiamiento, en tanto que en el lado VG-VEP, la interrelación se establecía implícitamente apenas con las empresas estatales que procuraban hacer I+D. El lado VICT-VEP se bosquejaba en el esfuerzo de unos pocos centros creados desde 1959, producto de iniciativas de investigadores, sin responder a necesidades de las industrias estratégicas o a alguna política del Estado (Mercado *et al.*, 1999). Así, el SNCT venezolano adquirió la forma de un triángulo escaleno con lados de una solidez muy diferente (figura 3).

Figura 3  
**Triángulo de Sábato venezolano (1980)**



La agudización de la crisis afectó los vértices VICT y VEP. Coincidió, además, con el fin de la carrera profesional de investigadores que dieron vida a la Facultad de Ciencias de la UCV y al IVIC. Recortes presupuestarios mermaron las capacidades de investigación y no hubo políticas que garantizaran la generación de relevo (Mercado *et al.*, 1999). En el VEP la ISI mostraba debilidades comenzando una sostenida caída en la inversión privada, pero, en contraposición, se estructuraba una importante capacidad de ingeniería para apoyar la industria petrolera nacionalizada, que aumentaba su capacidad tecnológica. Un cambio en la estrategia del Estado, procuró aprovechar ventajas comparativas con proyectos de inversión para una mayor industrialización de los hidrocarburos con escalas que permitieran competir internacionalmente.

En el VG el Conicit continuó programas existentes, pero con menor capacidad de apoyo. En 1986 se presenta en Segundo Plan Nacional de Ciencia

y Tecnología con un horizonte temporal de tres años, proponiendo regionalizar y descentralizar las políticas de CyT y una planificación diferenciada de la CyT (Martínez, 2014). En la práctica, nada nuevo se implementó. En 1998 asume la presidencia del organismo una socióloga surgida de su seno, rompiendo con 20 años de dirección ininterrumpida de investigadores básicos (Bifano, 2004) ¿se ampliaría con ello el espectro de los programas?

### **Competitividad, Sistema Nacional de Innovación. Escaleno sin cambios**

Con el fin de la década de los ochenta se cierra un ciclo. Se cuestionó duramente las ideas-fuerza que orientaron la industrialización (Desarrollismo-ISIS dirigidos por el Estado) y la conformación de capacidades científicas (el MLIT) en América Latina. El neoliberalismo impulsaba la apertura y la competitividad (figura 2). En Venezuela, en 1989 se adoptó un severo programa de ajuste que generó una aguda caída de la producción industrial, llevando al cierre de empresas y el desplome de dos grupos corporativos del sector químico, con la consecuente pérdida de capacidades tecnológicas. Para agravar más la situación, en 1992 se desató una aguda crisis sociopolítica, afectando el ya deteriorado marco socio-institucional de la actividad industrial (Mercado *et al.*, 2002).

La PCT no estuvo exenta de esta influencia, intensificándose su determinación por imperativos económicos. El concepto de Sistema Nacional de Innovación (SNI), una de las contribuciones más notables de los estudios CyT en ese periodo, supeditaba las acciones de CyT a la innovación en pos de la competitividad, siendo, además, el que más influyó en la reconfiguración de la institucionalidad de la CyT entonces (Mercado *et al.*, 2016).

En Venezuela se trató de reorientar la PCT dentro de los lineamientos del SNI. En 1990 el BID otorgó un préstamo (BID-Conicit I) para financiar proyectos con potencial de transferencia al sector productivo en nuevas tecnologías (Química Fina, Biotecnología, Informática, Nuevos Materiales y Electrónica, y Telecomunicaciones). Se fortalecieron centros tecnológicos para apoyar la reconversión industrial y se suscribió el Programa Bolívar para la innovación tecnológica de la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi) para impulsar la cooperación entre empresas y centros de investigación (MCT, 2005). Los resultados en todos los casos fueron, lo mínimo, discretos. El préstamo, si bien contribuyó a renovar infraestructura y equipos en las universidades, que continuaron haciendo su investigación de rutina, no

resultó en transferencia alguna de conocimientos a la industria, evidenciando lo inadecuado que es procurar implantar pasivamente políticas pensadas para otros contextos sin considerar las especificidades de los Sncti que, en este caso, era que en el país prácticamente no existía capacidad productiva, mucho menos tecnológica, en las áreas consideradas. El programa Bolívar, por su parte, no paso de conformar una base de datos con propuestas de proyectos que no se implementaron (Pírela, 1995).

En paralelo, se respaldó la investigación implementándose el Programa de Promoción de la Investigación (PPI). Con criterios clásicos de evaluación, en especial de productividad científica, se promovió la cultura de la publicación contribuyendo a preservar la comunidad científica. Así, la poca efectividad de los programas que procuraban más pertinencia económica, combinados con estímulos usuales de la investigación, resultó en algunos cambios cuantitativos mas no de orientación en el comportamiento de la comunidad de investigadores (Mercado *et al.*, 2021).

En el segundo lustro se procuró reequilibrar el apoyo a la CyT, a objeto de incrementar el impacto socioeconómico. Se negoció un segundo crédito con el BID (BID-Conicit II) para fortalecer capacidades de investigación y mejorar la competitividad del sector productivo. En apoyo a la investigación, se formularon el Programa de Apoyo a Laboratorios Nacionales, para optimizar el uso de los equipos e infraestructura, y el Programa de Apoyo a Grupos de Investigación, procurando unificar esfuerzos de investigadores e instituciones académicas para abordar problemas de interés nacional (Bifano, 2004). Se mantuvo el PPI y se creó el programa de apoyo a las publicaciones científicas, abriendo espacios para la producción científica nacional e incrementando notablemente la actividad editorial (Mercado *et al.*, 2021).

Para la innovación, el programa más relevante fue «las Agendas de Investigación» cuyo propósito era ser un «instrumento para conectar la investigación, el conocimiento y las tecnologías con las necesidades y oportunidades de la sociedad» (Ávalos, 2006:152). Procuraba un enfoque participativo, estimulando redes que incluían actores más allá de los investigadores. Estas identificarían problemas u oportunidades a partir de los cuales se elegirían y formularían proyectos. Hubo algunos resultados tangibles. Por ejemplo, en la agricultura, se logró aumentar la productividad y la variedad de algunos rubros agrícolas, y para la industria petrolera el desarrollo de modelos matemáticos para optimizar alguna de sus actividades (ibíd. ant).

Aunque era una propuesta transformadora, diversos problemas limitaron su impacto. Básicamente, el programa continuó descansando fuertemente en los vértices VG y VICT. El rol del primero continuó siendo determinante al ser el principal responsable de la formulación de la política y la casi de la totalidad del financiamiento, en tanto que, por su peso en la investigación, la universidad continuó preponderando en la definición de los temas. La persistencia de valores y prácticas tradicionales, se contraponían a las prácticas colaborativas necesarias para manejar la generación, difusión y utilización de innovaciones (Rengifo, según Ávalos 2006).

Finalizaba el siglo XX en medio de una severa crisis socioeconómica que supuso el fin de cuarenta años de democracia representativa. La ruptura planteó un cambio a una democracia «participativa» que demandaba cambios institucionales. El Sncti, a pesar de los intentos de modificarlo, mantenía muchos de los rasgos perfilados en sus inicios. En el VICT prevalecía la investigación, principalmente en las universidades, con escasa interacción con la sociedad; en el VEP poco se había avanzado en el desarrollo de capacidades tecnológicas y en el VG se ensayaban nuevos modos que, sin embargo, poco influían en ampliar el espectro de actores y modificar las interrelaciones del triángulo que mantenía inalterada su forma escalena (figura 3).

### **Revolución Bolivariana ¿reconfiguración del triángulo?**

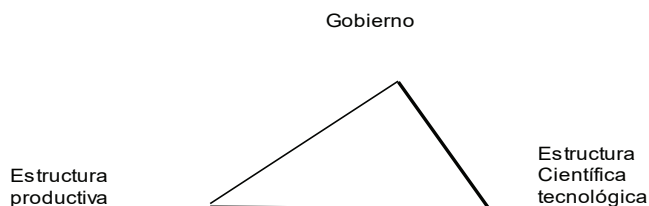
La revolución Bolivariana supuso cambios en la dirección del Estado, retomándose el intervencionismo económico con viso neodesarrollista (Katz, 2016). En CyT, en un primer momento, hubo la intención de dar más reconocimiento –se les otorgó rango constitucional– y de ampliar los ámbitos de responsabilidad abriendo espacios, incluso al sector privado. Se intentó cambiar la institucionalidad, creándose en 1999 el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT) y el Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit) reasignando funciones. En 2002 se aprueba la Ley Orgánica de Ciencia y Tecnología (Locti) que, debido a la conflictividad política de ese año (tentativa de golpe de Estado y paro petrolero), y luego de consultas y algunos cambios, se sanciona en 2005. En 2004 se presenta el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Pncti 2005–2030) el primero pensado para un horizonte temporal de largo plazo.

En cuanto a políticas, destacaron las Redes de Innovación Productiva (derivada del programa de las Agendas del Conicit) que a nivel regional

promovía vínculos entre los actores de los vértices procurando estimular vocaciones productivas locales. Se procuró ampliar el acceso de la población a las TICs (Programa InfoCentros, en 2003 y el Plan Nacional de Alfabetización Tecnológica en 2006) y fortalecer capacidades de desarrollo tecnológico creándose una serie de centros en diversas áreas (telecomunicaciones, química, informática, aeroespacial) y fortaleciendo los existentes (Mercado *et al.*, 2014). El VG parecía consolidarse y aumentar la capacidad de crear interrelaciones con los vértices restantes. En investigación se realizaron cambios en el PPI ampliando las condiciones de ingreso, prestando mayor atención a la formación de alto nivel y a la innovación (Marcano y Phélan, 2009).

El VEP experimentó situaciones ambiguas. Por una parte, el paro en la industria petrolera originó el despido de 15.000 profesionales y técnicos, lo que resultó en una pérdida inestimable de capacidades tecnológicas. Sin embargo, un elemento novedoso de la Locti, la obligatoriedad de las empresas de invertir o aportar en actividades de ciencia y tecnología, creó una interrelación entre el VG y el VEP. Su aplicación, entre 2006 y 2009, tuvo un efecto movilizador, inédito en la industria y los servicios, en torno a la innovación con activa participación de Cámaras industriales. Además, estimuló la interrelación VEP-VICT ya que las universidades recibieron recursos de las empresas que les permitió recuperar infraestructura y equipamiento de investigación y, en algunos casos, aproximaciones para explorar actividades de capacitación y de innovación (*ibíd.* ant). Finalmente, parecía surgir un instrumento que sustentaría las interrelaciones y daría algo de regularidad al triángulo venezolano (figura 4).

Figura 4  
**Triángulo de Sábato venezolano 2007**





## El desmantelamiento del triángulo. Los descaminos

Pero duro poco. En 2008, un viraje político cambia notablemente las reglas de juego. A pesar de que una reforma constitucional para implantar un modelo socialista fue rechazada en un referéndum consultivo en 2007, se procuró imponer una transición de hecho, rompiéndose la convivencia democrática. Esto tuvo impacto profundo en la CyT donde ocurrió un severo quiebre institucional. En el VG se rebaten los lineamientos de la Locti y el Sncti. Muchos de los responsables de su formulación y ejecución salen del Gobierno decayendo la estructura técnica del Estado. Se alineó la PCT al proyecto político del chavismo imponiendo una conducción *top Down* y una orientación (*politics*) sesgada hacia «una investigación e innovación útiles» que retrotrajo a posturas ofertistas, con el agravante de tener, más que una visión científica, una manida visión de «ciencia para el pueblo» (Mercado *et al.*, 2020), algo grave en medio de inéditas disrupciones tecnológicas globales. Se iniciaba un tortuoso descamino en la PCT venezolana.

Se intentó encuadrar las políticas y programas en esta perspectiva. La Locti se modificó en forma inconsulta en 2010 proponiendo articular los actores CTI al «Poder Popular», algo inconstitucional porque violaba artículos de la Carta Magna de 1999 y desconocía la voluntad popular expresada en el referéndum de 2007 (Urosa, 2013). El cambio más notable fue convertir la obligatoriedad de las empresas de invertir o aportar en ciencia y tecnología en un impuesto a ser manejado discrecionalmente por el Fonacit (Mercado *et al.*, 2020).

En el lado VG-VICT, las universidades autónomas comienzan a sufrir recortes presupuestarios. El gobierno se concentró en trabajar con los centros de investigación adscritos al ministerio, universidades experimentales y las bolivarianas, donde primaba la politización sobre la función científica y técnica. En el entretanto, el VEP se deterioraba rápidamente. El sector privado fue hostigado, expropiándose gran número de empresas. La estructura productiva y de servicios registró una disminución de recursos humanos calificados con importante pérdida de capacidad tecnológica. La industria petrolera, las empresas básicas (siderúrgica y aluminio) y las fábricas expropiadas sufrieron severos problemas operativos. La eliminación de la posibilidad de invertir en actividades CTI contemplada en la Locti, acabó con los esfuerzos tecnológicos en las empresas que en algunos casos contaban con participación de universidades y centros de I+D (ibíd. ant).

La crisis se agudizó desde 2013. La conjunción de una pésima política económica y la pérdida de capacidades productivas generaron una caída del

PIB de más del 75 por ciento entre 2013 y 2020. Ante la caída de los ingresos, en 2014 se modifica nuevamente la Locti, aumentando su carácter fiscalizador, y se elimina la posibilidad de que actores privados opten a financiamiento (Mercado *et al.*, 2020). Los recursos destinados a CyT dependerán cada vez más de este tributo que incrementa su aporte a la inversión total en CTI de 4 por ciento en 2009 a 45,5 por ciento en 2015 (ONCTI, 2017).

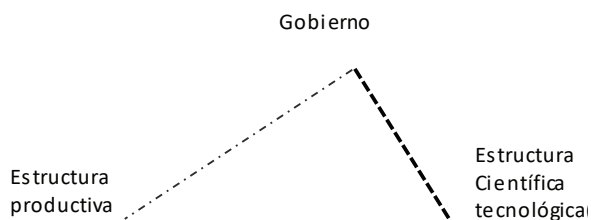
El VG continuó perdiendo capacidad de gestión afectando, entre otras cosas, el manejo de la información, arrojando dudas sobre su calidad y confiabilidad. Muchos programas que habían consolidado capacidades para la investigación se eliminaron. El PPI, que en 2011 pasó a llamarse Programa de Estímulo a la Innovación y la Investigación (PEII) se paralizó en 2016 y, desde 2015, desaparecen los ya menguados aportes financieros a las universidades para la investigación.

Consecuentemente, el VICT continuó deteriorándose. A partir de 2015, las universidades son sometidas a una asfixia presupuestaria que en 2020 alcanzaba, en media, un déficit del 95 por ciento. Esto ha tenido consecuencias devastadoras sobre la investigación y la docencia. Se estima una deserción profesoral entre un 30 por ciento y un 50 por ciento, muchos de ellos investigadores. Diez *et al.* (2020) determinaron que de 2.235 investigadores que abandonaron el país entre 1960 y 2018, el 81 por ciento lo hizo después de 2005. Y aunque no se posee información reciente, se constata que la merma continuó en los últimos cinco años (Mercado *et al.*, 2023).

Similar suerte corrió el VEP. Las restricciones a la iniciativa privada y la inestabilidad macroeconómica llevaron al cierre de catorce mil empresas (14.000) de las dieciséis mil cien (16.100) existentes en 2008, para 2019. Hasta 2020, más de doscientos mil ingenieros habían abandonado el país, lo que permite entender la debacle de la industria y los servicios. La casi totalidad de los pocos centros o espacios de desarrollo tecnológico de estos sectores desaparecieron o están paralizados. Colateralmente, ha habido un incremento sustancial de las actividades extractivistas ilícitas que han generado una brutal depredación ambiental.

En síntesis, el triángulo está desdibujado. Las capacidades de los actores e instituciones de los vértices, construidas a lo largo de más de medio siglo, mermaron sustancialmente. Las interrelaciones están completamente desarticuladas con excepción de las existentes entre el gobierno y los institutos adscritos al Mincyt y el respaldo discrecional dado a algunos investigadores, políticamente vinculados, en universidades (figura 5) (Mercado *et al.*, 2023).

Figura 5

**Sábado venezolano (2023)****¿Reconstruir el triángulo?**

¿Es posible, y tiene sentido, reconstruir el triángulo? La descomposición institucional sugiere que sí, al menos, temporalmente. Sobre todo, para respaldar esfuerzos que desde el VICT y el VEP se hacen para subsistir. Por ejemplo, en el VICT miembros de la mermada comunidad científica adoptan estrategias para mantenerse activos en función de los recursos e información a los que pueden acceder (cuadro 2). Un grupo reconocido –reducido– investiga conjuntamente con universidades de PD. Un segundo realiza servicios y proyectos de I+D con empresas nacionales y, en algunos casos, trabajan colaborativamente con otras universidades de la región. Un tercer grupo trabaja con remanentes de insumos y metadata, y, un último, se integra a redes extra-académicas combinando consultoría con investigación no sistemática (Mercado *et al.*, 2023).

En el VEP empresas evidencian capacidad de resistencia. Aunque la mayoría trabaja en el límite de operatividad y vida útil de los equipos ha logrado mantenerlos funcionando, identificando, además, los requerimientos tecnológicos para mejorar su situación (TICs, tecnología de procesos, tecnología de equipos y gestión ambiental) estimando que las universidades nacionales están en capacidad de ofrecer aportes a estos requerimientos (Cervilla *et al.*, 2022). Adicionalmente, algunos gremios, realizan diagnósticos de situación y propuestas para mejorar el desempeño (p.ej. capacitación de los trabajadores, vinculación con universidades y centros de I+DT para recuperar capacidad tecnológica en las cadenas productivas) (Mercado *et al.*, 2020).

Cuadro 2

**Fuentes de recursos y actividades**

<b>Tipo de investigador/ vínculo</b>	<b>Fuentes de recursos e información</b>	<b>Actividad</b>
Consolidado, Instituciones países desarrollados	Universidades y centros de investigación de países desarrollados	Proyectos de investigación/ publicación
Consolidado Empresas e Instituciones de América Latina y nacionales	Empresas privadas y gobiernos regionales. Otras universidades de la región	Prestación de servicios; proyectos de I+D Formas colaborativas de investigación para medición y publicación
	Autofinanciamiento. Bases de datos públicas no oficiales (repositorios latinoamericanos, etc.)	Investigación con metadata
No consolidados Instituciones nacionales	Remanentes de insumos y equipos, colaboraciones locales (p.ej. gobiernos regionales)	Universidades nacionales autónomas
Consolidados (Ciencias sociales, ambientales y salud) ONG's	ONG, Organismos multilaterales, universidades privadas	Investigación colaborativa. Estudios para ONG's o multilaterales

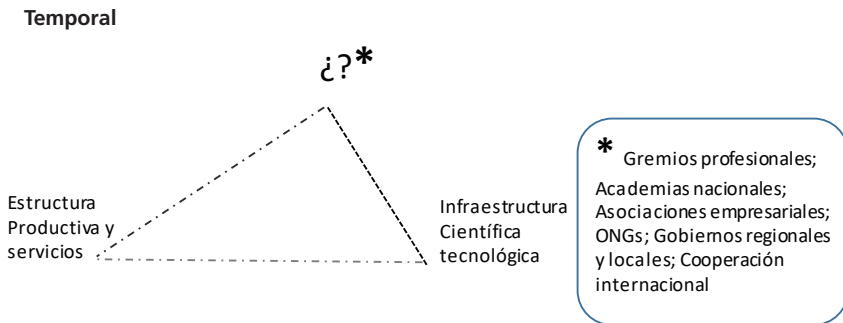
Fuente: Mercado *et al.* (2023).

Así, a pesar de las dificultades, se han preservado algunas capacidades y se han conformado algunas interrelaciones por lo que adquiere sentido pensar en arreglos que, temporalmente, suplan las atribuciones del VG para recomponer tramas de relaciones. Este contaría con el concurso de actores nacionales y el respaldo de la cooperación internacional (figura 6).

Los arreglos tendrían como función, por una parte, fortalecer intrarrelaciones en los vértices. En el VICT, promover redes entre grupos de investigación entre universidades y organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales. En el VEP promover capacidades técnicas de asociaciones empresariales para orientar a sus agremiados en temas normativos en calidad, ambiente, seguridad y salud, y sobre las transformaciones tecnológicas que impactan su actividad. Por la otra, conectar los vértices promoviendo acuerdos entre grupos de investigación y empresas tendientes a recuperar capacidad de producción y reconstruir los servicios, para lo que es necesario recuperar capacidad tecnológica. Estas demandas, propondrían una agenda

de I+D y formación a las universidades. Un esfuerzo ilustrativo es un proyecto conjunto entre miembros de las universidades y asociaciones empresariales que ha identificado políticas y estrategias para recuperar y transformar la ingeniería en las instituciones de educación superior (Sánchez-Rose *et al.*, 2022).

Figura 6

**Sabato venezolano > 2022**

Evidentemente esto requiere de recursos. Un apoyo importante puede provenir de la cooperación internacional. La situación del país, hace que se incluya prioritariamente en las preocupaciones de diversos organismos. Debe aprovecharse esto para elaborar propuestas coordinadas conjuntamente con los donantes que apunten a resolver problemas o necesidades concretas, impulsando la demanda local de conocimientos (Mercado *et al.*, 2020).

La crítica situación de los diferentes actores, la disposición de buscar soluciones a sus problemas, que pueden generar soluciones conjuntas, y de procurar interlocutores y eventuales socios, hacen de esto una prioridad en el Sncti de cara a superar la crisis. Pero, también, podría constituir el inicio de una transformación institucional que, una vez recuperado el papel promotor y regulador del Estado, derive en un arreglo que abra el triángulo de forma tal que la elaboración de la PCT pueda responder a necesidades complejas que demandan incorporar nuevos actores, así como establecer nuevas formas de gobernanza de la CTI.

**¿Superar el triángulo, interacciones abiertas?**

Globalmente, se ha ampliado la participación de actores en la discusión de la PCTI. Desde hace algunos años, se destaca la importancia de involucrar a

los ciudadanos en su definición, a objeto de incidir en el desarrollo de la CyT (Felt y Fochler, 2008). Se acepta que las posibilidades de hacerlo dependen del acceso a la información y el conocimiento de los temas, pero, también, del nivel de satisfacción de necesidades que tengan los ciudadanos, lo cual incide en la identificación y selección de prioridades (Mercado, 2012). Por otra parte, el agravamiento de la crisis socioambiental (figura 2), coloca cuestionamientos al desarrollo de la CyT cuya orientación continúa siendo establecida sustancialmente por los actores y las interrelaciones del triángulo de Sábato.

Esto ha llevado a cuestionar la PCTI, todavía muy condicionada por el imperativo del crecimiento continuo, planteando la necesidad de considerar factores que orienten a la CyT para que contribuya a un desarrollo más inclusivo y sustentable. Un ejemplo es la propuesta de un nuevo modelo de PCTI para el desarrollo sustentable orientado al cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sustentable (ODS), 2030, de la Unctad. Este enfatiza que la PCTI en los PED debe internalizar las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo sostenible, y asumir la responsabilidad por los impactos sociales y ambientales de las innovaciones y tecnologías que directa o indirectamente promueva. Para ello, se debe involucrar a los diversos actores relevantes para la innovación (empresas, educadores, investigadores, organismos de financiamiento, cooperativas, ONGs, donantes internacionales y organizaciones de base de apoyo a la economía informal) (Unctad, 2019).

La participación adquiere más importancia al constatar el impacto ubicuo del acelerado desarrollo de las tecnologías convergentes (biotecnología, nanotecnología, ciencias del conocimiento y, en especial, de las TICs) tanto sobre la dinámica social como sobre el individuo. Cambios disruptivos que van desde lo económico, transformando la naturaleza del trabajo y el empleo, pasando por la creación, transmisión y uso del conocimiento, las formas de recreación y de ocio, las formas de relacionarnos y hasta la percepción misma de la realidad.

Un ejemplo patente es el impacto que pueda tener la inteligencia artificial (IA) en la política. Yuval Noah Harari ha advertido sobre los riesgos que ella implica para la democracia por la posibilidad que tiene de generar contenidos y apoderarse de la conversación pública, de la cual la democracia depende en forma sustantiva. Plantea entonces la interrogante ¿qué efecto podría tener la IA si regímenes totalitarios la emplean maliciosamente para sus propósitos? Herramientas tan poderosas en estas manos pueden tener

consecuencias devastadoras. «Necesitamos asegurarnos de que la IA tome buenas decisiones sobre nuestras vidas. Esto es algo que estamos muy lejos de resolver».<sup>8</sup>

Se requiere, entonces, de nuevas formas de gobernanza en las que la participación pública exprese sus preocupaciones sobre los fines de la innovación y su orientación, a fin de mitigar los riesgos, garantizar la satisfacción de necesidades en la perspectiva del desarrollo sustentable y establecer cómo incorporar otros conocimientos para tal fin (Owen *et al.*, 2013) ¿Apunta esto a nuevas agendas para conformar capacidades de CyT? (figura 2). Al parecer, es tarea ineludible.

Frente a tamaños desafíos y en las condiciones actuales del país, en las que es necesario reconstruir la institucionalidad, ¿no sería oportuno comenzar a repensar las estructuras de la PCTI y superar nuestro distorsionado triángulo de Sábato?

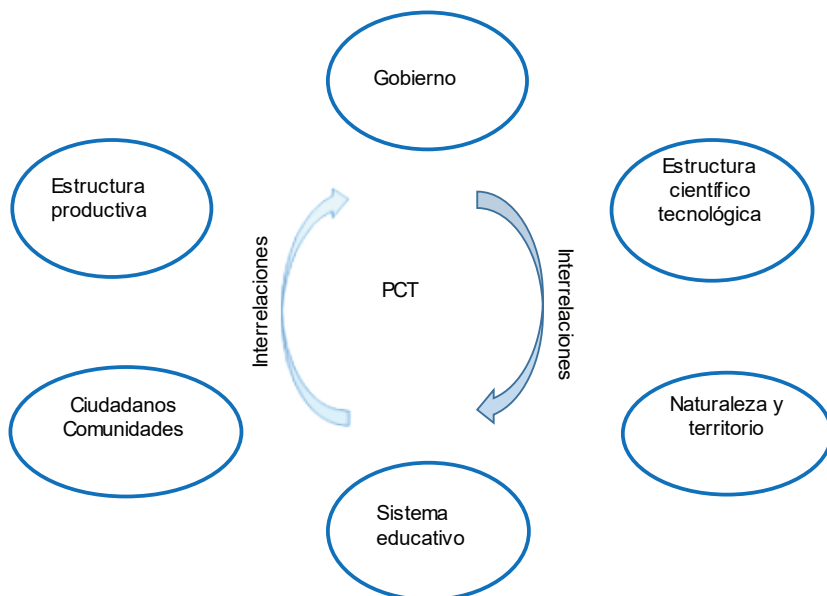
Es evidente que frente a la crisis y los desafíos socioambientales globales, la función social de la CyT trasciende ampliamente los intereses y las competencias de los actores de los vértices. La recuperación y transformación del SNCTI venezolano debe contemplar la estructuración de un arreglo de PCTI que incluya perspectivas de otros actores. Un modelo abierto de relaciones que incorpore al ciudadano y la comunidad, que involucre al sistema educativo en todos sus niveles y, en una perspectiva de simetría de la Teoría de Actor-Red (Latour, 2008), haga consideración explícita de la naturaleza y el territorio (figura 7).

La PCT dejaría de ser responsabilidad fundamental del Estado. Su ubicación en el centro del arreglo significa que debe ser parte de las preocupaciones de los diferentes actores y que a todos les compete una cuota de responsabilidad, lo que implicaría conformar una gobernanza más democrática de la CyT (Owen *et al.*, 2013). Se toma prestado del modelo de Sábato y Botana las interrelaciones entre los vértices, en este caso sería entre los actores, pero que se establecen en forma multidireccional estimulando la co-creación de políticas que, al recoger las perspectivas, requerimientos y necesidades de todos ellos, se adecuaran mejor a los contextos de aplicación.

<sup>8</sup> Harry de Quetteville (2023). Entrevista Yuval Noah Harari: 'I don't know if humans can survive AI'. <https://www.telegraph.co.uk/news/2023/04/23/yuval-noah-harari-i-dont-know-if-humans-can-survive-ai/>

Figura 7

### Actores envueltos en un nuevo arreglo de la PCTI en Venezuela



Resulta sugestivo que producto de la crisis, se han abierto espacios de interlocución e interacción entre algunos de estos actores. Y ante la gravedad de los problemas, la desinstitucionalización y la ausencia del gobierno como promotor de la CTI se crean algunas interrelaciones colaborativas que pueden comenzar a dar corporeidad a esta forma de hacer PCTI. Y, orientarla al cumplimiento de los ODS, advirtiendo las consecuencias de las transformaciones tecnológicas disruptivas, sería un adecuado punto de partida.

### Conclusiones

La PCT venezolana comienza a institucionalizarse en 1969 con la creación del Conicit muy influenciada por los preceptos del MLIT, en momentos en que en América Latina se discutía la necesidad de desarrollar capacidades técnico-científicas que contribuyeran al desarrollo en un contexto económico condicionado por el estructuralismo. Para ello, el gobierno debería incidir sobre las estructuras productiva y científico-tecnológica promoviendo vínculos que impulsaran la innovación. Un triángulo regular que desde entonces se conocerá como «el triángulo de Sábato», en cuyos vértices se ubicaban estos



tres actores y cuyos lados eran las relaciones que debían establecerse entre estos, se constituyó en el modelo prescriptivo de la PCT.

El triángulo que se conforma en Venezuela distaba de la regularidad del modelo (figura 3). Los vértices presentaban muchas debilidades que ameritaban políticas efectivas para superarlos. Sin embargo, las primeras acciones del Conicit se concentraron en promover el desarrollo de la ciencia. En los setenta, cambios en las dinámicas institucionales, abrieron participación a profesionales de ciencias sociales e ingeniería en la PCT que colocan la discusión sobre la importancia del desarrollo tecnológico. Se procuran algunas acciones, pero estas chocaron con la realidad de culturas poco colaborativas de los actores de los vértices y una capacidad institucional insuficiente para promover cambios reales (Ávalos y Antonorsi, 1980).

La crisis económica de los ochenta afectó notablemente los vértices VEP y VICT. La PCT mantuvo una dinámica inercial que poco contribuyó a paliar los problemas que aparecían en la infraestructura científica, mostrando las limitaciones de la política orientada al desarrollo de la investigación. A inicio de los noventa, dentro del *mainstream* de la competitividad y del SNI, se orientó la política hacia la innovación procurando implementar proyectos que produjeran resultados transferibles a la producción, los cuales fracasaron debido a que no consideraban adecuadamente los contextos de aplicación. En el segundo lustro, se intenta reequilibrar la PCT, ponderando ambas actividades, se formularon programas para optimizar la investigación y la innovación con enfoques colaborativos, promoviendo redes que incluían nuevos actores sociales. Condiciones estructurales limitaron su impacto porque se continuó dependiendo demasiado de VG, responsable de la formulación de la política, y de VICT en la definición de los temas. La persistencia de valores y prácticas tradicionales obstruían la innovación. A pesar de los intentos de modificar las interrelaciones, el triángulo mantuvo su forma escalena (figura 3).

En los inicios de la revolución Bolivariana hubo intentos de cambiar la institucionalidad de la CTI. Entre 1999 y 2007 se implementaron programas para ampliar la participación social y el acceso al conocimiento, y se intentó fortalecer el desarrollo tecnológico. Pero el mayor impacto corrió por cuenta de la Locti, al ampliar los ámbitos de responsabilidad de la CyT y establecer la obligatoriedad a las empresas de invertir o aportar en CTI. Esto tuvo un efecto movilizador en la industria y los servicios en torno a la innovación creando una interrelación entre el VG y el VEP y otorgó recursos a las universidades.

Parecía reconstituirse el triángulo densificándose los lados VG-VEP y VE-VICT.

Pero el viraje autoritario hacia el «socialismo del siglo XXI», en 2008, produjo un quiebre institucional que debilitó la estructura técnica de la PCTI. Comenzaban tortuosos descaminos. Se pretendió alinearla al proyecto político del chavismo, modificándose la Locti, excluyendo algunos actores del SNCTI y, con fines confiscatorios, se convirtió la obligatoriedad de las empresas de invertir o aportar en CyT en un impuesto (Mercado *et al.*, 2020). Desde entonces, el Sncti experimenta una severa desestructuración. En el VICT, las universidades han visto mermar los recursos para la investigación y sufren ahogo presupuestario. Las consecuencias: una significativa pérdida de recursos humanos y deterioro de infraestructura y equipos que ponen en serio peligro la continuidad de la docencia y la investigación. En el VEP, doscientos mil ingenieros abandonaron el país y se registra la desaparición de 85 por ciento de las unidades fabriles, en tanto que las que sobreviven acusan pérdida importante de capacidad tecnológica. En síntesis, el triángulo de Sábato venezolano está casi desintegrado (figura 5).

Esto lleva a pensar propuestas de gestión para, al menos, preservar lo que sobrevive del Sncti. Instrumentar arreglos con participación de actores nacionales y el respaldo de la cooperación internacional que temporalmente suplan las atribuciones del VG (figura 6). Entre sus funciones estaría promover redes de investigación e innovación con participación de universidades, empresas y organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales; el fortalecimiento de capacidades de gestión de asociaciones empresariales en temas normativos y de vigilancia tecnológica; colocar una agenda de prioridades en materia socioambiental y procurar recursos. Para esto último, la cooperación internacional tiene un papel importante que jugar.

Por último, reconociendo que la gravedad de la crisis socioambiental global y el impacto de las aceleradas transformaciones tecnológicas colocan serios cuestionamientos al desarrollo de la CyT, orientado en gran medida por los actores y las interrelaciones del triángulo de Sábato, se sugiere superarlo como modelo para elaboración de la PCTI. Quizás la actual coyuntura venezolana, signada por la desinstitucionalización y la ausencia del gobierno como promotor, que ha llevado a crear interrelaciones sin su mediación y la participación de nuevos actores, constituya una oportunidad para pensar en arreglos abiertos en el que se generen interacciones más horizontales. Es claro que, una vez recuperado el papel promotor del Estado, su participación

es fundamental en el arreglo, reconociendo que todos los actores tienen responsabilidad en la orientación y definición de la PCT.

## Referencias bibliográficas

- Ackoff, R. L.** (1968). «Operational Research and National Science Policy», en A. de Reuck, M. Goldsmith, J. Knight (eds.), *Decision Making in National Science Policy*. Ciba Foundation. London
- Amsdem, A.** (2004). «La sustitución de importaciones en las industrias de alta tecnología: Prebisch renace en Asia». *Revista de la Cepal*, 82, pp. 75-90.
- Aparicio Cabrera, A.** (2014). *Historia Económica Mundial 1950-1990. Economía Informa*, 385, pp. 70-83. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/277654436\\_Historia\\_Economica\\_Mundial\\_1950-1990](https://www.researchgate.net/publication/277654436_Historia_Economica_Mundial_1950-1990). Consultado el 07/04/2023
- Ávalos, I.** (1991). «La política tecnológica venezolana: de la economía protegida a la economía abierta». *Revista Espacios*, vol. 12 (2) 1991.
- Ávalos, I.** (2006). El programa de las agendas. Reflexiones sobre un ensayo institucional, en M. Albornoz y C. Alfara, eds., *Redes de conocimiento: construcción, dinámica y gestión*. Buenos Aires: Ricyt-Cyted.
- Ávalos, I. y M. Antonorsi** (1980). *La Planificación Ilusoria*. Caracas: Editorial Ateneo de Caracas.
- Baptista, A.** (2006). *Bases Cuantitativas de la Economía Venezolana 1830-2002*. Caracas: Fundación Empresas Polar.
- Barreiro, A. y A. Davyt** (2009). «Cincuenta años de la Oficina Regional de Ciencia y Tecnología para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Orcyt/Unesco) Un análisis histórico de la cooperación en la región». Disponible en: [https://www.academia.edu/2943064/Cincuenta\\_a%C3%B1os\\_de\\_la\\_Oficina\\_Regional\\_de\\_Ciencia\\_y\\_Tecnolog%C3%ADa\\_para\\_Am%C3%A9rica\\_Latina\\_y\\_el\\_Caribe\\_de\\_la\\_Organizaci%C3%B3n\\_de\\_las\\_Naciones\\_Unidas\\_para\\_la\\_Educaci%C3%B3n\\_la\\_Ciencia\\_y\\_la\\_Cultura\\_ORCYT\\_UNESCO\\_Un\\_an%C3%A1lisis\\_hist%C3%B3rico\\_de\\_la\\_cooperaci%C3%B3n\\_en\\_la\\_regi%C3%B3n](https://www.academia.edu/2943064/Cincuenta_a%C3%B1os_de_la_Oficina_Regional_de_Ciencia_y_Tecnolog%C3%ADa_para_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe_de_la_Organizaci%C3%B3n_de_las_Naciones_Unidas_para_la_Educaci%C3%B3n_la_Ciencia_y_la_Cultura_ORCYT_UNESCO_Un_an%C3%A1lisis_hist%C3%B3rico_de_la_cooperaci%C3%B3n_en_la_regi%C3%B3n). Consultado el 18/02/2023
- Bielschowsky, R.** (2009). «Sesenta años de la Cepal: estructuralismo y neoestructuralismo». *Revista Cepal*, 97, pp 173-194.
- Bifano, C.** (2004). «Treinta años de ciencia en Venezuela: logros y tropiezos», en *Ciencia y uso del conocimiento en Venezuela*. Caracas: Fundación Polar.
- Bush, V.** (2020). *The Endless Frontier. 75th Anniversary Edition*. Disponible en: <https://nap.nationalacademies.org/catalog/25990/the-endless-frontier-the-next-75-years-in-science>. Consultado el 18/04/2023
- Cardozo, F. y E. Faletto** (1977) *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI editores S.A.
- Cervilla, María A., A. Mercado, I. Sánchez-Rose, G. Ferrara, N. Cilento y C. Esposito** (2022). «La crisis del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) venezolano y la situación de las ingenierías». *Revista Espacios*, Caracas, 43, 6. DOI: 10.48082/espacios-a22v43n06p06
- Coronil, F.** (2002). *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad-Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, UCV.

- Díaz, E., Y. Texera y H. Vessuri** (1984). *La Ciencia Periférica*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Díaz, E.** (2003). «Aspectos sociopolíticos de la Formación de la Elite Científica en Venezuela», en E. Díaz, Y. Texera y H. Vessuri, eds., *La Ciencia Periférica*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Diez, E., Y. Freitas, M. García-Pérez, L. Ordóñez, J. Pineda, J. Requena y S. Romero** (2020). «Venezuelan research community migration: impacts and public policy». Discussion Paper N°IDB-DP-814. Inter-American Development Bank. DOI: <http://dx.doi.org/10.18235/0002776>
- Fanjnylber, F.** (1983). *La industrialización Trunca en América Latina*. México: Editorial Nueva Imagen.
- Felt, U. y M. Fochler** (2008). «The Bottom –up meanings of concept of public participation in science and technology». *Science and Public Policy* 35 (7) pp. 489-499.
- Katz, C.** (2016). *Neoliberalismo, neodesarrollismo, socialismo*. Buenos Aires: Editorial Chirimbote.
- Katz, Jorge** (1986). *Importación de tecnología, aprendizaje e industrialización dependiente*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lander, E.** (1994). *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia: ensayos sobre Venezuela y América Latina*. Caracas: Faces. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Venezuela/faces-ucv/20120815120406/lander.pdf>
- Latour, B.** (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la Teoría del Actor-Red*. Buenos Aires: Manantial
- Marcano, D. y M. Phélan** (2009). «Evolución y desarrollo del Programa de Promoción del Investigador en Venezuela». *Interciencia*, 34(1), 17-24.
- McNeill, J.** (2000). *Something New under the Sun: An Environmental History of the Twentieth-Century World*. New York: W. W. Norton Company.
- MCT** (2005). «Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Construyendo un futuro sustentable». Caracas.
- Melcher, D.** (1992). «La industrialización de Venezuela». *Revista Economía*, 10. ULA. pp. 57-87
- Mercado, A.** (2012). «Social inclusion or social illusion: The challenges of social inclusion, social participation and social cohesion in Venezuelan S&T policy». *Science and Public Policy*, 39, 5, pp. 592–601
- Mercado, A., P. Testa, R. Rengifo, N. Gómez y T. Patruyo** (1999). «El ofertismo limitado: una aproximación al sistema nacional de innovación venezolano». *Revista Espacios*. 20 (2).
- Mercado, A., P. Testa, H. Vessuri e I. Sánchez** (2002). «Sistemas Nacionales de Ciencia y Tecnología: Experiencias y aprendizaje de cuatro países de medio desarrollo». *Boletín de Asovac*, n° 41, Caracas.
- Mercado, A., H. Vessuri y K. Córdova** (2016). «La política científica y tecnológica en Latinoamérica. Convergencias y divergencias frente a apremiantes problemas socioambientales», en R. Casas y A. Mercado, eds., *Mirada Iberoamericana a las Políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación*. Cyted-Clacso. Buenos Aires.
- Mercado, A., I. Ávalos, I. Sánchez-Rose, M. A. Cervilla, M.S. López y H. Vessuri** (2020). *Investigando en Venezuela. Capacidades de ciencia, tecnología e innovación para superar la crisis en Venezuela*. International Development Research Center (IDRC) - Global Development Network (GDN).
- Mercado, A., I. Sánchez-Rose y H. Vessuri** (2021). «Revistas académicas ¿resiliencia o los estertores de la investigación en Venezuela?» *Revista Espacios*, Caracas. 42, 24. DOI: 10.48082/espacios-a21v42n24p04

**Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación** (2017). «Indicadores Venezolanos de Ciencia, Tecnología e Innovación». *Boletín año 2017*. Ediciones Oncti. Caracas.

**Owen, R., J. Stilgoe, P. Macnaghten, E. Fisher, M. Gorman y D. H. Guston** (2013) «A framework for responsible innovation», in: R. Owen, M. Heintz y J. Bessant (eds.) *Responsible Innovation*, pp. 27-50. Chichester, UK: Wiley.

**Pérez, C.** (2020). «Revoluciones tecnológicas y paradigmas tecnoeconómicos», en D. Suárez, A. Erbes y M. Barletta, comp., *Teoría de la innovación: evolución, tendencias y desafíos: herramientas conceptuales para la enseñanza y el aprendizaje*. Disponible en: <https://carlotaperez.org/publicaciones/#RT-ES2010>. Consultado el 03/06/2023

**Picón Salas, M.** (1963). «La aventura venezolana», en *150 años de vida republicana (1811-1961)*. Ediciones de la Presidencia de la República, vol. I, pp. 35-48. Caracas.

**Pirela, A.** (1995). «Innovación-producción en Venezuela: política e instrumentos». *Perfiles Latinoamericanos*. 4. 7, pp. 43-64.

**Pirela, A.**, ed. (1996). *Cultura empresarial en Venezuela: la industria química y petroquímica*. Caracas: Fundación Polar.

**Ramos Rodríguez, F.** (2020). «Democracia y Desarrollo. Una aproximación a la Alianza para el Progreso en Venezuela, 1961-1969». *Revista de Historia*, vol. 27. n°1, pp. 25-44. <https://doi.org/10.29393/RH27-3DFR10003>

**Roche, M.** (2016). «Panegírico: Olga Gasparini», en M. Curcio, ed. *La Investigación en Venezuela. Condiciones de su Desarrollo*, 2da edición, Caracas: Ediciones IVIC, pp. 247-249.

**Rostow, W.** (1959). *The Economic History Review, New Series*. 12. 1, pp. 1-16. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2591077>. Consultado el 03/03/2023.

**Rothwell, R.** (1994) «Towards the Fifth generation Innovation Process», *International Marketing Review*. 11. 1, pp.7-31, <https://doi.org/10.1108/02651339410057491>

**Sábato, J. y N. Botana** (2011). «La ciencia y la tecnología en el desarrollo futuro de América Latina», en J. Sábatoorg, *El pensamiento latinoamericano en la problemática ciencia-tecnología-desarrollo-dependencia*. Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional.

**Sagasti, F.** (1983). «El Enfoque de Sistemas en la Política Científica y Tecnológica Latinoamericana: los Primeros Pasos», en F. Sagasti, *La política científica y tecnológica en América Latina*. México: El Colegio de México.

**Sánchez-Rose, I., A. Mercado, M.A. Cervilla, P. Testa, M.S. López, G. Ferrara, R. Sánchez, Z. Poggi y L. Rodríguez Quiroz** (2022). «Políticas y estrategias institucionales para la recuperación y transformación de la ingeniería venezolana». *Revista Espacios*, Caracas. 43, 6. DOI: 10.48082/espacios-a22v43n06p04

**Sanghee, J.** (2017) «La pobreza urbana de América Latina y los desafíos en la era del desarrollo sustentable». *Ortes, Revista Mexicana de Estudios Sobre la Cuenca Del Pacífico*. 11, n° 21, enero, pp. 27-48.

**Solari, A., R. Franco y J. Jutkowitz** (1976). *Teoría, Acción Social y Desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI Editores.

**Sunkel, O.** (1971). «Capitalismo transnacional y desintegración nacional». *Estudios Internacionales*, 4(16), p. 3–61. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1971.18835>

**Sunkel, O.** y **P. Paz** (1970). *El Subdesarrollo Latinoamericano y la teoría del Desarrollo*. México: Siglo XXI editores.

**Tavares, M. C.** (1964). «Auge e Declínio do Processo de Substituição de Importações no Brasil». *Boletim Econômico da América Latina*. IX. 1.

**Unctad** (2019). «A Framework for Science, Technology and Innovation Policy Reviews Harnessing innovation for sustainable development». Disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/>. Consultado el 29/06/2023.

**Urosa, D.** (2013) «Alcance e implicaciones del Poder Popular en Venezuela». *Anuario de Derecho Público*. n° IV y V. Caracas: Universidad Monteávila.

**Vessuri, H.** (1984). «The Search for a Scientific Community in Venezuela: From Isolation to Applied Research». *Minerva* 22, 196–235 (1984). <https://doi.org/10.1007/BF02207949>

## Retóricas de la censura: La campaña #AquínosehablamaldeChávez y la sacralización de la política

CARMEN GERALDINE ARTEAGA MORA\*

pp. 63-100

### Resumen

Se piensa al Socialismo del siglo XXI como una religión política, que aplica la censura mediante la sacralización de la política y, desde esa perspectiva, se analiza la campaña «#AquínosehablamaldeChávez», iniciada en 2017. Metodológicamente, se recurrió a las teorías de la Valoración (Appraisal Theory) y de los actos de habla. Bajo esta perspectiva, se entiende el discurso como un evento comunicativo, según lo define T. van Dijk. Se concluye que el discurso de Cabello contribuye con la sacralización de la política, con una retórica que legitima la censura, consolidando así un escenario de dominación, que apunta a la supresión de las libertades de pensamiento y expresión, y a penetrar los espacios de la personalidad de los individuos.

### Palabras clave

Narrativas políticas / Religiones políticas / Socialismo del siglo XXI / Sistema político venezolano / Censura

### Abstract

Here, the Socialism of the 21st century is approached as a political religion, which enforces censorship through the sacralization of politics. It addresses the speech of deputy Diosdado Cabello announcing the campaign «#AquínosehablamaldeChavez», in 2017. Methodologically, we applied the Appraisal Theory and speech acts Theory. Under this perspective, discourse is defined as a communicative event, according to Teun van Dijk. The conclusion is that Cabello's speech contributes to the sacralization of politics, with a rhetoric that legitimizes censorship, thus consolidating a scenario of political domination, which aims to suppress freedom of thought and expression, and to penetrate the spaces of individual personality.

### Key words

Political Narratives / Political Religions / Socialism of the 21st Century / Venezuelan Political System / Censorship

\* Doctora y Magíster Scientiarum en Ciencia Política por la Universidad Simón Bolívar; Licenciada en Sociología, Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Profesora Asociada del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Simón Bolívar. Profesora Asociada a tiempo convencional, Escuela de Comunicación Social de la UCAB.

Correo-e: [carteaga@usb.ve](mailto:carteaga@usb.ve) / [carmenarteaga2008@gmail.com](mailto:carmenarteaga2008@gmail.com)

## Introducción

### Origen de la campaña #AquínosehablademaldeChávez

La campaña #AquínosehablademaldeChávez, fue iniciada por el diputado del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), Diosdado Cabello, en enero de 2017 (Entorno 58ODH, 2017). La idea era censurar críticas a la revolución bolivariana, ya que, según él, habría una suerte de conspiración, cuyo objetivo era el descrédito del legado de Hugo Chávez.

Esta campaña tuvo como contexto un proceso más amplio y continuado de profundización de la revolución (Arteaga, 2020; Aveledo, 2019; Martínez y Vaisberg, 2015). Efectivamente, en meses previos, el gobernante Nicolás Maduro había postergado procesos electorales previstos para realizarse en 2016 y logró, muy especialmente, la prohibición de un referéndum revocatorio que, según las encuestas, le hubiera sido muy desfavorable (Venebarómetro, julio 2016).

Maduro pudo soslayar la contravención constitucional de la suspensión del referéndum revocatorio negociando con la clase política agrupada alrededor de la Mesa de Unidad Democrática (MUD), con mediación diplomática internacional –incluidos representantes del Vaticano y ex gobernantes españoles–, lo cual fue un factor clave para su estabilización en el poder. No obstante, los acuerdos entre élites no reflejaban las tendencias mayoritarias de la opinión pública, contrarios a la continuidad de Maduro en el poder (Venebarómetro, diciembre 2016).

Complementariamente, la figura de Hugo Chávez, como recurso legitimador, parecía perder efectividad. Un estudio (Venebarómetro, abril 2016) mostró que el 56,3 por ciento de los entrevistados estaba de acuerdo con que «el socialismo propuesto por Chávez y Maduro es el responsable de la actual situación del país». Más aún, al ser cuestionados sobre el «legado de Chávez», el porcentaje de quienes opinaron que «aquél lo hizo muy mal y su doctrina debe ser descartada» (52 por ciento), superaba ampliamente a quienes opinaron que «lo hizo bien y su doctrina debe ser mantenida» (42 por ciento).

Se plantea entonces la hipótesis de que la campaña #AquínosehablademaldeChávez pretendió censurar el clima de opinión desfavorable para el chavismo, recurriendo para esto a la sacralización de la política. La consecuencia sería la clausura del espacio público, en concordancia con una deriva totalitaria, que aspira a imponer la verdad oficial, que privilegia lo ideológico por encima de lo real.



## Sobre tiranía y totalitarismo

La reflexión sobre las tiranías políticas invita a mencionar algunos autores clásicos, como Víctor Alfieri (2006) y Étienne de la Boétie (2015), quienes coinciden en que el miedo, la violencia y el engaño son la columna vertebral de toda tiranía, entendida como la facultad de violar, interpretar, ejecutar o anular las leyes del Estado, y atropellar a los individuos en los fundamentos básicos de convivencia, tanto formales, como informales.

Benjamín Constant, defensor de las libertades individuales, advertía, en el siglo XIX, que la moderna soberanía popular puede derivar en tiranía (1995; 1998), y advierte que la obra de los legisladores debe incluir, con respecto a los ciudadanos, el «garantizarles un derecho de vigilancia por medio de la manifestación de sus opiniones» (1998:10).

En el siglo XX, Arendt (2008), Aron (1968), Friedrich y Brzezinski (1956), Hayek (2009) y Linz (2010), entre otros, abordaron el totalitarismo como una forma de tiranía, nacida al cobijo de la moderna sociedad de masas, donde la distinción entre los espacios públicos y privados deja de tener sentido, unificando el escenario para la vigilancia policial del Estado. Hayek (2009) postuló que los sistemas totalitarios ejecutan el aniquilamiento del legado fundamental civilizatorio occidental europeo, que es «el respeto por el hombre individual, *qua* hombre, es decir, el reconocimiento de sus propias opiniones y gustos como supremos en su propia esfera...» (Hayek, 2009:43) y se embarca en un proceso dirigido hacia «la parálisis del pensamiento y la decadencia de la razón» (Hayek, 2009:206).

C. Friedrich y Z. Brzezinski (1956), en su obra clásica sobre totalitarismo, resaltaron su talante redentorista y ofrecieron una serie de características definitorias, como la existencia de una ideología oficial, integral y excluyente, enarbolada por un partido único, dirigido usualmente por un hombre, a cuya personalidad se le rinde culto; asimismo, se impone un sistema de terror desde el Estado, el cual además logra el monopolio de los medios de lucha armada, y los de comunicación, e impone la censura; finalmente, también maneja centralizadamente la economía.

Aunque la expresión «totalitarismo» fue acuñada en 1923 por Giovanni Amendola, para referirse al régimen encabezado por Benito Mussolini, el escritor Tzvetan Todorov (2003) sostuvo que el primer sistema totalitario fue impuesto antes, por Lenin, en 1917. Karl Popper (1945) atribuye a Platón el antecedente filosófico del totalitarismo, por su idealización de un Estado que se adueñara de la vida de los individuos, para teóricamente alcanzar la

perfección humana y salvar a las sociedades de la decadencia y corrupción. Asimismo, en *The Origins of Totalitarian Democracy* (1952), Jacob Talmon introduce el término «democracias totalitarias», para distinguir estos sistemas de las democracias liberales, y ubica sus fundamentos en la degeneración de la noción de voluntad general y soberanía democrática desarrollada en el siglo XVIII por D'Holbach, Helvétius y Rousseau, que por reivindicar los derechos del pueblo soberano termina suprimiendo la libertad individual

### **Religión política y totalitarismo**

A los fines del presente análisis, se recurre a una línea de pensamiento que enfoca al totalitarismo como religión política y que se puede trazar desde principios del siglo XX. Al respecto, pueden establecerse dos momentos fundamentales en el devenir del concepto, donde el primero se sitúa en la primera mitad del siglo XX, cuando se producen sólidos desarrollos teóricos que dan cuenta de la identidad entre ambos conceptos. En la segunda mitad del siglo XX, se produce una suerte de hibernación en la reflexión sobre el fenómeno y un despertar a finales del siglo, con la caída de la URSS y de los demás sistemas marxistas del este de Europa, así como la llegada de una nueva generación de autores que recuperan los conceptos, no sólo para evaluar los sistemas surgidos a principios del siglo XX, sino como potentes herramientas analíticas de sistemas y narrativas del presente.

De acuerdo con Souroujon (2019), este renacer ocurrió desde el campo de los historiadores predominantemente, no desde la ciencia política «enceguecida en esos años por el behaviorismo», y privilegiando el análisis de los sistemas jurídicos, económicos y políticos. En cambio, desde la historiografía se habrían registrado trabajos que giraban en torno al manejo de los imaginarios, los simbolismos en el discurso y la proyección hacia las masas, donde los conceptos de religión política y totalitarismo revelaban su idoneidad analítica.

La relación entre totalitarismo y religión política fue objeto de interés con la entronización del socialismo soviético, el nacionalsocialismo alemán y el fascismo italiano. Raymond Aron (1968; 1990), Emilio Gentile (2007), Jacob Talmon (1952), Wladimir Tismaneanu (2012) y Eric Voegelin (2014), entre otros, analizaron la simbiosis entre ambos fenómenos, que coinciden en ofrecer utopías trascendentes, y en su afán de incidir en los espacios más íntimos de la personalidad.

En lo que respecta al socialismo, tempranamente evidenció su esencia religiosa, como lo interpretaban desde la psicología de las multitudes

pensadores como Le Bon o Pareto, por el discurso redentorista que proyectaba, por la escatología de su promesa hacia las masas y la adhesión refractaria al debate que generaba en sus seguidores. Sin embargo, el desarrollo teórico disciplinado del fenómeno, se inició a partir de Eric Voegelin y Raymond Aron, quienes se dedicaron a estudiar los regímenes de Italia, Alemania y la URSS. Voegelin (2014) los explica desde la perspectiva de religiones políticas insertas en una modernidad en la cual la secularización habría cuajado totalmente. Para este autor, el proceso de secularización de Occidente, iniciado siglos atrás, se decantaba en un desplazamiento hacia la política del sentido de trascendencia espiritual del hombre. La razón de esta transferencia es que los seres humanos innatamente necesitaban experimentar la trascendencia existencial.

Dado que la secularización habría convertido lo religioso tradicional en un cascarón vacío, los hombres buscaban satisfacer su necesidad de espiritualidad en las ideologías abarcales, como el socialismo. Voegelin fue un fuerte crítico del gnosticismo y antropocentrismo propios de la modernidad, y concluyó que ésta indefectiblemente conduciría a la cristalización de los totalitarismos, afirmando que «el totalitarismo, definido como el dominio existencial de los activistas gnósticos, es la forma final de la civilización progresista» (2006). Bajo estos sistemas, se les atribuiría carácter sagrado a elementos inmanentes, tales como dirigencia, planteamientos ideológicos y objetivos programáticos.

Por su parte, Raymond Aron (1990) consideraba que los sistemas totalitarios cumplían la función que antes de la modernidad era prerrogativa de las religiones tradicionales. En su análisis del nacionalsocialismo, establece el sustrato religioso de vinculación con sus seguidores, caracterizado por un acercamiento fuertemente sentimental e irracional, una utopía escatológica, un enemigo ontológico, un líder mesiánico y una serie de principios, proyectados en términos muy simples a las masas. De acuerdo con este autor, los totalitarismos eran resultado de la instauración de una lógica burocratizada en las sociedades modernas secularizadas, al punto de producir una pérdida de sentido existencial en el hombre contemporáneo. La compensación ocurre mediante la proyección de la afectividad hacia un líder visionario y un proyecto que responda a las aspiraciones más profundas e irracionales del ser humano en su circunstancia específica, y que brinde un sentido de comunidad, arraigo y hermandad a los seguidores del proyecto.

Debe decirse que, si bien para los dos autores mencionados los totalitarismos de la primera mitad del siglo XX eran religiones políticas, fuera

de toda duda, no quiere decir esto que las religiones políticas fueran un fenómeno inédito. La religión política es previa a la cristalización de los sistemas totalitarios. Se vincula inicialmente a las revoluciones americana y francesa, pero también puede mencionarse al *resorgimiento* italiano (Gentile, 2007) y, en el caso de Venezuela, a la construcción de una religión cívica bolivariana desde la creación de la república en 1830 (Carrera-Damas, 2003; Pino, 2010). Existe un universo semántico para aludir el fenómeno, de modo que se le designa generalmente como religión política, religión civil, religión secular, religión laica o teología civil, categorías que apuntan a identificar el proceso por el cual a la dinámica política se le enviste de una dimensión sacra, guiada por un líder trocado en profeta.

El proyecto ideológico adquiere carácter de dogma de fe. Complementariamente, desde el Estado se sacraliza la política (Gentile, 2007) y se instauran tradiciones, rituales y simbolismos análogos a los de las religiones constituidas. En este marco, la crítica se convierte en apostasía o blasfemia. Voegelin (2014), en su obra *Las religiones políticas*, explica el desarrollo de éstas y propone que su expresión más acabada es justamente los totalitarismos modernos.

Kraemer (1938), a finales de los años 1930, destaca la paradoja de que los totalitarismos se habían abierto camino con el relativismo moderno, pero generaban narrativas absolutas. Para Voegelin (2014), el Estado se había convertido en la nueva Iglesia y las masas se fusionaban con la personalidad del líder mesiánico. La propaganda convertía la política en una experiencia religiosa para los ciudadanos de a pie.

Jules Monnerot (1968), en su obra *Sociología del comunismo* centrada en el análisis sobre la URSS, entiende la religión política como una religión secularizada, donde se rinde culto al Estado o a una ideología política en lugar de a un ser supremo o deidad. Condición necesaria para que ésta pueda tomar cuerpo, es la proyección en el imaginario de la sociedad de la idea de existencia de un principio absoluto, una utopía, que se convierte en el objeto de devoción y adoración por parte de los seguidores.

Las religiones políticas, según Monnerot, brindan un sistema de creencias y valores, así como un espíritu de comunidad a los creyentes, que pasan a compartir una identidad común y un propósito colectivo. Serían intrínsecamente totalitarias por su visión excluyente del mundo y la intolerancia radical a la disidencia.

Raymond Aron (1968) acuñó la categoría «religión secular» en su análisis de los totalitarismos de la primera mitad del siglo XX, enfatizando el carácter religioso que alcanza la política bajo tales regímenes, así como el dogmatismo de sus propuestas ideológicas, la dicotomización del espacio público en una lógica amigo-enemigo y la construcción discursiva del enemigo como la encarnación del mal absoluto.

En la segunda mitad del siglo XX, el segundo aire del concepto de religión política da un primer paso con el trabajo de George Mosse, «La nacionalización de las masas» (2007), publicado en 1975, y en el cual plantea que el nacionalismo alemán había adoptado las formas de religión secular mucho antes de la llegada del nacionalsocialismo. La propaganda de Hitler generó un imaginario en el cual el nazismo se apropiaba de los mitos, tradiciones y rituales germánicos, y se autorrepresentó como la encarnación del pueblo alemán, generando toda una liturgia religiosa basada en dichos elementos y vinculando a la sociedad a través de las asociaciones nazis. En las décadas posteriores, se despliegan autores como Emilio Gentile (2007) y Jean Pierre Sironneau (1982), quienes avanzan sobre el sesgo religioso de los totalitarismos. Específicamente, Sironneau trabajó sobre las formas místicas de la política y la distinción entre las llamadas religiones políticas y las religiones en el sentido tradicional. Asimismo, Gentile abordó la sacralización de la política, que entiende como la asignación de valor religioso a la política y la atribución de un rol educador al Estado para adoctrinar a las nuevas generaciones en el fervor hacia el proyecto utópico (Gentile, 2007:19).

El historiador Michael Burleigh publicó «Las causas sagradas» (2013) donde hace un recorrido por los totalitarismos desde la primera mitad del siglo XX, los cuales entiende también como religiones seculares, describiendo cómo éstos imitan los rituales y el despliegue visual propio de religiones tradicionales, y cómo también aspiran la unificación entre religión y política, mediante el recurso de convertir a sus líderes en deidades. El trabajo de Burleigh incuye tópicos contemporáneos, como los fundamentalismos islámicos de inicios del siglo XXI y los comunismos asiáticos. Coincide con los autores que explican el surgimiento de los totalitarismos como un colofón del proceso de racionalización de la modernidad, el cual terminó provocando el retroceso de la espiritualidad religiosa y su invasión por parte de la política.

El historiador Stanley Payne (2005) sostiene que el concepto de religión política es útil como dispositivo para analizar movimientos y regímenes seculares revolucionarios o ultranacionalistas modernos que desarrollan

ideologías y rituales públicos elaborados. Hace énfasis en que se refiere a una definición durkheimiana de la religión. Concluye que las formas litúrgicas de las más recientes fuerzas radicales expresan la vigencia del concepto como herramienta de análisis. Asimismo, plantea que, en narrativas contemporáneas dominantes como la corrección política multicultural, se encuentran formas de religión política incipientes y en proceso de codificación.

El desarrollo teórico brevemente reseñado establece la existencia de la dimensión religiosa de los totalitarismos, esencial para legitimar simbólicamente su maquinaria liberticida. El escenario de aparente decadencia del orden liberal occidental y el surgimiento de proyectos revolucionarios que desafían los principios y libertades democráticas, justifican la pertinencia de incorporar estas nociones al análisis de los sistemas políticos contemporáneos, como es el caso en el presente artículo. Se considera pertinente, además, ya que la revolución bolivariana, gobernante en Venezuela desde 1999, ha mostrado su aspiración de permanecer indefinidamente en el poder, para lo cual ha asegurado también articulaciones internacionales.

Debe decirse que el término «totalitarismo» ha sido controversial, especialmente después del fin de la Guerra Fría. Sufrió los rigores del uso, al punto que se le atribuyó demasiada polisemia (Sartori, 2007) y, además, el surgimiento de otros conceptos parecieron desplazarlo como categoría de análisis. Ejemplo sería el de «democracias defectivas» (Croissant y Merkel, 2004); «autoritarismo competitivo», desarrollado por Lewitsky y Way (2004); o «regímenes híbridos», de O'Donnell y Schmitter, (1991) y el de «democracias iliberales», de Fareed Zakaria (1997), entre otros, los cuales aportaron visiones novedosas sobre escenarios políticos post-Guerra Fría.

No obstante, la potencia analítica del término «totalitarismo» permite considerarlo vigente (Blanco, 2016; 2018a; 2018b; Martínez, 2011), en especial en lo que se refiere al carácter religioso que asume la política y la intervención en el espacio público por parte del Estado para la creación de una metarrealidad, es decir, la sustitución de la realidad por una ficción ideológica y por el manejo a discreción del imaginario colectivo y el fervor incondicional y de raigambre afectiva que exige a las masas. Asimismo, su incorporación al léxico diplomático para calificar la revolución bolivariana en Venezuela (Informe Organización de Estados Americanos, 2017a; 2017b) demuestra su actualidad como herramienta explicativa.

Igualmente, la consideración de religión política y totalitarismo como conceptos semejantes tampoco está exenta de debate. Autores paradigmáticos

como Hannah Arendt y Hans Kelsen refutan el planteamiento de que un totalitarismo puede ser considerado una religión, coincidiendo ambos en que es problemática la idea de religión sin un Dios trascendente.

Hannah Arendt, muy crítica del funcionalismo que atribuía a la sociología, adicionalmente, consideraba los totalitarismos como un fenómeno inédito, producto de una ruptura con el devenir civilizatorio en lo que se refiere a secularización y, por tanto, incompatible con la noción de transferencia de función que gravita en los planteamientos de Aron, Voegelin y otros autores que sí postulaban la identidad de ambos conceptos. Por otra parte, quizás desde un *pathos* conmovedor y no exento de justificación, a partir de experiencias vividas en carne propia, Arendt era reticente a la idea, porque consideraba que esta línea de análisis otorgaba a los totalitarismos una estatura moral inmerecida. Esta postura la expresa en *Ideology and Terror: A Novel Form of Government*, publicado en el año 1953 en la revista *Review of Politics*, como una respuesta a los planteamientos de Monnerot.

Por su parte, Kelsen (2006) planteaba que enfocar los totalitarismos desde una perspectiva fenomenológica –como específicamente hacía Voegelin– significaba retroceder en la separación entre ciencia y religión, que era el gran logro de la modernidad. Igualmente, sostuvo que dicha perspectiva caía en falacias, debido a que dejaban de lado variables de análisis como la naturaleza de la emocionalidad que despertaba cada fenómeno (político y religioso). Por otra parte, este autor cuestionó que el gnosticismo derivara indefectiblemente en totalitarismo y atribuyó lo que consideraba un error analítico a una confusión teórica y metodológica por parte de quienes así lo proponían, quienes habrían equivocadamente fusionado la idea de la moral con la idea religiosa. El hecho de que los totalitarismos se erigieran sobre valores supremos y absolutos, no necesariamente los convertía en religiones seculares, ya que no sólo los valores religiosos se ajustaban a premisas supremas.

Tanto Kelsen como Arendt echaban de menos en el análisis de quienes proponían los totalitarismos como religiones políticas, el registro de las experiencias subjetivas de quienes vivieron tales sistemas, así como un estudio más profundo del discurso público. En lugar de ello, los autores de la época se habrían enfocado en una elaboración de categorías *ad hoc* que tenían el riesgo de ser auto condescendientes e ignorar elementos de la realidad, que no fueran recogidos en sus reflexiones.

En ese sentido, el desarrollo que décadas más tarde han tenido los Estudios del Discurso (ECD), permite articular trabajos como el que aquí se presenta, que, al examinar el discurso de un testigo y dirigente de primer orden de la revolución bolivariana, cubre parte de las falencias atribuidas a autores de mediados del siglo XX.

### **¿Es la revolución bolivariana un sistema totalitario?**

Ciertos autores (Caballero, 2010; Calcaño y Arenas, 2013; Guerra, 2007; Linz, 2010; Martínez, 2012; Pino, 2010), proponen que la revolución bolivariana en Venezuela transitó siempre hacia el totalitarismo, sostenida por el liderazgo carismático de Chávez. Manejaba un discurso marxista, mezclado con populismo, cristianismo, anticolonialismo y especialmente el bolivarianismo propio de la cultura política venezolana (Arenas, 2009; Arteaga, 2019, 2020; Aveledo Coll, 2019; Gómez y Arenas, 2013; Laclau, 2005; Paramio, 2006; Zannata, 2014), y designó a su proyecto como Socialismo del siglo XXI –término que en este trabajo se considera equivalente al más informal «chavismo»–, cuyo objetivo central sería la justicia social.

Al proclamar dicho objetivo como el impulso de su accionar político, se insertó en la tradición narrativa del populismo hispanoamericano, en el cual se propone la existencia de un líder redentor de los oprimidos, que se convierte en la encarnación del pueblo (por eso, no extraña el eslogan «Chávez es el pueblo»); asimismo, se plantea la dicotomización de la sociedad entre pobres contra ricos, buenos contra malos, patriotas contra pitiyanquis y así sucesivamente (Gómez y Arenas, 2013, Zannata, 2014; Aveledo Coll, 2019). No obstante, en lo que tiene que ver con el eje analítico del presente trabajo, que quiere abordar la dimensión religiosa del chavismo, se destaca que la misma ha sido relevante en su propaganda desde comienzos del movimiento. Dentro de su esquema populista, el chavismo no sólo ha apelado al cristianismo, sino también a la religión cívica bolivariana imperante en la cultura política venezolana desde el siglo XIX. Al respecto, Calcaño y Arenas (2013) indican lo siguiente:

Pero Chávez no sólo es pueblo y patria en su autorreferencia, sino también Bolívar y Cristo. Tomando en cuenta que para los venezolanos el Libertador representa un nuevo Cristo, cuya vida inaugura una «nueva cristología política» (Castro Leiva, 1987:105), con Chávez estamos frente a ambos grandes personajes a un mismo tiempo. Una propaganda con fines elec-



torales de la Misión Vivienda lo indica bien. El agradecido propietario de un inmueble adjudicado por el gobierno le dice a su hijo, frente a una foto del presidente colgada en el recibo de su nueva casa, que el beneficio no fue posible «[si no] hasta que llegó el Bolívar éste», para terminar señalando que él tiene un «dicho»: «Primero Dios, segundo mi comandante». La conexión del populismo chavista con el cristianismo queda de manifiesto en las palabras de la Ministra del Poder Popular para la Juventud, Maripili Hernández (2012), al indicar que Chávez busca liberar la condición de pobreza del pueblo venezolano, tal como lo planteó Jesucristo.

A principios de siglo, Ottaway (2003) calificó la revolución bolivariana como un semiautoritarismo, es decir, un sistema que realiza procesos electorales no libres ni transparentes, pero en los que participa una pluralidad de partidos. Merkel lo consideró una democracia defectiva (en Bogaards, 2009), entendiéndola como aquel sistema carente de alguna o varias de las condiciones de las democracias libres, como elecciones transparentes, libre participación, imperio de la ley o gobierno efectivo.

La revolución bolivariana también ha sido definida como un autoritarismo competitivo, en los términos definidos por Levitsky y Way (2004), por Aponte y Gómez (2009); Arias (2012); Corrales e Hidalgo (2013); Corrales y Penfold (2011); Gómez y Arenas (2013); Mainwaring (2012), y Puyosa y Chaguaceda (2017). Por su parte, Martínez y Vairbeg (2015), lo categorizan como un régimen iliberal.

Otros autores consideran la revolución bolivariana como un proyecto expresamente totalitario, como Arteaga (2019, 2020); Blanco (2016, 2018a, 2018b); Blanco Carrero (2017); Caldera Ynfante (2017); Kohn y Rico (2009); López Maya (2016); Mendoza Ángulo (2009); Osorio (2019a; 2019b); Pérez (2011); Tudoroiu (2016); y Wilpert (2010).

En este trabajo se suscribe esta última perspectiva, la cual se habría acentuado luego de que Maduro asumió la presidencia. Este dirigente logró superar obstáculos como: los cuestionamientos a su triunfo electoral de 2013; las protestas conocidas como «La Salida» en 2014; la derrota en las elecciones parlamentarias de 2015; la campaña en favor del referéndum revocatorio de 2016; las protestas de 2017; las elecciones adelantadas en 2018, consideradas fraudulentas y en las cuales fue reelecto, así como su declaratoria como usurpador en 2019 y el nombramiento de Juan Guaidó como presidente interino. En el plano internacional, logró conservar su legitimidad y sobrevivir al experimento de presidencia interina, con la marcha de Guaidó al exilio

en 2023. Esto es más notable tomando en cuenta que en el año 2020 el Departamento de Justicia de EE.UU. levantó cargos en su contra y fijó una recompensa millonaria por su captura. Su firmeza en el poder le permitió controlar la agenda política y encaminarse a las elecciones presidenciales de 2024, donde, a través del recurso de inhabilitaciones judiciales a determinados dirigentes, prácticamente quedó en posición de elegir a su contendor electoral. Sin embargo, esto no se tradujo en arraigo popular y habría optado por apoyarse en intensas medidas de control social, así como en las fuerzas de seguridad del Estado, amén de una poderosa y bien financiada estrategia diplomática de cara al exterior. La campaña «#AquínosehablamaldeChávez», formaría parte de un entramado de control social, proyectando a un Hugo Chávez divinizado, lo cual contribuye a su propia legitimidad por haber sido designado por éste como su sucesor (Partido PSUV, 2012).

El debate sobre la pertinencia de atribuir a un sistema el carácter de totalitario suele girar, por una parte, en torno a lo que Blanco (2018a), denomina los «mínimos totalitarios», es decir, el criterio de calificar un determinado régimen como tal, según posea o no alguno de los rasgos típicos de los totalitarismos clásicos. La tensión estaría ubicada en las especificidades vs. las generalidades del fenómeno (por ejemplo, si se implantaron o no campos de concentración).

Otra fuente de tensión en el debate versa sobre la evaluación del logro de control absoluto de la sociedad y las personas. Al respecto, podría responderse que dicho grado de dominio siempre será una aspiración y que la absorción de la personalidad por parte de la maquinaria de poder –meta última del totalitarismo– o la clausura completa de la sociedad chocará con resistencias, expresas o sutiles. La experiencia histórica sólo podría, excepcionalmente, referir un caso así, potencialmente, en la Camboya de Pol Pot o, tal vez, la Corea del Norte de la dinastía Kim. Si vamos a los totalitarismos clásicos de la primera mitad del siglo XX, está documentado que hubo oposición y resistencia a lo largo de toda la existencia de los mismos.

En contraste, se propone fundar la premisa sobre las dinámicas funcionales, entendiendo el totalitarismo, según Blanco (2018a), como un corolario de las «tendencias inflacionarias de los medios de comunicación del poder...», cuando, en su lógica discursiva, un proyecto político ofrece confianza sin base de sustentación y se hace responsable «a sí mismo por la totalidad de la sociedad» (Blanco, 2018a). Desde esta perspectiva, vale citar la definición de Martínez (2011) de totalitarismo, según la cual éste conforma:

... un conjunto de prácticas y modos de pensar que moldean a los hombres, y sus relaciones sociales a partir de ciertas ideas-fuerza, de determinadas formas de vida en sociedad y de las particularidades que implica el desarrollo industrial. El totalitarismo es también, por consiguiente, una forma de generación de poder, caracterizada por una irrefrenable tendencia a la irracionalidad y por cierta «vocación de suicidio social», por así llamarla (Martínez, 2011:46).

Indispensable agregar a la definición anterior, la ofrecida por Claude Lefort (1981), en referencia al régimen soviético, bajo la cual entiende que un Estado totalitario «es un Estado que por principio niega el derecho, niega el libre ejercicio del pensamiento». Sobre el esfuerzo de fundir el espacio público con el privado, con el uso de estrategias de sacralización de la política, Lefort (1988) indica:

...no (es) una resurrección de un sistema político que vendría a abatirse sobre la sociedad industrial, *sino la tentativa* de encerrar el espacio social en él mismo... El déspota y su burocracia reinan sobre la sociedad, pero *su poder es una señal de un poder trascendente, señal ajena al hombre* (cursivas nuestras)

Lo anterior explicita dos premisas que sostienen el presente trabajo: primero, que la variable definitoria es la tentativa de cierre del espacio público, para lo cual puede movilizarse toda la arquitectura del poder y, segundo, que el elemento trascendental, religioso, es esencial para justificar esta movilización. Los sesgos místicos del chavismo han sido analizados por –entre otros– Michelle Ascensio (2013), quien postuló que Chávez desde su primer mandato creaba las condiciones para una religión política. Peraza (2013) sostiene que Chávez se proyectaba como un «mesías davídico», y Ana Teresa Torres (2013), analizó lo que llamó el «redentorismo-cristiano-socialista» del discurso chavista (Torres, 2013:143).

Si bien el tópico analizado es la alocución que introdujo el eslogan #AquinosehablamaldeChávez, hay que puntualizar que esta campaña no aconteció aisladamente, sino que se insertó dentro de una operación propagandística que incluyó proyectar a Chávez como una entidad trascendente e inmortal (el «Comandante Eterno»), la difusión de versiones del Padre Nuestro, reconfigurado como el «Chávez Nuestro», un discurso orientado a representar a Chávez y a la revolución bolivariana como la encarnación del amor, y, no menos importante, la creación del Cuartel de la Montaña,

un panteón exclusivo y paralelo al de Bolívar, para el reposo de los restos de Chávez. Elementos que contextualizan la sacralización de la política ejecutada desde el Estado.

Igualmente, medidas legislativas y judiciales, como, por ejemplo, la aprobación de la Ley contra el odio, por parte de la Asamblea Nacional Constituyente de noviembre de 2017, así como el registro de la ciudadanía a través de instrumentos de control social, como la Plataforma Patria y el carnet de la Patria, han facilitado el disciplinamiento de la sociedad en función de la disminución de expresiones disidentes en el espacio público.

Seguidamente, se analiza específicamente el discurso de partida de la campaña, ofrecido por Diosdado Cabello, para demostrar el talante religioso que revistió, favoreciendo la transfiguración de la crítica en blasfemia.

### **Análisis del corpus**

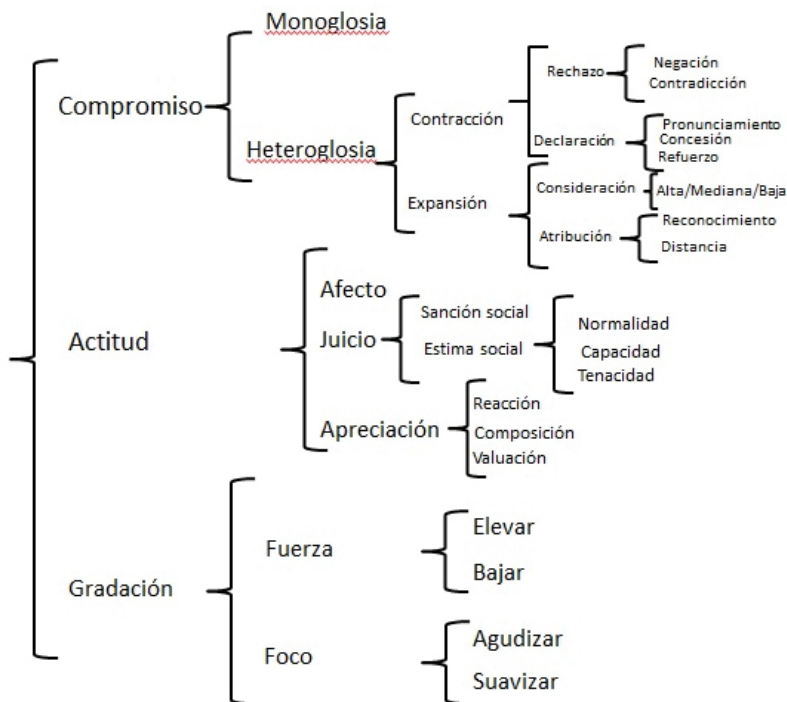
En este artículo, se comparte la definición de discurso que ofrece T. van Dijk (2003), quien lo entiende como un acontecimiento comunicativo, y también la ofrecida por J. Link (1983), quien apunta que el discurso es un «un concepto de habla que se encontrará institucionalmente consolidado en la medida en que determine y consolide la acción y, de este modo, sirva para ejercer el poder».

El *corpus* analizado es la alocución pública realizada por el diputado Diosdado Cabello en la edición n° 142 del programa televisivo *Con el mazo dando* (Entorno 58ODH, 2017). Se realiza un análisis desde la Teoría de la Valoración (*Appraisal Theory*), desarrollada en el marco de la Lingüística Sistemática Funcional (LSF) por J. R. Martin (1997; 2003; 2004), P. White (2000; 2003) y por Martin y White (2005). La Teoría de la Valoración aborda la subjetividad de los hablantes y los recursos semánticos a los que recurren como mecanismos de legitimación, de control y de demostración de autoridad y poder. La utilidad del modelo es que permite registrar el posicionamiento del autor y las dimensiones afectivas y valorativas de sus expresiones.

En el modelo existen tres grandes dominios semánticos que corresponden al Compromiso, la Actitud y la Gradación, que se esquematiza a continuación, a partir de Hood y Martin (2005) y Martin y White (2005):

Cuadro 1

**Teoría de la Valoración**



Fuente: Hood y Martin (2005), y Martin y White (2005)

La dimensión del Compromiso se operacionaliza en la dicotomía Monoglosia-Heteroglosia, que parte de la premisa de la existencia de diversidad de discursos en la sociedad y el posicionamiento ideológico del emisor frente a este hecho. Desde la Monoglosia, el emisor propone una homogeneidad de posiciones sociales y de concepciones del mundo. Por el contrario, la Heteroglosia sería reflejo de un reconocimiento de la existencia de discursos diferentes y posiblemente contradictorios en la forma de evaluar un evento o fenómeno social.

La dimensión Actitud se registra en la tríada Afecto-Juicio-Apreciación, que abarca la evaluación de actores y procesos sociales desde la emocionalidad (Afecto), la normatividad (Juicio), o criterios estéticos o de valoración social (Apreciación). En ésta última, se consideró pertinente agregar las categorías de Poder, Conflictividad, Impacto e Integridad, en la forma como las trabajaron Oteiza y Pinuer (2019).

El Afecto examina los recursos lingüísticos recurridos para responder emocionalmente ante otros actores, hechos o fenómenos. El Juicio refleja criterios morales para evaluar actuaciones de terceros, ya sea de carácter legal (sanciones) o informal (estima social). La estima se subdivide en normalidad, capacidad y tenacidad (White, 2001:13).

Por su parte, la Apreciación tiene que ver con evaluaciones estéticas respecto a actores, procesos o eventos.

Por último, la Gradación abarca la representación de los acontecimientos, la interpretación que se realiza de los mismos, con dos escalas, donde la primera expresa cómo se incrementa o disminuye la intensidad de la valoración (Fuerza) y la segunda se refiere a cómo se agudiza o suaviza la intensidad de dicha valoración (Foco).

Se aplica, complementariamente, el paradigma de los actos de habla, desarrollado por Austin (1982) y Searle (1986). Los actos de habla predominantes en el discurso se engloban en cinco categorías: expresivos, declarativos, directivos, representativos y comisivos. En el presente caso, la alocución de Cabello se entiende como un macroacto de habla que contiene varias, sino todas las categorías indicadas.

Se establece la existencia de tópicos diversos en la alocución de Cabello, los cuales recorren el texto por medio de hilos discursivos (van Dijk, 2006) y son susceptibles de determinarse mediante el análisis de los enunciados explícitos y las implicaturas, los recursos retóricos, las formas sintácticas, las elecciones lexicales, las referencias contextuales e intertextuales presentes, así como la representación discursiva de los actores sociales involucrados.

La alocución de Cabello conforma el *corpus* y fue dividida arbitrariamente en quince segmentos discursivos:

- (1) «... (Chávez) es nuestra, nuestro faro, de esta revolución.
- (2) Sin embargo, sin embargo, bueno, es como todo pues, una campaña, una campaña...Chávez, por culpa de Chávez tal cosa, por culpa de Chávez tal cosa...no, porque Chávez no hizo tal cosa...no, porque Chávez, tal cosa.
- (3) Eso hay que pararlo, porque ellos en el fondo, en el fondo saben que Chávez está en combate ahorita.
- (4) Es la figura, el genio, el pensamiento, la obra de Hugo Chávez que está en combate ¿ve? Y ellos quieren terminar de destruirlo, y por eso siguen diciendo, pues... 'este desastre, el sistema, es lo que hay que cambiar'.
- (5) Aquí no vamos a cambiar ningún sistema, aquí dentro de dos mil años habrá socialismo para todos los venezolanos y las venezolanas.

(6) Pero eso hay que pararlo, y yo quiero hoy, perdónenme, pero quiero arrancar una campaña, desde aquí desde este programa, desde este programa, con toda la humildad, pero además con toda la firmeza, y le pido a los que me quieran acompañar, bienvenidos.

(7) Una campaña, que nos vayamos por todas partes diciendo 'aquí no se habla mal de Chávez', 'aquí no se habla mal de Chávez' ¿Qué diría yo? Y ese, ésa es la etiqueta de hoy: numeral, aquí no se habla mal de Chávez.

(8) Porque yo, yo contesto, que fuimos – Marleny ¿te acuerdas cuando fuimos por allá por Caripe, subiendo? En una carreterita, yo lo dije la semana pasada, en una carreterita angostita, un señor al frente de su casa tenía un anuncio que decía, 'en mi casa no se...' en un anuncio en la acera, lo tenía: 'En mi casa no se habla mal de Chávez'. Y yo creo que así debe ser, debemos ser todos nosotros... debemos ser...

(9)...algunos dirán 'no, pero aquí no se habla mal de Chávez', no, pero está bien, si no se habla, que no se hable, ni hoy ni mañana ni nunca. Ni nunca ¿ve? Entonces la etiqueta es #AquínosehablamaldeChávez.

(10) Porque tenemos muchas cosas buenas por decir del comandante Chávez, vale. Chávez le devolvió la autoestima al venezolano. Chávez le dio voz al pueblo que no tenía pueblo (sic) nunca; Chávez reconoció a los movimientos indígenas; Chávez reconoció a la mujer; Chávez reconoció a los afrodescendientes; Chávez construyó viviendas; Chávez entregó pensiones; Chávez puso a Venezuela allá, en lo alto del firmamento de los países del mundo, Chávez generó una esperanza para el mundo. Generó una esperanza para el mundo.

(11) Por ejemplo, por ejemplo: yo soy trabajador de un ministerio: y yo lo que tengo es un huequito pequeñito ahí en... donde yo trabajo en una oficina. Yo pongo, hecho a mano: #AquínosehablamaldeChávez. Yo soy... yo soy taxista, de esos que me entregaron el taxi aquí en la revolución: yo pongo en mi taxi: #AquínosehablamaldeChávez.

(12) Yo soy en este programa: 'En este programa no se habla mal de Chávez'.

(13) Porque eso hay que pararlo. Porque la derecha sabe lo que hace, tiene sus asesores.

(14) Nosotros no, porque nosotros somos puro corazón ¿ve? Nosotros nos equivocamos y recogemos la carga y pa'lante. Ellos no. Ellos no... Paso que dan, es paso con asesores. Todo. Diga la frase de tal manera, sonríale a la cámara de este lado. Nosotros somos como somos, pero además, somos. Somos lo que somos, pero somos.

(15) Entonces, no permitamos que siga ocurriendo eso. Y entonces si Ud. trabaja en un ministerio y Ud. es funcionario... secretaria, pues, en el Ministerio. Y Ud. puso allí en su escritorio: #AquínosehablamaldeChávez,

en esta oficina. Todos los jefes pa'riba tienen que ponerlo también. Todos los jefes p'arriba tienen que ponerlo también... hasta llegar: 'En esta Dirección no se habla mal de Chávez'; 'En este viceministerio no se habla mal de Chávez', y hasta ver en una gran pancarta 'En este ministerio no se habla mal de Chávez'».

El texto se considera un macroacto de habla, definido como «un acto de habla que resulta de la realización de una secuencia de actos de habla linealmente conectados» (van Dijk, 1996:72). Registra una serie de cadenas argumentativas, entendidas como hilos discursivos, y que funcionan coherentemente para apuntalar la postura de Cabello.

Se diseñaron cuatro macrotópicos con la representación: de la figura de Hugo Chávez; del endogrupo –los chavistas fieles–; y del exogrupo, es decir, el blasfemo –el antichavista–; y la representación del espacio público y de la ciudadanía (el pueblo), donde recae el llamado de Diosdado Cabello.

### **La deidad: representación de Hugo Chávez**

Como se ha indicado arriba, autores como Raymond Aron (1968; 1990), Gentile (2007), Monnerot (1968) y Voegelin (2014), por mencionar algunos, manifiestan que uno de los pilares centrales de una religión política es un liderazgo mesiánico, que reúna el fervor de los seguidores. Sin embargo, este fervor está continuamente desafiado por el hecho de que los ejes de estos movimientos son inmanentes y no trascendentes, como en las religiones tradicionales. Por ello, sus promesas utópicas suelen dejar ver sus costuras relativamente pronto, al contrastarse con la realidad, y esto constituye, de acuerdo con Aron (1990), una de las fuertes debilidades de estos proyectos.

Un recurso ante dicho escenario, dentro de la lógica de la metarrealidad que construye el proyecto, es la clausura del espacio público, aniquilando la posibilidad de visibilización del descontento o la denuncia. Esta operación se justifica, en clave sacralizadora, como una defensa de la infalibilidad del líder y, por extensión, del movimiento en sí mismo.

De esta forma, la operación liberticida que se realiza desde el poder del Estado se matiza, se reconfigura y, en lugar de interpretarse como un acto de fuerza arbitraria, se reviste en un gesto espiritual de fe hacia el líder. Como en este caso Hugo Chávez desapareció físicamente un lustro atrás, el representarlo como una figura trascendente permite darle vida, traerlo al presente y perfilar la censura como la resistencia ante supuestos ataques heréticos contra su imagen.



Los segmentos discursivos (SD) que aluden a Hugo Chávez, perlocutivamente, favorecen el culto a su personalidad. Seguidamente, se analizan, de acuerdo con los dominios semánticos ya descritos en la sección metodológica:

- (1) ... (Chávez) es nuestra, nuestro faro, de esta revolución.
- (3) Eso hay que pararlo, porque ellos en el fondo, en el fondo saben que Chávez está en combate ahorita.  
Dominio semántico de actitud: Juicio Explícito + Estima Social + Capacidad + Tenacidad +  
Dominio semántico de compromiso: Monoglosia.
- (4) Es la figura, el genio, el pensamiento, la obra de Hugo Chávez que está en combate ¿ve? Y ellos quieren terminar de destruirlo, y por eso siguen diciendo, pues... 'este desastre, el sistema, es lo que hay que cambiar'.  
Dominio semántico de actitud: Juicio + Estima Social + Capacidad + Tenacidad + Juicio - Sanción - Integridad -  
Dominio semántico de compromiso: Heteroglosia - Rechazo - Negación.
- (10) Porque tenemos muchas cosas buenas por decir del comandante Chávez, vale. Chávez le devolvió la autoestima al venezolano. Chávez le dio voz al pueblo que no tenía pueblo (sic) nunca; Chávez reconoció a los movimientos indígenas; Chávez reconoció a la mujer; Chávez reconoció a los afrodescendientes; Chávez construyó viviendas; Chávez entregó pensiones; Chávez puso a Venezuela allá, en lo alto del firmamento de los países del mundo, Chávez generó una esperanza para el mundo. Generó una esperanza para el mundo.  
Dominio semántico de actitud: Afecto + Juicio + Estima Social + Capacidad + Tenacidad +  
Dominio semántico de compromiso: Monoglosia.  
Dominio semántico de gradación: Fuerza + («...tenemos muchas cosas buenas por decir del comandante...»)

Predomina la Monoglosia, con la excepción del SD 4, donde se admite la existencia de otros discursos. No obstante, son ponderados negativamente, lo cual deriva hacia las dimensiones Rechazo y Negación dentro de esa categoría.

El dominio semántico de actitud se ubica en las categorías de Afecto y Juicio explícito positivo, así como Estima Social, por Capacidad y Tenacidad. En el SD 1, se recurre a un acto de habla representativo que se vale de la metáfora tecnológica (Chávez=Faro) para atribuirle cualidades extraordinarias, mientras que el SD 3 lo representa como una trascendencia inmanente (Souroujon, 2017), al proponer literalmente que sigue con vida («...ellos en el fondo, en

el fondo saben que Chávez está en combate ahorita...»), a través de una metonimia dirigida a establecer la identidad entre la revolución bolivariana y Hugo Chávez.

Igualmente, con una metáfora bélica en el SD 4 («...está en combate ahorita», «el comandante»), se polariza el espacio público, y la disensión se asume como un acto de guerra. Considerando la sacralización de la política, el crítico pasa a ser un hereje.

Particularmente, el SD 10 proyecta a Chávez como líder mesiánico. Se trata de una enumeración que cumple la función de demostrar y complementar el juicio realizado («...tenemos muchas cosas buenas por decir del comandante Chávez...el pueblo, los indígenas, las mujeres, los afrodescendientes»). El texto induce a concluir que es la voluntad de Chávez la que los redime («...le dio voz al pueblo...»). En este sentido, se establece un paralelismo con mitologías divinas, por las cuales el aliento de la deidad creadora es la que da origen a la vida, y al nacimiento de la Humanidad.

En cuanto a su gestión ejecutiva, el discurso enfatiza las políticas de corte asistencialista como criterio de evaluación («...construyó viviendas...entregó pensiones...»), en clave populista.

En el SD 10, la sacralización se realiza con hipérbolos y metonimias («Chávez puso a Venezuela allá, en lo alto del firmamento de los países del mundo, Chávez generó una esperanza para el mundo. Generó una esperanza para el mundo»), por las cuales se le atribuyen dádivas que abarcan a la humanidad, identificada metonímicamente como «el mundo». El don prometido es la esperanza, oferta típica de las utopías que se constituyen como religiones políticas.

El hilo discursivo impulsa la sacralización de la política y el culto a la personalidad de Chávez. Simultáneamente, favorece la deslegitimación de actores alternos al chavismo, inconcebibles en un universo que gira en torno al acto de fe.

Los anteriores hallazgos reflejan la configuración de una representación de la política consistente con formas religiosas que se legitiman, procedimientos autocráticos desde el poder del Estado, el cual se abroga no solamente la interpretación de la legalidad, sino, más aún, el pasar por encima de ella, ejecutando consecuentemente una dinámica de intimidación y violencia contra la sociedad, como señalarían Alfieri (2006) y de la Boetie (2015).

Bajo un marco de análisis moderno, Voegelin (2014) y Aron (1990), entre otros autores, evidencian el sentido religioso de los totalitarismos. Se

explica este fenómeno en virtud del énfasis de estos sistemas en conquistar el imaginario de las masas, apuntalando, primeramente, una utopía que se ofrece como promesa trascendente.

En el caso del Socialismo del siglo XXI en Venezuela, los SD abordados líneas arriba dan cuenta de la mistificación de Hugo Chávez, su transfiguración en un redentor que ofrece sus dones y esperanza a sus fieles. Igualmente, se verifica la supresión de la distinción entre el espacio público y privado propia de las dinámicas totalitarias, operacionalizada en la clausura de la libertad de expresión. Esta clausura se ejecuta típicamente bajo los parámetros de una moral revolucionaria en clave religiosa, como se muestra, sólo por mencionar un ejemplo, la afirmación de que Hugo Chávez habría generado «una esperanza para el mundo».

El predominio de la Monoglosia –y más aún, la aparición de la Heteroglosia sólo en su dimensión negativa, para deslegitimar otros discursos– revela que se trata de un discurso hermético al cuestionamiento racional, y abarcante en su planteamiento. La mistificación de Chávez es el pilar a partir del cual la política se estetiza en términos litúrgicos. En este caso, la censura constituiría uno de sus ritos naturales.

En la siguiente sección se analiza justamente la representación del exogrupo, es decir, el blasfemo.

### **El blasfemo: la «derecha»**

Una de las características de las experiencias totalitarias es la simplificación de los parámetros de interpretación de las dinámicas sociales. Así, amén de las complejidades de sus planteamientos ideológicos, el mensaje que dirigen al público suele ser directo, sencillo, de baja exigencia analítica. En ese sentido, los mensajes son enfáticos en promover una afectividad y adhesiones basadas en el carisma del líder, pero también en la definición del antagonista del movimiento (Arendt, 2008; Sironneau, 1982; Voegelin, 2014).

Las narrativas totalitarias suelen construir un enemigo ontológico, que es aquel individuo o colectividad que no se pliega al relato oficial, al líder mesiánico o a su proyecto. En este contexto, la consolidación del culto a la personalidad de Hugo Chávez necesita la contrapartida del impío, que se opone a la palabra del mesías y que funciona para que la revolución despliegue su poder ostensible sobre la sociedad, y, en el caso concreto de la campaña #AquinosehablamaldeChávez, posibilite que se establezca la censura.

Para Raymond Aron (1990), el factor religioso permite a los totalitarismos operacionalizar la más radical intolerancia en el campo de la política; su

maquinaria de poder puede subvertir los derechos democráticos, sin suprimir el principio de soberanía popular. Esta lógica exige, como indispensable, figurar un enemigo, el exogrupo, que justifique el despliegue represivo en la sociedad. En el caso que ocupa el presente trabajo, en el anuncio del inicio de la campaña #AquínosehablamaldeChávez, el diputado Diosdado Cabello marca los tópicos fundamentales de la caracterización del exogrupo, y que se muestran seguidamente:

(2) Sin embargo, sin embargo, bueno, es como todo pues, una campaña, una campaña...Chávez, por culpa de Chávez tal cosa, por culpa de Chávez tal cosa...no, porque Chávez no hizo tal cosa...no, porque Chávez, tal cosa.

Dominio semántico de actitud: Apreciación - Conflictividad +

Dominio semántico de compromiso: Heteroglosia – Rechazo – Negación -

Dominio semántico de gradación: Fuerza +

(3) Eso hay que pararlo, porque ellos en el fondo, en el fondo saben que Chávez está en combate ahorita.

Dominio semántico de actitud: Apreciación - Poder + Integridad -

Dominio semántico de compromiso: Monoglosia.

Dominio semántico de gradación: Fuerza + (ahorita).

(4) Es la figura, el genio, el pensamiento, la obra de Hugo Chávez que está en combate ¿ve? Y ellos quieren terminar de destruirlo, y por eso siguen diciendo, pues... 'este desastre, el sistema, es lo que hay que cambiar'.

Dominio semántico de actitud: Juicio - Sanción Social - Integridad -

Dominio semántico de compromiso: Heteroglosia Rechazo + Negación +

Dominio semántico de gradación: Fuerza + (reiteración).

(13) Porque eso hay que pararlo. Porque la derecha sabe lo que hace, tiene sus asesores.

Dominio semántico de actitud: Juicio - Sanción Social - Integridad -

Dominio semántico de compromiso: Monoglosia.

(14) Nosotros no, porque nosotros somos puro corazón ¿ve? Nosotros nos equivocamos, y recogemos la carga y pa'lante. Ellos no. Ellos no... Paso que dan, es paso con asesores. Todo. Diga la frase de tal manera, sonríale a la cámara de este lado. Nosotros somos como somos, pero además, somos. Somos lo que somos, pero somos.

Dominio semántico de actitud: Juicio - Sanción Social - Integridad - Veracidad -

Dominio semántico de compromiso: Heteroglosia Contracción Dialogica - Rechazo - Negación -

Dominio semántico de gradación: Fuerza + («Todo»).

Se observa, en el dominio semántico de compromiso, mayor recurrencia a la Heteroglosia de signo negativo, es decir, se reconoce la existencia de opiniones diversas, pero para expresar rechazo y, consecuentemente, negación de la validez de las mismas.

El dominio semántico de compromiso indica el talante del discurso, porque explora la disposición del emisor a reconocer o rechazar voces distintas a la propia. En este caso, permite a Diosdado Cabello manifestar fidelidad a la figura enaltecida de Hugo Chávez, y constituirse en censor de manifestaciones potencialmente disidentes.

Los SD 3 y 13 expresan Monoglosia, a través de un acto de habla directivo que apunta a la censura («Eso hay que pararlo»), y deslegitima el pluralismo y se abroga la exclusividad de moldear el espacio público.

Los SD 2, 3 y 4 reflejan el posicionamiento en el dominio semántico de actitud en términos de apreciación negativa hacia eventos o procesos adversos a Chávez («...es... una campaña...por culpa de Chávez tal cosa, por culpa de Chávez...»), donde se da por sentado el carácter falaz de los críticos («...ellos en el fondo saben que Chávez está en combate ahorita»). El posicionamiento discursivo conduce a interpretar que las críticas derivan en incremento de la Conflictividad, y en disminución de la integridad moral de los autores de las mismas. Estos segmentos reflejan una conciencia del agotamiento de las promesas redentoras hechas por el chavismo, evidenciado en el reconocimiento a la existencia de críticas. Por ello, el mensaje se orienta a suprimir la crítica e invisibilizar el carácter limitado de la oferta inmanente.

El antagonista del movimiento es definido con mayor nitidez en los SD 4, 13 y 14. Ideológicamente, se le identifica como «la derecha», atributo que en este caso posee connotación peyorativa y del cual se omiten las pistas que justifiquen calificarlo como tal. El hilo discursivo conduce a inferir que, no alinearse con la pauta sacralizadora de Hugo Chávez, sería prueba suficiente de la identidad ideológica del emisor.

El SD 4 es importante porque refleja que el objeto de sanción es la libre expresión del pensamiento. Efectivamente, a través de un acto de habla representativo, se asevera la existencia de una intención hostil evidenciada en el acto de opinar («... ellos quieren terminar de destruirlo, y por eso siguen diciendo pues, 'este desastre, el sistema, es lo que hay que cambiar' »).

Al criminalizar las críticas al chavismo, esta alocución se inserta como un engranaje del mecanismo de sacralización de la política, que perfila al antagonista como blasfemo y, por ende, facilita a la revolución asumir las

formas propias de una religión política. Se evidencia la tentativa de cierre del espacio público de la maquinaria de poder.

La caracterización del blasfemo, designado genéricamente como la «derecha», se verifica en el dominio semántico de actitud, con juicios explícitos desfavorables –SD 4, 13 y 14–, en los cuales se recurre a actos de habla representativos para atribuirles intenciones siniestras («ellos quieren terminar de destruirlo») y un carácter artero («la derecha sabe lo que hace» / «paso que dan, es paso con asesores. Todo. Diga la frase de tal manera, sonríale a la cámara de este lado»). Funciona estratégicamente para deslegitimar el pluralismo en general, y en particular, propuestas alternas al chavismo y, por contrapartida, legitimar la instauración del imperativo moral revolucionario.

Un elemento particularmente trabajado por Raymond Aron (1968), en su análisis de las religiones políticas, es la profunda dicotomización de la sociedad, donde los adeptos al movimiento son la encarnación de la bondad y los antagonistas se representan como el epítome de la vileza. Por supuesto, esta separación aniquila la posibilidad de debate al imponer el dogma ideológico. De acuerdo con el diputado Cabello, el fiel chavista es «puro corazón», mientras que la «derecha» actuaría con intenciones arteras.

El sentido de comunidad elegida, la *Ekklesia*, se verifica en el SD 14: «Nosotros no, porque nosotros somos puro corazón ¿ve? Nosotros nos equivocamos, y recogemos la carga y pa'lante... Nosotros somos como somos, pero, además, somos. Somos lo que somos, pero somos». Aquí se revela, casi en forma paradigmática como el sentido existencial del chavismo se justifica dentro de sí mismo. La autorreferencia, que no se acompaña de ninguna descripción, sino sólo la declaración de su propia existencia como valor supremo, se considera suficiente para reclamar la cualidad moral de imperar sobre la sociedad. El discurso construye así, complementariamente, el modelo del fiel, es decir, el chavista comprometido, que se analiza a continuación.

### **El chavista fiel: representación del endogrupo**

En 1944, Raymon Aron definió las religiones seculares como «... doctrinas que ocupan en el alma de nuestros contemporáneos el lugar de la fe desvanecida y sitúan en ese mundo, en el horizonte del porvenir, con la forma de un orden social a crear, la salvación de la humanidad» (Aron, 1990). El concepto implica, en términos pragmáticos, una relación sociedad-líder carismático basada en la pura afectividad, pero también en una fe resistente al debate o al choque

con la realidad. Por ello, la dimensión escatológica siempre está presente en las manifestaciones del movimiento. En el caso del chavismo, como se verá en las líneas subsiguientes de esta sección, se propone la adhesión en términos de apostolado, por una parte, y se propone una duración milenaria del movimiento, es decir, hasta los últimos tiempos. Estos planteamientos, totalmente inconsistentes con un sistema democrático representativo, cobra sentido bajo el imperio de una religión política.

Considerando la alocución de Cabello, la representación del chavista fiel previsiblemente destaca notablemente la Monoglosia, reafirmando el planteamiento cuyo eje central es la reverencia pública a Hugo Chávez, y por extensión, a la revolución bolivariana. Se produce entonces una resemanización de actos de habla tendientes a censurar, que pasan a ser expresiones del carácter sagrado que se le asigna tanto al líder carismático como al proyecto político.

Excepcionalmente, el SD 14 registra Heteroglosia, ya que el diputado Cabello admite la existencia de otros planteamientos, pero configurando una estrategia discursiva para reafirmar la legitimidad propia y la ilegitimidad de proposiciones de actores diferentes al chavismo, a quienes por implicatura se les atribuye un déficit moral («Ellos no... Paso que dan, es paso con asesores...»).

Diosdado Cabello asume la agentividad de la campaña, constituyéndose como el arquetipo del chavista ideal, el apóstol por excelencia. Adicionalmente, recurre al uso del nosotros inclusivo, arrogándose la vocería de la colectividad chavista. Este recurso funciona estratégicamente para proyectar la imagen de existencia de acuerdo unánime con la posición manifestada.

Cabello explicita su posicionamiento socialista –SD 5–, y apego a la revolución bolivariana –SD 5, 7, 8 y 12–. Por extensión, el chavista fiel es un socialista comprometido con los términos de la revolución bolivariana.

La filiación con el socialismo se proyecta en términos abarcales y permanentes para los venezolanos, como se deriva de la aseveración «...Aquí no vamos a cambiar ningún sistema...», que revela la pretensión de conservarlo indefinidamente. El SD 5 también muestra el uso de la hipérbole («...aquí dentro de dos mil años habrá socialismo...») para acentuar la representación de dominio sobre la situación política y, como recurso retórico, el talante utópico de la propuesta chavista. Se explicita aquí la escatología del chavismo y la articulación de una promesa en formato de trascendencia inmanente:

(5) Aquí no vamos a cambiar ningún sistema, aquí dentro de dos mil años habrá socialismo para todos los venezolanos y las venezolanas.

(6) Pero eso hay que pararlo, y yo quiero hoy, perdónenme, pero quiero arrancar una campaña, desde aquí desde este programa, desde este programa, con toda la humildad, pero además con toda la firmeza, y le pido a los que me quieran acompañar, bienvenidos.

(7) Una campaña, que nos vayamos por todas partes diciendo «aquí no se habla mal de Chávez», «aquí no se habla mal de Chávez» ¿Qué diría yo? Y ese, ésa es la etiqueta de hoy: numeral, aquí no se habla mal de Chávez.

Dominio semántico de actitud: Apreciación + Poder + Integridad +

Dominio semántico de compromiso: Monoglosia

Dominio semántico de gradación: Fuerza + ...no vamos a cambiar ningún sistema.../ ...con toda la humildad, pero además con toda la firmeza.../ ...yo creo que así debe ser, debemos ser todos...

(8) Porque yo, yo contesto, que fuimos –Marleny ¿te acuerdas cuando fuimos por allá por Caripe, subiendo?– En una carreterita, yo lo dije la semana pasada, en una carreterita angostita, un señor al frente de su casa tenía un anuncio que decía, «en mi casa no se...» en un anuncio en la acera, lo tenía: «En mi casa no se habla mal de Chávez». Y yo creo que así debe ser, debemos ser todos nosotros... debemos ser...

Dominio semántico de actitud: Apreciación + Reacción +

Dominio semántico de compromiso: Monoglosia.

Dominio semántico de gradación: Fuerza +

(12) Yo soy en este programa: «En este programa no se habla mal de Chávez».

Dominio semántico de actitud: Juicio + Estima +

Dominio semántico de compromiso: Monoglosia.

Dominio semántico de gradación: Fuerza +

(14) Nosotros no, porque nosotros somos puro corazón ¿ve? Nosotros nos equivocamos, y recogemos la carga y pa'lante. Ellos no. Ellos no... Paso que dan, es paso con asesores. Todo. Diga la frase de tal manera, sonríale a la cámara de este lado. Nosotros somos como somos, pero además, somos. Somos lo que somos, pero somos.

Dominio semántico de actitud: Juicio + Estima + (hacia «endogrupo»).

Dominio semántico de compromiso: Heteroglosia – Rechazo - Negación.

Dominio semántico de gradación: Fuerza + (somos puro corazón).

El dominio semántico de gradación muestra el incremento de la Fuerza del mensaje a través de adjetivos totalizantes (ningún, todos, todas, puro). Por su parte, el dominio semántico de actitud ofrece una apreciación positiva a los procesos y eventos favorables a la ostentación del poder del proyecto



de la revolución bolivariana y la atribuida integridad ética de su propuesta, específicamente en los SD 5, 6 y 7, en los cuales se enuncia la intención de consolidar el socialismo como sistema político e implantar la censura.

En los SD 6 y 7, el diputado Cabello asume expresamente la agentividad («yo quiero arrancar una campaña»), lo cual tiene el efecto pragmático de mostrar al público que el mandato proviene de la más alta jerarquía. Cabello emite actos de habla directivos, que involucran la prohibición de expresiones críticas («...eso hay que pararlo, y yo quiero hoy, perdónenme, pero quiero arrancar una campaña, desde aquí, desde este programa» / «¿Qué diría yo? Y ese, ésa es la etiqueta de hoy: numeral, aquí no se habla mal de Chávez»). Las religiones políticas manejan, junto con otros simbolismos sacralizados, a semejanza de las religiones tradicionales, el tópico de la jerarquía, frecuentemente ordenada en función de la cercanía con el líder carismático y que legitima, por encima de las formalidades, el dominio de unos hombres sobre el resto del movimiento. En el contexto sociopolítico, estas expresiones adquieren un carácter paralegal y constituyen actos de habla directivos que prescriben obligatoriedad en su cumplimiento, por el ascendente de Diosdado Cabello en cuanto a dirigente de la revolución bolivariana.

Además de ser diputado por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), para el año 2017, era el vicepresidente de dicha organización; participó en la intentona golpista del 4 de febrero de 1992 y, asimismo, durante dos décadas del chavismo en el poder ejerció roles relevantes en el aparato político. En el primer período presidencial de Hugo Chávez fue diputado constituyente para la elaboración de la Constitución de 1999 y, posteriormente fue presidente de la Asamblea Nacional, gobernador y ministro. A mediados de 2017, pasó a presidir la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) convocada por Nicolás Maduro. Una vez concretadas las elecciones parlamentarias en diciembre de 2020 y habiendo logrado el PSUV una mayoría abrumadora, se disolvió la ANC y Cabello pasó a ser el líder de la mayoría parlamentaria de la AN. Se evidencia así su ascendencia en la dinámica política y las implicaciones de una instrucción emanada de él.

En el SD 6, Cabello modaliza el mandato a través de actos de habla expresivos («...perdónenme... con toda la humildad...») como una estrategia discursiva de atenuación de la obligatoriedad del llamado. No obstante, seguidamente procede a dejar claro que se trata de un mero recurso de cortesía, al agregar «...pero además con toda la firmeza...», acto de habla

representativo que explicita la intención de asegurar el cumplimiento de la orden impartida.

Otra de las características definitorias de las religiones políticas es el sentido de *Ekklesia*, es decir, un sentido de pertenencia basado en la comunidad espiritual, dotado de una misión trascendente que se justifica autorreferencialmente. Cabello, en el SD 7 insta a «...que nos vayamos por todas partes diciendo «aquí no se habla mal de Chávez», con lo cual convierte a la comunidad chavista figuradamente en el ejército defensor de su líder mistificado. Serían los nuevos cruzados, en representación mistificada por el discurso. En la práctica, instaura la censura y el estado de vigilancia mutua que propende al cierre de la sociedad.

En el mismo segmento (6) se sientan las bases para dicha vigilancia, mediante un acto de habla directivo donde conmina al público a actuar como censor, petición que también modaliza, mostrándola como si se tratase de un acto voluntario («...le pido a los que me quieran acompañar, bienvenidos»). En clave religiosa, este acto se conforma como un llamado a convertirse en apóstoles de la causa chavista, sublimando nuevamente en términos sacros una práctica que conlleva las características de control social totalitario.

El SD 7 transmite la idea principal de la alocución, que consiste en la liquidación factual de la libertad de expresión. Esta acción se realiza por medio de una estrategia discursiva de coerción, que recurre a actos de habla directivos que denotan, en primer lugar, el objetivo de alcanzar la totalidad del espacio público y clausurarlo («...que nos vayamos por todas partes...» / «Qué diría yo? Y ese, ésa es la etiqueta de hoy: #AquínosehablamaldeChávez»).

En el SD 8, se observa una apreciación y reacción positiva frente a la supuesta iniciativa de un militante anónimo, que enaltecería la imagen de Hugo Chávez. Esta acción se reviste de una connotación mística, que proporciona la base ética y espiritual para llevar adelante la campaña de censura.

Efectivamente, la campaña #AquínosehablamaldeChávez es ajena a las formalidades del sistema jurídico venezolano; por tanto, necesitaba dotarse de un sesgo trascendental, que la eximiera de restricciones legales, y le otorgara legitimidad de orden carismático (Weber, 2014). Esto se lograría a través del relato en el SD 8, que se propone como una revelación.

Así, se asevera que Diosdado Cabello y su esposa habrían atestiguado casualmente la revelación surgida de un humilde individuo. En este relato se identifican simbolismos que contribuyen a construir una sacralización de la política y a Hugo Chávez como un héroe.

Por ejemplo, el escenario del evento se describe como una localidad remota («por allá por Caripe...en una carreterita angostita...»). Se trataría de un espacio bucólico, al final de una suerte de peregrinación («...Marleny ¿te acuerdas cuando fuimos por allá por Caripe?...»). Un profeta desconocido («...un señor al frente de su casa...»), les revela el mandamiento («...tenía un anuncio que decía...En mi casa no se habla mal de Chávez»), que guiará la conducta del fiel («Y yo creo que así debe ser, debemos ser todos nosotros... debemos ser...»).

Como se ve, se trata de una historia que contiene los tópicos asociados a las revelaciones religiosas: un lugar recóndito; un profeta o mensajero misterioso; una peregrinación; un mensaje transmitido a testigos de excepción, quienes se convierten en divulgadores (apóstoles) del mensaje (Campbell, 1982).

En el SD 12, se observa que, a través de un acto de habla representativo, Diosdado Cabello asume el rol de apóstol y ejemplo a seguir, instaurando el mandato de censura en su propio espacio televisivo. En el dominio semántico de actitud, tanto este segmento como el SD 14, expresan juicios explícitos de estima social positiva al endogrupo (los chavistas), que se evocan característicamente como fieles a la imagen de Chávez e intrínsecamente bondadosos («somos puro corazón»). El uso de la metáfora «puro corazón» para definirse, remite simbólicamente a dimensiones afectivas y espirituales, propicias para reforzar el abordaje de la política desde una visión sacralizada.

En la siguiente sección, se analiza la representación del espacio público y de la persona común sobre la cual recae la campaña #AquinosehablamaldeChávez y que completa el universo de sentido en el cual se realiza la sacralización de la política.

### **Ciudadanía y espacio público**

El espacio público es justamente el lugar a conquistar en la lógica totalitaria. Los diversos autores que se han referido hasta ahora, concuerdan en que la fuerza del régimen se verifica en la supresión de manifestaciones cuestionadoras. Como también se orienta a difuminar la separación entre los espacios públicos y privados, la censura no establece tal distinción.

De acuerdo con la alocución de Cabello, el espacio público es donde se ejecuta la deificación de la imagen de Chávez. Bajo este escenario se justifica la censura, no sólo en el ámbito de las comunicaciones públicas, es decir, las transmitidas por los medios de difusión clásicos, sino también se extendería a las relaciones interpersonales cotidianas, con un mandato contundente,

pero difuso, que expresa implícitamente que la censura alcanzaría todos los ámbitos de la sociedad, como se observa en los siguientes SD:

(9) ...algunos dirán «no, pero aquí no se habla mal de Chávez», no, pero está bien, si no se habla, que no se hable, ni hoy ni mañana ni nunca. Ni nunca ¿ve? Entonces la etiqueta es #AquínosehablamaldeChávez.

(11) Por ejemplo, por ejemplo: yo soy trabajador de un ministerio: y yo lo que tengo es un huequito pequeñito ahí en... donde yo trabajo en una oficina. Yo pongo, hecho a mano: #AquínosehablamaldeChávez. Yo soy... yo soy taxista, de esos que me entregaron el taxi aquí en la revolución: yo pongo en mi taxi: #AquínosehablamaldeChávez.

Dominio semántico de actitud: Apreciación + Conflictividad + Poder +

Dominio semántico de compromiso: Monoglosia +

Dominio semántico de gradación: Fuerza + (ni hoy, ni mañana ni nunca).

(15) Entonces, no permitamos que siga ocurriendo eso. Y entonces si Ud. trabaja en un ministerio, y Ud. es funcionario... secretaria, pues, en el Ministerio. Y Ud. puso allí en su escritorio: #AquínosehablamaldeChávez, en esta oficina. Todos los jefes pa'riba tienen que ponerlo también. Todos los jefes p'arriba tienen que ponerlo también... hasta llegar: «En esta Dirección no se habla mal de Chávez»; «En este viceministerio no se habla mal de Chávez», y hasta ver en una gran pancarta «En este ministerio no se habla mal de Chávez».

Dominio semántico de actitud: Apreciación + Poder + Conflictividad +

Dominio semántico de compromiso: Monoglosia +

Dominio semántico de gradación: Fuerza + (Todos los jefes p'arriba tienen que ponerlo también)

En los tres segmentos reseñados (9, 11 y 15), el dominio semántico de compromiso se decanta claramente por la Monoglosia, a través de la reiteración del lema #AquínosehablamaldeChávez, que funciona como acto de habla directivo. En el dominio semántico de actitud, se manifiesta una apreciación positiva al proceso censor, el cual, además, se enmarca en una perspectiva que propende al incremento del poder y en la disposición a la conflictividad en la sociedad, desde el momento en que desde el Estado se aspira a suprimir libertades individuales y regular las actuaciones de personas e instituciones en función de una propuesta ideológica totalizante.

Estas disposiciones se enfatizan, desde el dominio semántico de gradación, mediante recursos retóricos como las metáforas de «todos los jefes p'arriba» denotando el alcance del mandato en todos los niveles jerárquicos

de la burocracia. Asimismo, la metáfora de tiempo «ni hoy ni mañana ni nunca» incrementa la apreciación del carácter permanente de la medida, así como su carácter abarcante de todos los espacios de actividad humana. De esta forma, se concreta la eliminación de la dicotomía espacio público / privado y cristaliza la privatización de lo público por parte del movimiento revolucionario.

En el SD 9 el discurso asienta la idea del ejercicio del poder irrestricto por parte de la revolución bolivariana a través de actos de habla representativos y directivos que sugieren la imposición de la disciplina doctrinaria.

Desde esta perspectiva, inclusive la decisión de acatar la sacralización de la imagen de Chávez, se propone como un acto de obediencia y no como el resultado de la voluntad de la persona. Efectivamente, en el SD 9, el diputado Cabello explicita que pudieran existir quienes respalden la postura oficial («algunos dirán: no, pero aquí no se habla mal de Chávez»), sin embargo, inmediatamente descarta el ejercicio del propio criterio de los ciudadanos, evidenciando que el posicionamiento respecto a este tema no debe asumirse como una decisión personal, sino como una muestra del imperio del poder revolucionario («no pero está bien, si no se habla, que no se hable, ni hoy ni mañana ni nunca. Ni nunca ¿ve? Entonces la etiqueta es #AquínosehablamaldeChávez»).

El discurso no explicita el campo de competencia del mandato, pero denota que la orden es extensiva a los ámbitos públicos y privados, introduciendo además un ambiente de mutua vigilancia. Lo anterior se registra en los planteamientos de los SD 11 y 15, en los cuales a través de actos de habla representativos se deja claro que los espacios laborales, particularmente los de la administración pública, son campo de censura y vigilancia («por ejemplo: yo soy trabajador de un ministerio/ si Ud. trabaja en un ministerio, y Ud. es funcionario... secretaria, pues, en el ministerio...Y Ud. puso allí en su escritorio: #AquínosehablamaldeChávez, en esta oficina... Todos los jefes p'arriba tienen que ponerlo también»).

Los espacios privados también estarían sujetos al mandato, justificado en las dádivas recibidas de manos de la revolución bolivariana («yo soy taxista, de esos que me entregaron el taxi aquí en la revolución: yo pongo en mi taxi #AquínosehablamaldeChávez»).

En este punto, la religión política asume sus formas definitivas, que seguramente se complementa con un despliegue de actuaciones rituales e instauración de tradiciones (marchas, desfiles, concentraciones) y estetización

del entorno (Monumentos, panteones, lugares de memoria). Por otra parte, todos los elementos mencionados se unen en un discurso coherente dirigido a reforzar un imaginario que le dé sentido a la propuesta ante los ojos de las masas.

En la siguiente sección se plasman aproximaciones conclusivas sobre la naturaleza de la campaña #AquínosehablamaldeChávez como herramienta de consolidación de un sistema totalitario.

### **Reflexiones conclusivas**

#### **La campaña #AquínosehablamaldeChávez**

#### **¿Una pieza en la maquinaria totalitaria?**

La perspectiva ECD aquí utilizada proporciona bases para entender la sinonimia entre religión política y dinámica totalitaria. La alocución realizada por Diosdado Cabello, para anunciar el inicio de una política de censura en la sociedad, posee los elementos clásicos que permiten inferir el apuntalamiento del chavismo como religión política. En primer lugar, tenemos la construcción de una trascendencia inmanente en la figura del líder carismático, Hugo Chávez en este caso, que se representa como el eje moral del movimiento. En segundo lugar, una propuesta ideológica, el socialismo, que, tal como el siglo pasado, ofrece una esperanza escatológica a los seguidores. La salvación del mundo, de la Humanidad entera, se promete, con la condición de doblegarse a su doctrina.

Completan el esquema la intolerancia manifiesta del movimiento, hostil a todo cuestionamiento, junto con la representación tanto del fiel como del hereje. Se dibujan entonces los rasgos de una religión política, que aspira a clausurar el espacio público y donde la campaña #AquínosehablamaldeChávez sería uno de sus dispositivos. Es interesante que la censura que se pretende abatir sobre la sociedad se reviste de un aura mística, como expresión de una revelación, con un relato que se ajusta las fases del monomito universal propuesto por Campbell (1982).

Esta mistificación actúa también para matizar el carácter arbitrario y paralegal del mandato emanado desde la voz del diputado Cabello. Al ser transmitido en clave religiosa, atenúa la crudeza de la maquinaria totalitaria.

Por otra parte, la misma naturaleza del tono de la alocución, la convierte en un llamado trascendente para la comunidad de fieles y por tanto facilita la unificación de los espacios públicos y privados para la vigilancia y persecución de los infieles.

Entonces, la campaña #AquínosehablamaldeChávez es compatible con un proceso de sacralización de la política, que asume formas religiosas por las cuales el discurso desde el Estado tiene carácter de dogma de fe.

El discurso en que se enmarcó el anuncio de esta campaña construye una imagen divinizada de Hugo Chávez, como guía visionario de una gesta de impacto trascendental. Complementariamente, desarrolla la figura del blasfemo, es decir, el crítico de la revolución, quien se identifica como un actor de «la derecha». Lo difuso de la definición funciona para que cualquier manifestación de descontento sea calificable como una falta al compromiso ideológico o, en clave religiosa, como una blasfemia.

Por contrapartida, el militante fiel –que bajo el ideal chavista debería ser cada ciudadano venezolano– es aquel que se acopla incondicionalmente a la narrativa del Socialismo del siglo XXI y para quien la experiencia política se vive como una verdad revelada.

Estas representaciones acontecen en un espacio público sacralizado, donde sólo serían admisibles actos de fe. El pluralismo y las libertades de opinión y expresión, clásicamente consagradas en sistemas democráticos representativos, no se engranan con el universo de sentido de la campaña #AquínosehablamaldeChávez. Con respecto a las contradicciones con la formalidad del sistema legal que pudieran ocurrir, vale citar la explicación de Lefort (2004):

En los estados socialistas no son violados derechos individuales cuando se condena a los hombres por delito de opinión. Y no serían errores, ni faltas, ni ataques accidentales a la legalidad, lo que resultaría de un ejercicio defectuoso del poder. Estos acontecimientos dan testimonio de un modo de constitución de la sociedad, de la especificidad de su sistema político. La vocación del poder totalitario consiste efectivamente en atraer hacia su ámbito al pensamiento y a la palabra públicos; en clausurar el espacio público... para convertirlo en su espacio privado (Lefort, 2004:195).

Puede entonces aproximarse la conclusión que el chavismo produce dinámicas que lo equiparan a una religión política. Así, al igual que en los totalitarismos del siglo XX, se legitima en pilares trascendentes el establecimiento de un estado de mutua vigilancia y censura. El espacio público se desintegra como escenario de debate y se apunta a consolidar una intimidación sistemática sobre los individuos. Sin embargo, al respecto, Blanco (2018a) sostiene lo siguiente:

A pesar de lo que la semántica de la totalidad pueda sugerir, el poder totalitario no lleva a la sumisión absoluta de la lógica de la diferenciación social por parte del Estado. De hecho, la diferenciación funcional de la sociedad está asegurada al nivel de la sociedad-mundo. El Estado totalitario, a lo sumo, puede crear agujeros negros de exclusión, sacando de la comunicación a un segmento de la población. Pero incluso eso no lo puede lograr ni totalmente, ni por mucho tiempo.

La idea de representatividad o rendición de cuentas por parte del gobierno de la revolución bolivariana se tornaría irrelevante, en función de cristalizar un sistema de dominio. Esta proposición se sustenta en el supuesto de unas relaciones de poder entre el Estado y la sociedad marcadamente asimétricas, que serían precondition para adelantar una actuación como la campaña #AquínosehablamaldeChávez. En el mismo sentido, la ideación misma de ésta evidencia la aspiración de control sobre aspectos de la personalidad, como la expresión espontánea del pensamiento y la afectividad, que es típica de los proyectos totalitarios.

Finalmente, se rescata la noción de identidad de totalitarismo y religión política, y su vigencia para explicar, en el presente, el funcionamiento de autoritarismos que parecieran ser capaces de mantenerse en el tiempo y cuyo ejercicio del poder involucra un objetivo de control y penetración en los espacios íntimos de la personalidad individual, y la imposición de una metarrealidad como verdad oficial. Se alinea este trabajo con la corriente que a finales del siglo pasado y lo que va del actual considera relevante el concepto de religión política, para profundizar en el análisis de la manipulación de los imaginarios sociales y los simbolismos en la comunicación hacia las masas dentro de estos sistemas contemporáneamente.

## Referencias bibliográficas

- Alfieri, Vittorio** (2006). *De la tiranía*. Caracas: Fundación Manuel García Pelayo.
- Aponte, Carlos y Luis Gómez** (2009). *El régimen político en la Venezuela actual*. Caracas: Ildis-Convite.
- Arenas, Nelly** (2009). «El populismo de Hugo Chávez: ¿revirtiendo la democracia venezolana? (2004-2007)», en *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, n° 22, pp. 152-185.
- Arendt, Hannah** (1953). «Ideology and Terror: A Novel Form of Government», en *The Review of Politics*, vol. 15, n° 3, pp. 303-327.
- Arendt, Hannah** (2008). *Los orígenes del totalitarismo*. Bogotá: Taurus.
- Aron, Raymond** (1968). *Democracia y Totalitarismo*. Barcelona: Seix Barral.



- Aron, Raymond** (1990). «L'Avenir des Religions Séculières», en *Chroniques de Guerre*. Paris: Gallimard.
- Arteaga, Carmen** (2019). «Amor y chavismo: Propaganda y espacio público en el Socialismo del siglo XXI», en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 64, n° 237, pp. 211-243.
- Arteaga, Carmen** (2020). «Perfilando al hereje: legislación y sacralización de la política en el Socialismo del siglo XXI», en *Cuadernos del Cendes*, vol. 37, n°105, pp. 29-63.
- Ascencio, Michelle** (2013). «El presidente no es un líder religioso», en Marcelino Bisbal (ed.), *La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente*. Caracas: Ediciones de la UCAB, pp. 147- 150.
- Austin, John** (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Aveledo Coll, Guillermo** (2019). *Los fundamentos ideológicos del sistema chavista*. Disponible en: <https://www.academia.edu/31725052/>.
- Blanco, José Javier** (2016). «El poder totalitario: El caso de la revolución bolivariana», en *Revista MAD*, n° 3, pp. 65-105.
- Blanco, José Javier** (2018a). *Repensando la teoría política del totalitarismo*. Caracas: Equinoccio.
- Blanco, José Javier** (2018b). «Historia conceptual y social del totalitarismo. Una propuesta teórico-metodológica», en *Convergencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, vol. 25, n° 76, p. 99-118.
- Blanco Carrero, Edgar** (2017). *La tiranía en Venezuela y el mal radical. Análisis político desde la perspectiva de Hannah Arendt*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/123456789/16286>.
- Bogaards, Matthijs** (2009). «How to classify hybrid regimes? Defective democracy and electoral authoritarianism», en *Democratization*, vol. 16, n° 2, pp. 399-423.
- Burleigh, Michael** (2013). *Causas Sagradas*. Madrid: Taurus.
- Caballero, Manuel** (2010). *Por qué no soy bolivariano*. Caracas: Alfadil.
- Caldera, Jesús** (2017). «Totalitarismo del siglo XXI en Venezuela: La relación entre chavismo, nazismo y fascismo a partir de la aplicación de la distinción amigo-enemigo y el concepto de dictadura soberana o plebiscitaria de Carl Schmitt», en *Revista Democracia Actual*, n° 2, pp. 150-205.
- Campbell, Joseph** (1982). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Carrera-Damas Germán** (2003). *El culto a Bolívar. Esbozo para un estudio de las ideas en Venezuela*. Caracas: Alfa Grupo Editorial.
- Constant, Benjamin** (1998). *Del espíritu de conquista*. Madrid: Tecnos.
- Constant, Benjamin** (1995). «Discurso de la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos», en *Revista de Estudios Políticos*, n° 59, pp. 1-20.
- Corrales, Javier y Manuel Hidalgo** (2013). «El régimen híbrido de Hugo Chávez en transición (2009-2013)», en *Desafíos*, vol. 25, n° 1, pp. 47-86.
- Corrales, Javier y Michael Penfold** (2011). *Dragon in the Tropics: Hugo Chávez and the Political Economy of Revolution in Venezuela*. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/10.7864/j.ctt127w6g>.
- Croissant, Aurel y Wolfgang Merkel** (2004). «Consolidated & Defective Democracy? Problems of Regime Change», en *Democratization*, n° 11, pp. 5- 38.

- De la Boetie, Etienne** (2015). *Discurso sobre la servidumbre voluntaria*. Caracas: Cedice.
- Entorno 580DH** (2017). *Diosdado Cabello impulsa la campaña #Aquí no se habla mal de Chávez*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RMg9NfqyprM>.
- Friedrich, Carl y Zbigniew Brzezinski** (1956). *Totalitarianism, Dictatorship and Autocracy*. Cambridge: Harvard University Press.
- Gentile, Emilio** (2007). *El culto del Littorio*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gómez, Luis y Nelly Arenas** (2013). «El populismo chavista: autoritarismo electoral para amigos y enemigos», en *Cuadernos del Cendes*, n° 82, pp. 17-34.
- Guerra, José** (2007). *Refutación del Socialismo del siglo XXI*. Caracas: El Nacional.
- Hayek, Friedrich** (2009). *Camino de servidumbre*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hood, Susan y James R. Martín** (2005). «Invocación de actitudes. El juego de la gradación de la valoración en el discurso», en *Revista Signos*, vol. 38, n° 58, pp. 195-220.
- Kelsen, Hans** (2006). *¿Una Nueva Ciencia de la Política?* Buenos Aires: Katz.
- Kohn, Carlos y Ricardo Rico** (comp.). (2009). *El Totalitarismo del Siglo XXI. Una aproximación desde Hannah Arendt*. Caracas: Vicerrectorado Académico-UCV.
- Kraemer, Hendryk** (1938). *The Christian Message in a Non-Christian World*. Londres: Harper & Brothers.
- Laclau, Ernesto** (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lefort, Claude** (1981). *L'Invention démocratique: les limites de la domination totalitaire*. París: Fayard.
- Lefort, Claude** (1988). *Las formas de la Historia: ensayos de antropología política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Levitsky, Steven y Lucan Way** (2004). «Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo», en *Estudios Políticos*, n° 24, pp.159-176.
- Link, Jurgen** (1983). «Was ist und was bringt Diskurstaktik?», en *KultuRRvolution*, n° 2, pp. 60-66.
- Linz, Juan** (2010). *Regímenes Totalitarios y Autoritarios*. Disponible en: [http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red\\_diccionario/autoritarismo.htm](http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/autoritarismo.htm).
- López, Margarita** (2016). *Avance del Estado Totalitario en Venezuela*. Disponible en: <https://politikaucab.net/2016/12/16/avance-del-estado-totalitario-en-venezuela/>
- Mainwaring, Scott** (2012). «From Representative Democracy to Participatory Competitive Authoritarianism: Hugo Chávez and Venezuelan Politics», en *Perspectives on Politics*, vol. 10, n° 4, pp. 955 – 967.
- Martin, James R.** (1997). «Analysing Genre: Functional Parameters», en Frances Christie y James R. Martin (eds.), *Genre and Institutions: Social Processes in the Work Place and School*. Londres: Continuum, pp. 134-178.
- Martin, James R.** (2003). «Introduction», en *Text*, vol. 23, n° 2, pp. 171-181.
- Martin, James R.** (2004). «Sense and Sensibility: Texturing Evaluation», en Joseph Foley (ed.) *Language, Education and Discourse. Functional Approaches*. Londres: Continuum, pp. 270-304.
- Martin, James R. y Peter R. R. White** (2005). *The Language of Evaluation. Appraisal in English*. New York: Palgrave Macmillan.

- Martínez, Miguel** (2011). «Totalitarismo: ¿un concepto vigente?», en *EPISTEME*, vol. 31, n° 2, pp. 45-78.
- Martínez, Miguel** (2012). *Apaciguamiento. El Referéndum Revocatorio y la Consolidación de la Revolución Bolivariana*. Caracas: Alfa.
- Martínez, Miguel y Rebeca Vaisberg** (2015). «La narrativa revolucionaria del chavismo», en *PostData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, vol. 19, n° 2, pp. 463-506.
- Mendoza, José** (2009). *Chávez, el «supremo»*. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/28527/>.
- Monnerot, Jules** (1968). *Sociología del comunismo*. Madrid: Guadarrama.
- Mosse, George** (2007). *La Nacionalización de las Masas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- O'Donell, Guillermo y Philippe Schmitter** (1991). *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. Buenos Aires: Paidós.
- Organización de Estados Americanos** (2017a). *Tercer Informe del Secretario General sobre Venezuela*. Disponible en: <http://revistasic.gumilla.org/wp-content/uploads/2017/07/TERCER-INFORME-VENEZUELA-SPANISH-Final-signed.pdf>.
- Organización de Estados Americanos** (2017b). *Cuarto Informe del Secretario General sobre Venezuela*. Disponible en: [https://www.oas.org/es/centro\\_noticias/comunicado\\_prensa.asp?sCodigo=D-030/17](https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=D-030/17).
- Orwell, George** (2013). *1984*. Barcelona: Random House Mondadori.
- Osorio, Leonardo** (2019a). «El socialismo totalitario en Venezuela: pobreza y control social», en *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. 14, n° 28, pp. 126-158.
- Osorio, Leonardo** (2019b). «Las máscaras del totalitarismo en Venezuela: La ideología socialista en el chavismo», en *Revista Tiempo y Espacio*, vol. 37, n° 72, pp. 143-165.
- Oteiza, Teresa y Claudio Pinuer** (2019). «El sistema de valoración como herramienta teórico-metodológica para el estudio social e ideológico del discurso», en *Logos*, vol. 29, n° 2, pp. 207-229.
- Ottaway, Marina** (2003). *Democracy challenged: The rise of semi-authoritarianism*. Washington: DC, Carnegie Endowment for International Peace.
- Paramio, Ludolfo** (2006). «Giro a la izquierda y regreso del populismo», en *Nueva Sociedad*, n° 20, pp. 62-74.
- Partido PSUV** (2012). *Mensaje del presidente Hugo Chávez al pueblo venezolano, 08 de diciembre de 2012*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=BKmlHhJMGp0>.
- Peraza, Arturo** (2013). «El discurso del Mesías davídico en Chávez», en Marcelino Bisbal (ed.), *La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente*. Caracas: Ediciones de la UCAB, pp. 163- 166.
- Pérez, Hugo Antonio** (2011). «Vuelta a la noción de totalitarismo en Venezuela. Uso y abuso de un concepto», en *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, n° 49, pp. 1-17.
- Pino, Elías** (2010). *El divino Bolívar*. Caracas: Alfa.
- Popper, Karl** (1945). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Editor digital: Titivillus.
- Puyosa, Irya y Armando Chaguaceda** (2017). «Cinco regímenes políticos en Latinoamérica, libertad de internet y mecanismos de control», en *Retos, Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, vol. 8, n° 14, pp. 11-37.

- Sartori, Giovanni** (2007). *¿Qué es la democracia?* Bogotá: Taurus.
- Searle, John** (1986). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.
- Sironneau, Jean-Pierre** (1982). *Sécularisation et religions politiques*. Mouton: Le Haye.
- Souroujon, Gastón** (2017). «Religión, política y muerte. La articulación de trascendencias inmanentes en torno a Néstor Kirchner y Hugo Chávez Frías», en *POSTData*, vol. 22, n° 1, pp. 169-201.
- Talmon, Jacob** (1952). *The Origins of Totalitarian Democracy*. Nueva York: Frederick A. Praeger Publishers.
- Tismaneanu, Vladimir** (2012). *The devil in History. Communism, Fascism, and Some Lessons of the Twentieth Century*. Los Angeles: University of California Press.
- Tudoroiu, Theodor** (2016). *The Revolutionary Totalitarian Personality*. Nueva York: Palgrave MacMillan.
- Todorov, Tzvetan** (2003). *Hope and Memory: Lessons from the Twentieth Century*. Princeton: Princeton University Press.
- Torres, Ana Teresa** (2013). «Chávez y su poder simbólico», en Marcelino Bisbal, ed., *La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente*. Caracas: Ediciones de la UCAB, pp. 142- 146.
- Van Dijk, Teun** (1996). *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México: Siglo XXI.
- Van Dijk, Teun** (2003). «La multidisciplinarietà del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad», en Teun van Dijk (ed.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, pp 143-178.
- Van Dijk, Teun** (2006). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Venebarómetro** (2016). *Encuesta mes de abril*. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/325335310/Venebarometro-Abril-2016>.
- Venebarómetro** (2016). *Encuesta mes de julio*. Disponible en: <https://www.slideshare.net/anmon12/reporte-especial-venebarometro-julio-2016>.
- Venebarómetro** (2016). *Encuesta mes de diciembre*. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/333956594/Venebarometro-Diciembre-2016>.
- Voegelin, Eric** (2006). *La Nueva Ciencia Política*. Buenos Aires: Katz.
- Voegelin, Eric** (2014). *Las religiones políticas*. Madrid: Trotta.
- Weber, Max** (2014). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- White, Peter R. R.** (2000). *The appraisal website* Disponible en: <http://www.Gramatics.com/appraisal>.
- White, Peter R. R.** (2001). *Appraisal: an overview*. Disponible en: <http://www.grammatics.com/Appraisal/>.
- White, Peter R. R.** (2003). «Beyond modality and hedging: A dialogic view of the language of intersubjective stance», en *Text*, vol. 23, n° 2, pp. 259-284.
- Wilpert, Gregory** (2010). «A New Opportunity for Venezuela's Socialists», en *Venezuelanalysis.com*. Disponible en: <http://venezuelanalysis.com/print/5683> E.
- Zakaria, Fareed** (1997). «The Rise of Illiberal Democracy», en *Foreign Affairs*, vol. 76, n° 6, pp. 22-43.
- Zanatta, Loris** (2014). *El populismo*. Buenos Aires: Katz.

# Cambio climático, redes sociales y Arquitectura Bioclimática en Argentina: desafíos y oportunidades\*

RAFAEL BALDERRAMA\*\*

pp. 101-123

## Resumen

En este trabajo se adopta un enfoque de redes sociales al analizar las prácticas profesionales transformadoras como herramienta de mitigación del cambio climático. El argumento combina la perspectiva constructivista del conocimiento, la teoría de redes sociales y el modelo multinivel de Geels sobre los cambios sociotécnicos inherentes a la transición energética. En este particular se conceptualiza la organización en red de los practicantes inmersos en una nueva cultura epistémica como factor clave en el caso argentino. La evidencia utilizada incluye entrevistas grabadas a investigadores-tecnólogos que promueven la arquitectura bioclimática en Argentina. Se concluye que los cambios en marcha en el diseño edilicio en dicho país responden al compromiso de los practicantes de la arquitectura bioclimática y a un entorno sociocultural e institucional que amplifica el impacto transformativo de su trabajo en red.

## Palabras clave

Redes sociales / Cultura epistémica /  
Cambio Climático / Nicho-Red / Arquitectura  
bioclimática

## Abstract

I contend that among the worldwide challenges of energy transition is the development of new transformative professional practices with epistemic cultures responsive to the sociocultural imperative of climate change mitigation. The argument combines a social network approach, the constructivist view of knowledge, and the multilevel model of Geels that depicts how sociotechnical change drives the energy transition. I further argue that practitioners' social networks constitute a vital concept that explains progress in bioclimatic architectural design with a far-reaching global impact. Evidence is based on taped interviews to researchers-technologists in Argentina. I conclude that changes in design and construction practices are contingent on both practitioners' commitment to innovation and an institutional and sociocultural context increasingly favourable to the new bioclimatic approach.

## Key words

Social networks / Epistemic culture / Climate change /  
Niche-Network / Bioclimatic architecture

\* Se agradece al Proyecto «Becas Prometeo», a la Secretaría de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (Senescyt) de la República del Ecuador, a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cuenca y a la Universidad Nacional de La Rioja por el apoyo y recursos otorgados que han hecho posible este trabajo. También agradezco las observaciones de uno de mis árbitros las cuales permitieron mejorar la claridad y fortaleza del argumento que se presenta en este artículo.

\*\* Sociólogo venezolano con estudios de posgrado en Reino Unido y Francia. Fue investigador del Cendes. Realizó estudios doctorales en Virginia Tech y fue profesor en la University of Texas Rio Grande Valley y en la UCV hasta octubre de 2019. Actualmente reside en Argentina.  
Correo-e: rafael.j.balderrama@gmail.com

## Introducción

Se estima que la construcción de viviendas y edificaciones, y la utilización del inmobiliario urbano representan entre un 28 por ciento y un tercio de las emisiones de CO<sub>2</sub> a nivel mundial (IEA, 2021; González-Torres *et al.*, 2022). En este particular, el desarrollo y difusión de prácticas sustentables de diseño edilicio y cambios en el régimen de inversiones en proyectos inmobiliarios y de vivienda que reduzcan las percepciones de riesgo constituyen factores clave en la mitigación del cambio climático. Estudios recientes sobre la difusión de las tecnologías sustentables en el diseño edilicio en Europa, EE.UU. y otros países dan cuenta de la importancia de las redes sociales en el gradual desplazamiento de los enfoques tradiciones y el entramado institucional e inter-organizativo que limita la adopción de estas tecnologías (Khalifa y Sandholz, 2012; Aho, 2013; Ohene *et al.*, 2022). El caso de la arquitectura bioclimática en Argentina es de gran interés por tratarse de un país de desarrollo intermedio, donde se observa una rápida difusión de las nuevas prácticas sustentables de diseño bajo la influencia de un grupo dedicado de académicos-tecnólogos organizados en una red nacional dirigida al desarrollo y consolidación de estas prácticas.

En este artículo se analizan las oportunidades y desafíos de la arquitectura bioclimática en Argentina, teniendo presente, por una parte, el objeto de conocimiento de las prácticas que caracterizan esta tecnología y, por la otra, el predominio de una gestión de riesgos en los proyectos de construcción edilicia que desalienta su adopción. La arquitectura bioclimática consiste en la utilización pasiva de la energía solar en el diseño y uso de materiales constructivos que garantizan el confort térmico del hábitat, minimizando el uso de energías convencionales (Lipu *et al.*, 2013). Ante el predominio de estilos convencionales de diseño y de gestión de proyectos inmobiliarios y de vivienda, se observa un creciente interés en las tecnologías sustentables, pese al rechazo de los practicantes que suscriben visiones contrapuestas del diseño edilicio inherentes a una cultura epistémica tradicional. Este rechazo obedece a definiciones divergentes sobre el objeto y propósito de la práctica profesional de la arquitectura, aun cuando los detractores del paradigma bioclimático suelen describirlo como costoso, impráctico e inconveniente para los constructores, la banca hipotecaria y su clientela (Balderrama, 2014). El caso argentino reviste particular interés dada la heterogeneidad en el uso de técnicas constructivas y su nivel de eficiencia energética, fuertes desequilibrios

regionales y una fuerte precarización de los mercados laborales en el sector construcción (Ruggirello, 2011; ONU-Hábitat, 2018).

El carácter desigual y heterogéneo de la transición a un hábitat sustentable en Argentina plantea interrogantes sobre los alcances y limitaciones de la promoción y difusión de las nuevas prácticas profesionales de diseño edilicio mediante procesos de innovación en red. En este trabajo se argumenta, en primer lugar, que el desarrollo y consolidación de nuevas prácticas sustentables de diseño edilicio supone una nueva cultura epistémica con normas, métodos y herramientas no reconocidas ni aceptadas por quienes están inmersos en la cultura epistémica tradicional. Se argumenta, en segundo lugar, que la difusión de las nuevas prácticas de diseño edilicio también enfrenta trabas de carácter institucional, sociopolítico y de gestión de riesgos cuya superación solo es posible mediante la educación y movilización de una masa crítica de practicantes e instituciones que permita legitimar normativas y proyectos sustentables con niveles aceptables de rentabilidad. Se argumenta, por último, que el mayor desafío de la arquitectura bioclimática es su institucionalización; a saber, el desarrollo del consenso en todas las partes involucradas sobre la utilización de criterios sustentables en todas las fases y componentes de la construcción edilicia.

La evidencia utilizada en este trabajo consiste en observaciones y entrevistas realizadas en universidades y centros de investigación en Mendoza, Salta, La Plata y Buenos Aires. Las entrevistas a 9 académicos en el área del diseño bioclimático fueron grabadas y tuvieron lugar en el periodo diciembre de 2012-agosto de 2014. La duración de cada entrevista fue entre 45 y 75 minutos, siendo transcritas en su totalidad. También se recurre a materiales, observaciones y entrevistas informales realizadas en dos reuniones de la Asociación Argentina de Energía Solar (Asades) en Rosario en 2012 y Tucumán en 2013, respectivamente.

## **El argumento**

En esta sección se describe y analiza el desarrollo de nuevas prácticas de diseño y construcción edilicia como propulsoras de cambios tecnológicos enmarcados en la transición energética. El análisis se basa parcialmente en el modelo sociotécnico de transición energética de Geels (2004, 2011), el cual supone la presencia de nichos o espacios protegidos dentro de los cuales pueden consolidarse los procesos innovadores hasta alcanzar niveles adecuados de rentabilidad que permiten la difusión masiva de los mismos.

En segundo lugar, se examina el carácter disruptivo de la cultura epistémica inherente a las nuevas prácticas profesionales y los intentos por deslegitimarla por la supuesta irrelevancia de los criterios de sustentabilidad socioambiental en la arquitectura. Por último, se evalúa, con carácter prospectivo, el éxito probable de las nuevas prácticas profesionales de diseño, a la luz de su carácter colaborativo y el rápido ritmo de difusión en red al calor de la actividad transformadora de sus practicantes.

El abordaje interdisciplinario de Carlota Pérez (2005) representa un enfoque promisorio en cuanto describe las revoluciones tecnológicas como procesos complejos de orden económico, socioinstitucional y de rediseño de los ámbitos organizativos e inter-organizativos y que, con carácter sistémico, irrumpen en la economía capitalista cada 50 años. El planteamiento de Pérez se enmarca en el paradigma evolucionista de la ciencia económica y está parcialmente basado en la teoría de los ciclos largos en el desarrollo de la economía capitalista mundial descritos por Kondratieff (véase Mandel, 1986: cap. 4). Según Pérez, la génesis y actual desarrollo de nuevas tecnologías en la construcción edilicia deberá atribuirse a la labor de grupos pioneros dedicados a la búsqueda de alternativas innovadoras ante la profunda crisis tecnoeconómica de los métodos constructivos tradicionales y del diseño edilicio convencional. De ahí que se podría caracterizar esta labor como el comienzo de una revolución tecnológica emprendida por grupos insatisfechos con el viejo paradigma dominante (en sentido kuhniiano) y con capacidad de promover la utilización de nuevos insumos de bajo costo, que a la larga logren sacudir los cimientos del paradigma tecnoeconómico convencional. El modelo propuesto por Pérez es atractivo en cuanto pone sobre el tapete la incompatibilidad entre las prácticas profesionales del viejo paradigma y las del paradigma tecnoeconómico emergente, aun cuando se sobredimensiona la disponibilidad de capitales ociosos como producto de la crisis cíclica mundial y las inversiones de alto riesgo como factores decisivos en la revolución tecnológica. Se soslaya, de este modo, la perseverancia de los grupos pioneros y su vocación transformadora, lo que se da por sentado omitiéndolo como objeto explícito del análisis. La mayor limitación de este enfoque al analizar el caso de la arquitectura bioclimática es, en síntesis, la ausencia de un modelo normativo que dé cuenta de la direccionalidad sociocultural de las tecnologías sustentables en tanto que futuro deseable para la humanidad.

El modelo multi-nivel de Geels (2004, 2011, 2014) y sus colaboradores ofrece un punto de partida integrador y de largo plazo sobre el potencial,



y posibles trabas de orden sociopolítico, en el desarrollo de las nuevas tecnologías dirigidas a la mitigación del cambio climático. Geels *et al.* (2017) describen el surgimiento de estas tecnologías en términos de su precariedad y la presencia de nichos o espacios protegidos que aseguran su factibilidad ante los elevados riesgos y costos típicos de proyectos de tecnología no comprobada. En estos nichos se reducen los costos y riesgos de inversión, o bien los mismos son financiados y, por tanto, surgen oportunidades para la experimentación e innovación. La formación de nichos de tecnología sustentable es compleja, incierta, altamente interactiva e incluso conflictiva, y su potencial transformador, según Geels (2011; Geels *et al.*, 2017; Gottschick 2018), radica en su eclosión como sistemas sociotécnicos en gestación y, como tales, en punto de partida para el desarrollo de tecnologías sustentables hasta el momento en que estas últimas adoptan carácter sistémico y son plenamente incorporadas a la industria o sector relevante. Este recorrido desde la gestación de tecnologías sustentables a la consolidación de las mismas a nivel sectorial es diverso, incierto y complejo, por lo que la transición a las tecnologías sustentables no obedece a criterios o modelos deterministas. Ahí donde ocurre esta transición, la misma suele adoptar, según Geels y Schot (2007), ritmos, niveles de amplitud, características y relaciones muy diversas con los sistemas sociotécnicos convencionales y otros factores exógenos. Según Geels y sus asociados, en síntesis, la formación de nichos para el diseño edilicio sustentable solo es posible mediante relaciones inter-organizativas con sinergias suficientes como para la difusión de estas tecnologías en espacios de inversión cada vez más amplios y masivos.

Ciertamente, el modelo multi-nivel de transición de Geels (2011, 2014; Geels *et al.*, 2017) ofrece herramientas conceptuales para evaluar el potencial transformador de los nichos de tecnología sustentable dependiendo de cuán favorables son los factores exógenos así como la capacidad de los innovadores para expandir el nicho, ampliar sus redes inter-organizativas e imponerse como tecnología dominante. Sin embargo, como indican Naess y Vogel (2012), este modelo tiende a circunscribirse al cambio de un tipo de artefactos por otro tipo de artefactos (por ejemplo, la transición de los buques de vela a la navegación a vapor), lo que incluye cambios concomitantes en la infraestructura utilizada por esos artefactos. En los proyectos de construcción edilicia, sin embargo, las prácticas profesionales poseen un marcado particularismo, lo que ha contribuido a la constitución de las ciudades como vastos agregados de proyectos inmobiliarios, cuya ejecución implica

relaciones complejas e inciertas entre múltiples actores (la clientela, entidades financieras, cadenas de proveedores, etc.). A estas dificultades se agrega un entramado de requerimientos de transporte y movilidad de sus habitantes, lo que tiende a aislar y diluir la formación y consolidación de nichos de proyectos sustentables. A su vez, la presencia de numerosos proyectos edilicios de carácter convencional y un vasto inmobiliario urbano construido bajo normas y criterios convencionales de diseño replantean el desafío de los practicantes del diseño bioclimático no ya en términos de sustentabilidad, sino el abordaje de procesos integrales de regeneración urbana (Xuili y Maliene, 2021). Las dificultades señaladas en el modelo nicho-prototipo pueden ser subsanadas al reconceptualizar la génesis de las prácticas profesionales de diseño sustentable en términos de un nicho-red con características socioculturales propias y con un potencial de crecimiento al que describimos más abajo.

La redefinición del modelo de transición energética en términos del recorrido desde un nicho-red a prácticas profesionales dominantes nos permite recentrar el análisis en el desarrollo de las prácticas en red como punto de gestación de procesos innovadores en el diseño edilicio. De hecho, el contraste entre la creciente literatura sobre el diseño sustentable y el enorme número de proyectos ejecutados bajo la arquitectura convencional muestra la coexistencia de dos culturas epistémicas de diseño edilicio basadas en criterios divergentes de excelencia en la arquitectura (Khalifa y Sandholz, 2012). El concepto de cultura epistémica se refiere al carácter compartido de las prácticas y formas de interacción y validación del conocimiento producido y utilizado por grupos circunscritos de practicantes, en contraste con descripciones y enfoques divergentes y radicalmente distintos de objetos profesionales de conocimiento supuestamente similares (Knorr-Cetina, 1999, 2001; Nerland y Jensen 2012). En el caso del diseño edilicio, tanto la arquitectura convencional como las prácticas sustentables se refieren a un mismo objeto epistémico, es decir los edificios y viviendas y la forma en que estos últimos son diseñados y construidos. Se trata, sin embargo, de un objeto epistémico cuyo carácter plural y abstracto da lugar a formas divergentes de estabilización en el diseño y, por tanto, a múltiples formas en que este objeto es susceptible de ser descrito, utilizado y manipulado por diversos grupos de practicantes. De ahí que en el diseño edilicio distintos grupos de practicantes deben valerse de sus propias formas y estilos de desarrollar y manipular ese objeto epistémico de modo tal que cada grupo pueda definirlo y visualizarlo como el objeto técnico de sus prácticas de diseño (Ewenstein y Whyte, 2009).

Al comparar el objeto técnico de la arquitectura convencional y el del diseño sustentable, se puede observar que uno y otro implican conocimientos y culturas epistémicas divergentes por cuanto tanto las características de este objeto como las prácticas y técnicas aplicables al mismo son fundamentalmente distintas. Mientras la arquitectura convencional practica el diseño basándose exclusivamente en criterios utilitarios relativos a la estética, solidez y funcionalidad del hábitat, las prácticas sustentables de diseño edilicio incorporan las necesidades del medio ambiente animado e inanimado, los terceros y las futuras generaciones a los criterios de excelencia y optimización del hábitat humano (Erbas y van Dijk, 2012). Al definir el objeto técnico de la arquitectura en términos sustentables, surgen, por tanto, no solo formas novedosas de vincularse al mismo, sino que se conforma, además, una nueva comunidad de practicantes que se relacionan de modo distinto entre sí, con su clientela y con otros practicantes en la construcción edilicia.

Cabe destacar que el tránsito de una cultura epistémica a otra representa dificultades de aprendizaje inusualmente complejas y traumáticas para los profesionales que se desempeñan bajo los criterios de la cultura epistémica convencional. Es ilustrativo considerar, por ejemplo, el carácter conflictivo y traumático del aprendizaje de una nueva cultura epistémica en industrias como el sector salud, donde trabajan conjuntamente diversos grupos profesionales (cirujanos, anestesistas, radiólogos, enfermeras, etc.), cada uno con su propia cultura epistémica (Mork *et al.*, 2008). En este caso se evidencian fuertes repercusiones en la identidad profesional y vinculación con los objetos técnicos de cada grupo profesional cuando el aprendizaje de la nueva cultura epistémica tiene lugar en un mismo recinto hospitalario. Bajo estas condiciones, este proceso de aprendizaje es descrito por Mork *et al.* (2008, 21) como conflictivo y tortuoso, apelando para ello a analogías relativas a la disposición de cada grupo profesional a «redistribuir y compartir nuevos territorios»

Por tanto, el surgimiento de prácticas profesionales sustentables de diseño edilicio supone la escisión de la arquitectura en dos grupos, cada uno con sus propias agendas, prácticas y criterios de identidad y excelencia en el diseño. Son dos culturas epistémicas que coexisten y están al corriente de su respectivo quehacer y productos, pero que se desconocen mutuamente; en otras palabras, las actividades de un grupo carecen de legitimidad a los ojos del otro grupo. Dada la percepción del arquitecto convencional sobre la irrelevancia de las tecnologías sustentables, la capacidad de convocatoria

del grupo pionero de practicantes del diseño sustentable se ve circunscrita a quienes se inician y adoptan los nuevos criterios, rechazando los enfoques utilitarios de la arquitectura convencional. De ahí que el protagonismo innovador y capacidad de convocatoria y movilización del grupo de los practicantes de las tecnologías sustentables dependen, ante todo, de la formación y consolidación de una masa crítica de practicantes suficientemente numerosa como para avanzar en la creación de una nueva cultura epistémica dominante.

El desarrollo de redes sociales constituye uno de los recursos más importantes a la vez que uno de los grandes desafíos de los practicantes del diseño bioclimático. Las redes sociales, caracterizadas por Granovetter (1973, 1983) en términos de la constitución de vínculos débiles más allá de las relaciones familiares y de amistad, han sido ampliamente reconocidas por sus fuertes repercusiones en los intercambios de información, organización comunitaria y un papel destacado en la innovación y cambio tecnológico. Como herramienta metodológica, el análisis de las redes sociales también ha permitido determinar la presencia de fuertes correlaciones entre el capital social derivado de redes sociales y beneficios de orden socioeconómico, status, aprendizaje e incluso, por ejemplo, el éxito académico en términos del número de publicaciones en el ámbito científico (Fronczak *et al.*, 2022; ver también Oddone, 2022). Sin embargo, cabe destacar que los alcances y limitaciones de estos beneficios no son enteramente atribuibles a la dinámica interna de las redes sociales, por cuanto el funcionamiento de estas redes está inmerso en un contexto institucional, económico y sociopolítico que habilita y/o restringe el acceso a los beneficios de sus miembros (Borgatti y Halgin, 2011). Más aun, en contextos adversos y de recursos limitados o afectados por situaciones de violencia y bajas expectativas, las redes sociales pueden generar escasos beneficios o incluso causar graves perjuicios a sus integrantes (Portes, 1998; Balderrama y Molina, 2009).

La expansión de las redes sociales de los practicantes del diseño sustentable a partir del nicho-red inicial tiende a conferir a las mismas un mayor grado de descentralización y reagrupamiento de los vínculos (*assortativity*) con el consecuente aumento en la diversidad y mayores oportunidades de contacto entre miembros con intereses similares (Catanzaro *et al.*, 2004). Más aun, una vez alcanzados mayores dimensiones y niveles crecientes de complejidad, las redes sociales tienden a constituirse en grupos de referencia dentro de los cuales se generan dinámicas de colaboración y competencia entre sus integrantes lo que también favorece su consolidación

(Mageli et al., 2022). Por último, cabe suponer que tratándose de un nicho-red que comprende prácticas de diseño desarrolladas en múltiples espacios dispersos, el fortalecimiento del trabajo en red solo es posible a través de una infraestructura institucional que permita los intercambios de experiencias y conocimientos, y el perfeccionamiento y proyección de su eficacia en ámbitos nacionales e internacionales.

De ahí que la presencia de un contexto sociocultural altamente favorable –a saber, la creciente preocupación de la ciudadanía por la crisis climática mundial– se ha constituido en una oportunidad excepcionalmente propicia para la consolidación de las redes de practicantes del diseño edilicio sustentable. A esta circunstancia favorable, sin embargo, se contraponen el carácter de mediano y largo plazo requerido para la conformación del nicho-red de diseño sustentable, lo que condiciona su crecimiento y eficacia a factores institucionales, económicos y sociopolíticos exógenos. En las líneas que siguen se describe el origen, desarrollo y consolidación del nicho-red argentino hasta constituirse en una alternativa cada vez más atractiva para las nuevas generaciones de arquitectos imbuidos plena o parcialmente en la nueva cultura epistémica del diseño sustentable.

### **El diseño bioclimático en Argentina**

En esta sección se hace un recuento del surgimiento y consolidación de cuatro grupos académicos y su contribución al diseño bioclimático edilicio en el contexto argentino. Se describe el origen y trayectoria de estos grupos, sus estrategias de financiamiento, sus formas de producción y validación de conocimientos, y su labor en la formación y asesoría a nuevas generaciones de arquitectos. Se concluye este recuento enfatizando las múltiples trabas y desafíos que supone el desarrollo de la agenda bioclimática y la diversidad de tareas requeridas en el ámbito socio institucional para superar esas trabas y consolidar el diseño sustentable más allá de los contextos académicos a partir de los cuales surge el mismo en Argentina.

La arquitectura bioclimática en Argentina se inicia en los años setenta bajo el liderazgo de cinco académicos que definen sus objetivos y metodología como programa nacional de investigación, formación y difusión a largo plazo. Cuatro de estos académicos, Silvia de Schiller y John Martin Evans, en Buenos Aires, Elías Rosenfeld, en La Plata y Enrico Tedeschi, en Mendoza son arquitectos, mientras que Graciela Lesino es una ingeniera uruguaya formada como investigadora en física del sólido en Francia y que desarrolla esta línea

de investigación-innovación desde la Universidad Nacional de Salta. Los cinco encabezan la conformación de cuatro grupos dedicados al desarrollo de tecnologías sustentables de diseño edilicio, constituidos de modo simultáneo con metodologías similares en tres regiones distintas del territorio argentino.

El primer grupo de académicos dedicados al uso de la energía solar en el diseño edilicio se constituye en 1975 en la Universidad de Salta, bajo el liderazgo de dos físicos emigrados de Uruguay, Luis Saravia y Graciela Lesino. La prioridad de ambos, quienes en 1980 fundan el Instituto de Energías No Convencionales (Inenco) en Salta, es la energía solar térmica como temática de investigación, recurriendo a financiamiento nacional e internacional. Entre ellos, es Lesino quien inicia sus estudios de pozas solares (*solar ponds*) como forma de aprovechamiento de la energía solar. Dadas las dificultades de estas pozas para generar electricidad, Lesino considera más provechoso utilizar el calor del fondo de las mismas para otros fines como, por ejemplo, emprendimientos mineros a pequeña escala. Al utilizar modelos de simulación para estudiar las pozas solares, Lesino eventualmente traslada esta metodología a estudios similares en medios no acuosos, es decir en gases.

Lesino<sup>1</sup> recuerda el comienzo de su trabajo de modelización en agua en los siguientes términos:

(T)enía una persona conocida en lo que en ese momento era el laboratorio de energías renovables de los Estados Unidos... el actual NRL, Nacional Renewables Laboratories, que está en Colorado... (E)n ese momento se llamaba SERI, Solar Energy Research Institute... (M)e invitaron para hacer una especie de análisis de las aplicaciones de pozas solares en EE.UU. y empecé a ver la posibilidad de hacer modelización en agua de fenómenos térmicos.

Tras sucesivos intercambios anuales como investigadora invitada en el SERI en Colorado, Lesino decide utilizar la modelización como herramienta para describir el comportamiento del medio gaseoso al interior de las envolventes edilicias. Con esta metodología Lesino y sus colaboradores desarrollan en 1984 una nueva herramienta de simulación, un programa propio y de uso gratuito, el Simedif para DOS (o Simulación del Comportamiento Térmico de Edificios Multi-ambientes). Este programa, posteriormente adaptado a Windows, es mejorado en años recientes, logrando generar un programa

<sup>1</sup> Entrevista, 14 diciembre 2012.

amistoso y flexible, con simulaciones de múltiples locales, incluyendo descripciones térmicas de carácter estacionario y dinámico. Actualmente el Simedif es ampliamente utilizado en Argentina, conjuntamente con otros programas como EnergyPlus del Departamento de Energía de EE.UU. y LEED, para el diseño y evaluación de la eficiencia energética edilicia.

El carácter acusadamente tecnológico del trabajo del grupo Inenco en Salta genera conflictos con sus pares sobre una supuesta trasgresión disciplinaria. En palabras de Lesino:<sup>2</sup>

Si Usted quería hace 20 años estar tranquilo sentado en su asiento, lo mejor era que publicara en el Solar Energy o en el Journal of Physics, o Solid State Physics y estaba tranquilo. (Era) una época donde uno tenía que estar defendiendo si esto que hacíamos era física porque estamos en un instituto de física. Nosotros hemos puesto buena parte de nuestros esfuerzos y nuestro tiempo en defender que esto también era hacer física, que era importante para el país, que física no era solamente los primeros segundos del Bing Bang...

El grupo de arquitectos e investigadores de la Universidad Nacional de La Plata inicia su labor en un instituto extrauniversitario, el Instituto de Arquitectura Solar (IAS), creado por Elías Rosenfeld y que funcionaba en plena dictadura militar bajo los auspicios de la Federación de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. En el IAS, Rosenfeld intenta combinar el uso eficiente de la energía en el hábitat con una impronta social del diseño con el objetivo de generar cambios sustantivos en la praxis del arquitecto argentino. Entre los proyectos de Rosenfeld y sus colaboradores se destaca el diseño de casas solares, viviendas de interés social con metodologías bioclimáticas y un pueblo ecológico autosuficiente en el Chaco argentino. Se trata de proyectos que, al menos inicialmente, asumen carácter técnico como forma de «exilio interno» y autocensura utilizados por este grupo, al igual que el grupo de Salta, para sobrevivir a la dictadura militar de 1976-1983.

Paradójicamente, algunos funcionarios de la dictadura militar en la Secretaria de Vivienda de la Nación y la Secretaria de Ciencia y Técnica deciden ofrecer fondos para los proyectos del IAS (Rosenfeld *et al.*, 2005). Esta curiosa combinación, de generoso financiamiento al IAS y simultánea persecución de

---

<sup>2</sup> *Idem.*

sus integrantes en los recintos universitarios, es descrita por Olga Ravella,<sup>3</sup> integrante del grupo y esposa de Rosenfeld, en los siguientes términos:

(N)uestro Instituto se llamó «arquitectura solar», justamente porque era un término muy técnico... que estaba en la agenda internacional en ese momento. Entonces, no afectaba, no tenía nada que ver con lo social...Y entonces el (funcionario del gobierno militar) nos dijo que quería que le trabajáramos, le hiciéramos un proyecto de vivienda solar para los grupos de vivienda social y mi marido le dijo «somos todos expulsados de la universidad y no podemos dar nuestros nombres ni nada» y él dijo «no me interesa quienes son... solo quiero resultados». Y nos financió... sin pedirnos jamás un documento de identidad, y no solamente nos financió a nosotros, sino financió también este grupo de Salta que también eran exiliados uruguayos... También el de Mendoza.

Con el retorno a la democracia en 1983, Rosenfeld y sus colaboradores ingresan a la Universidad Nacional de La Plata y, en 1986, crean el Instituto de Estudios del Hábitat (Idehab) adscrito a esta universidad y en 2009 el Instituto de Investigación y Política del Ambiente Construido (Iipac). Al igual que el grupo Inenco en Salta, el grupo del Idehab también utiliza técnicas de modelización del comportamiento térmico edilicio como parte del diseño. Gustavo San Juan,<sup>4</sup> integrante del grupo, narra su experiencia:

(E)mpieza una formación para nosotros muy rara porque era entre arquitectura, entre físicos, ingenieros, en medir, simular en computadoras, que eran sistemas estacionarios, muy básicos, en programación Basic. Luego, empezamos a trabajar con modelizaciones más complejas, en lo que se llaman sistemas dinámicos. Empezamos a usar un sistema americano, «transis»... luego otro sudafricano, luego nos pasamos a un sistema francés del Insee... Muy raro para lo que es un arquitecto tradicional. O sea, que uno diseña y calcula numéricamente... En ese momento... estaba muy criticada la investigación dentro de la Facultad, criticada pero de (hacerse) asambleas tremendas, tremendísimas... Criticados desde que nosotros, recuerdo, incorporamos a la Facultad la primera computadora, una Comer 64 del año 86-87, y se armó un gran debate... mítico en la Facultad que se llamó «La computadora vs. el lápiz gordo». El lápiz gordo del arquitecto es el lápiz de mina gorda que le da a éste la creatividad.

<sup>3</sup> Entrevista, 27 agosto 2013.

<sup>4</sup> *Idem*.



Claro (era) el lápiz gordo del arquitecto frente al cálculo matemático. Era una cosa insoportable.

Los grupos científicos que administran las becas de postgrado también cuestionan el carácter científico del trabajo del Idehab y se resisten a financiar los jóvenes en formación. Olga Ravella<sup>5</sup> señala que el primer becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicet) tuvo que

...enfrentarse con los que nosotros llamamos «los duros» que son los físicos, los biólogos, que ellos consideraban que en arquitectura no había investigación. Yo era la representante de la Facultad de Arquitectura y, para (lograr) aceptarlo a él (Gustavo San Juan), estuve ocho horas en una reunión para convencer a los duros de que nosotros también hacíamos investigación. Y realmente habíamos presentado su presentación (que) la discutieron de arriba abajo, método, metodología, hipótesis, objetivos y no pudieron decir nada. Entonces, (San Juan) fue el primer becario.

En Mendoza, Enrico Tedeschi funda en 1975 el Laboratorio de Ambiente Humano y Vivienda (LAHV). Tedeschi, con una larga trayectoria en Europa y más de 25 años en las universidades argentinas de Tucumán, Córdoba, San Juan y Mendoza, intenta integrar los aspectos ambientales y estéticos en su visión sistémico-regional del diseño del hábitat humano (Montaner, 2011:44-49). El objetivo del LAHV, como instituto extra-universitario, es contribuir al desarrollo de formas novedosas de integrar la energía solar, el agua, los árboles y la ciudadanía en el diseño arquitectónico y urbano en zonas áridas y sísmicas como Mendoza. Como artífice del Código de Edificación de la ciudad de Mendoza, Tedeschi se presenta como experto en planificación urbana ante las autoridades militares, dando los primeros pasos en la institucionalización de la arquitectura sustentable en la región mendocina.

Tras la muerte de Tedeschi en 1978, se consolida en el LAHV un pequeño grupo de investigadores dentro de una institución extra-universitaria, el Cricyt (Centro Regional de Investigación Científica y Tecnológica). El LAHV se cohesionó alrededor del celo regional de su labor en el uso eficiente de la energía solar en el hábitat y, si bien desarrolla algunos proyectos en colaboración con el grupo de Inenco-Salta, en estos proyectos dan prioridad al contexto regional mendocino (ver, por ejemplo, De Rosa *et al.*, 1985).

---

<sup>5</sup> *Idem.*

De otra parte, la heterogeneidad disciplinaria del Cricyt, constituido por biólogos, geógrafos, lingüistas, filósofos e investigadores en diversos campos disciplinarios, favorece la buena marcha de los proyectos del LAHV. En este entorno institucional diverso y un tanto confuso, el LAHV también adopta metodologías y técnicas computarizadas de modelización, sin que las mismas sean motivo de roces disciplinarios o profesionales que cuestionen su labor.

El trabajo del LAHV transcurre a distintas escalas y bajo enfoques que combinan criterios normativos y participativos. Para investigadores como Carlos de Rosa y Néstor Mesa, por ejemplo, lo importante es el diseño edilicio con una visión del derecho de la ciudadanía a recursos compartidos, en particular al sol. Mesa<sup>6</sup> describe su enfoque:

(T)rabajamos esencialmente en 3 escalas, la escala urbana, la escala edilicia y la escala objeto. En la escala urbana que es donde estaría mi tema, analizamos lo macro y quizás nuestro caso de estudio más chico en el caso de análisis es la manzana urbana. Cuando hablás de escala edilicia, ya es el edificio, (lo) que en parte tenés (es) un análisis del compartimiento edilicio, que está asociado a la tecnología, al diseño, a las posibilidades de captar o no energías renovables, y ya pasa a ser tu escala al edificio, y bueno analizar cómo se comporta ese edificio desde el punto de vista energético para obviamente poder proponer. Porque (así) como hay normativas que apuntan a lo urbano, hay normativas que apuntan a lo edilicio.

Otros integrantes del LAHV, como Jorge Mitchel, dan prioridad al desarrollo de formas participativas y sustentables del diseño, así como al trato directo con los programas provinciales de hábitat social. Según Mitchel,<sup>7</sup> su trabajo intenta resolver estas tensiones del modo siguiente:

(A)l haber participado en algunos grupos... donde el *métier* era la vivienda popular, yo veía que ellos tenían metodologías de trabajo muy interesantes que permitían... a los del campo de energías renovables tomarlas para poder hacer la transferencia en el campo popular. (H)abía una brecha de cómo entrecruzar estos dos mundos, la vivienda de interés social o popular, por un lado, y lo de la energía renovable... Entonces, ¿cómo lograr interesar a la gente que está trabajando en temas de hábitat social o popular por las energías renovables? Y también ¿cómo la gente del hábitat renovable (sic) podía interpretar estas necesidades del campo del hábitat social?

<sup>6</sup> Entrevista, 17 mayo 2013.

<sup>7</sup> *Idem*.

El grupo de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se conforma en 1984, al concluir la dictadura militar, cuando el decano de la Facultad de Arquitectura ofrece a John Martin Evans y Silvia de Schiller una cátedra en esa facultad. Evans y de Schiller comienzan su trabajo en la UBA tras una dilatada y fructífera experiencia de investigación y consultorías en arquitectura bioclimática y energías sustentables en Europa. De Schiller<sup>8</sup> describe el ingreso de ambos como profesores en los siguientes términos:

[L]os que habían sido mis profesores eran en ese momento el decano, el secretario académico y demás. Nos llaman y nos dicen: «Silvia, queremos que ustedes hagan algo de lo que estaban haciendo en Europa» y yo le dije «mira, lo que habría que hacer es formar docentes, pero para formar docentes hay que empezar por investigar, y entonces ese docente que... ha hecho investigación va a poder brindar formación más adecuada». «Silvia, escucha, tenemos que empezar el mes que viene y tú tienes que empezar a dictar la materia... [S]i llega a haber 15 o 20 alumnos tenemos un cargo docente (a dedicación) simple... para uno de los dos, pero si hay 30 o 40 vamos a tener para los dos». Y cuando Martin [Evans] viene aquí se encuentra... [con] todas las aulas cerradas... ¿Y cuántos alumnos hay? «Tenemos 85... yo di clase en el pasillo, así que ponete bien». A la clase siguiente estábamos ya los dos y tuvimos 120, y a la tercera clase ya teníamos 215.

El enfoque de Evans y de Schiller difiere del adoptado por los otros tres grupos en dos aspectos. En primer lugar, le dan prioridad a la formación profesional, es decir a formar arquitectos por cuanto consideran extemporáneo este tema como estudios de postgrado. Para De Schiller<sup>9</sup> «había que empezar antes, [puesto] que llegar formado y hacer un postgrado ya era volver atrás y deformarse (sic) de la formación que habían tenido para volver a entender». En segundo lugar, enfatizan el carácter nacional de la formación del arquitecto, asumiendo la enorme diversidad climática del territorio argentino. Por tanto, en sus tres cátedras de diseño, Evans y De Schiller integran la teoría, métodos y práctica del diseño en proyectos de viviendas que permitan a los alumnos aplicar los principios y prácticas de la arquitectura bioclimática en un amplio rango de climas. En palabras de Silvia de Schiller:<sup>10</sup>

<sup>8</sup> Entrevista, 22 agosto 2014.

<sup>9</sup> *Idem.*

<sup>10</sup> *Idem.*

(L)as autoridades... decían: «¿dónde los ubicamos, en qué departamento?» Y yo dije, «esto es proyecto». «No Silvia, pero tú sabes qué proyecto... Esto es una cuestión técnica». Yo dije: «mira, esto tiene aspectos técnicos, pero tiene aspectos sociales y ambientales también que van a incidir en el proyecto. Por lo tanto, aquí o allá, sea como sea, la materia que ustedes nos están ofreciendo, nosotros vamos a inventar una materia y esa materia va a ser con proyecto incluido, es decir vamos a dar las clases teóricas y vamos a ir aplicando a medida que se dan las clases en un proyecto que elijamos.» Y para colmo de males, vamos a dar un proyecto de fuerte impronta social que es vivienda. «Bueno, bueno», me dijeron, «lo que tú digas». Y así fue.

Los cuatro grupos de académicos-tecnólogos del diseño bioclimático, una vez constituidos, encuentran en Asades un referente nacional donde debatir sus propuestas innovadoras y validar el conocimiento que producen. Como organización de carácter nacional, formada en los años setenta, Asades brinda a los cuatro grupos una extensa red informal de contactos, intercambios de información y presentación de avances y *papers* relativos en esta área. A partir de un contingente inicial de 68 socios, en 1975, Asades se fortalece y cuenta actualmente con más de 450 miembros procedentes de los más diversos rincones de la geografía argentina (Estévez, 2011). Si bien la agenda de Asades no se limita al diseño bioclimático ni a los cuatro grupos descritos, estos últimos logran un alto nivel de permanencia y protagonismo. John Martin Evans<sup>11</sup> por ejemplo, define la pertinencia y trayectoria de Asades en los siguientes términos:

En América Latina e inclusive a nivel mundial hay pocas asociaciones que tengan tantos años consecutivos con reuniones anuales y una cantidad de trabajo que es realmente de buen nivel y, por supuesto, con mucha competencia entre los grupos... Se publica en una revista con referato y a veces las evaluaciones de los trabajos son un poco intensas. Pero creo que eso en general ayuda a mejorar el nivel y que los evaluadores estén al tanto de lo que hacen los otros grupos.

Tres factores coadyuvan la consolidación de Asades como referente nacional para el diseño bioclimático en el período 1975-1990. En primer lugar, las décadas de los setenta y ochenta están marcadas por la profunda crisis energética asociada a enormes alzas en el precio del petróleo en el mercado internacional. En ese contexto, tanto la dictadura militar como el nuevo

<sup>11</sup> *Idem.*

gobierno democrático, que se inicia en 1983, muestran gran entusiasmo por la energía solar, un entusiasmo compartido con los investigadores de Asades, cuya labor se valora como de patriotas al servicio de la nación. En segundo lugar, la dictadura militar otorga financiamiento a proyectos de los grupos que integran Asades atribuyéndole a los mismos un carácter específicamente técnico. Este apoyo, según Luis Saravia<sup>12</sup> incluye desembolsos de organismos como la Fundación para la Investigación y el Progreso Energético y la Comisión Nacional para Investigaciones Espaciales. El financiamiento a proyectos de arquitectura solar también es atribuible, según Evans<sup>13</sup> al hecho de que

...siempre hubo un número importante de arquitectos, o sea desde el inicio, la arquitectura... fue un tema, creo que en parte porque durante la época militar había un fondo para vivienda... y en el reglamento decía que 2 por ciento de todo el fondo tenía que ser dedicado a investigación. Y esta investigación coincidió con el momento del auge de la energía solar. Entonces, esto permitía que todos los grupos tuviesen la posibilidad de conseguir fondos para hacer investigación.

En tercer lugar, con el retorno a la democracia en 1983, el Conicet asume un papel protagónico, conjuntamente con Asades, en la consolidación de esta línea de investigación. Muchos investigadores previamente exiliados o excluidos por razones políticas o presupuestarias se incorporan al Conicet y las universidades argentinas. De hecho, con excepción del grupo de la UBA, para los otros tres grupos, en particular el LAHV-Cricyt en Mendoza, el Conicet es clave en la manutención de numerosos becarios e investigadores. Estos grupos logran legitimar el estatus científico de su trabajo al publicar sus artículos en las revistas de Asades, lo que permite validar los conocimientos producidos y ejercer un contrapeso al énfasis cientificista del Conicet. El Inenco en Salta, de otra parte, también logra el apoyo del Conicet para su programa de formación de doctorandos a partir de 1990. Paralelamente, los otros tres grupos también recurren a dicha institución para organizar sus programas de postgrado e investigación en arquitectura bioclimática e intensifican el desarrollo de proyectos conjuntos.

De otra parte, Evans y De Schiller logran regularizar su situación académica como profesores concursados en 1986 y se dedican de modo ininterrumpido

<sup>12</sup> Entrevista, 12 de diciembre 2012.

<sup>13</sup> Entrevista, 22 agosto 2014.

a su prioridad, la docencia de grado, que corresponde a la importancia de la formación de arquitectos en la UBA. Según señala John M. Evans,<sup>14</sup>

...tenemos entre 200 y 300 por año que eligen nuestras materias. Nuestra facultad es una facultad masiva. En los últimos años hay aproximadamente 600 a 800 alumnos. Entonces, nosotros tenemos en las 3 cátedras una tercera parte de todos los alumnos que eligen nuestra cátedra.

Tras casi dos décadas de consolidación y crecimiento, los académicos-tecnólogos vinculados a Asades enfrentan en los años noventa una crisis de carácter silencioso que tiende a socavar su influencia y prestigio. La crisis se desarrolla a varios niveles: los bajos precios de las energías fósiles, la ambivalencia del Estado argentino con respecto al financiamiento de ciencia, sueldos muy bajos para el personal científico y académico tanto en el Conicet como en las universidades, y el impacto del celo privatizador y neoliberal del gobierno en la gestión de la tecnología. Ante este cuadro desalentador, los cuatro grupos descritos recurren a sus contactos internacionales y reconocimiento logrado en las dos décadas anteriores para buscar financiamiento internacional para sus proyectos. La crisis alcanza niveles dramáticos en los años 2001-2003 hasta que finalmente ese último año se produce un giro sustancial y altamente favorable en las políticas económicas, sociales y de financiamiento a la investigación académica en Argentina.

En años recientes el fortalecimiento de la agenda bioclimática en las facultades de arquitectura en Argentina parece favorecer avances sólidos, aunque modestos en tres áreas.

En primer lugar, el previsible agotamiento de las reservas de hidrocarburos convencionales en Argentina genera interrogantes sobre el futuro de los subsidios a los combustibles fósiles, dada la necesidad de importar una porción de los mismos y eventualmente producirlos en los campos de Vaca Muerta bajo la modalidad de esquistos a costos considerablemente mayores. El futuro incierto de los subsidios al consumo residencial de energía, en particular gas y electricidad, pasa a constituirse en incentivo todavía modesto, pero hasta pocos años inexistente, para el diseño bioclimático en Argentina.

En segundo lugar, a la labor docente realizada ante todo por el grupo de la UBA y en menor grado en la Universidad de La Plata se agrega un

---

<sup>14</sup> *Idem.*

número creciente de jóvenes arquitectos becarios del Conicet que, una vez formados en los programas de postgrado de los cuatro grupos descritos, imparten docencia de grado en otras universidades bajo los criterios y principios de la arquitectura bioclimática. En otras palabras, a un 10 por ciento de los arquitectos que egresan anualmente en el país con un dominio básico del diseño bioclimático se suman otras cátedras en otras universidades encabezadas por jóvenes docentes educados bajo los preceptos de la arquitectura bioclimática. Se trata, por tanto, de un crecimiento lento pero sostenido en la difusión de las prácticas de diseño sustentable.

En tercer lugar, la participación de los grupos de la UBA y La Plata en las comisiones del Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM) han contribuido a producir y revisar 8 documentos. Cuatro de ellos (IRAM 11549, 11601, 11604 y 11659) son relativos al «aislamiento térmico de edificios», otros tres (IRAM 11603, 11605 y 11625) son sobre «acondicionamiento térmico de edificios», y el IRAM 11900 se refiere al etiquetado de eficiencia energética en edificaciones. Se trata, sin duda, de documentos con limitado impacto en el sector de la construcción y la praxis de la arquitectura argentina (Czajkowski 2012). Sin embargo, cabe esperar que en los próximos años las nuevas generaciones de arquitectos-constructores asuman el desafío del manejo del software requerido para su aplicación en aras del desarrollo sustentable de una sociedad cada vez más urbanizada.

## Conclusiones

En este trabajo se analiza la experiencia del diseño edilicio sustentable en Argentina a la luz de una versión modificada del modelo de transición energética propuesto por Geels y sus colaboradores. La notable perseverancia y empuje de los grupos de practicantes descritos ha logrado consolidar un nicho-red de alcance nacional en medio de fuertes altibajos sociopolíticos hasta lograr niveles crecientes de penetración institucional tanto en las escuelas de arquitectura como en el IRAM, institución responsable de la promulgación de normas técnicas voluntarias en Argentina. El caso descrito permite ilustrar la idoneidad del concepto nicho-red en industrias complejas con múltiples grupos con intereses divergentes y en las cuales se utiliza las redes sociales para promover una nueva definición de excelencia que está irrumpiendo en un lento transitar hacia criterios y prácticas sustentables.

Cabe apuntar, sin embargo, que el carácter nacional del nicho-red del diseño bioclimático solo ha sido posible mediante niveles mínimos de

arraigo en las instituciones del Estado argentino, en particular, el Conicet. A ello se suman las amplias oportunidades abiertas para el intercambio de experiencias y conocimientos brindadas por Asades, la cual como organización de carácter nacional también ha conferido un espacio necesario para la consolidación del nicho-red constituido inicialmente por los cuatro grupos de practicantes descritos. Sin embargo, dadas las fuertes disparidades regionales y socioinstitucionales en Argentina, cabe esperar un lapso de por lo menos dos décadas de recorrido socioinstitucional antes de que el diseño bioclimático pueda imponerse como cultura epistémica dominante. Se trata al fin y al cabo de una transformación en que interactúan otros grupos y componentes de la industria edilicia en Argentina y que comprende, entre otros aspectos, la efectiva implementación de las regulaciones y códigos edilicios y urbanos relativos al diseño y materiales sustentables en un contexto sociopolítico ambiguo y complejo. La agenda bioclimática también incluye cambios profundos en otras dinámicas, entre ellas el desarrollo de la economía circular, formas intensivas de reciclaje y el uso de materiales constructivos que permitan contribuir a reducir la huella del carbón. Una vez que este proceso de transformación tecno-económica logre niveles amplios de cobertura en territorio argentino podrá afirmarse que la industria de la construcción edilicia en Argentina ha dado pasos sólidos e irreversibles en su contribución a la mitigación del cambio climático.

### **Personas entrevistadas**

John Martin Evans, Buenos Aires, agosto 2014

Alejandro Hernández, Salta, diciembre 2012

Graciela Lesino, Salta, diciembre 2012

Néstor Alejandro Mesa, Mendoza, mayo 2013

Jorge Mitchell, Mendoza, mayo 2013

Olga Ravella, La Plata, junio 2013

Gustavo San Juan, La Plata, junio 2013

Luis Roberto Saravia, Salta, diciembre 2012

Silvia de Schiller, Buenos Aires, agosto 2014

### **Referencias Bibliográficas**

Aho, Ilari (2013). «Value-added business models: Linking professionalism and delivery of sustainability». *Building Research and Information*, vol. 41, n° 1, pp. 110-114.



**Balderrama, Rafael** (2014). «Las energías renovables: La paradoja de impopularidad de las tecnologías sustentables». *Maskana*, N° especial: Congreso I+D+Ingeniería 2014, IEE-03, 10 págs.

**Balderrama, Rafael** e **Hilario Molina** (2009). «How Good are Social Networks for Migrant Job Seekers. Ethnographic Evidence from North Carolina Farm Labor Camps». *Sociological Inquiry*, vol. 79, pp. 190-218.

**Borgatti, Stephen** y **Daniel S. Halgin** (2011). «On Network Theory». *Organization Science*, vol. 22, n° 5, pp. 1168-1181.

**Catanzaro, Michele, Guido Cardarelli** y **Luciano Petronero** (2004). «Social Network Growth with Assortative Mixing». *Physica A*, vol. 338, pp. 119-124.

**Czajkowski, Jorge** (2012) «Eficiencia energética en el hábitat construido y su regulación». Ponencia presentada en el Encuentro Nacional sobre el Uso Racional de la Energía y Eficiencia Energética, Buenos Aires, 28 al 30 agosto.

**De Rosa, Carlos, Mirza Basso, José Fernández, Ana Gilbert, Gustavo Lelio, Graciela Lesino, L. Castro-Padula, M. Grion, J. Fucaraccio, R. Rebora** y **L. Loffan** (1985). «Conjunto Solar I: Bioclimatic and passive design applied to low cost multistorey housing. First experience in Argentina», en *Passive and Low Energy Ecotechniques: Proceedings of the 3<sup>rd</sup> International PLEA Conference*, Ciudad de Mexico, editado por Arthur Bowen y Simos Yannas, pp. 721-738. Nueva York: Pergamon Press.

**Erbas, Irem** y **Suzanne van Dijk** (2012). «A survey for the improvement of decision support tools for effective sustainable architectural design». *International Journal of Sustainable Building Technology and Urban Development*, vol. 3, n° 4, pp. 294-305.

**Estevez, Alfredo** (2011). «Energía solar: Acciones desarrolladas en Argentina». Ponencia presentada en 1er Encuentro Binacional de Energía Solar, Salto, Uruguay, 13 al 15 abril.

**Ewestein, Boris** y **Jennifer Whyte** (2009). «Knowledge practices in design: The role of visual representations as 'epistemic objects'». *Organization Studies*, vol. 30, n° 1, pp. 2-30.

**Fronczak, Agata, Maciej Mrowinski** y **Piotr Fronczak** (2022). «Scientific Success from the Perspective of the Strength of Weak Ties». *Scientific Reports*, vol. 12, pp. 5074.

**Geels, Frank** (2014). «Regime resistance against low-carbon transitions: Introducing politics and power into the Multi-level Perspective». *Theory, Culture & Society*, vol. 31, pp. 21-40.

**Geels, Frank** (2011). «The multi-level perspective on sustainability transitions: Responses to seven criticisms». *Environmental Innovations and Societal Transitions*, vol. 1, pp. 24-40.

**Geels, Frank** (2004). «From sectoral systems of innovation to socio-technical systems: Insights about dynamics and change from sociology and institutional theory», *Research Policy*, vol. 33, pp. 897-920.

**Geels, Frank** y **Johan Schot** (2007). «Typology of sociotechnical transition pathways» *Research Policy*, vol. 36, pp. 399-417.

**Geels, Frank, Benjamin Sovacool, Tim Schwanen** y **Steve Sorrell** (2017). «The socio-technical dynamics of low carbon transitions». *Joule*, vol. 1, n° 3, pp. 463-479.

- Gottschick, Manuel** (2018). «Reflexive capacity in local networks for sustainable development: Integrating conflict and understanding into a multi-level perspective transition framework». *Journal of Environmental Policy and Planning*, vol. 20, n° 6, pp. 704-719.
- Granovetter, Mark** (1983). «The Strength of Weak Ties. A Network Theory Revisited». *Sociological Theory*, vol. 1, pp. 201-233.
- Granovetter, Mark** (1973). «The Strength of Weak Ties» *American Journal of Sociology*, vol. 78, pp. 1360-1380.
- IEA** (2021). *Greenhouse Emissions from Energy*. International Energy Agency (IEA), Paris.
- Khalifa, Marwa y Simone Sandholz** (2012). «Breaking barriers and building bridges through networks: An innovative educational approach for sustainability» *International Journal of Environmental & Science Education*, vol. 7, n° 2, pp. 343-360.
- Knorr-Cetina, Karin** (2001). «Objectual Practice», en *The Practice Turn in Contemporary Theory* por Theodore R. Schatzki, Karin Knorr-Cetina, y Eike von Savigny, Eds. pp. 175-188. Nueva York: Routledge.
- Knorr-Cetina, Karin** (1999). *Epistemic Cultures. How Sciences make Knowledge*. Cambridge: Harvard University Press.
- Lipu, Molla S. H., Taskin Hamal y Tahia F. Karim** (2013) «An approach towards sustainable energy performance by green building: a review of current features, benefits and barriers». *International Journal of Renewable and Sustainable Energy*, vol. 2, n° 4, pp.180-190.
- Mageli, Ingvild, Andrea Mannberg y Eirik E. Hen** (2022). «With Whom and About What, do we compete for Social Status? Effects of Social Closeness and Relevance of Reference Groups for Positional Concerns». *Journal of Behavioral and Experimental Economics*, vol. 98, 101867.
- Mandel, Ernest** (1986). «Las ondas largas en la historia del capitalismo», en *El capitalismo tardío*, cap. 4, pp. 106-144. México: Editorial Era.
- Montaner, Josep M.** (2011). *Arquitectura y Crítica en Latinoamérica*. Buenos Aires: Nobuko.
- Mork, Bjorn E., Margunn Aanestad, Ole Hanseth y Miria Grisot** (2008). «Conflicting epistemic cultures for learning across communities of practice». *Knowledge and Process Management*, vol. 15, n° 1, pp. 12-23.
- Naess, Peter Andreas y Nina Vogel** (2012). «Sustainable urban development and the multi-level transition perspective». *Environmental Innovation and Societal Transitions*, vol. 4, pp. 36-50.
- Nerland, Monika y Karen Jensen** (2012). «Epistemic practices and object relations in professional work». *Journal of Education and Work*, vol. 25, n° 1, pp. 101-120.
- Portes, Alejandro** (1998). «Social Capital: Its Origins and Application in Modern Sociology». *Annual Review of Sociology*, vol. 24, pp. 1-24.
- Oddone, Kay** (2022). «The Nature of Teachers' Professional Learning through a Personal Learning Network: Individual, social and digitally connected» *Teaching and Teacher Education: Leadership and Professional Development*, vol. 1, pp. 1-12.
- Ohene, Eric, Albert P. Chan y Amos Darko** (2022). «Review of global research advances towards net-zero emissions buildings». *Energy and Buildings*, vol. 266, 112142.

**ONU-Habitat** (2018). *Política Nacional Urbana - Argentina*. Buenos Aires.

**Pérez, Carlota** (2005). *Revoluciones Tecnológicas y Capital Financiero. La Dinámica de las Grandes Burbujas Financieras y las Épocas de Bonanza*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

**Rosenfeld, Elias, Gustavo San Juan y Carlos Discoli** (2005). «De lo solar a lo bioclimático: Una trayectoria de investigación y transformación», en *Los Edificios Bioclimáticos en Iberoamérica: Libro de Ponencias del Seminario* editado por Helder Goncalvez, pp. 131-142. Lisboa: Programa Cyted.

**Ruggirello, Hernán** (2011). *El Sector de la Construcción en Perspectiva. Internacionalización e Impacto en el Mercado de Trabajo*. Buenos Aires: Aulas y Andamios.

**Xuili, Ge y Vida Maliene** (2021). «A Review of Studies on Sustainable Urban Regeneration». *EPIC Series in Built Environment*, vol. 2, pp. 615-625.

# Modelación de la quiebra empresarial en el sector de la construcción en Colombia

Armando Lenin Támara Ayús\*  
Rodrigo Alejandro Moreno Valencia  
José Alfredo Balcázar Bedoya

pp. 125-147

## Resumen

La presente investigación desarrolla una modelación de econometría que logra mostrar por qué las empresas del sector construcción, en Colombia, no se mantienen en el tiempo, lo que lleva a su quiebra. Para lograr dicha modelación se utiliza una regresión logística con datos de 408 empresas distribuidas entre sanas y quebradas, en iguales proporciones, obtenidas por medio de la plataforma Sirem y Supersociedades durante el período 2009-2019. Las variables independientes se basan en los indicadores financieros ROA, ROE, CCPT, DTAT, NOAT, KWAT, VTAT, Ventas y Ebitda. Se concluye que el ROA es el principal factor de quiebra para las compañías del sector de la construcción en el país, como lo evidencia su probabilidad y sus betas estadísticos.

## Palabras clave

Sector construcción / Quiebra empresarial /  
Análisis discriminante / Regresión logística

## Abstract

This research developed an econometric modeling that manages to show why companies do not maintain themselves over time, causing bankruptcy in companies in the construction sector for Colombia, using a Logistic Regression. With data from 408 companies distributed among healthy and bankrupt companies in equal proportions obtained from the Sirem platform and Supersociedades in the period 2009-2019. The independent variables are based on the financial indicators ROA, ROE, CCPT, DTAT, NOAT, KWAT, VTAT, Sales and Ebitda. It is concluded that ROA is a bankruptcy factor for companies in the construction sector in the country, as evidenced by its probability and its statistical betas.

## Key words

Construction Sector / Business Bankruptcy /  
Discriminant Analysis / Logistic Regression

\* A.L. Támara Ayús. Economista. Msc en Finanzas y PhD en Administración. Profesor titular Universidad Eafit, Medellín, Colombia.

Correo-e: atamaraa@eafit.edu.co

R. A. Moreno Valencia. Economista. Especialista en Finanzas y Magister en Administración Financiera. Profesor Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.

Correo-e: ramorenov@eafit.edu.co

J. A. Balcázar Bedoya. Economista. Especialista en Finanzas y Magister en Administración Financiera. Asesor financiero Banco W, Popayán, Colombia.

Correo-e: jabalcazab@eafit.edu.co

## Introducción

Este trabajo busca modelar la quiebra de empresas pertenecientes a la actividad de la construcción en Colombia, utilizando para ello datos tomados de la Superintendencia de Sociedades (Supersociedades) y el reporte *Sirem*, entre los años 2009 y 2019. En el informe publicado el 31 de diciembre del 2019 por la Supersociedades, se tenían registradas 2.814 organizaciones que hacen parte del sector de la construcción; adicionalmente, el informe *Sirem*, a la misma fecha, reportaba 252 empresas de este mismo sector bajo la ley 1116 del 2006 o Ley de insolvencia.

El proceso de quiebra o de insolvencia, en el caso de Colombia, para el sector construcción tiene una importancia significativa, debido, principalmente, al recorrido histórico que este sector ha tenido para el desarrollo económico del país. Su participación en el Producto Interno Bruto (PIB) de Colombia y la dinamización en la economía de los últimos diez años muestra gran importancia en relación con la generación de empleo, a la vez que crea ingresos importantes, específicamente en mano de obra no calificada. Por tales razones, es necesario observar el comportamiento de esta actividad tan influyente en el país, haciendo un énfasis riguroso de las variables financieras que nos permitan definir cuáles pueden ser predictivas a la hora de evaluar el evento de la quiebra en estas empresas. Para esto se estudiarán investigaciones similares que traten eventos de quiebra y, más específicamente, la elaboración de un modelo predictivo para empresas con síntomas de quiebra; de tal manera, se produce una selección de modelos base, los cuales serán ajustados a la situación de este sector en Colombia.

## Planteamiento del problema

La situación económica de Colombia, desde el 2007 hasta el 2019, ha enfrentado diversos panoramas que afectan la tasa de desempleo del país. El gráfico 1 revela como dicha tasa tuvo su mayor alza en el segundo trimestre del 2009, con un 13,7 por ciento, mientras que en el segundo trimestre del 2019 llegó a un 11,6 por ciento. Dentro de las causas de este comportamiento tenemos la crisis financiera de 2008, que generó los picos más altos; sin embargo, el boom petrolero entre los años 2010 y finales de 2014 permitió dinamizar la economía, logrando disminuir la tasa de desempleo a su punto más bajo en los últimos doce años (9,5 por ciento).

## Gráfico 1

### Tasa de desempleo nacional y cabecera, desestacionalizado 2007-2019

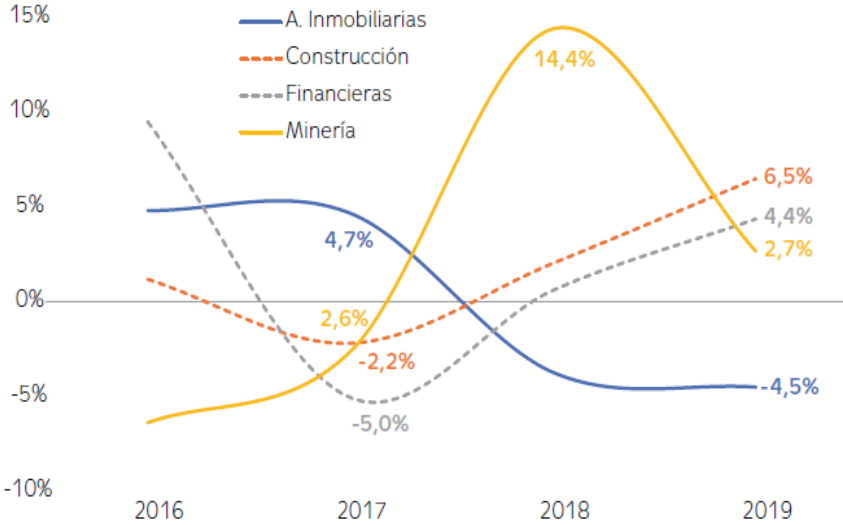


Fuente: Camacol (2020).

Es natural que la tasa de desempleo en las cabeceras municipales sea mayor que la nacional, dada la oferta de trabajo que se concentra en las principales ciudades; por el contrario, en la zona rural las presiones sobre el mercado de trabajo tienden a ser menores. Sin embargo, a pesar de las altas tasas de desempleo a nivel nacional y en las cabeceras municipales, el comportamiento de algunos sectores de la economía ha sido fluctuante. Por otra parte, los diferentes acontecimientos socioeconómicos han impactado la tasa de desempleo de manera drástica en la última década, tal y como lo muestra el gráfico 2, en donde se puede observar que el sector de la construcción se encuentra entre los cuatro sectores con menor porcentaje en la estructura de ocupación en Colombia.

Gráfico 2

**Sectores de menor participación en la estructura de ocupación nacional**



Fuente: Camacol (2020).

El informe de Camacol (2020) indica que el sector construcción ha tenido en la generación de empleo del país una dinámica positiva a partir de 2017, pese a estar por debajo del 8 por ciento, lo que ha ayudado amortiguar la baja generación de empleo de otros sectores de la economía colombiana.

Gráfico 3

**PIB sector construcción vs. PIB nacional**



Actual	Previous	Highest	Lowest	Dates	Unit	Frequency
17055.31	14747.98	17076.70	2927.00	2000 - 2019	COP Billion	Quarterly Constant Prices, SA

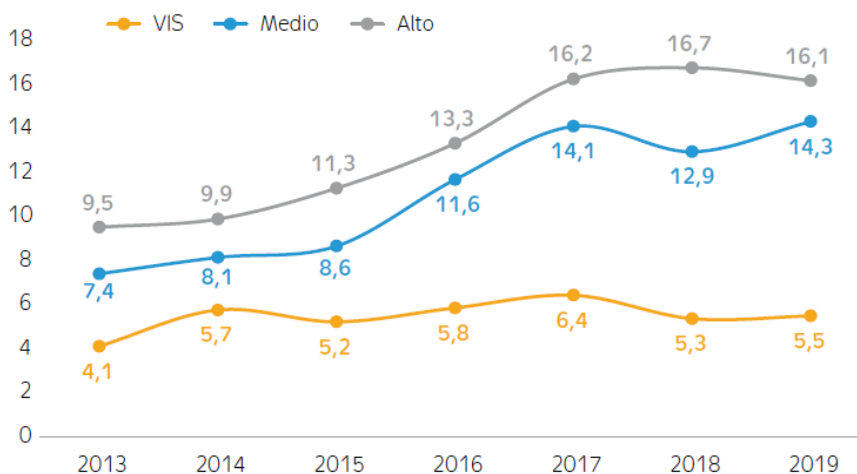
Fuente: FXEMPIRE (2020).

Como podemos ver en el gráfico 3, el aporte del sector construcción (color azul) al PIB (línea negra) tiene una participación significativa, y durante los últimos diez años ha presentado la misma tendencia.

En relación con el PIB de la construcción en Colombia, este paso de \$14.747 billones de pesos en el tercer trimestre de 2019 a \$17.055 billones de pesos en el cuarto trimestre de 2019, se produce debido, en gran medida, a la desaceleración económica del país que se ha presentado desde el 2015. Por otra parte, la rotación de inventario de las ventas en las tres categorías de vivienda que existe en el país ha aumentado con un mayor tiempo de ventas de aproximadamente 8 meses, tal y como se evidencia en el gráfico 4.

Gráfico 4

**Rotación de inventarios por segmento de precios**



Fuente: Camacol (2020).

Las compañías enfocadas en la construcción están ligadas al comportamiento del mercado frente a sus necesidades, en parte, debido a que los proyectos de vivienda requieren de un largo tiempo en su ejecución y no tienen la flexibilidad para adaptarse a los cambios económicos que presenta el país. Por ello, es de vital importancia conocer el mercado objetivo al cual se van a ofertar los inmuebles, para no incurrir en sobregastos administrativos y costos financieros no previstos en sus ventas. También hay que tener presente que estos gastos pueden llevar a la quiebra o mantener un nivel de liquidez muy bajo, que a largo plazo puede poner en peligro la existencia en el mercado.



En Colombia, la ley 905 del 2004 es la encargada de clasificar a las empresas de la siguiente forma: microempresas (micro), que no superan los 10 trabajadores en su nómina y se excluye la vivienda por valor menor de 500 Smmlv (Salario Mínimo Mensual Legal Vigente) para el total que muestren los activos; empresas consideradas como pequeñas, con una planta de trabajadores en promedio de 11 y 50 y que poseen unos activos totales que estén en el rango de 501 y menos de 5.000 Smmlv, y empresas medianas que tienen un equipo de trabajo entre 51 y 200 empleados y un rango de activos globales entre 5.001 y 30.000 Smmlv. Estas categorías ayudan a caracterizar a las 2.814 empresas del sector construcción, registradas al cierre de 2019 en Supersociedades, de las cuales 252 se encuentran en un proceso de insolvencia bajo la ley 1116 de 2006. El objeto de estudio en el presente trabajo es la creación de un modelo que permita predecir una situación que lleve a la quiebra a las empresas del sector de la construcción del país, buscando pronosticar dicho evento al menos con un año de anterioridad.

### **Marco de referencia conceptual**

Para analizar el concepto de quiebra empresarial debemos partir del trabajo de Beaver (1966), el cual cataloga la «quiebra» como el incumplimiento de la empresa correspondiente a las obligaciones financieras en un tiempo acordado, dado el vencimiento que tengan estas. Entre los trabajos que siguen esta línea están los de Marais *et al.* (1984), Gabás (1990) y Boritz y Kennedy (1995). Posteriormente, se tiene el trabajo de Altman (1968) que utiliza el término «fracaso» como sinónimo de la quiebra empresarial y como la insuficiencia de no poder afrontar las deudas ante los acreedores. Entre los trabajos que se enmarcan en esta definición están los de Deakin (1972) y Lizarraga (1997). Más adelante, Taffler (1982) expone el término «fracaso» como la liquidación voluntaria; mientras que Correa *et al.* (2003) y Rubio (2008) lo definen como aquella empresa cuyo patrimonio neto contable es negativo.

En la década de los noventa, Keasey y Watson (1991) identificaron que el fracaso para una empresa es la quiebra y se caracteriza por la cancelación parcial de los pagos; a la vez, identificaron las variables que influyen en el evento, entre éstas la mora financiera, la impuntualidad en los pagos y las pérdidas por disminución de capital. Por otra parte, Altman (1993) plantea tres escenarios en relación con la definición del término quiebra o fracaso empresarial. El primero hace referencia al «fracaso económico», que se

enmarca en un panorama donde los costos superan los ingresos; el segundo, hace referencia al «fracaso financiero», caracterizado por problemas de falta de liquidez, y el tercero, hace referencia al «fracaso jurídico» distinguido por un patrimonio neto negativo.

Más recientemente, Calvo *et al.* (2006) concluyeron que existe una variedad de definiciones, las cuales están justificadas debido a que el fracaso es el resultado de las malas decisiones que afectan las actividades de la empresa, ocasionando que desaparezca del mercado. Bajo esta misma óptica, encontramos el planteamiento de García y Mures (2013) que explican que la gran diversidad de definiciones tiene su origen en la cantidad de agentes que intervienen en el sistema económico y el impacto que tiene el fracaso sobre éstos. Finalmente, las revisiones hechas en los trabajos de Tascon y Castaño (2012) y Támara *et al.* (2019), concluyeron que, en la actualidad a nivel mundial, se ha consolidado el término «quiebra», dejando a un lado el término «fracaso», el cual se ha venido ajustando a un concepto jurídico correspondiente a cada país de estudio.

En Colombia existe una entidad que regula la quiebra empresarial: la Superintendencia de Sociedades (Supersociedades), la cual se rige por el Ministerio de Comercio. Dicha entidad se considera como un organismo técnico con personería jurídica, patrimonio propio e independencia administrativa, el cual es utilizado por el mandatario presidencial para ejercer el seguimiento y vigilancia en las sociedades mercantiles. En Colombia no existe una ley de quiebra empresarial, sin embargo, el evento se trabaja bajo los parámetros establecidos por el Congreso de la República bajo la ley 1116 de 2006, denominada Ley de Insolvencia. Ésta busca el pago del crédito y garantizar su retorno; adicionalmente, intenta generar mayores contrataciones manteniendo la actividad económica; ello, basado en los escenarios de reorganización y liquidación judicial, por medio de los parámetros que ayuden en la generación de valor.

El proceso que lleva a la reestructuración, se basa en la finalidad de mantener las empresas, a través de estabilizar los respectivos lazos, tanto comerciales como financieros. Lo anterior se puede trabajar bajo la óptica de la reorganización administrativa, operacional, de bienes o deudas. En torno a la acción de liquidación judicial, busca la liquidación inmediata y ordenada, utilizando para ello la mejor distribución del patrimonio del cliente. Por otra parte, hay que mencionar que en la actualidad todavía aparecen tres escenarios adicionales a los dos mencionados en la ley 1116 de 2006, a pesar

de que fueron eliminados jurídicamente; éstos son: la Liquidación Obligatoria (Ley 222 de 1995), el Concordato (Ley 550 de 1999) y la Reestructuración (Ley 550 de 1999).

### Base de datos de estudio

Se toman como referencia las 2.814 empresas pertenecientes al gremio de la construcción reportadas en Supersociedades y el informe *Sirem* a diciembre de 2019, correspondiente a las empresas en insolvencia que emite Supersociedades. En el reporte de *Sirem* se identifican 252 empresas en proceso de insolvencia. Teniendo como referencia los trabajos de Zmijewski (1984), Palepu (1986) y Alfaro *et al.* (2008) se estructura una base de datos emparejada utilizando el método mixto de muestreo estratificado aleatorio de Bell (1997), garantizando que las empresas correspondan al mismo año y tengan igual tamaño.

Las variables explicativas de carácter financiero (cuadro 1) son calculadas con base en los estados financieros que se encuentran disponibles en Supersociedades y *EMIS Benchmar*. Por otra parte, las variables no financieras como el tamaño, edad y localización se toman del informe *Sirem* y Supersociedades.

Cuadro 1

#### Variables financieras

Código	Interpretación	Calculo
ROA	Rentabilidad operativa de los activos	Utilidad Neta/Total Activos
ROE	Rentabilidad operativa del patrimonio	Utilidad Neta/Total Patrimonio
CCPT	Garantía que ofrecen los propietarios a los acreedores	Capital/Total Pasivos
DTAT	Relación pasivo-activo	Pasivo Total/Total Activos

Fuente: elaborado por los autores.

### Metodología

La técnica estadística para desarrollar el patrón de pronóstico estadístico de quiebra empresarial para el sector de construcción en Colombia será la Regresión Logística; esta técnica permite estimar la posibilidad de un evento y

reconocer los elementos de riesgo determinantes en la estimación, así como el peso que éstos tienen. Un aporte adicional, es que el modelo nos da un índice con determinantes que permiten efectuar cambios de orden y que generan clasificaciones a través de calificaciones asociadas a cada elemento.

En este estudio se trabaja con una única variable endógena y varias explicativas, buscando una función probabilística basada en modelos de regresión no lineal, como se evidencia en todos los procedimientos que tienen modelos *Logit* y *Probit*. Los trabajos de Tascon y Castaño (2012) y Támara *et al.* (2019) recomiendan, para la modelación de las quiebras empresariales, utilizar un modelo *Logit*, dado que el significado del modelo es la valoración de la probabilidad de que una empresa sea parte de un grupo (empresas quebradas) u otro (empresas sanas), permitiendo identificar las variables más relevantes en los grupos que explican las diferencias con la regresión.

Profundizando un poco más en los modelos de regresión logísticos, éstos se definen como una técnica multivariante de regresión que permite conseguir una opción de respuesta dentro de alternativas binomial o multinomial. En este trabajo se considera solo la regresión binomial, dado que el evento a estudiar es una variable dependiente dicotómica con alternativas de 1 (quebrada) o 0 (sana). La técnica se basa en una variable dependiente «Y» que posee valores de 0 y 1, y que tiene una serie de variables independientes  $X_1, X_2, \dots, X_n$  que permiten clasificar a los  $n$  eventos, de tal forma que permita saber a cuál de las dos categorías de la variable «Y» se pertenece. Es así, como la probabilidad de que una empresa «i» haga parte de una de ellas y está enmarcada por la combinación lineal de  $Z = b_1 x_1 + b_2 x_2 + \dots + b_p x_p + b_0$ . Lo que, expresado en términos de probabilidad sería:

$$p_i = \frac{e^z}{1 + e^z} = \frac{1}{e^{-(b_1 x_1 + b_2 x_2 + \dots + b_p x_p + b_0)}}$$

Lo anterior implica que si la probabilidad del evento es mayor o igual a 0,5, el evento se cataloga a la categoría 1 (quiebra) y, si es menor, se ubica en la otra categoría 0 (sana), tal y como lo plantean De Albornozy Giner (2013) y Antunes *et al.* (2017).

## Hipótesis planteadas

De acuerdo con los factores financieros que se manejan, en cuanto a los sectores económicos como la construcción, nace una serie de hipótesis en torno a este tema, que servirán para validar los objetivos planteados en esta investigación. Dichas hipótesis son:

Hipótesis 1 (H<sub>1</sub>): los factores financieros tienen un impacto directo y negativo en la probabilidad de la quiebra empresarial del sector construcción.

Esta hipótesis plantea que los factores financieros tienen determinación al momento de analizar la quiebra de las empresas del sector. Diferentes estudios demuestran que, bajos niveles de rentabilidad operacional, pocas cuentas por cobrar y bajos niveles de endeudamiento operacional son signos de quiebra empresarial.

Hipótesis 2 (H<sub>2</sub>): la rentabilidad operativa de los activos afecta negativa y significativamente a la quiebra empresarial del sector construcción.

Esta hipótesis muestra la capacidad del sector de generar ganancias a través de los recursos de la propiedad, en la cual, a medida que transcurre el tiempo, los beneficios netos se ven reducidos por el desgaste de los activos operativos; esto refleja la incidencia directa en la quiebra para todo el sector de la construcción que maneja bienes que muestran desgastes acelerados.

Hipótesis 3 (H<sub>3</sub>): la rentabilidad operativa del patrimonio afecta negativa y significativamente a la quiebra empresarial del sector construcción.

La hipótesis deja inferir la quiebra por parte de los accionistas de la construcción debido a la disminución que se obtiene de ganancias para los socios, sin incluir gastos financieros e impuestos, lo que refleja una crisis del sector que lleva a cierres o descapitalización económica de las industrias, que producen la quiebra del sector.

Hipótesis 4 (H<sub>4</sub>): las cuentas por cobrar son un signo de garantía de venta que afecta negativa y significativamente a la quiebra de las empresas del sector construcción.

La hipótesis infiere que el sector de la construcción no puede o no tiene garantías para lograr recuperarse objetivamente y con eficacia; los valores adeudados caerán en aquellas empresas que se encuentran en un proceso cercano a la quiebra empresarial; he aquí la rigurosidad que demuestra el modelo econométrico para mejorar la recuperación de las cuentas por cobrar de ser necesario.

Hipótesis 5 (H<sub>5</sub>): el incremento de la deuda total con relación a los activos totales afecta negativa y significativamente la quiebra del sector construcción.

Esta hipótesis muestra que la deuda del sector de la construcción refleja la capacidad de obtener mejor apalancamiento e inversión de la capacidad productiva; sin embargo, cuando este indicador no refleja los retornos esperados para cubrir las obligaciones adquiridas a corto y largo plazo se entra en ser catalogado como un índice de quiebra empresarial.

## Resultados

### Validación de los betas

El informe de *Sirem* de Supersociedades a diciembre de 2019 reporta 252 empresas quebradas del sector de la construcción; sin embargo, la muestra se reduce a 204 empresas porque 48 de ellas no poseen toda la información financiera requerida en el estudio, por lo tanto, la base de datos la conforman 408 compañías en igualdad, sanas y quebradas, que se evidencia en el cuadro 2.

Cuadro 2

#### Resumen de procesamiento de casos

Casos sin ponderar (a)		N	Porcentaje
Casos seleccionados	Incluido en el análisis	408	100
	Casos perdidos	0	0
	Total	408	100
Casos no seleccionados		0	0
Total		408	100

(a) Si la ponderación está en vigor, consulte la tabla de clasificación para el número total de casos.

Fuente: Tomado del SPSS 24.

Dado que el objetivo es hallar los coeficientes ( $B_0, B_1, \dots, B_k$ ) que mejor se ajustaran a la expresión funcional del modelo Logit, se evidenció que de las 9 variables financieras que se plantearon al inicio del trabajo, solo cuatro resultaron ser significativas (ROA, ROE, CCPT y DTAT), con lo cual se procede a estimar el modelo. El cuadro 3 muestra los betas estimados del modelo, los cuales poseen un nivel de confianza del 95 por ciento, lo anterior, producto que su nivel de significación se encuentra por debajo del 5 por ciento.

Cuadro 3

**Variables en la ecuación**

								95% C.C para EXP(B)	
		B	Error estándar	Wald	gl	Sig	Exp(B)	Inferior	Superior
Paso1a	ROA%	-75,469	19,355	15,203	1	0,000	0,000	0,000	0,000
	ROE%	-0,820	0,248	10,987	1	0,000	0,440	0,271	0,715
	CCPT%	-2,776	1,295	4,596	1	0,032	0,062	0,005	0,788
	DTAT%	-4,292	2,009	4,566	1	0,033	0,014	0,000	0,701
	Constante	5,171	1,517	11,620	1	0,001	176,161		

(a) Variables especificadas en el paso 1: ROA%, ROE%, CCPT%, DTAT%  
 Fuente: Tomado del SPSS 24.

Por lo anterior, el modelo empleado para calcular la probabilidad de que una empresa del sector de la construcción en Colombia este en quiebra, viene representado por la siguiente ecuación:

$$Y = \frac{1}{1 + e^{-(5,171 - 75,469 ROA - 0,820 ROE - 2,776 CCPT - 4,292 DTAT)}}$$

Se deja claro que los diferentes betas encontrados en el modelo se conocen como *odds* (ratio de riesgo) al coeficiente de probabilidades, que en este caso sería:

$$Odds = e^{(B_1 + B_2 + \dots + B_k)}$$

De lo anterior se deduce un  $B_i$  que se aproxime al número cero, o lo que es lo mismo un *odds ratio* cercano al valor uno, que significa que la fluctuación en la exógena  $X_i$  relacionada no tendrá efecto alguno sobre la endógena  $Y$ . En este caso, los betas estimados por el modelo se encuentran alejados de cero, lo que implica que las variables incluidas en este poseen impacto sobre la quiebra empresarial, siendo el más representativo la variable ROA.

Por otra parte, al mirar el signo de cada uno de los betas, estos concuerdan con lo planteado por la teoría, es decir, empresas con ROA, ROE, CCPT y DTAT altos implican menos probabilidad de quiebra. De una manera mucho más específica, en torno a cada una de las variables se estipula el significado estadístico en el modelo Logit para las variables finales, tal y como se representa en el cuadro 4.

Cuadro 4

**Significado estadístico de estudios de modelo Logit variables finales**

Beta	Exp(B)	1-Exp(B)	Significado
ROA%	0	1	Tener un ROA perfectamente correcto ocasiona que se disminuya la probabilidad de quiebra relativa de Y=1 frente a Y=0 en un 100%, así, entre más rentabilidad se tenga mejor estará la empresa y se aleja de la zona de quiebra.
ROE%	0,44	0,56	La rentabilidad de fondos propios disminuye la probabilidad de quiebra, dado que al aumentar en una unidad se genera que la probabilidad relativa de Y=1 frente a Y=0 sea del 56%, por tanto, se debe tener apalancamiento con fondos propios, ubicando la empresa en una zona solvente.
CCPT%	0,062	0,938	Las garantías de propietarios al aumentar generan que baje la probabilidad de quiebra relativa de Y=1 frente a Y=0 en 93,8%. Es así como una buena garantía respalda las decisiones empresariales y fortalece estabilidad del mercado en las empresas del sector de la construcción.
DTAT%	0,014	0,986	La proporción de la deuda con activo en el sector de la construcción refleja que al aumentar se genera que disminuya la probabilidad de quiebra relativa de Y=1 a Y=0 en 98,6%, dado el músculo financiero de las empresas; esta plata se toma como una inversión frente a los activos totales.

Fuente: elaboración de los autores.

**Prueba de razón de verosimilitud**

La verosimilitud de un modelo solo con la constante es importante, ya que es una medida que permite inferir la probabilidad de que los datos observados hayan sido estimados por un modelo logístico en el que todos los coeficientes valen cero. Partiendo de que todas las variables son significativas, donde la función de máxima verosimilitud estimada en el cuadro 5 nos muestra un estadístico de 565,608. Es así como, al comparar esta medida con la constante nos damos cuenta de que esas variables independientes efectivamente inciden en la probabilidad de quiebra de la empresa. En definitiva, un modelo que tenga solo la constante no ayudará a explicar la variable dependiente, es decir, la quiebra empresarial. La función con todas las variables si se compara con el de una solo variable, podemos concluir que las variables independientes tienen un efecto en la probabilidad de que las empresas caigan en quiebra.



Cuadro 5

**Verosimilitud del modelo con solo la constante (iteraciones a, b, c)**

Iteración	Logaritmo de la verosimilitud		Coefficientes
			Constante
Paso 0	1	565,608	0

(a) La constante se incluye en el modelo; (b) Logaritmo de la verosimilitud -2 inicial: 565,608; (c) La estimación ha terminado en el número de iteración 1 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de 0,001.

Fuente: tomado del SPSS 24.

El modelo será validado en su totalidad por medio de la bondad de ajuste, buscando analizar las desviaciones entre los valores observados y los valores estimados, a través del valor de la verosimilitud mencionada anteriormente, cuya reducción es más importante conforme se vayan incorporando todas las variables del modelo.

Cuadro 6

**Verosimilitud con todas las variables del modelo (a, b, c, d)**

Iteración		Logaritmo de la verosimilitud -2	Coefficientes				
			Constante	ROA%	ROE%	CCPT%	DTAT%
Paso 1	1	233,650	2,210	-12,738	-0,012	-1,306	-3,149
	2	132,132	3,135	-24,895	-0,46	-2,134	-3,939
	3	85,982	3,775	-37,500	-0,121	-2,983	-4,939
	4	65,802	4,292	-49,752	-0,237	-3,371	-4,444
	5	56,136	4,649	-60,094	-0,418	-3,291	-4,329
	6	52,167	4,927	-68,335	-0,635	-3,007	-4,278
	7	51,402	5,121	-73,836	-0,777	-2,829	-4,292
	8	51,363	5,169	-75,380	-0,818	-2,780	-4,292
	9	51,363	5,171	-75,469	-0,820	-2,776	-4,292
	10	51,363	5,171	-75,469	-0,820	-2,776	-4,292

(a) Método: Entrar; (b) La constante se incluye en el modelo; (c) Logaritmo de la verosimilitud -2 inicial: 565,608; (d) La estimación ha terminado en el número de iteración 10 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de 0,001.

Fuente: tomado del SPSS 24.

En el cuadro 6, se concluye al ver los resultados que el ajuste de los datos es correcto en cada iteración al disminuir el valor de la verosimilitud conforme se van agregando las variables.

### Prueba Chi-cuadrado de Pearson

Esta prueba se denomina evolución de la verosimilitud (-2LL) y se plantea por medio de  $H_0$ , donde las variables exógenas de la quiebra explicada muestran un resultado de cero, que surge de observar y analizar un estadístico de la verosimilitud por medio de la constante y las variables del modelo. El cuadro 7 evidencia información de la asociación de las variables independientes, con la cual podemos inferir que tener una Chi-cuadrado inferior al 5 por ciento es significativa para el modelo, por lo tanto, se rechaza  $H_0$  y se acepta  $H_1$ .

Cuadro 7

#### Pruebas ómnibus de coeficiente de modelo

		Chi-cuadrado	gl	Sig.
Paso 1	Paso	514,245	4	0,000
	Bloque	514,245	4	0,000
	Modelo	514,245	4	0,000

Fuente: tomado del SPSS 24.

### Correlación de Pearson

Esta correlación se mide en tres intervalos así, cuando  $r = 0$  es una tendencia lineal, lo que no implica una independencia de las variables; si  $r = 1$  es una correlación positiva perfecta, donde ambas variables aumentan en igual magnitud; si  $r = -1$  es una correlación negativa perfecta, donde una variable disminuye cuando la otra aumenta en igual magnitud, cuando  $0 < r < 1$  es una correlación positiva y si  $-1 < r < 0$ . Cada intervalo nos indica cómo se comporta una variable en relación con la otra, si es positiva las dos variables se incrementan y si es una correlación negativa implica que una variable disminuye cuando la otra aumenta.

En el cuadro 8 se observan cuatro ratios como ROA, ROE, Ccppt y DTAT con correlación negativa y con una significancia alta al tener un Alpha menor del 5 por ciento. En el caso del ROA se tiene una correlación de -69,2 por ciento, de lo cual podemos inferir que tiene una buena correlación negativa con la variable dependiente; en el caso del ROE se tiene -25,8 por ciento,

lo cual indica que tiene una escasa correlación negativa con la variable dependiente. Los indicadores de CCPT y DTAT, con -53,5 por ciento y -51,3 por ciento, nos indican que tienen una correlación negativa respecto a la variable dependiente. Mediante el nivel de correlación y de significancia podemos inferir que se acepta la hipótesis del investigador, en donde los ratios utilizados en el modelo sí tienen influencias en la variable dependiente, por lo cual se rechaza  $H_0$  (cuadro 8).

Cuadro 8  
**Correlación de Pearson**

		Estado de empresas	ROA%	ROE%	CCPT%	DTAT%
Estado de empresas	Correlación de Pearson	1	-0,692**	-0,258**	-0,535**	-0,513**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,000	0,000	0,000
	N	408	408	408	408	408
ROA%	Correlación de Pearson	-0,692**	1	0,158**	0,605**	0,157**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,001	0,000	0,001
	N	408	408	408	408	408
ROE%	Correlación de Pearson	-0,258**	0,158**	1	-0,67	-0,219**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,001		0,179	0,000
	N	408	408	408	408	408
CCPT%	Correlación de Pearson	-0,535**	0,605**	-0,535**	1	0,062
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000		0,208
	N	408	408	408	408	408
DTAT%	Correlación de Pearson	-0,535**	0,157**	-0,535**	0,062	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,001	0,000	0,208	
	N	408	408	408	408	408

\*\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Tomado del SPSS 24.

## R cuadrado de Nagelkerke

Dentro de las medidas de bondad de ajuste, además del estadístico Chi-cuadrado, encontramos factores semejantes al  $R^2$  de la regresión lineal, que para este caso son el  $R^2$  de Cox y Snell y el  $R^2$  de Nagelkerke. Ambos muestran la variación porcentual de la endógena, es decir, que a su vez están determinadas por las exógenas. En el cuadro 9 se observa el  $R^2$  de Cox y Snell con un ajuste del 71,6 por ciento y un  $R^2$  de Nagelkerke con un ajuste del 95,5 por ciento; estos valores son aceptados en regresión logística y nos indican un óptimo modelo.

Cuadro 9

### R<sup>2</sup> del modelo

Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y shell	R cuadrado de Nagelkerke
1	51,363 a	0,716	0,955

(a) La estimación ha terminado en el número de iteración 10 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de 0,001.

Fuente: Tomado del SPSS 24.

## Test de Hosmer y Lemeshow

Identifica la medición de bondad, la cual nos indica si la información muestral es acorde u objetiva y da confiabilidad al modelo de la regresión por medio de un buen ajuste, así se tiene una significancia del conjunto de variables explicativas importantes dado por los ratios representativos de la quiebra, lo anterior, ya que posee un nivel de *Alpha* menor que 0,05. Según la teoría descrita anteriormente, es una muy buena probabilidad estadística para las variables exógenas ROA, ROE, CCPT, DTAT, que producen valor a la variable dependiente de esas empresas que representan la quiebra para la construcción. Adicionalmente, su valor de Chi-cuadrado de 635,495 confirma, según los valores del cuadro 10, que se renuncia a  $H_0$  y se aprueba  $H_1$  representada por empresas de quiebra, mostrando un ajuste eficiente de las variables explicativas de la investigación.

Cuadro 10

### Prueba de Hosmer y Lemeshow

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	635,492	8	0,000

Fuente: tomado del SPSS 24.

Las contingencias observadas de la prueba de Hosmer y Lemeshow en el cuadro 11, se organizan con los  $n$  poblacionales de menor probabilidad y luego los  $n$  de mayor probabilidad. Esto se repite en diez casos, en los primeros cuatro casos encontramos que el nivel de predicción para empresas en quiebra no supera el margen de error por más de una empresa; de igual forma para los últimos cuatro casos donde el margen es inferior a un caso. En los casos cinco y seis la prueba muestra que el margen de predicción es un poco más amplio entre tres a cuatro clasificados erróneamente. Sin embargo, este margen es bajo, por lo cual podemos deducir que el modelo tiene un buen nivel de ajuste para predecir empresas en quiebra.

Cuadro 11

**Contingencia para la prueba de Hosmer y Lemeshow**

		Estado de empresas=Sana		Estado de empresas=Quiebra		Total
		Observado	Esperado	Observado	Esperado	
Paso 1	1	41	41	0	0	41
	2	41	40,996	0	0,004	41
	3	41	40,876	0	0,124	41
	4	41	40,073	0	0,927	41
	5	38	37,382	3	3,618	41
	6	1	3,583	40	37,417	41
	7	0	0,062	41	40,938	41
	8	0	0,019	41	40,981	41
	9	0	0,007	41	40,9993	41
	10	1	0,002	38	38,998	39

Fuente: tomado del SPSS 24.

**Correlación de las variables independientes**

La correlación entre variables explicativas nos muestra si estas están relacionadas directa o indirectamente. El cuadro 12 nos evidencia dicha correlación acorde con el modelo final implementado, en el cual no hay relación entre ellas. Lo anterior se refleja porque el valor de correlación de las distintas variables independientes es menor a uno, por lo tanto, no existe correlación entre ellas.

Cuadro 12

**Matriz de correlaciones**

			Pronosticado (a)		
			Estado de empresas		Porcentaje correcto
	Observado		Sana	Quiebra	
Paso 1	Estado de empresas	Sana	202	2	99,0
		Quiebra	4	200	98,0
	Porcentaje global				98,5

Fuente: tomado del SPSS 24.

**Capacidad o eficacia predictiva**

La capacidad de predicción en este modelo se logra establecer mediante la discriminación entre empresas quebradas y empresas sanas. El cuadro 13 muestra la clasificación del modelo; en ella podemos ver un porcentaje del 2% de clasificar mal una compañía en estado de quiebra como sana, lo que se conoce como error tipo II. Solo cuatro empresas fueron erróneamente clasificadas, lo que nos da un porcentaje de predicción de empresas en quiebra del 98%, siendo consistente con los niveles de bondad de ajuste de las pruebas mencionadas anteriormente.

Cuadro 13

**Clasificación pronosticada de empresas en quiebra**

			Pronosticado (a)		
			Estado de empresas		Porcentaje correcto
	Observado		Sana	Quiebra	
Paso 1	Estado de empresas	Sana	202	2	99,0
		Quiebra	4	200	98,0
	Porcentaje global				98,5

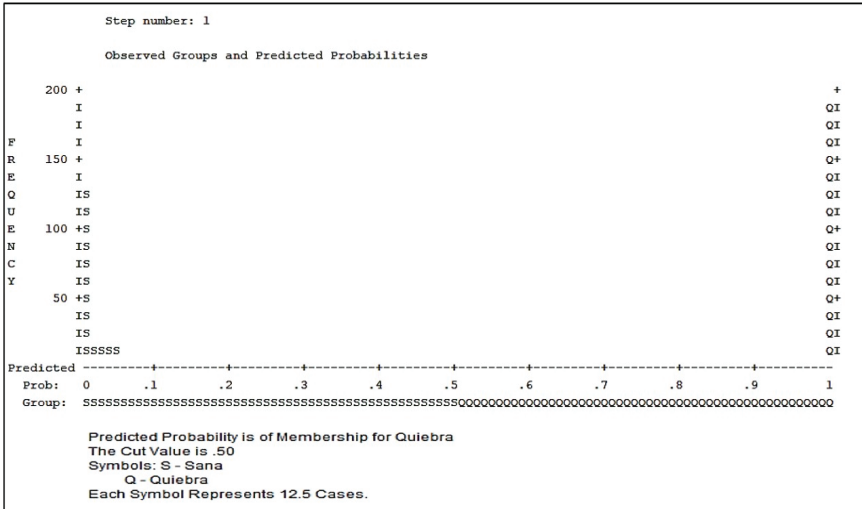
(a) El valor de corte es 0,500.

Fuente: tomado del SPSS 24.

El gráfico 5 nos muestra la representación de la probabilidad de predecir las empresas en quiebra representadas por el símbolo Q, acotadas a la derecha de la figura, lo cual indica que el modelo pronostica, en un alto porcentaje,

al estar tan cerca del 100 por ciento. Siendo consistente con las pruebas estadísticas y la figura de histograma de probabilidades pronosticada.

Gráfico 5  
**Histograma de pronóstico**



Fuente: tomado del SPSS 24.

**Conclusiones y recomendaciones**

La finalidad de esta investigación es predecir la quiebra empresarial del sector edificador en Colombia utilizando como base de datos el Sirem y Super-sociedades, articulado con la elaboración de un modelo Logit, el cual muestra un modelo con un porcentaje del 98 por ciento de éxito en predicción.

El alto nivel de pronóstico de este modelo se encuentra por encima de estudios anteriores, de ámbitos internacionales, para el sector construcción. Este estudio consideró las pruebas globales realizadas al modelo, dando como resultado unos buenos índices financieros que explican la quiebra edificadora, como el ROA, el ROE, el CCPT y el DTAT, que son los más acertados a la hora de buscar un modelo óptimo.

Además, se confirma que los modelos Logit son una fuente importante de predicción del riesgo de quiebra y la base para las futuras investigaciones econométricas y financieras. Por ende, entendemos que esta herramienta ayuda a los entes investigativos, a las instituciones y empresas a desarrollar análisis para alcanzar los objetivos propuestos por cada sector; así mismo,

ayuda a los gerentes o participantes de diversos sectores de la economía a entender las mejores herramientas financieras que permiten optimizar sus recursos y evitar la quiebra de las empresas, disminuyendo el riesgo de una mala decisión económica y consiguiendo proyecciones valiosas.

Al culminar la investigación, se deja abierta la idea para realizar futuros estudios en otros sectores socioeconómicos que deseen predecir el estado de quiebra de una empresa por medio de la misma metodología. Además de un amplio bagaje de literatura con las ideas más representativas sobre la quiebra a través del tiempo, que permiten plantear una idea de posibles criterios para cada campo a investigar, dado que en finanzas la realidad económica varía de acuerdo con el mercado al que va dirigido y se encontrará que la predicción de quiebra será diferente.

En la hipótesis 2 se infiere que el ROA es un factor de quiebra para las compañías del sector de la construcción en el país, como lo evidencia su probabilidad y sus betas estadísticos. Lo que quiere decir que las empresas de la construcción con disminución en beta de  $-75,46$  van a estar más proclives a la quiebra que otras empresas.

También se demostró que las teorías y planteamientos que dejó la rentabilidad de patrimonio (ROE), es decir, la hipótesis 3, es efectiva y se cumple en el modelo econométrico, pues fue significativo el parámetro con una probabilidad inferior al 5 por ciento, mostrando cómo el no tener retornos significativos para los socios hace que las empresas entren en quiebra empresarial.

De esta misma manera, la hipótesis 4 comprobó que afecta de manera negativa y significativamente a las empresas; lo que quiere decir que una reducción en la recuperación de las cuentas por cobrar ocasionaría pérdidas irre recuperables sin garantías, que llevan a la propensión de quiebra empresarial, como lo muestra la significancia de la probabilidad del  $0,032$  inferior al 5 por ciento y un ratio con beta negativo de  $2,77$  que muestra la incidencia directa de no estar en una empresa sana.

La hipótesis 5 dejó visible la importancia económica que debe dársele al apalancamiento en el sector de la construcción, confirmando la teoría del sobreendeudamiento en la cual los retornos no son suficientes para pagar esta obligación. Esto, dada la naturaleza del sector en Colombia, significa que estar estático, sin proyectos, genera gastos fijos que pueden llevar a la empresa a la quiebra. Como se esperaba, se obtiene un parámetro negativo  $(-4,2)$  y una probabilidad altamente significativa.



Se dejará entonces un precedente para las compañías de este sector, para que implementen modelos Logit de manera interna, que les permitan saber las condiciones financieras más representativas para cada una de ellas, esperando que encuentren ratios con tendencia significativa similares a los que deja la investigación, por medio de programas estadísticos como SPSS que les faciliten predecir la quiebra.

Para concluir, se debe resaltar la relevancia del gremio edificador para la economía del país, haciendo hincapié en la finalidad de conocer y predecir la quiebra. Es importante mantener este trabajo actualizado para mirar las variaciones durante el paso del tiempo, para tener datos precisos, mejores estadísticas y un mejor pronóstico, con los cuales se garantizará el crecimiento de las estrategias económicas sostenibles a un largo plazo. Esto por medio de la generación de mayores índices de empleo, progreso, tecnología, vivienda, impacto ambiental, entre otros, que enfocados en una misma idea lleven a que las empresas logren el punto de equilibrio económico y optimicen los indicadores financieros de riesgo de quiebra.

## Referencias bibliográficas

- Alfaro, E., M. Gámez y N. García** (2008). «Linear discriminant analysis versus adaboost for failure forecasting». *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, XXXVII(137), 13–32. La Rioja.
- Altman, E.** (1968). «Financial Ratios, Discriminant Analysis and the Prediction of Corporate Bankruptcy». *The Journal of Finance*, 23(4), 589-609. Reino Unido. <https://doi.org/10.2307/2978933>
- Altman, E.** (1993). «*Corporate financial distress and Bankruptcy: A complete guide to predicting and avoiding distress and profiting from bankruptcy*». Reino Unido: Wiley; 2nd edition
- Antunes, F., B. Ribeiro y F. Pereira** (2017). «Probabilistic modeling and visualization for bankruptcy prediction». *Applied Soft Computing*. Kawazu. <https://doi.org/10.1016/j.asoc.2017.06.043>
- Beaver, W.** (1966). «Financial Ratios As Predictors of Failure». *Journal of Accounting Research*, 4(1), 71-111. Chicago. <https://doi.org/10.2307/2490171>
- Bell, T.** (1997). «Neural Nets or the Logit Model? A Comparison of Each Model's Ability to Predict Commercial Bank Failures». *Reino Unido: Intelligent Systems in Accounting, Finance and Management*, 6, 249-264.
- Boritz, J., y D. Kennedy** (1995). «Effectiveness of neural network types for prediction of business failure». *Expert Systems With Applications*, 9(4), 503-512. Louisiana [https://doi.org/10.1016/0957-4174\(95\)00020-8](https://doi.org/10.1016/0957-4174(95)00020-8)
- Calvo, A., D. García y C. Madrid** (2006). «Tamaño, Antigüedad y Fracaso Empresarial» (Working Paper). Cartagena: Universidad Politécnica de Cartagena. Disponible en: [https://www.uv.es/catedra-aeca/workshop/files/files/SP1\\_Calvo\\_Garcia\\_Madrid.pdf](https://www.uv.es/catedra-aeca/workshop/files/files/SP1_Calvo_Garcia_Madrid.pdf)
- Camacol** (2020). «Tendencias de la construcción economía y coyuntura sectorial». *Bogotá: Cámara Colombiana de la Construcción*(17), 1-48. Disponible en: <https://doi.org/https://camacol.co/documentos/construccion-en-cifras>

- Correa, A., M. Acosta y A. González** (2003). «La Insolvencia Empresarial: Un Análisis Empírico para la Pequeña y Mediana Empresa». *Revista de Contabilidad*, 6(12), 47-79. Murcia. Disponible en: <https://revistas.um.es/rcsar/article/view/386811/267101>
- De Albornoz, B. y B. Giner** (2013). «Corporate failure prediction in the construction and real estate industries: General versus industry-focused models». *Universia Business Review*, 39, 118-131. La Rioja. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4392078>
- Deakin, E.** (1972). «A Discriminant Analysis of Predictors of Business Failure». *Journal Of Accounting Research*, 10(1), 167-179. Reino Unido. <https://doi.org/10.2307/2490225>
- Fxempire** (2020). Disponible en: <https://doi.org/https://www.fxempire.es/macro/colombia/gdp-from-construction>
- Gabás, F.** (1990). «Técnicas actuales de análisis contable, evaluación de la solvencia empresarial». Madrid: Ministerio de Economía, Industria y competitividad.
- García, A. y M. Mures** (2013). «The Sample of Firms in Business Failure Prediction Models: Influence on Classification Results». *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 15(1), 133-155. Sevilla Disponible en: <https://www.upo.es/revistas/index.php/RevMetCuant/article/view/2226/1795>
- Keasey, K. y R. Watson** (1991). «Financial Distress Prediction Models: A Review of Their Usefulness». *British Journal of Management*, 2(2), 89-102. Reino Unido. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8551.1991.tb00019.x>
- Lizarraga, F.** (1997). «Utilidad de la información contable en el proceso de fracaso: Análisis del sector industrial de la mediana empresa española». *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, 26(93), 871-915. La Rioja.
- Marais, M., J. Patell y M. Wolfson** (1984). «The Experimental Design of Classification Models: An Application of Recursive Partitioning and Bootstrapping to Commercial Bank Loan Classifications». *Journal of Accounting Research*, 22(1), 87-118. Reino Unido.
- Palepu, K.** (1986). «Predicting takeover targets. A Methodological and Empirical Analysis». *Journal of Accounting and Economics*, 8, 3-35. Pennsylvania.
- Rubio, M.** (2008). «Análisis del fracaso empresarial en Andalucía. Especial referencia a la edad de la empresa». *Cuadernos de Ciencias Economicas y Empresariales*, 54, 35-56. Málaga.
- Taffler, R.** (1982). «Forecasting Company Failure in the UK Using Discriminant Analysis and Financial Ratio Data». *Journal of the Royal Statistical Society*, 145(3), 342-358. Reino Unido. <https://doi.org/10.2307/2981867>
- Tascon, M. y F. Castaño** (2012). «Variables and Models for the Identification and Prediction of Business Failure: Revision of Recent Empirical Research Advances». *Revista de Contabilidad*, 15(1), 7-58. Murcia [https://doi.org/10.1016/S1138-4891\(12\)70037-7](https://doi.org/10.1016/S1138-4891(12)70037-7)
- Támara, A., G. Villegas y J. De Andrés** (2019). «Una revisión sistemática de la literatura en torno a la quiebra empresarial para el período 2012-2017». *Espacios*, 40(4), 25. Caracas:
- Zmijewski, M.** (1984). «Methodological Issues Related to the Estimation of Financial Distress Prediction Models». *Journal of Accounting Research*, 22, 59-82. Reino Unido. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/2490859>

## Adicea Castillo Entrelazando textos y recuerdos

CARMEN GARCÍA GUADILLA pp. 149-153

*Economista y doctora en Ciencias Sociales, Adicea Ysbeth Castillo de Silva, tiene 52 años desempeñándose como profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Gran parte de su vida académica, profesional y militante la ha dedicado al estudio y divulgación de los asuntos relativos a la mujer, dirigiendo gran parte de su esfuerzo al desarrollo y consolidación del Centro de Estudios de la mujer (CEM). Ha recibido numerosos reconocimientos a lo largo de su vida (Orden Andrés Bello, Orden Alberto Adriani, Orden Luisa Cáceres de Arismendi, Orden Josefa Camejo, entre otros) y su intensa actividad y numerosas publicaciones la han dado a conocer como una de las más importantes expertas en género de nuestro país.*

Corría el año 1970. Una reunión tenía lugar en la residencia del profesor del Cendes, José Agustín Silva Michelena, en honor al prominente intelectual brasilero, Darcy Ribeiro. Yo estaba presente, pues en estas ocasiones en las que se agasajaba a personalidades invitadas al Cendes, también asistíamos invitados los estudiantes, pues éramos pocos. Entre las escasas mujeres que asistían, había una desconocida para mí. Poseía una voz resonante, una risa contagiosa y una sonrisa que no abandonaba su rostro cuando hablaba. Me llamó la atención su personalidad y su estilo. Lucía una vestimenta informal, con un cinturón multicolor peruano. Inquirí acerca de la identidad de esta mujer: «Es Adicea, la esposa del profesor Héctor Silva Michelena». Héctor, hermano de José Agustín, impartía también clases en Cendes, en su caso de Economía y Teoría de la Dependencia. Ambos hermanos, los Silva Michelena, eran figuras prominentes desde esa época, junto con Ludovico, el hermano menor, bohemio, filósofo y poeta.

---

\* Dra. en Educación Superior Comparada. Profesora-investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, UCV. Escritora.  
Correo-e: carmen.garcía.guadilla@gmail.com

La cercanía con Adicea y Héctor aumentó cuando frecuentemente se encontraban con el «negro Castro», como solían llamarlo, junto a la misma pareja: «el carro de Gregorio se va solo a la casa de Carmencita», decía Héctor. Esta fue la etapa de París, donde Gregorio y yo estábamos cursando el doctorado, mientras Adicea y Hector disfrutaban de su año sabático.

La primera vez que nos encontramos en París fue poco después de que Adicea y Hector arribaran a la ciudad. Por entonces, desconocíamos que vivíamos en calles paralelas en Montparnasse y que compartimos la misma estación de metro, Alesia. Yo vivía en un antiguo edificio con balcones de hierro donde se enganchaban plantas y en el mío había colgado varios tiestos de geranios, debido a la temporada veraniega. Aunque escribía dándole duro a mi máquina Remington, la calle era tan silenciosa que, cuando el balcón estaba abierto, podía escuchar los pasos de los transeúntes. En una ocasión oí, además, una voz inconfundible que decía: «Mira Héctor, ¡qué hermosos geranios!». Me asomé al balcón y vi a Adicea y Héctor, sorprendidos de encontrar un rostro conocido surgir entre los geranios del balcón del segundo piso de una calle desconocida. Se dirigían a almorzar al restaurante que quedaba al final de mi calle. Héctor memorizó el nombre: *Rue du Moulin Vert*. A partir de entonces, Héctor me llamaba la «Carmen de la Calle del Molino Verde». Esa misma frase la usaría posteriormente Gregorio para dedicarme su libro más importante: *Sociólogos y Sociología en Venezuela*. Entre muchos otros recuerdos, destacan los encuentros frecuentes en la Brasserie *La Marine*, en la plaza de Montparnasse, un lugar cercano a nuestro hogar, donde disfrutábamos de aperitivos y charlas amenas.

Después de regresar a Venezuela, los contactos continuaron, aunque con menos frecuencia, hasta que hace poco más de dos años, Adicea y Héctor se mudaron a un apartamento en el mismo edificio de Colinas de Bello Monte, donde Gregorio y yo vivíamos desde hace muchos años. La vida nos reunió de nuevo, ya que sólo nos separan dos pisos. Sin embargo, el destino volvió a intervenir cuando Héctor nos dejó poco tiempo después y, apenas dos meses más tarde, Gregorio también. Esta experiencia de compartir soledades y recuerdos fortaleció aún más mi amistad con Adicea. Ya han pasado dos años desde entonces, durante los cuales hemos tenido la oportunidad de conocernos mejor. Es curioso cómo cuando interactúas con personas valiosas se dan por sentados sus méritos, pero cuando la vida te da un respiro, es posible descubrir un universo de experiencias inesperadas. Fue en estas circunstancias que se me propuso hacer una entrevista a Adicea, lo que acepté sin dudar.

Sin embargo, pronto descubrí que existe una cantidad considerable de documentación sobre Adicea. Entre las entrevistas, la más completa hasta la fecha es la realizada por Gioconda Espina, disponible para descargar en línea y que recomiendo leer.<sup>1</sup> Fue publicada en 2017 como homenaje por sus ochenta años. En este documento de 20 páginas, Gioconda nos ofrece una visión bastante completa de su figura pública y privada.

La trayectoria política de Adicea comenzó temprano cuando fue militante de la Juventud Comunista en el Liceo Codazzi de Maracay. Al ingresar en la Universidad Central de Venezuela, su actividad política continuó, primero como estudiante y luego como docente. Durante su etapa como estudiante, participó en los históricos eventos protagonizados por los estudiantes de esa época, junto a su primer esposo, Américo Martín. Sobre la personalidad de Adicea, Américo Martín la describe de manera magistral. En el Tomo I de sus Memorias y haciendo referencia a la película «Las noches de Cabiria», Américo señala: «Giulietta Masina, la esposa de Fellini, era una de las más grandes actrices del momento. Por cierto, a mi esposa Adicea la llamaré así, Giulietta Masina, en momentos de exuberancia y risas, uno de sus rasgos más atractivos, que yo trataba de no solicitar para que surgiera espontáneamente, como a mí me gustaba».

Otra anécdota sobre Adicea que cuenta Américo Martín es la siguiente. Transcurre el 23 de noviembre del 1957 y, en la cárcel donde él estaba preso, se oían los gritos de «¡Cayó la dictadura! ¡Cayó la dictadura!» Ese grito se extendió como una oleada por el Pabellón de la Seguridad Nacional. Después de que una muchedumbre acude a las puertas con aclamaciones para que dejen salir a los presos políticos, éstos logran salir. En el camino, escribe Américo –y recuerda Adicea–, la multitud que acompañaba a los que habían salido presos pasa por la entrada de la UCV. Américo, al ver a Adicea entre los estudiantes que salen de la universidad, la llama gritando y ambos se encuentran. Se abrazan con un beso intenso y largo, causando revuelo y muchos aplausos en medio del bullicio que les rodeaba.

A principios de la década de los sesenta, Adicea se incorpora como docente en la Escuela de Economía de la UCV, donde asumió diversos cargos, entre ellos, la Dirección de la Comisión de Postgrados de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. En esa Facultad concidió con quien sería su

<sup>1</sup> Revista Venezolana de Estudios de La Mujer A- EDNICEERAOP-UJUBNLICOA2Y01P7R- IVOALD.A22-/GNI°o4c8onpdp. 1E5s9p-1in8a2

segundo esposo, Héctor Silva Michelena, por más de cincuenta años. Cuando Adicea recuerda esa etapa de su vida con Héctor, la emoción del amor compartido durante tantos años se refleja en su rostro, con una sensación difícil de expresar con palabras.

A continuación, presento un fragmento de un poema de Héctor que Adicea atesora entre sus recuerdos más preciados. El poema se titula «Decisiones»:

*Nos estaremos mirando  
en silencio  
cuando llegue la explosión  
de esta camándula que lleva mi pecho  
Y hacer el amor cuando la esfera tiembla  
es un milagro  
que sólo nosotros podremos descifrar  
desde la tierra  
Me aproximo a las raíces que sostienen la lluvia  
y al delgado hilo  
de mi toro alado  
Llegaremos al umbral de la caída  
una larga y sonámbula serpiente  
enreda nuestros cueros  
Ahora tiembla la esfera  
Como un milagro sin código de cifras.*

En agosto de 2023, Adicea celebró su octogésimo sexto cumpleaños rodeada de sus entrañables amigos, quienes la queremos y admiramos profundamente, además de contar con la presencia de su amada hija Mariale y su esposo Domingo. Mariale, conocida también como Marialejandra Martin, ha logrado destacar por sus propios méritos y se ha convertido en una figura muy reconocida en el ámbito artístico.

El legado de Adicea resulta innegable, no solo por haber dedicado su vida a la universidad, sino también por haber sido promotora y fundadora de organizaciones y programas destinados a impulsar el empoderamiento de las mujeres en lo económico, lo social y lo cultural. Aquellos que tenemos

el privilegio de conocer a Adicea, la vemos como un símbolo de dignidad debido a la forma en que ha enfrentado los desafíos de la vida. Una vida que será ejemplo e inspiración para las venideras generaciones.

Hoy, 24 de Agosto del 2023, un grupo de amigos estamos reunidos con Adicea. Ya habíamos disfrutado de algunas bebidas, cuando le menciono a Adicea que me gustaría hacerla algunas preguntas para concluir un texto que estoy escribiendo sobre ella. Adicea alcanza su copa de vino de la mesa, toma un sorbo y se queda en silencio. Le digo que es sencillo, que puede responder en pocas palabras o incluso en una sola palabra. Ella sonríe.

P: ¿Te consideras una mujer realizada?

R: Absolutamente.

P: ¿Eres feliz?

R: Completamente.

P: ¿Que les dirías a los jóvenes de la UCV si tuvieras la oportunidad de hablarles en un auditorio lleno de estudiantes?

(Adicea reflexiona por un momento, eleva la voz y con la contundencia que la caracteriza, responde:)

R: ¡Que no sean «pajudos»! ¡Que se expresen, que se manifiesten, que sean valientes y luchen, como cuando nosotros éramos estudiantes!



Carmencita García Guadilla y Adicea, en casa de ésta. En la biblioteca se pueden apreciar fotos de las personas más queridas para Adicea, entre ellas destaca, en el estante superior, su amada hija Maria Eugenia, fallecida en un accidente de tránsito.

## José Luis Graterol Los pilares invisibles del Cendes

por COROMOTO RENAUD\*

pp. 155-157

*José Luis Graterol fue durante 30 años Jefe de Mantenimiento del Cendes, pero, en realidad, fue mucho más que eso, ya que su bondad y su buena disposición nos acompañó todo ese tiempo para ayudarnos en cuanto cosa le llegásemos a solicitar.*

*Por esa razón, consideramos que era más que merecedor de un acto de despedida por parte de todo el personal de la institución y de una crónica de su vida por parte de la profesora Coromoto Renaud, la cual deja en evidencia la persona que él es.*

A propósito de la jubilación de José Luis Graterol como Jefe de Mantenimiento del Cendes decidimos rendirle homenaje y me propuse escribir una crónica de su vida. Para realizarla, sostuvimos varias entrevistas que fueron una excusa para acercarnos a su bonhomía. La crónica está escrita en primera persona. De esta manera presto mi pluma a su voz para que hable con la sencillez que lo caracteriza.

En mi experiencia en el Cendes he reconocido tres pilares invisibles que funcionan como el cemento de la institución: la vocación de excelencia de la mayoría de sus miembros, el compromiso personal y la responsabilidad con la que cada quien asume su trabajo, independientemente de los roles de directivo, académico, administrativo u obrero.

Hoy en día somos una comunidad pequeña, disminuida en personal y recursos, resistiendo los embates que sufre la autonomía universitaria y la situación de la pandemia por Covid 19 que nos exigió transformarnos hacia la virtualidad. Eso le da más importancia que nunca al reconocimiento de los valores.

---

\* Socióloga, Dra. en Sociología del Desarrollo. Profesora-investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo, UCV. Coordinadora de la Maestría en Planificación del Desarrollo de la misma institución.  
Correo-e: cororenaud@gmail.com



No dejo de preguntarme cómo construyen su identidad las organizaciones, cómo se tejen las conversaciones que devienen en buenas o malas prácticas, cómo hacer visibles los valores y vínculos subyacentes que nos mantienen como una comunidad viva; un nicho donde profesores y estudiantes nos interrogamos de manera permanente sobre qué cambiar y qué conservar, con la esperanza de seguir contribuyendo a que cada quien encuentre su plenitud como persona. Un buen ejemplo de alguien que parece haberla encontrado es el siguiente.

A continuación, la crónica, en la voz de José Luis Graterol:

Yo nací en la Maternidad Concepción Palacios y me crié en El Valle, calle 18. Es un sector tranquilo, conozco a casi todo el mundo en el barrio, no se escuchan las historias de delincuencia de otros sectores. En el barrio también vive una hermana, vivimos cerca.

Mi mamá se llamaba Ana Teresa González, no sabía leer ni escribir. Le tocó levantar sola a la familia; a mi papá casi no lo conocí, ellos se dejaron estando yo recién nacido. Después nos dio el apellido. Somos siete hermanos: Eduardo, Luisa, Lourdes, José Francisco, Omaira, Miguelina y yo que soy el más pequeño, el bordón como dicen. Todos vivimos cerca, ninguno ha emigrado.

Yo aprendí a leer y a escribir en la casa de la señorita Sotera que recibía niños para enseñarles. Cuando comencé en la escuela del barrio ya estaba grande, tenía más edad que mis compañeros. Terminé primaria en Coche y luego entré al liceo Luis Cárdenas y llegué hasta tercer año de bachillerato. Me puse a pensar que no tenía como mantenerme y entré al servicio militar obligatorio, en la Policía Militar del Fuerte Tiuna. Me tocaba limpiar; nos daban mucho palo, por cualquier cosa nos daban palo. Cumplí mis dos años de servicio.

Cuando me retiré, vendí helados Tío Rico. Una de mis hermanas trabajaba en la Fuller y me ayudó a conseguir trabajo limpiando vidrios, cada día en un sitio distinto, en bancos, en la sede del Hipódromo La Rinconada.

En ese entonces, el Cendes contrataba a la Fuller y en una oportunidad me llevaron como destacado a hacer una suplencia y hasta el sol de hoy, treinta años más tarde. El Conserje era Alberto Araujo, todos le decíamos el portugués, casi no le entendíamos. En el edificio había una casita donde vivía con su familia, después lo remodelaron. Trabajé siete años pagado por la Fuller.

Alberto Araujo fue como un padre para mí, me enseñó a trabajar, la primera vez que llegué tarde me regañó y me retiró por tres días. Todo el mundo lo quería y lo respetaba.

Cuando yo entré a trabajar con contrato en el Cendes, la Directora era la profesora Helia del Rosario y Rita Pucci la Coordinadora de Estudios. Al morir Alberto Araujo me iban a asignar el cargo de Supervisor de Mantenimiento, pero no tenía los requisitos completos, pedían bachillerato. Así fue que me inscribí en la primera promoción de la Misión Rivas, lo saqué y me dieron el cargo.

Yo sabía bien mi trabajo, llegaba temprano, abría los salones, preparaba los equipos, hacía el café para los profesores. Llegaba de primero y me iba de último después que cerraba todo.

Soy muy tranquilo, me llevo bien con las personas. Yo vi pasar muchos Directores: Heinz Sonntag, Helia del Rosario, Sonia Barrios, Carmen García Guadilla, Carlos Walter, que le está entregando la dirección ahora a Francisco Javier Velasco. También Coordinadores, Profesores y con todos tuve un buen trato. Igual con mis compañeros. Ana Bedriñana de la Coordinación de Estudios me prestaba su computadora, me ayudaba con alguna carta que tuviera que enviar.

Me gustaba meterme en internet. En el Centro de Computación me enseñaban un poquito y yo aprendí a investigar las cosas que me interesaban por YouTube, por ejemplo, montar antenas, y con eso me defiendo bastante, me llaman mucho. Yo soy lo que dicen autodidacta.

La satisfacción más grande que he tenido es que pude comprar mi casa y tener todas mis cosas; así puedo vivir tranquilo. Primero yo hice un anexo en la casa de mi mamá, era chiquito, un cuarto para mí solo, luego lo arreglé con otro piso y un baño, allí viví con Carmenlinda, mi primera pareja, por poco tiempo. En el año 2010 se dio una oportunidad, yo quería vender mi anexo y salió un Señor vendiendo una casa que nos gustó. Pedía cincuenta millones (de los de antes), vendí mi casa por treinta y cinco y Adela, mi amiga, consiguió un préstamo en la Caja de Ahorros y me lo prestó sin intereses. Así fue que pude comprar mi casa. Y la fui equipando con todas mis cosas.

Yo no tuve hijos, parejas sí, tres parejas que ahorita son mis amigas. Cuando no funcionaba llegábamos al acuerdo de separarnos. Ahorita vivo solo, tranquilo, conozco todo el barrio y mucha gente; me gusta ser servicial.

Después de la jubilación sigo siendo amigo de mis compañeros y de los profesores, agradezco la reunión de despedida que me hicieron y el recuerdo que me dieron.

Me gusta la música y las fiestas. En el Cendes descubrimos un equipo de sonido grande que estaba guardado y me convertí en el DJ de las fiestas de navidad del Cendes. Espero que me llamen para la próxima fiesta.

## El nacionalismo francés, las opiniones sobre la Unión Europea y el *Frexit*

NATALIA MELGAR\* pp. 159-168

El Brexit ha abierto varios debates sobre la solidez de la UE y sobre su profundidad. Aun cuando se superó un colapso del bloque, se han mantenido dudas sobre los resultados que podrían obtenerse si se realizara un referéndum sobre la pertenencia al bloque de otro Estado miembro. En este caso, la ciudadanía podría decidir soberanamente su propio destino.

Este análisis es relevante en el caso de Francia, potencia indiscutida de la UE y donde este tema fue un punto central en las elecciones presidenciales tanto en el año 2017 como en el año 2022. Por un lado, Macron siempre ha apoyado el proceso de integración y la cohesión europea. Por otro lado, Le Pen mantuvo un discurso en contra del bloque y pro *Frexit* aunque la candidata ha suavizado su retórica. Tanto en 2017 como en 2022, en la primera vuelta de las elecciones, Macron fue el candidato más votado y Le Pen ocupó el segundo lugar y el mismo orden se obtuvo en la segunda ronda de votación. Si bien es cierto que Macron derrotó a Le Pen, vale señalar que en 2017 fue apoyado por el 66,1 por ciento y el 33,9 por ciento votó por Le Pen, mientras que, en 2022, Le Pen ganó terreno, siendo votada por el 41,5 por ciento y el 58,5 por ciento restante optó por Macron.

Es claro que son múltiples los determinantes de las opiniones ciudadanas sobre la UE. Por ejemplo, entre ellos se podrían mencionar: la percepción de los beneficios de ser miembro, el desempeño del país y, en un futuro próximo, el desempeño de Gran Bretaña tras el Brexit en comparación con el desempeño de la UE.

---

\* Dra. en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Granada, España. Mg. en Economía Internacional y Licenciada en Economía por la Universidad de la República, Uruguay. Profesora-investigadora en el Departamento de Administración y Negocios de la Universidad Católica del Uruguay. Correo-e: natalia.melgar@ucu.edu.uy

Mucho más allá de estos fundamentos de nivel macro, las características personales podrían ser cruciales. Incluso cuando la lista de atributos es larga, el objetivo es focalizar en el papel que cumplen sentimientos como el nacionalismo que emergen como un fundamento clave de estas decisiones. La encuesta realizada en 2013 por el International Social Survey Program (ISSP) permite evaluar esta cuestión.

Este documento está organizado de la siguiente manera. En la sección 2, se presentan las definiciones relevantes y evidencia empírica sobre el tema. La sección 3 describe la base de datos y la sección 4 muestra los resultados. Finalmente, las conclusiones que emergen de esta investigación se presentan en la sección 5.

### **El apego por el país y su rol como determinante en la formación de opiniones**

Sidanio *et al.* (1997) definieron el apego nacional como un sentido de pertenencia a la nación en su conjunto. En la actualidad existe vasta literatura sobre este tema y sus diferentes niveles; por ejemplo, diversos autores han distinguido entre patriotismo, nacionalismo y chovinismo (casos de Coenders y Scheepers, 2003; Feshbach, 1994; Kosterman y Feshbach, 1989; Smith y Jarkko, 1998).

El patriotismo es el sentimiento genuino de apego por el propio país y sus símbolos, mientras que el nacionalismo es una forma menos neutral de apego nacional, porque implica una mayor devoción por el propio país situándolo por encima de los demás y el chovinismo, por su parte, es una forma extrema de nacionalismo, caracterizada por un sentimiento de superioridad con respecto a otras naciones. Además, Smith y Kim (2006) profundizaron en estas contribuciones desde una perspectiva comparativa entre países en los que Francia ocupó el puesto 26 de los 33 países.

Incluso cuando estos sentimientos están vinculados, son claramente diferentes. El orgullo nacional y el patriotismo coexisten, mientras que el nacionalismo va mucho más allá del orgullo nacional. De hecho, este último es un requisito previo para el primero. Así, no hay contradicción entre sentimientos como el orgullo nacional y el cosmopolitismo, mientras que el nacionalismo y el cosmopolitismo son en esencia contradictorios (Warf, 2012).

Estas contradicciones tienen una gran variedad de consecuencias y pueden determinar múltiples opiniones y procesos de toma de decisiones. Las actitudes hacia los inmigrantes están claramente determinadas por

el nacionalismo (Baker, 2005). Además, Raijman *et al.* (2008) y Kim y Kim (2021), se centraron en las actitudes hacia las minorías y los inmigrantes, y los autores demostraron que los nacionalistas tenían más probabilidades de tener actitudes excluyentes que los patriotas.

Lo mismo ocurre en el caso del comercio internacional y los acuerdos comerciales. Incluso cuando diferentes modelos muestran que los países se benefician del comercio, la mayoría de ellos tienen restricciones que son aprobadas por los gobiernos. Múltiples razones pueden explicar estas medidas que contradicen la teoría y la demanda de los votantes podría ser una de ellas. En línea con este punto, varios estudios muestran que los nacionalistas tienden a apoyar el proteccionismo (Mansfield y Pevehouse, 2002; Mayda y Rodrik, 2005; O'Rourke y Sinnott, 2006; Rodrik, 1997; Sabet, 2014; Scheve y Slaughter, 2001, entre otros). En otras palabras, si el comercio se percibe como un juego de suma cero en el que algunas naciones ganan y otras pierden, o si consideran que las consecuencias sociales pueden ser adversas, es probable que apoyen las restricciones comerciales. Mayda y Rodrik (2005) argumentaron que aquellos que consideran a su país mejor que otros, es más probable que prefieran el aislamiento de su país y, por lo tanto, apoyarían políticas restrictivas de las importaciones.

Por último, cabe recordar el Brexit, dado que la campaña a favor de la salida de la UE destacó los efectos negativos de la inmigración y el nacionalismo, entre otros temas. Según Calhoun (2017), Melgar *et al.* (2021) y Scuirra (2017), entre otros, el Brexit no solo fue un voto contra la UE sino también contra la globalización y el multiculturalismo, dado que la identidad nacional y el nacionalismo son elementos importantes en la ciudadanía.

### **Fuente de datos y metodología**

Los microdatos provienen del módulo de Identidad Nacional de la encuesta realizada por el ISSP en el año 2013. Como este año, 2023, el ISSP realizará nuevamente la encuesta de Identidad Nacional, es oportuno analizar los datos de aquella encuesta, para luego poder comparar cómo han evolucionado estas posiciones después de una década.

Esta encuesta recopiló información sobre las opiniones de las personas sobre una gran variedad de temas, incluidas las preferencias comerciales, la inmigración, varias medidas de nacionalismo, así como información demográfica y socioeconómica, como la edad, el género, la educación, la religión, la religiosidad, el partido político, la afiliación, entre otros. En todos

los países donde se realiza la muestra es representativa y el tamaño muestral en Francia de más de 2.000 personas.

En 2013, el cuestionario incluyó varias preguntas que podrían considerarse indicadores de patriotismo, nacionalismo y chovinismo. Además, el cuestionario incluye preguntas que permiten explorar las percepciones y visiones de los franceses sobre la UE y su voluntad de permanecer como miembro.

Con el objetivo de profundizar la comprensión de los vínculos entre estas opiniones, se calculó el coeficiente de correlación de Spearman (dado que se cuenta con datos ordinales). La correlación es una medida de una asociación entre variables. Si están correlacionados, los cambios en una variable están asociados con cambios en la otra variable. El coeficiente de correlación de Spearman, se clasifica de -1 a 1 y los resultados se interpretan de la siguiente manera:

- Si  $p = -1$ , existe una asociación negativa perfecta.
- Si  $-1 < p < 0$ , existe una asociación negativa imperfecta.
- Si  $p = 0$ , no hay asociación.
- Si  $0 < p < 1$ , existe una asociación positiva imperfecta.
- Si  $p = 1$ , existe una asociación positiva perfecta.

## **Patriotismo, nacionalismo y la percepción de la UE en Francia**

### **¿Qué tan nacionalista es la población?**

La tabla 1 muestra que no solo el patriotismo sino también el nacionalismo y el chovinismo son significativos en el caso de Francia. En primer lugar, casi el 88 por ciento de la ciudadanía indica que se siente muy cerca o cerca de Francia. Sin embargo, vale señalar que esta proporción se reduce al 60,5 por ciento cuando se considera Europa.

En segundo lugar, casi el 81 por ciento respondieron que estaban muy orgullosos o algo orgullosos de ser franceses. En línea con este resultado, el 85,2 por ciento consideró que tener la nacionalidad francesa es muy importante o importante y en el caso de la importancia de sentirse francés, la proporción llegó al 89,2 por ciento.

Además, solo el 9,4 por ciento está en desacuerdo o muy en desacuerdo con preferir ser ciudadano de Francia que de cualquier otro país y solo el 24,0 por ciento está en desacuerdo o muy en desacuerdo con que Francia sea un país mejor que la mayoría de los demás países.

Tabla 1

**Patriotismo, nacionalismo y chovinismo en Francia**

¿Qué tan cercano se siente usted de...	Muy cercano	Cercano	No muy cercano	Nada cercano	No puedo elegir	Total
... Francia?	55.7%	32.0%	5.6%	1.7%	5.1%	100%
... Europa?	19.8%	30.7%	23.9%	14.5%	11.0%	100%

	Muy orgulloso	Algo orgulloso	No muy orgulloso	Nada orgulloso	No puedo elegir	Total
¿Qué tan orgulloso está usted de ser francés?	29.8%	50.6%	7.1%	3.4%	9.2%	100%

¿Qué tan importante es...	Muy importante	Algo importante	No muy importante	Nada importante	No puedo elegir	Total
... tener la nacionalidad francesa?	59.4%	25.8%	6.7%	3.8%	4.3%	100%
... sentirse francés?	62.9%	26.3%	4.2%	2.3%	4.4%	100%

¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No puedo elegir	Total
Yo prefiero ser un ciudadano de Francia que de otro país en el mundo.	34.3%	26.2%	24.7%	4.1%	5.3%	5.4%	100%
En general, Francia es mejor país que otros.	8.8%	25.9%	35.7%	12.0%	12.0%	5.5%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de ISSP 2013.

Dados estos resultados, se calcularon las correlaciones entre todas las medidas vinculadas al patriotismo y al nacionalismo. Todos ellos resultaron significativos al 1 por ciento y como muestra la tabla 2, y como era de esperar, mostraron signo positivo, por lo que todos se mueven en la misma dirección. La relación positiva más fuerte se encuentra entre las preguntas que pueden indicar la presencia de chovinismo, aquellos que preferirían ser ciudadanos de Francia que de otro país también son más propensos a pensar que Francia es un país mejor que la mayoría de los demás países.

Tabla 2

**Matriz de correlación entre los indicadores de nacionalismo**

	¿Qué tan cercano se siente a Francia?	¿Qué tan orgulloso está de ser francés?	¿Qué tan importante es tener la ciudadanía francesa?	¿Qué tan importante es sentirse francés?	Yo prefiero ser un ciudadano de Francia que de otro país en el mundo.	En general, Francia es mejor país que otros.
¿Qué tan cercano se siente a Francia?	1					
¿Qué tan orgulloso está de ser francés?	0.34	1				
¿Qué tan importante es tener la ciudadanía francesa?	0.25	0.17	1			
¿Qué tan importante es sentirse francés?	0.27	0.18	0.33	1		
Yo prefiero ser un ciudadano de Francia que de otro país en el mundo.	0.31	0.37	0.28	0.26	1	
En general, Francia es mejor país que otros.	0.20	0.25	0.13	0.15	0.38	1

Fuente: elaboración propia a partir de ISSP 2013.

## Opiniones sobre la UE en Francia

En cuanto a la percepción de la UE, la tabla 3 muestra que los franceses parecen estar bien informados sobre el bloque, casi el 80 por ciento señaló que ha oído o leído mucho o bastante sobre el bloque. Además, las cifras muestran que también consideraron que Francia se ha beneficiado de ser miembro, solo el 3,1 por ciento dijo que este país no se benefició en absoluto, aunque casi el 11 por ciento no respondió a esta pregunta.

En el caso de la soberanía, parece ser que las instituciones supranacionales de la UE han logrado abordar la puesta en común de la soberanía nacional. En el caso de los franceses, incluso cuando la mayoría de ellos no estaba de acuerdo con seguir las decisiones de la UE si Francia no estaba de acuerdo con ellas (casi el 40 por ciento está muy en desacuerdo o en desacuerdo con esta afirmación y solo el 28,6 por ciento está muy de acuerdo o de acuerdo con ella), la categoría «ni de acuerdo ni en desacuerdo» fue la opción preferida (concentró el 26 por ciento de las respuestas). Además, el 35,6 por ciento indicó que la UE debería tener tanto poder como los gobiernos nacionales y el 18,4 por ciento indicó que debería tener mucho más o más poder.

Tabla 3

### ¿Cómo es la conexión entre los franceses y la UE?

<b>Dimensión 1: Información</b>		Mucho	Un poco	No mucho	Nada	No puedo elegir	Total	
	¿Qué tanto ha escuchado o leído sobre la UE?	45.2%	34.3%	17.3%	1.2%	2.1%	100%	
<b>Dimensión 2: Beneficios</b>		Han habido beneficios grandes	Han habido beneficios medios	Se ha beneficiado algo	Se ha beneficiado muy poco	No se ha beneficiado	No se	Total
	En general, ¿usted diría que Francia se ha beneficiado o no por ser miembro de la UE?	13.9%	31.2%	31.7%	9.5%	3.1%	10.6%	100%
<b>Dimensión 3: Soberanía</b>		Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No puedo elegir	Total
	¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con que Francia debería seguir las decisiones de la UE aun cuando no esté de acuerdo con ellas?	6.6%	22.0%	26.0%	25.3%	13.8%	6.3%	100%
	En general, ¿cree usted que la UE debería tener mucho más, más, igual, menos o mucho menos poder que los gobiernos de los miembros?	Mucho más	Más	Igual	Menos	Mucho menos	No puedo elegir	Total
		5.2%	13.2%	35.6%	23.4%	9.9%	12.7%	100%
<b>Dimensión 4: Disposición a continuar siendo miembro</b>		Votaría por seguir como miembro de la UE	Votaría por abandonar la UE	No puedo elegir	No responde	Total		
	Si hubiese un referéndum hoy para decidir si Francia sigue siendo miembro de la UE, votaría usted a favor o en contra?	61.0%	23.2%	14.4%	1.4%	100%		

Fuente: elaboración propia a partir de ISSP 2013.



En línea con los resultados previos que no mostraban evidencia clara de disconformidad con la UE, en caso de referéndum, el 61,0 por ciento de la ciudadanía indicó que votaría a favor de permanecer como miembro de la UE mientras que solo el 23,2 por ciento preferiría abandonar el bloque. La próxima ola de la encuesta ISSP que se llevará a cabo en 2023 brindará información crucial para profundizar en la comprensión de este proceso y evaluar si el Brexit podría haber impactado en estas opiniones como un antecedente clave.

Dados estos resultados, se calcularon las correlaciones entre este conjunto de variables. Nuevamente, todos resultaron significativos al 1 por ciento. La tabla 4 muestra la matriz de correlaciones y como era de esperar mostraron signo positivo, por lo que todas se mueven en la misma dirección. La asociación más fuerte se encuentra entre ambas cuestiones vinculadas a la soberanía (dimensión 3); es decir, si una persona está totalmente de acuerdo con seguir las decisiones de la UE, aunque Francia no esté de acuerdo con ellas, es más probable que esta persona considere que la UE debería tener mucho más poder que los gobiernos nacionales.

Vale la pena señalar que la tercera dimensión (percepción de los beneficios de ser miembro) muestra una alta correlación con todas las demás opiniones sobre la UE. Significa que, si una persona considera que el país se beneficia de ser miembro, es más probable que esté de acuerdo con seguir las decisiones de la UE o que vote por permanecer como miembro.

Tabla 4

**Matriz de correlación entre las opiniones sobre la UE**

	Dimensión 1: Información	Dimensión 2: Beneficios	Dimensión 3: Soberanía 1	Dimensión 3: Soberanía 2	Dimensión 4: Disposición a continuar siendo miembro
Dimensión 1: Información	1				
Dimensión 2: Beneficios	0.32	1			
Dimensión 3: Soberanía 1	0.15	0.39	1		
Dimensión 3: Soberanía 2	0.19	0.36	0.44	1	
Dimensión 4: Disposición a continuar siendo miembro	0.20	0.37	0.36	0.36	1

Fuente: elaboración propia a partir de ISSP 2013.

## La relación entre nacionalismo y las opiniones sobre la UE en Francia

La pregunta que surge de los hallazgos anteriores es si existe una asociación significativa entre el nacionalismo y las opiniones sobre la UE. Para arrojar luz sobre este tema, se computó la correlación entre ellos que se presentan en la tabla 5.

Tabla 5

### Matriz de correlación entre los indicadores de nacionalismo y las opiniones sobre la UE en Francia

	Dimensión 1: Información	Dimensión 2: Beneficios	Dimensión 3: Soberanía 1	Dimensión 3: Soberanía 2	Dimensión 4: Disposición a continuar siendo miembro
¿Qué tan cercano se siente a Francia?	0.03	0.01	-0.01	-0.01	0.02
¿Qué tan orgulloso está de ser francés?	-0.03	0.00	-0.01	-0.04**	-0.07***
¿Qué tan importante es tener la ciudadanía francesa?	0.03	-0.09***	-0.10***	-0.07***	-0.08***
¿Qué tan importante es sentirse francés?	0.02	-0.04*	-0.05**	-0.06***	-0.05**
Yo prefiero ser un ciudadano de Francia que de otro país en el mundo.	-0.04*	-0.11***	-0.06***	-0.06**	-0.10***
En general, Francia es mejor país que otros.	-0.04	-0.04*	-0.02	0.01	-0.07***

Nota: \*\*\* significativo al 1 %, \*\* significativo al 5% and \* significativo al 10%.

Fuente: elaboración propia a partir de ISSP 2013.

En primer lugar, no hay evidencia de una asociación entre el patriotismo y las opiniones sobre la UE. Es decir, no existirían diferencias relevantes entre quienes se sienten cercanos a Francia y quienes no y viceversa.

En segundo lugar, el nacionalismo se correlaciona en forma significativa y negativa con el interés y las actitudes hacia la UE. Por ejemplo, los que están orgullosos de ser franceses tienden a preferir que los gobiernos nacionales tengan más poder que las instituciones de la UE y es más probable que voten a favor de salir del bloque. Además, cuanto más importante es tener la nacionalidad francesa o sentirse francés, menos probable es que la gente aprecie los beneficios de ser miembro, que la gente acepte las pérdidas de soberanía y que el pueblo francés opte por permanecer como miembro.

En tercer lugar, las correlaciones indican que lo mismo ocurre en el caso

del chovinismo. Aquellos que prefieren ser ciudadanos de Francia que de cualquier otro país, parecen ser más críticos con la UE. Además, si la persona considera que Francia es mejor que la mayoría de los demás países, la percepción de los beneficios de ser miembro tiende a ser menor y también es más probable que vote por salir de la UE.

Finalmente, vale la pena centrarse en las opiniones de los franceses en caso de referéndum. Por un lado, como se mencionó, la mayoría de los encuestados indicó que votaría por permanecer como miembro (61,0 por ciento). Por otro lado, cabe señalar que el nacionalismo y el chovinismo pueden jugar un papel relevante en la formación de opiniones personales mientras no existe una asociación significativa entre esta opinión y el patriotismo. En particular, la asociación negativa más fuerte se encuentra en el caso de aquellos que preferirían ser ciudadanos de Francia.

## Conclusiones

En este estudio, se evalúa el nacionalismo, las actitudes hacia la UE y la relación entre ambos en el caso de Francia. La principal contribución se centra en proporcionar evidencia que no permite descartar la ocurrencia de un *Frexit*, incluso cuando, en 2013, la mayoría de las personas indicaron que votarían a favor de seguir siendo miembro de la UE.

Los resultados revelan que el nacionalismo juega un papel crucial dada la fuerte asociación negativa que existe entre este sentimiento y las actitudes hacia la UE y, especialmente, en el caso de un referéndum sobre la adhesión a la UE. De darse, no hay duda de que estos elementos estarían presentes en las campañas y determinarían las decisiones de los votantes. Cabe señalar que, en 2013, casi el 16 por ciento no puede elegir o no respondió la pregunta.

Finalmente, los resultados también arrojan más luz sobre el papel de los canales de comunicación. Aquellos que parecían estar bien informados mostraron actitudes más positivas hacia la UE. Por ejemplo, las instituciones de la UE podrían revisar sus estrategias y discusiones para tener un impacto más positivo en la ciudadanía, especialmente, en cuanto a los beneficios de ser miembro o los procesos de toma de decisiones. Los resultados de la nueva encuesta de Identidad Nacional que el ISSP realizará próximamente agregarán elementos de gran relevancia para este debate, más aún cuando han tenido lugar importantes acontecimientos que pueden modificar las opiniones en uno y otro sentido.

## Referencias bibliográficas

- Baker, A.** (2005). «Who wants to globalize? Consumer tastes and labor markets in a theory of trade policy beliefs». *American Journal of Political Science*, 49(4): 924-938. <https://doi.org/10.2307/3647706>
- Calhoun, C.** (2017). Populism, nationalism and Brexit, en W. Outhwaite, ed., *Brexit: Sociological Responses* (pp. 57-76). Londres, Nueva York: Anthem Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1kft8cd>
- Coenders, M.** y **P. Scheepers** (2003). «The effect of education on nationalism and ethnic exclusionism: An international comparison». *Political Psychology*, 24(2), 313-343. <https://doi.org/10.1111/0162-895X.00330>
- Feshbach, S.** (1994). «Nationalism, patriotism and aggression: A clarification of functional differences», en L. R. Huesmann, ed., *Aggressive behavior: Clinical perspectives* (pp. 275-292). Boston, MA: Springer. [https://doi.org/10.1007/978-1-4757-9116-7\\_12](https://doi.org/10.1007/978-1-4757-9116-7_12)
- Kim, H.** y **H. Kim** (2021). «Understanding economic and cultural underpinnings of anti-immigrant attitudes: Multilevel evidence from the Asian Barometer Survey Wave IV (2014–2016)». *International Journal of Public Opinion Research*, 33(2), 377-396. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edaa034>
- Kosterman, R.** y **S. Feshbach** (1989). «Toward a measure of patriotic and nationalistic attitudes». *Political Psychology*, 10, 257–274. <https://doi.org/10.2307/3791647>
- Mayda, A.** y **D. Rodrik** (2005). «Why are some people (and countries) more protectionist than others?». *European Economic Review*, 49(6), 1393-1430. <https://doi.org/10.1016/j.eurocorev.2004.01.002>
- Mansfield, E.** y **J. Pevehouse** (2022). «Nationalism, Populism, and Trade Agreements». *International Studies Review*, 24(2). <https://doi.org/10.1093/isr/viac016>
- Melgar, N., I. Bartesaghi** y **N. De María** (2021). «Personal drivers behind the Brexit vote». *Cuadernos de Economía*, 44, 38-46. <https://doi.org/10.32826/cude.v44i125.1005>
- O'Rourke, K.** y **R. Sinnott** (2006). «The determinants of individual attitudes towards immigration». *European Journal of Political Economy*, 22(4), 838-861. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2005.10.005>
- Rodrik, D.** (1997). *Has globalization gone too far?* Washington DC: Institute for International Economics.
- Sabet, S.** (2014). Prejudice and Protectionism. Essays at the Intersection of International Political Economy and Psychology. Disertación doctoral, Universidad de Harvard. <https://dash.harvard.edu/handle/1/12274615>
- Scheve, K.** y **M. Slaughter** (2001). «What determines individual trade-policy preferences?» *Journal of International Economics*, 54(2), 267-292. [https://doi.org/10.1016/S0022-1996\(00\)00094-5](https://doi.org/10.1016/S0022-1996(00)00094-5)
- Scuire, L.** (2017). «Brexit Beyond Borders: Beginning of the EU collapse and return to nationalism». *Journal of International Affairs*, 70(2), 109-123. <https://www.jstor.org/stable/90012623>
- Sidanius, J., S. Feshbach, S. Levin** y **F. Pratto** (1997). «The interface between ethnic and national attachment». *Public Opinion Quarterly*, 61, 102-133. <https://doi.org/10.1086/297789>
- Smith, T.** y **S. Kim** (2006). «National pride in comparative perspective». *International Journal of Public Opinion Research*, 18, 127-136. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edk007>
- Smith, T.** y **L. Jarkko** (1998). «National pride: A cross-national analysis». *GSS Crossnational Report n° 19*. Chicago: NORC. <https://gss.norc.org/Documents/reports/cross-national-reports/CNR19%20National%20Pride%20-%20A%20cross-national%20analysis.pdf>
- Warf, B.** (2012). «Nationalism, cosmopolitanism and geographical imaginations». *Geographical Review*, 102(3), 271-292. <https://doi.org/10.1111/j.1931-0846.2012.00152.x>

## Con la muerte de Prigozhin el rey Putin quedó desnudo

LEONARDO VIVAS PEÑALVER\*

pp. 169-172

Escasos días antes de que explotara el avión que puso punto final a su vida tumultuosa, Yevgeny o Eugenio Prigozhin le hablaba a una cámara de TV desde un tren en África, diciendo que todo estaba bien. A pesar de su peligrosa profesión de jefe del grupo mercenario Wagner, a Prigozhin se le notaba despreocupado, como si de verdad creyera que todo marchaba viento en popa. Quizá abrigaba la esperanza de que su intento insurreccional en junio pasado contra Putin había sido perdonado. Nada menos que contra Putin, uno de los jefes de Estado moderno más despiadado contra sus oponentes y quien, además, protagoniza una de las guerras más sangrientas e inútiles desde la Segunda Guerra Mundial, la cual a todas luces ha sido un fiasco.

No hay duda de que Prigozhin encarnó –y todavía lo hace– un papel singular en la Rusia contemporánea, pero también nos trae ecos de otras eras imperiales, antes y durante la época soviética, cuando a los dirigentes que estorbaban simplemente se los borraba de la faz de la tierra. La historia de Prigozhin es también sintomática de una variedad de Estado autocrático contemporáneo que, por su concentración total del poder en el líder máximo, linda con las características de un Estado mafioso. De hecho, la historia de Prigozhin transcurre muy cercana con la de Putin. Se conocieron en San Petersburgo, al parecer siendo muy jóvenes y aunque sus carreras divergieron –Putin entraría a la KGB y despacharía desde Berlín Oriental hasta la caída del Muro, mientras Prigozhin se inauguraba en el mundo de la delincuencia por un robo y cumplía años de cárcel–, ambos se volverían a encontrar en San

---

\* Doctor en Economía internacional por la Universidad de Nanterre, Magister en Estudios del Desarrollo por Sussex University, Sociólogo por la Universidad Central de Venezuela. Profesor invitado de varias universidades en EE.UU. y Latinoamérica.

Correo-e: leovivasp@gmail.com

Petersburgo, precisamente cuando Putin daba inicios a su brillante carrera política. Prigozhin, para entonces, había cambiado de oficio y se había hecho chef, cuyos servicios puso a la orden de Putin; cuando éste fue escogido por Yeltsin como su sucesor a la cabeza de la Rusia postsoviética, las indudables dotes empresariales de aquél lo lanzaron al estrellato.

### **De San Petersburgo a Moscú por autopista**

Probado ya su talento empresarial, la ambición de Prigozhin no se limitó a armar un emporio alimentario para la cúspide del nuevo poder, vendiendo millones de raciones al ejército ruso o preparando comidas especiales para la élite del nuevo imperio. Dado que, en su nuevo período de expansión geopolítica, Rusia requirió de la creación de compañías militares que pudiera contratar para hacer el trabajo sucio en sitios como la guerra civil siria o en varios países africanos, Prigozhin aprovechó la oportunidad creando el Grupo Wagner, cuyos miembros operaban como una logia y algunos de los cuales se alimentaban de los viejos mitos de la supremacía nazi. De todos los grupos mercenarios o paramilitares fundados a fines de la primera década de este siglo el Grupo Wagner ha sido el más importante e influyente, no sólo por su disciplina y sentido estratégico comercial –involucrándose en conflictos africanos que le reportaron jugosos contratos mineros– sino por su falta de escrúpulos a la hora de actuar militarmente.

Dada su eficacia y funcionalidad para las metas geopolíticas del nuevo Estado ruso, el grupo Wagner, y Prigozhin en particular, se fueron convirtiendo en aliados privilegiados de Putin, cuya manera de ejercer el poder de manera absoluta se ha caracterizado por encarcelar o exterminar a sus oponentes, a través de la judicialización de sus acciones, mientras que a los componentes de su cúpula de poder –ministerios, militares, servicios de inteligencia– los enfrenta unos a otros para facilitar su reinado. Aunque el Grupo Wagner no formaba parte integral de esa estructura de poder, sí operaba como un apéndice que le reportaba directamente a Putin y no necesariamente al ministerio de defensa, el cual financiaba sus jugosos contratos militares.

### **Y entonces llegó la guerra de verdad**

Todo marchaba sobre ruedas para Prigozhin y su Grupo Wagner cuando estalló la guerra de Ucrania. Muy probablemente él se encontraba tan ignorante y al margen de las decisiones de invadir como el resto de la jerarquía militar rusa, hasta poco antes de febrero de 2022 y, al igual que el resto de un

sector de agentes militares activos, especialmente aquellos imbuidos de un nacionalismo extremo, se fue dando cuenta de la cadena de errores en la estrategia, logística y moral de combate de las fuerzas militares regulares que llevaban a cabo la invasión. No obstante haber Rusia capturado y ampliado su dominio en varias porciones del territorio de Ucrania, especialmente aquellas áreas que unen a los territorios en disputa cerca de la frontera rusa con la península de Crimea, el balance de la guerra no le era favorable. No sólo había fracasado colosalmente en su intento por ocupar Kiev y derribar a Zelensky sino que la suma de perdidas en vidas humanas y en material bélico era monumental.

Como en otras oportunidades Prigozhin aprovechó las circunstancias. Dadas las limitaciones del reclutamiento de un nuevo contingente de reservistas por el abandono masivo de jóvenes en edad de prestar servicio militar y los bajísimos niveles de moral de combate, él se esforzó en reclutar sangre nueva en las prisiones. Por haber sido presidiario conocía de cerca el lenguaje y los sentimientos de los privados de libertad, incluyendo a aquellos en las regiones más lejanas de Rusia. Fue así como armó un conjunto de batallones para pelear en la guerra que su país parecía estar perdiendo. En medio de un enfrentamiento verbal (y al parecer también físico) con las fuerzas regulares rusas, los batallones de Prigozhin lograron la única y pírrica victoria con la captura de Bakhmut, en el este de Ucrania, capital del Oblast de Donetsk, durante la ofensiva del otoño e invierno de 2022.

La historia posterior es hartamente conocida. Cuando sus críticas abiertas y brutales a los dirigentes militares a cargo de la guerra, principalmente el ministro de defensa Sergei Shoigu, cayeron en oídos sordos, decidió dar un paso imprevisto y muy típico de su temperamento agitado e impaciente: tomar posesión de Rostov del Don, centro estratégico del despliegue militar en la guerra y avanzar hasta Moscú. Para entonces Prigozhin ya se había convertido en un nuevo mito político en Rusia, adoptando un lenguaje abiertamente populista y frecuentemente lleno de groserías que le granjeó una enorme popularidad frente a la imagen debilitada de Putin. A mitad de camino, luego de algunos escarceos con aviones de combate a los cuales derribó, decidió suspender el ataque y devolverse, al parecer luego de conversaciones con Lukashenko, el líder de Bielorrusia, principal aliado de Putin. Tras un período ambiguo, donde no estaba claro qué iba a pasar, aparentemente Prigozhin se reunió en secreto con Putin, llegando ambos a un acuerdo sobre la desmovilización de Wagner en el interior de Rusia.

Pero lo que lució desde afuera como un gesto de debilidad de Putin, al no destruir de inmediato a su nuevo contendor y abierto retador, no fue sino un gesto clásico del comportamiento mafioso del poder putinesco. Como en las mejores escenas del Padrino, Putin buscó acercarse a su nuevo rival para luego esperar el momento adecuado y asestarle el zarpazo definitivo. A pesar de su semblante confiado en el tren africano, no todo estaba perfecto. Al parecer un artefacto instalado en el avión que debía conducirlo de Moscú a San Petersburgo dio al traste con la vida siempre peligrosamente vivida de Prigozhin. Se cierra otra página de los entretelones del imperio ruso, pero no sin antes dejar una herida en lo que hasta el momento lucía como el poder omnímodo de Putin. Muere Prigozhin, pero el rey quedó desnudo.



## Construyendo Puentes

JESÚS LÓPEZ\*

pp. 173-175

Bajo la idea que en una transformación social se desencadenan procesos en los cuales las lógicas colectivas trabajan en aras de rehacer o reconstruir las relaciones, interacciones y patrones que definen el juego social en una situación concreta, se diseñaron dos actividades de extensión a desarrollarse en la Asunción, capital del estado Nueva Esparta, centradas en propiciar la creación en el hoy de futuros sostenibles desde la libertad individual, la construcción de capacidades para una autonomía creadora en lo colectivo, y de gestación-creación de la democracia.

### **Liderazgo Transformacional: hacia una Visión Estratégica del Desarrollo Sostenible de su Comunidad.**

En las instalaciones del Centro de Artes Omar Carreño en la Isla de Margarita, en mayo de 2023, se desarrolló el curso: *Liderazgo transformacional: hacia una Visión Estratégica del Desarrollo Sostenible de su Comunidad*, el cual tenía como marco de referencia que la situación país demanda un liderazgo que posibilite cambios que se traduzcan en transformaciones sustantivas orientadas a la democratización, la justicia social y la sostenibilidad. En este curso participaron ciudadanos y líderes de las comunidades de Antolín del Campo y de Arismendi, y algunas autoridades municipales del municipio Arismendi.

### **Retos de la Transformación Social**

En el contexto del Ágora de los ciudadanos de la Asunción, se realizó un conversatorio cuyo centro de atención fue una reflexión sobre los retos que implica la transformación social bajo la perspectiva de una «filosofía agórica»

---

\* Economista, Dr. en Estudios del Desarrollo. Profesor- investigador del Área de Teoría y Métodos de la Planificación del Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, UCV.  
Correo-e: camiseba@gmail.com

que coloca el énfasis en la existencia humana en lo cotidiano, las interpretaciones en los mundos de vida, la capacidad generativa del lenguaje y el liderazgo democrático transformador. En esta actividad ciudadanos de los municipios Arismendi y Antolín del Campo, sentados en círculo y con cierta frecuencia, reflexionan sobre los asuntos que afectan las dimensiones éticas, políticas y cívicas de la convivencia.

Una consecuencia de estas experiencias es que resulta claro que los dispositivos para la construcción de conocimiento «en» y «para» la acción, deben alejarse de las propuestas tecnocráticas sobre la acción colectiva centradas, preferentemente, en las prácticas del conocimiento y, por ello, debe inscribirse en el marco de los procesos de democratización de la misma democracia bajo la óptica de una hermenéutica transdisciplinaria que facilite la emergencia del sujeto plural de la transformación y del liderazgo como una capacidad del sistema, así como la construcción de conocimiento útil para la acción desde la práctica transformadora y cotidiana.

Por último, a los fines de sistematizar y visualizar una valoración de estas experiencias, desde mi perspectiva e interpretación, utilizaré la herramienta de las cuatro «L» (*Logros*, *Limitaciones*, *Lecciones aprendidas* y *Líneas de acción*), para hacer ver que el foco donde se debe centrar la atención de una acción plural, reflexiva y colaborativa es en la reproducción de los marcos de referencia, valores, normas y prácticas al enfrentar los diseños para el cambio transformador.

### Reflexión valorativa

#### Logros

Diálogo plural y reflexivo entre los participantes del Ágora de la Asunción. Avances en la comprensión sobre cómo debemos transitar de las interpretaciones sobre lo dado a los experimentos sociales a escala (Curso sobre Liderazgo Transformacional).

Tanto en el Curso liderazgo transformacional, como en la Conversación en el Ágora sobre: Los retos de la Transformación Social, se privilegió la participación ciudadana, el diálogo reflexivo y la pluralidad de posiciones respecto a los temas tratados.

### **Limitaciones**

Liberar la imaginación creativa para la creación-inención de lo posible en torno a visiones plurales (Se considera lo dado como un supuesto y a las ideologías como lo determinante de las prácticas)

El asumir una práctica consciente en lo individual de los derechos humanos en la vida cotidiana que evite el asumirlos simplemente como un reclamo al Estado

### **Líneas de acción**

Hay que profundizar en la micropolítica de la vida cotidiana en los espacios de nuestra existencia.

«Cultivar» una emocionalidad de la «ambición» y un estado de ánimo que contribuya con los procesos de transformación social

### **Lecciones aprendidas**

Lograr centrar la atención en lo humano, en la vida, en lo humano de los derechos y la convivencia democrática

Es determinante el «aprendizaje y re-aprendizaje» democrático

## Acto de Imposición de Medallas 2023

COROMOTO RENAUD

EILYN FARIAS

pp. 177-185

*El 23 de junio de este año, tuvo lugar la entrega de las medallas a los graduandos de la Maestría en Planificación del Desarrollo, mención Política Social, en el Salón José Agustín Silva Michelena del Cendes. Como bien dice la Profª Coromoto Renaud en sus palabras de inicio del acto, este es el momento más importante y significativo de nuestra institución cada año y por eso quisimos en esta oportunidad recoger las palabras de dicha profesora y las de la representante de los estudiantes, Eilyn Farías, porque ambas lograron transmitirnos a todos los presentes la magnificencia del momento y el orgullo que nos embarga por ser parte de la universidad y en especial del Cendes.*

### **Palabras de Coromoto Renaud, Coordinadora de la Maestría en Planificación del Desarrollo, Mención Global**

Prof. Francisco Javier Velasco, Director del Cendes;

Profª Zulay Poggi, Coordinadora de Estudios;

Profª Urupagua Villegas, Coordinadora de la Maestría en Planificación del Desarrollo, mención Política Social;

Graduandos:

Eilyn Farías, Maestría en Planificación del Desarrollo, mención Política Social

Francisca Hernández, Especialización en Derecho Ambiental y Desarrollo Sustentable

Víctor Ramírez, Maestría en Planificación del Desarrollo, mención Global,

Yanine Solórzano, Maestría en Planificación del Desarrollo, mención Global

Profesores, invitados:

Hoy es un día para felicitar y agradecer.

Quiero comenzar celebrando con los graduandos y sus familias, y reconociendo las contribuciones de todos para que este momento se hiciera posible.

Es meritorio el logro de quienes egresan hoy. Les tocó un período crítico de nuestra historia, muy conflictivo políticamente y frágil institucionalmente. Igualmente notable la tarea de los tutores que acompañaron a los estudiantes, de los profesores de cada una de las asignaturas y del personal de apoyo del Cendes, en especial el de la Coordinación de Estudios.

Este evento es el más importante y significativo para el Cendes como institución y para los graduandos. El Cendes realiza su misión y los estudiantes sus sueños.

Voy a comenzar dedicándoles un poema de José Watanabe, poeta peruano, titulado «la Oruga» que alude a la interpretación de este acto.

### José Watanabe – La Oruga

Te he visto ondulando bajo las cucardas, penosamente, trabajosamente,  
 pero sé que mañana serás del aire.  
 Hace mucho supe que no eras un animal terminado  
 y como entonces  
 arrodillado y trémulo  
 te pregunto:  
 ¿sabes que mañana serás del aire?  
 ¿te han advertido que esas dos molestias aún invisibles serán tus alas?  
 ¿te han dicho cuánto duelen al abrirse  
 o sólo sentirás de pronto una levedad, una turbación  
 y un infinito escalofrío subiéndote desde el culo?  
 Tú ignoras el gran prestigio que tienen los seres del aire  
 y tal vez mirándote las alas no te reconozcas  
 y quieras renunciar,  
 pero ya no: debes ir al aire y no con nosotros.  
 Mañana miraré sobre las cucardas, o más arriba.  
 Haz que te vea,  
 quiero saber si es muy doloroso el aligerarse para volar.  
 Hazme saber si acaso es mejor no despejar nunca la barriga de la tierra.

No toda transformación es tan rápida como la de la oruga en mariposa, algunas son lentas y difíciles como esta etapa que hemos vivido juntos desde el inicio de la cohorte XXIII de la Maestría hasta hoy.

Nos tocó una etapa difícil que nos sometió a suspensiones de clases y reprogramaciones, pero entre todos superamos esos obstáculos.

Luego la pandemia con su aislamiento, incertidumbre y parálisis de las actividades académicas. Lo vivimos como un gran agujero negro, de repente sentimos como si nos hubiese tragado la tierra.

Supimos recuperarnos y retomar el camino con muchísimo esfuerzo, desafiando la adversidad.

Encuentro meritoria la capacidad demostrada de ustedes de investigar durante la pandemia, explicable por su tenacidad y su excelencia.

No puedo dejar de mencionar que algunos de nuestros queridos profesores y alumnos ya no están con nosotros.

Los profesores María Antonieta Febres, Hercilio Castellano y Rafael Mac Quhae, cada uno pilar de la Maestría, en su área. Siguen estando presentes en su obra escrita y en su luz como personas de bien.

Y la estudiante Adriana Suarce, quien destacó desde el inicio por su voz propia y su compañerismo.

Quisiera recordar tres momentos especiales de la Maestría:

*El primero*, la clase Magistral de bienvenida del profesor Hercilio convocándonos a la incorporación del tema del caos en la planificación, al cual le dedicó sus últimos años de investigación, en esta misma aula acompañado de los profesores de la Maestría.

*El segundo momento*, el anuncio de la XXXIV cohorte, una vuelta de la opacidad a las que nos sometió la pandemia. En ese tiempo no teníamos acceso a la sede y comenzamos a rastrear la información, y de repente fueron apareciendo, como cangrejos debajo de las piedras, los estudiantes que querían culminar; hoy están aquí tres de ellos, cumpliendo su sueño.

*El tercero, que son varios momentos*, las defensas de los trabajos, memorables por sus presentaciones, el diálogo con el jurado y el impacto en su formación como investigadores que quieren incidir en la transformación del país. Investigaciones merecedoras de la mención excelente por su rigor académico y pertinencia social. Las mencionaremos:

Eilyn Farías, Maestría en Planificación del Desarrollo, mención Política Social: *Análisis de la participación ciudadana en la Gran Misión Vivienda Venezuela (2019) Estudio de caso: Ciudad Socialista Belén.*

Francisca Hernández, Especialización en Derecho Ambiental y Desarrollo Sustentable: *Guía para la aplicación de normas jurídicas ambientales en las actividades de exploración- explotación de hidrocarburos ejecutadas por Pdvsa.*

Víctor Ramírez, Maestría en Planificación del Desarrollo, mención Global: *Ciudades inteligentes (Smart cities): Estrategia emergente para el Desarrollo Sostenible en el ámbito urbano local.*

Yanine Solórzano, Maestría en Planificación del Desarrollo, mención Global: *La representatividad parlamentaria de las mujeres y sus aportes a la equidad de género, en los periodos legislativos 2016-2021 y 2021-2026.*

De nuevo agradecemos a los tres jurados por haberlos acompañado: Xavier Valente, David Vilorio y Vanessa Azuaje, a los profesores que condujeron las asignaturas, al personal del Cendes, Ana Bedriñana, José Luis Graterol, Norma Mendoza, Carolina Armas y muy especialmente a Eilyn Salazar a quien le tocó aprender nuevos roles.

Quiero agradecer a los profesores que nos acompañan en este acto: Consuelo Iranzo, Jesús López, Isabelle Sánchez y Elina Cárdenas.

Ustedes mañana volarán bajo las nubes de Calder en el Aula Magna de la UCV y el vuelo durará largo tiempo. El país y el mundo verá lo mejor de ustedes.

Por último, voy a leer un poema que les dediqué a los estudiantes de la Maestría y que leímos juntos.

### **LA RED**

Así como llega el sol a la montaña y desliza las sombras  
 de este a oeste  
 el frío se convierte en calidez  
 los pericos se alinean y levantan vuelo  
 el huevo rompe la cáscara y un nuevo ser respira  
 las abejas construyen el panal  
 Borges al final de sus días miraba más claro  
 con otros ojos  
 hoy quitamos un velo  
 tejimos la red

### **Palabras de Eilyn Farías, representante de los graduandos**

Director del Centro de Estudios del Desarrollo, Prof. Francisco Javier Velasco.  
 Coordinadora de Estudios, Prof<sup>a</sup> Zulay Poggi.  
 Coordinadora de la Maestría en Planificación del Desarrollo, Mención Global, Prof<sup>a</sup> Coromoto Renaud.  
 Coordinadora de la Maestría en Planificación del Desarrollo, Mención Política Social, Prof<sup>a</sup> Marisol Urupagua Villegas.

Respetables autoridades académicas y demás profesores que hacen vida en este centro de estudio. Compañeros graduandos y colegas. Estimados padres, familiares y amigos que en esta tarde de orgullo nos acompañan.

Nuestro himno ucevista, en su primera estrofa, inicia con la siguiente frase: «Esta casa que vence la sombra, con su lumbre de fiel claridad»

haciendo alusión a una imagen que refiere a la enseñanza y la educación que se imparten en la Universidad Central de Venezuela como vehículo para que sus estudiantes salgan de la oscuridad. Por tal razón, decidí tomar este mensaje como punto de partida para unas breves palabras que dedico a todos ustedes, en especial a los que integramos la familia Cendista.

El Cendes, fundado en los años sesenta, ha sido pionero en Venezuela en el desarrollo de una óptica interdisciplinaria e integral, participando activamente en las diversas etapas que conforman la planificación; el diseño, formulación, ejecución y evaluación de políticas públicas, así como en el campo de la investigación social, bien sea en el ámbito nacional como internacional. Este centro ha focalizado sus análisis y aportes en la problemática del desarrollo, ha formado parte de una comunidad científico-social latinoamericana, reafirmando su compromiso con el proceso de seguir aprendiendo a cambiar una realidad con grandes injusticias sociales.

Es por eso que nuestro paso por el Cendes, camino que iniciamos con jornadas sabatinas y en medio de un contexto sociopolítico álgido (era el año 2017), se caracterizó por permitirnos abordar, debatir y aproximarnos a temas como: Teoría del Desarrollo, Economía, Instrumentos y técnicas de la planificación y su seguido Taller de Planificación, Diseño de Investigación, Formulación y evaluación de proyectos, Gerencia Estratégica, Análisis Sociopolítico, Sistema de información y, muy especialmente, Análisis de Política Social, Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales, mención que hoy con orgullo represento.

Sin lugar a dudas pudimos compartir espacios con destacados docentes, mujeres y hombres comprometidos con el desarrollo de nuevos profesionales a través de la academia. Hoy, especialmente, decido recordar con respeto y profunda admiración a dos de ellos, quienes ya no están físicamente con nosotros, los profesores Hercilio Castellano y Rafael Mac-Quhae, que por medio de sus diferentes, pero vinculados contenidos, nos invitaron a pensar en el desarrollo desde lo global y, como dijo Castellano en una de sus sesiones, comprender que «planificar es un arte».

Al igual que a ellos, menciono a nuestros compañeros, a los que hoy extendemos y mantenemos la invitación a seguir el camino de pensar nuevas alternativas, propuestas y realizar análisis de escenarios complejos. En especial, quiero recordar a Adriana Suarce, educadora y compañera de la Mención Política Global quien nos dijo un «hasta luego» y que seguramente hoy celebra el logro de sus amigos de mención desde ese plano donde se alcanza la vida eterna.



A ellos tres, nuestro respeto y gratitud por haber compartido espacios de constante producción intelectual.

Siguiendo sus ejemplos y confianza en la innovación desde esta área del saber, quienes decidimos emprender este camino y conocemos el impacto del Cendes en el análisis de realidades sociales, tenemos la plena conciencia de su rol pionero en Venezuela y en América Latina, a través de la propuesta y desarrollo de investigaciones en áreas como: consenso, adecuaciones políticas, reformas en áreas relevantes para el país, procesos de urbanización, desarrollo, teorías, enfoques y metodologías de la planificación, análisis socio históricos, propuestas para comprender y atender crisis del llamado sistema mundial, trabajos inéditos para áreas como la ciencias, tecnología, salud y entre otros ámbitos de interés. En virtud de esto, quienes egresamos hoy de esta casa de estudio, nos propusimos abordar temas de gran relevancia vinculados a:

- El Derecho Ambiental y Desarrollo Sustentable, realizado por la compañera Francisca Hernández.
- La representatividad parlamentaria de la mujer en Venezuela desde la perspectiva de género. Una visión presentada desde el lente de una internacionalista como lo es Yanine Solorzano.
- Ciudades inteligentes, estrategia emergente para el desarrollo sostenible en el ámbito urbano local. Esto, visto desde una perspectiva de Política Global y presentado por el Politólogo Víctor Ramírez.
- La participación ciudadana como herramienta para gestar cambios sociales, desde una aproximación a uno de los programas de mayor relevancia en estos tiempos, la Gran Misión Vivienda Venezuela. Con un análisis histórico y crítico, desde el lente de la sociología y realizado por quien les habla en esta ocasión, Eilyn Farías.

Estas últimas tres investigaciones conducidas por los profesores Vanessa Azuaje, David Vioria y Xavier Valente. Un trío de abordajes y productos propositivos que fueron merecedores de la Mención «Excelente» y que, segura estoy, darán inicio a nuevas alternativas no solo de análisis, sino también para el debate que caracteriza a este universo del saber.

Vistos estos tópicos y las características de nuestros tiempos, se hace necesario preguntarnos sobre la vigencia histórica de eso que hemos definido como «desarrollo» en un contexto protagonizado por la pobreza y concentración del poder en áreas como la economía, tecnología, el poder militar y ante todo político a nivel mundial. De igual forma cuestionarnos sobre alternativas para reivindicar la cultura y comportamiento ético, ante

un mundo objetivo y pensando desde la economía. Desde esta dualidad de planteamientos, surge la necesidad de analizar los cambios que vertiginosamente han reconfigurado el escenario social de nuestro país. Una Venezuela visiblemente golpeada y que refleja el cuadro crítico de un paciente que aún espera por una urgente intervención, la aprobación de un tratamiento adecuado para su patología y, ante todo, la ética de quienes conducen el caso. Centrando nuestra atención en este planteamiento, hago referencia al sociólogo alemán Theodor Adorno quien decía que «una democracia exige personas emancipadas». En este sentido, la propuesta es analizar la relación entre querer, saber y poder, reconocer el potencial transformador que como ciudadanos y científicos sociales poseemos, y gestionar a través de las herramientas necesarias la construcción de las mejores alternativas. Es así como se vuelve una necesidad desvelar las estructuras sociales que han frenado potencialmente la libertad del ciudadano, aportando una visión altamente objetiva y construcción de un análisis desapasionado de nuestra actualidad, aquella que contribuya a la emancipación personal y, ante todo, a la generación de un pensamiento crítico, propositivo y, sin lugar a dudas, reflejo de nuevos horizontes que aún están por construirse.

Dicho esto, se trata de afrontar los nuevos desafíos a los que se enfrentan las academias en sus distintos niveles y en todo el mundo. Un escenario del que Venezuela no escapa. El reto más importante es entonces la consolidación de una organización que sea capaz de dar respuestas efectivas a instituciones altamente complejas y, de esta forma, articular esfuerzos para que, sinérgicamente, se logre impactar en el pensamiento colectivo. ¡Vaya reto al que nos enfrentamos ahora, apreciados colegas!

Este reto es de todos, estudiantes y docentes, quienes hacemos vida y brindamos aportes significativos, desde la vocación y pasión por la generación del saber y construcción del cambio. Es en estos momentos, el saber, uno de los bienes más necesarios para la sociedad, el conocimiento pertinente que no surja solo de la Inteligencia Artificial, sino que favorezca la organización, que ayude a entender los procesos; esto se traduce en conocimiento que contribuya a la disminución de la incertidumbre en la toma de decisiones y, en este ámbito, la academia debe producir conocimientos que trascienden el cortoplacismo, sin dejar de considerar el contexto de los usuarios del conocimiento.

Tomo ahora el atrevimiento de usar unas líneas para expresar mi gratitud a quienes fueron mis compañeros de camino durante estos años, esas manos fieles que me sostuvieron en momentos de dificultad.

Pudiera extenderme con una larga lista de nombres, esas personas que no permitieron mi caída durante años de abruptos cambios pero grandes lecciones; Román Delgado, quien se reinventa formas para acortar distancias; Xavier Valente, mi tutor, profesor, guía, cómplice de sueños y ahora doblemente colega; Carlos Aponte, a quien suelo describir como el corazón de la Mención Política Social y el abrazo fraterno; el ánimo y aliento de Andy Delgado y Mabel Mundó, Maríalejandra Barrientos y Eduardo Cámara, mis compañeros de mención y con quienes conservo una complicidad que trasciende las pantallas. También agradezco a quienes no están; mi hermano, quien me dejó el compromiso de luchar en silencio por mis sueños; mi abuela, de quien tomé la valentía para seguir en medio de la adversidad; y finalmente mi tía, quien me formó, pero nunca me preparó para vivir mis sueños sin su compañía.

A mis padres, de quienes heredé la disciplina, constancia e incluso la rebeldía necesaria para tener el coraje de alzar mi voz cuando algo no sea justo, y quienes además se esmeraron en llevarme a conocer parte de Venezuela y tatuarla en mi alma. A ellos, ambos, les digo que no podía ser y hacer menos ante el compromiso de ser hija de dos profesores forjadores de futuro desde las aulas. Él, Magister en Gerencia Educativa y ella Especialista en Lectura y Escritura. Para ambos, gracias por la sólida base que hoy me permite decir «lo logré» o mejor dicho «lo logramos» e igualmente les digo «vamos por más», porque dicen que los hijos somos el reflejo de nuestros padres y para ustedes mi admiración. En especial, gracias a Fe Esperanza Centeno, mi profesora en el aula y maestra en la vida, la fiel voz que se mantiene a mi lado e impide que el miedo arrobe mis sueños.

Así como yo, sé que mis compañeros les agradecen a sus familiares, los fieles motores que impulsan sus sueños también.

Y si hablamos de sueños, el desafío en estos tiempos es, queridos colegas, formarse como intelectuales con capacidad de producir conocimientos y al mismo tiempo con la valentía de plantearse preguntas que indaguen en la complejidad y respuestas con referencias útiles para los cambios sociales que, al cruzar la puerta, la sociedad demanda.

Tengo la plena seguridad de que tenemos no solo la pasión, compromiso y objetividad, sino también el deseo de ayudar a comprender esta importante etapa de la historia que estamos viviendo. De igual forma, tenemos las habilidades para el análisis, la planificación, la implementación y la evaluación de políticas y estrategias de desarrollo. Para esto el planificador debe ser

capaz de adaptarse a contextos cambiantes, de innovar y proponer soluciones a problemas complejos. Es por esto la importancia de tener una formación en ciencias sociales, económicas y ambientales, así como habilidades de liderazgo, comunicación y trabajo en equipo. En fin, un profesional integral que, además de proponer también promueva la transdisciplinariedad para pensar horizontes que tan solo pueden ser enfocados desde diversos lentes.

Apreciados colegas, que siempre Dios guíe sus pasos y mi hermosa Virgen del Valle, patrona del oriente de esta gran tierra, proteja su andar y que, haciendo referencia a Andrea Centeno, mi abuela, con la frase «Lo mejor que hizo Dios fue un día detrás de otro» podamos confirmar que el mañana aún está por construirse pero que los ucevistas sigamos siendo partícipes de ese proceso.

Decido cerrar de la misma forma como inicié estas palabras, haciendo referencia a nuestro himno ucevista, pero ahora con la frase: «Nuestro mundo de azules boinas os invita su voz a escuchar: empujad hacia el alma la vida en mensaje de marcha triunfal».

Que esta frase, entonada mañana en el Aula Magna, espacio que abrió sus puertas luego de 1.186 días inhabilitada, renueve el compromiso que todo ucevista asume desde el primer día que pisa sus pasillos, ingresa a una de sus aulas, reposa en los diversos espacios que albergan nuestros sueños y contempla majestuosas obras artísticas que engalanan al campus. Que desde hoy, con el corazón inflado de orgullo por volver a pisar la más grande aula del país, recordemos que «Solo un ucevista comprende que llegar lejos no es estar sobre las nubes, sino debajo de ellas».

¡Felicidades, Francisca! ¡Felicidades, Yanine! ¡Felicidades, Víctor! Felicidades padres, amigos y familiares. Recuerden que la clave del éxito no está en hacer únicamente lo que se quiere, sino en ponerle corazón a cada una de las cosas que hagamos.

Un fraterno abrazo para todos.

Muchas gracias

## Reimaginar juntos nuestros futuros Un nuevo contrato social para la educación

Unesco y SM, ed.  
Francia, España y Santiago de Chile  
2022\*

por MABEL MUNDÓ\*\*

pp. 187-197

La delicada situación que actualmente exhibe el sistema educativo de nuestro país obliga a pensar en su reconstrucción. A simple vista, será una tarea difícil y complicada, pues son ingentes los recursos, sobre todo financieros, que se necesitan para reconstruir lo perdido. Sin embargo, lo más difícil es que la reconstrucción de ese sistema educativo no puede ser una réplica del que teníamos hace un cuarto de siglo o más, deberá ser un sistema que responda a las necesidades de la sociedad que se erija entre el 2030 y el 2050. Con esta motivación se viene adelantando la revisión documental y de hipertextos sobre el cambio educativo y cultural que adelantan otros países para responder a los desafíos económicos, culturales, sociales, políticos y ambientales vividos en el planeta.

La lectura del tercer informe sobre el futuro de la educación en el mundo presentado en la Asamblea de la Unesco del año 2022 bajo el título: *Reimaginar juntos nuestros futuros. Un nuevo contrato social para la educación*, conduce a pensar de forma estructurada y jerárquica en diferentes temas y acciones para lograr la renovación asertiva, oportuna y eficaz de la educación. Una transformación que debe responder a cambios volátiles, disruptivos y ambiguos de las esferas de lo político, lo social, lo cultural y lo ambiental de las sociedades de la segunda mitad del siglo XXI.

El documento es franco y transparente al plantear que el alcance de «nuevos futuros de la educación» es una tarea ambiciosa y difícil, y su logro está estrechamente vinculado a que la ciudadanía lo asuma como una acción

\* Consultado en: <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>

\*\* Profesora-investigadora del Área de Desarrollo Cultural y Educativo del Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, UCV.

Correo-e: mabel.mundo@gmail.com

individual y colectiva. Este principio determina que éste sea el primero, de los tres informes elaborados por la Unesco sobre el futuro de la educación, que no está confeccionado para recomendar a los gobiernos nacionales y subnacionales lo que deben hacer, sino para empoderar a los ciudadanos en los diálogos con los gobiernos sobre el futuro que deben reimaginar dentro de la especificidad local y temporal de sus sociedades, y está asociado a la resignificación del orden democrático como el ambiente natural para el florecimiento de la actividad educativa equitativa y de calidad. La fuerza de esta argumentación legítima la propuesta de hacer un nuevo contrato social para la educación en donde se redefinan explícitamente los papeles de los actores, sus responsabilidades y deberes, las reglas y convenciones diseñadas de forma consensual para la co-creación del diseño de la transformación educativa y su implementación.

Qué se debe transformar en la educación, qué se debe reimaginar y cómo se deben implementar las transformaciones deseadas en localidades y tiempos precisos y diferentes, se convierten en la marca del documento desde su principio hasta su final, haciendo de éste una innovadora pieza de cómo diseñar e implementar políticas públicas.

### **Sobre la necesidad de transformar a la Educación**

Partiendo desde el amplio consenso mundial que existe sobre la crítica situación que atraviesa el mundo de hoy, se reafirma una vez más la certeza ancestral que tiene la humanidad sobre la capacidad de la educación para transformar y superar crisis sociales. El aprendizaje de los cambios alcanzados en el mundo gracias a la universalización de la educación se convierte en la consigna del documento, pese a que se reconoce que esta universalización ha sido considerablemente incompleta dada su calidad profundamente dispareja. Se reconoce que, en la búsqueda de prosperidad y desarrollo, la humanidad ha ejercido demasiada presión sobre el medio natural poniendo en peligro su propia existencia. En esta búsqueda, no se ha logrado aumentar el patrimonio de bienes comunes universales; por el contrario, cada día la brecha de desigualdades socio económicas es cada vez más amplia y profunda. Se admite que el tejido de la sociedad civil y la democracia están perdiendo densidad y firmeza en muchas partes del mundo y se afirma que los rápidos y colosales cambios tecnológicos han modificado muchos aspectos de la vida, pero no se han orientado hacia el fortalecimiento de la equidad, la inclusión y la participación democrática.

Estas situaciones colocan a los ciudadanos del mundo en una disyuntiva vital: o permiten que las tendencias continúen y los anulen o se comprometen a transformarlas y renovarlas para garantizar la abundancia y no la escasez, el alivio y control de las diversas desigualdades (ingresos y bienestar económico, género, discapacidad, identidad, condición de migrante, etc.) y que todos disfruten con la misma intensidad de los derechos humanos hasta ahora conquistados.

A estas situaciones, que ya son crónicas, se están sumando situaciones de emergencia y con un alto poder perturbador; por ejemplo, el peligro que corre el planeta por el cambio climático. El documento no sólo plantea la necesidad de transformar las perversas prácticas y costumbres de la sobreexplotación de los recursos y sus efectos adversos en el ambiente y la salud, sino que además presenta un interesante análisis sobre la pérdida de acceso a la educación por efecto de las catástrofes y debacles climáticas. Este examen se hace a la luz de una población planetaria que sobrepasa la producción de residuos tóxicos y desechos, marcando una huella ecológica propia de un planeta con una población 60 por ciento mayor. Esta tendencia es urgente cambiarla y la única forma de lograrlo es mediante la educación y la formación de competencias para el cuidado del medio ambiente.

Otra situación emergente que requiere atención es la aceleración de la transformación tecnológica de nuestras sociedades, caracterizada por una revolución digital en curso y por los avances en biotecnologías y neurociencias. Las innovaciones tecnológicas han reconfigurado las formas en que vivimos y aprendemos, y seguramente lo seguirán haciendo. Este informe es muy equilibrado sobre las ventajas del uso consciente de la tecnología y utiliza el ejemplo de las tecnologías digitales durante la pandemia como medio para superar la imposibilidad de acceder a la actividad educativa de niños, adolescentes y jóvenes. Sin embargo, es muy acucioso al señalar las profundas brechas de desigualdad que se evidenciaron con estas prácticas. También es agudo al señalar que la utilización de estas nuevas tecnologías exige la formación de ciudadanos con sólidos principios éticos y una conciencia coherente sobre la sostenibilidad. Los cambios culturales asociados a estas nuevas tecnologías demandan la formación de competencias y el acceso abierto a la información. En otras palabras, el desafío es la concepción y fragua de novedosas costumbres y prácticas inéditas en la historia planetaria. El documento es contundente al afirmar que las tecnologías digitales son potencialmente muy excluyentes.

En este listado de alertas emergentes, el documento incluye el retroceso democrático generado por los movimientos populistas de derecha e izquierda en el mundo global durante el primer cuarto de siglo inicial del milenio y a las estrategias de polarización de las sociedades. En este contexto el informe expresa que:

La ruptura del discurso cívico y las crecientes violaciones de la libertad de expresión tienen consecuencias importantes en una educación basada en los derechos humanos, la ciudadanía y la participación cívica a nivel local, nacional y mundial... Las preocupaciones de estos movimientos deben influir en los futuros planes de estudio. La educación tiene un papel que desempeñar en el fomento y la garantía de una sólida ciudadanía democrática, espacios de debate, procesos participativos, prácticas colaborativas, relaciones indulgentes y futuros compartidos... Las desconocidas trayectorias de estas transformaciones políticas nos acompañarán al menos durante varias décadas, con numerosas implicaciones para la educación, tanto porque las alteraciones conformarán las agendas educativas como porque lo que ocurra en lo que respecta al acceso a la educación, los planes de estudios y la pedagogía conformarán, a su vez, las transformaciones políticas en todo el mundo (Unesco, 2022: 41).

La última alerta de emergencia es relativa al futuro incierto del trabajo. Analiza la atmósfera de miedo que se vivió en el primer año de la pandemia al pensar en temas claves como el crecimiento acelerado de la tasa de desempleo global y de casi todos los países, así como el negativo impacto de esta situación en el ya afectado mundo laboral femenino. A estas circunstancias crónicas del mundo laboral del milenio, se suman las amenazas de la incorporación de las tecnologías digitales, la inteligencia artificial y la utilización de tecnologías limpias al proceso productivo de bienes y servicios, proceso que debe ser observado con recelo, habida cuenta de la eliminación de puestos de trabajo de baja calificación; en otras palabras, de los que ocupan las personas de estratos sociales de pocos recursos y los jóvenes que no han culminado la educación media o superior. Así mismo, se releva el aumento de la ya considerable población de jóvenes que ni trabajan ni estudian y, por supuesto, la agudización de la brecha de género, como también el crecimiento de la población dedicada a actividades informales.

Si bien es cierto que la fuerza de la educación para transformar estas situaciones es limitada, pues son asuntos propios de las políticas del desarrollo económico, también es cierto que la educación y la formación



técnica y profesional (EFTP) es el medio más idóneo y eficaz para igualar y mitigar las diferencias de los individuos frente a las oportunidades de empleo, especialmente, en un mundo que ha apostado por garantizar la educación a lo largo de toda la vida como mecanismo para controlar la cambiante y exigente demanda de mano de obra calificada de la tecnoestructura económica.

El informe advierte a las instituciones educativas sobre la importancia de las titulaciones y certificaciones en acuerdo a los cambios productivos por la introducción de tecnologías digitales, inteligencia artificial y tecnologías medioambientales, haciendo énfasis en la interconexión entre instituciones educativas y centros de producción de bienes y servicios para hacer prospectivas sobre la calidad educativa de la capacidad humana que se incorporara al sector productivo. Subraya que deberá ser una prospección amplia y no centrada, exclusivamente, en los puestos gerenciales.

Para cerrar este aparte de diagnóstico y alerta prospectivo, el informe ratifica la definición de la educación como *la actividad intergeneracional que se encarga de estructurar la enseñanza y el aprendizaje a lo largo de la vida, que es una fuerza fundamental para lograr transformar las sociedades humanas y ha sido un medio seguro para cultivar la libertad como valor social, gracias a la siembra del sentimiento de ser libre en cada uno de sus individuos*.

Y agrega que la sociedad actual y la del 2050 *«necesitan formar ciudadanos capaces de forjar futuros pacíficos, justos y sostenibles y para ello es necesario transformar la educación»*.

### **Propuestas para renovar la educación**

El documento presenta cinco temas que serán brevemente reseñados en esta sección, Se recomienda su lectura y reflexión debido a la calidad y consistencia de los argumentos que examinan, y exponen los diferentes motivos por los cuales deben ser reimaginados. Cabe comentar que, desde la óptica de la hechura de las políticas públicas, para cada uno de los temas se presentan los principios que deben guiar a los diálogos para reimaginar los futuros de la educación, advirtiéndole a los múltiples participantes que lo fundamental en este trabajo ha sido conocer los principios y evaluar la factibilidad y cambios para su adopción, puesto que se privilegia el respeto y la valoración de las especificidades de cada lugar, del grupo social, de los factores culturales etc. El segundo componente del proceso es cómo debe implementarse la acción diseñada en los diálogos. Para este momento, refieren a los participantes

a evaluar las acciones desarrolladas en otros países, regiones, localidades y centros educativos como resultado de los acuerdos y consensos alcanzados en los diálogos.

*1. Analizar los enfoques pedagógicos para proponer pedagogías centradas en la cooperación y la solidaridad*

La relación entre estudiantes y docentes debe ser renovada profundamente, pues ambos actores deben desarrollar capacidades para confiar y trabajar juntos en la búsqueda de una transformación de su sociedad. Han de hacer recorridos pedagógicos orientados por los principios de las ciencias neurológicas y el uso pedagógico y creativo de las nuevas tecnologías en todas las edades de los educandos y en cada etapa del proceso educativo.

*2. Planificar las actividades curriculares a partir de los «conocimientos comunes» y su evolución*

A partir de realidades o vivencias comunes a los educandos de un aula, escuela o localidad, hay que desarrollar la estrategia pedagógica que utilizará el docente para cumplir con los objetivos del currículo acordado por el país, en atención al nivel y año de estudio, y la edad de los estudiantes. También, reconociendo la virtud de diferentes enfoques, el informe recomienda las estrategias pedagógicas que privilegian la creación de conocimientos de la investigación acción. La exposición de cómo debe proceder el docente merece atención, reflexión y diálogo, de forma resumida se resalta, explicitar y concienciar en los estudiantes que participaran en un proceso para conocer la realidad y la vivencia que comparten. Identificar la naturaleza del conocimiento que está emergiendo y, en consecuencia, identificar la disciplina o disciplinas que mejor informará sobre el tema de estudio, paralelamente la selección y utilización de métodos y técnicas propios de los enfoques disciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios que permitirán examinar la realidad. Crear conciencia de las interdependencias de la realidad estudiada con otras realidades y vivencias. Por último, se enfatiza en la importancia de crear conciencia en el logro colectivo y el valor de la co-creación de nuevos conocimientos, que se expresarse en las conclusiones y de soluciones para esas situaciones o vivencias comunes que comparten.

A lo largo del proceso de conocimiento, el docente debe identificar la evolución y los cambios del objeto de estudio y los de su entorno. El conocimiento de la evolución y los cambios son indispensables, pues constituyen el mejor ambiente para formar competencias que permitan manejar la incertidumbre y la ambigüedad de nuestros tiempos.

El informe destaca la importancia de ampliar los límites del proceso de alfabetización, así como profundizar en los temas de cambio climático, feminismo e igualdad de género, asuntos étnicos; la utilización de tecnología digitales y las redes de comunicación, la necesidad de formar ciudadanos plurilingües, etc. En esta sección se deja asentado que no hubo consenso en la primera consulta mundial para elaborar este documento, sobre la reducción o eliminación de las enseñanzas matemáticas, humanidades, las ciencias naturales y exactas. Insiste en la importancia del aprendizaje de la ética, de los valores culturales y el manejo de las emociones.

### *3. El trabajo transformador de los docentes*

El desarrollo de este capítulo está centrado en la idea que «en un nuevo contrato social para la educación. El profesorado debe estar en el centro y su profesión debe revalorizarse y repensarse como un esfuerzo colaborativo que genere nuevos conocimientos para lograr la transformación de la educación y la sociedad». Bajo este principio el informe atiende un grupo grande de situaciones y hechos que deben ser reconsiderados en la carrera docente: los valores sociales de ésta; el mejor entendimiento que exige desde el punto de vista social, institucional y del trabajo grupal, el hecho de ser una profesión colaborativa; la mejor comprensión social de las funciones de acompañamiento al educando y analista e innovador de la realidad en donde se desempeña, en el marco de los desafíos y cambios que se avizoran para los próximos treinta años. La lectura de este capítulo es fundamental para conocer aspectos y sugerencias a considerar en los temas de promoción de la carrera, reclutamiento, selección, contratación y retención de los docentes en estos tiempos (págs. 83-92). La resignificación del trabajo docente es un tema de urgencia para la sociedad del siglo XXI pues cada día son más las exigencias y responsabilidades, menos los reconocimientos, sobre todo el salarial.

Se alerta que esto está ahuyentando a los aspirantes a formarse para ejercer esta carrera.

#### 4. *Proteger y transformar las escuelas*

En su integridad, el informe reflexiona sobre el aprendizaje que produjo la pandemia. Es el referente explícito o subyacente en todos los capítulos para establecer qué se debe conservar, qué se debe cambiar, qué se debe mejorar y qué se debe eliminar de la actividad educativa en el lapso 2030-2050. El principio que guía el desarrollo de este capítulo es: «Si la escuela no existiera tendríamos que inventarla»...

La pandemia demostró que nunca habíamos dispuesto de tantos recursos y medios para educar sin recurrir a la tradicional vida escolar, sin embargo, a la vuelta de los educandos a sus centros educativos, el aprendizaje planetario es que la escuela es irremplazable, particularmente para los estudiantes de la educación inicial, básica y secundaria pues en los universitarios la vulnerabilidad detectada fue menor y el poder de las tecnologías digitales mostró importantes avances para vadear los efectos perversos del aislamiento preventivo que impuso el Covid-19 por dos años.

La pandemia vigorizó la incipiente propuesta arquitectónica de transformar el entorno escolar. Debe ser un ambiente abierto y comunitario. Debe contar con un espacio central y fijo para la ubicar los dispositivos de las tecnologías digitales con las plataformas y recursos electrónicos y comunicacionales, garantes de su funcionamiento. Así como también un espacio que facilite a los usuarios el aprovechamiento de las redes sociales del centro educativo, como, por ejemplo, los miembros naturales de la comunidad educativa, la comunidad local, así como otros servicios de apoyo a la educación como son los espacios culturales, científicos, deportivos, bibliotecarios y los de acceso a la información abierta.

Es muy interesante, la consideración de la infraestructura escolar como un bien público y su importancia para el desarrollo de la educación continua, así como también las leyes y normas que deben regular el uso público de estas instituciones.

#### 5. *La educación en diferentes tiempos y espacios*

El capítulo anterior fue extenso en la consideración de la escuela como un bien público y, en este, el planteamiento es la utilización

del entorno escolar en la formación de conocimiento, competencias, habilidades y destrezas. El informe estructura los diferentes constructos de la teoría de la «Ciudad Educadora» y renueva la propuesta.

También incluye los temas de la educación en diferentes tiempos de la vida y lo plantea en el contexto de la inclusividad, sostenibilidad y la extensión del derecho a la educación. Ratifica la importancia de la educación inicial desde el primer año de vida y hace un llamado a flexibilizar los esquemas mentales sobre la educación formal para períodos específicos de la vida; hay que darles oportunidad a las personas que por diferentes causas quedaron rezagadas en la trayectoria escolar (una segunda oportunidad), así como también a personas que establecen puentes entre diferentes trayectorias educativas, como, por ejemplo, las personas que estudian educación técnica superior y luego quieren enlazar con carreras universitarias.

### **Renovando la misión de la Educación Superior (Institutos Técnicos y Universidades)**

Este aparte fue extraído de cada uno de los capítulos relativos a la Renovación de la Educación. La licencia de los autores se justifica, porque se pretende resaltar la importancia que le confieren al proceso de renovación, al igual que las implicaciones de liderazgo social que se le asignan a las Instituciones de Educación Superior en la sociedad del período 2030 a 2050.

La educación superior seguirá siendo el gran creador y difusor de conocimientos actualizados y complejos, pero ¿cómo cumplirá esa función en el 2050, inmersa en un ambiente digital y de inteligencia artificial o cómo logrará equilibrar el factor humano con lo tecnológico? Es imposible preverlo en estos momentos, pero si es muy importante que desde hoy se comience a reforzar, considerar y debatir sobre la enseñanza superior como el momento crucial para la discusión y de la ética, de los valores que cambian y de los que se imponen, de las nuevas corrientes del pensamiento, de la formación de estudiantes con valores y conscientes de sus responsabilidades sociales, humanas y ambientales.

Las Universidades deberán deben asumir el liderazgo de la formación de conocimientos comunes a través de las prácticas y costumbres de los conocimientos abiertos, para ello deben comenzar una profunda discusión de la legislación de la propiedad de autor, de pensar en cómo promover el trabajo de creación de conocimientos de forma interinstitucional y en interconexión

con instituciones pares en el mundo global. Estas actividades, posiblemente, llevarán a la formación de un ecosistema mundial del conocimiento en donde serán centro de atención los temas de la validez y vigencia de la neutralidad de la ciencia y la diversidad cultural.

Entre las acciones que deberán cumplir las instituciones de enseñanza superior está la vigilancia y transmisión de nuevos conocimientos y técnicas a las instituciones de educación inicial, básica y secundaria; se piensa que la oferta de cursos de actualización y cursos continuos debería ser la estrategia más eficaz y viable para realizarlo. Así mismo, la construcción de espacios de diálogo e intercambio para definir y pensar en las conexiones que deben existir entre nuevos conocimientos innovaciones y pedagogías para su entendimiento y utilización, aprendizaje y formación de nuevas competencias que el estudiante debe alcanzar. Por último, las instituciones de enseñanza superior deben mejorar el proceso de transición entre los niveles de educación básica y secundaria, especialmente, para identificar las falencias de los estudiantes en la formación de conocimientos y desarrollo de habilidades.

### **Sobre el contrato social para la educación**

La tercera parte del documento versa sobre las características del nuevo contrato social, el cual se levanta sobre dos principios fundamentales, como son: una visión ampliada del derecho a la educación a lo largo de toda la vida y el refuerzo de la educación como bien público y común.

El informe plantea que, de ningún modo, se trata de un abandono de todo lo que hemos aprendido y experimentado colectivamente hasta ahora, pero tampoco es una mera corrección del rumbo en un camino ya definido y fijado. Hace tiempo que se está gestando un nuevo contrato social gracias a los educadores, las comunidades, los jóvenes y niños, y las familias, que han identificado con precisión las limitaciones de los sistemas educativos existentes y han sido pioneros en la adopción de nuevos enfoques para remediarlas.

El objetivo es inspirar nuevas vías para el desarrollo de políticas y acciones innovadoras para renovar y transformar la educación, de modo que prepare verdaderamente a todos los alumnos para inventar un futuro mejor. Ello sólo tendrá sentido en la transformación de la educación en la medida en que los profesores, los alumnos, las familias, los funcionarios públicos y otras partes interesadas en la educación, en particular las comunidades, se comprometan y traduzcan esos principios y acciones en prácticas de sus comunidades.

Los principios ampliamente argumentados por el informe son: responder a un orden mundial cada vez más precario; hacer compromisos, normas y estándares compartidos sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje; cooperar en la generación de conocimiento sobre la actividad educativa y sus resultados, sustentado en evidencia e indicadores para el seguimiento y monitoreo; financiar la educación donde esté amenazada; y seguir la sugerencia a la Unesco sobre la necesidad de revisar el papel que debe desempeñar en el proceso de Renovación,

Al culminar este resumen, se reitera la importancia de incluir como implementar los objetivos de la propuesta de renovación de la educación a través de la participación colectiva, la adopción adecuada de las acciones presentadas a la especificidad de sociedades, comunidades o centros educativos y, lo más importante, un piso institucional con sus regulaciones. Realmente, es un importante esfuerzo para viabilizar el proyecto, pero extrañamos la ausencia de orientaciones sobre el costo de la Renovación de la Educación y de los compromisos financieros implícitos en una propuesta de bien común.

## El Giro de la Mirada Superando nuestra obsolescencia ontológica

RAFAEL ECHEVERRÍA  
Ediciones Granica S.A., 2022

por COROMOTO RENAUD pp. 199-201

Rafael Echeverría es un autor muy conocido; tiene más de diez títulos relacionados con filosofía y coaching ontológico. Su libro más popular es *Ontología del lenguaje* de 1994.

*El Giro de la Mirada. Superando nuestra obsolescencia ontológica* intenta responder al origen del discurso ofrecido a los lectores en *Ontología del Lenguaje* y su interpretación actualizada, luego de la experiencia vivida por el autor en la enseñanza y el coaching.

En la genealogía personal, se resalta la experiencia política de izquierda en los años del gobierno de la Unidad Popular en Chile y el posterior exilio luego del golpe de Estado de 1973. La confrontación de las ideas marxistas asumidas y la crítica a la «ontología metafísica» en la historia de la filosofía originaron una forma de hacer sentido que va en una dirección distinta.

En la genealogía de las ideas se revisan más de veinticinco siglos de historia del pensamiento filosófico. Se identifican autores relevantes de la llamada «ontología metafísica», sus influencias, transformaciones y rupturas. De ellas nace, por contrapartida, la «ontología emergente».

En la genealogía de las condiciones históricas concretas, se relaciona aquellas de éstas que acompañan el desarrollo de las ideas.

### Los VII capítulos del libro

El *Capítulo I*, «Obsolescencia ontológica: la crisis que subyace bajo muchas otras crisis», se concentra en demostrar que son las actuales condiciones históricas las que convocan a acometer un giro en la mirada.

Se pueden mencionar tres crisis fundamentales que actualmente enfrenta la humanidad: la crisis ecológica que comienza a tener repercusiones



catastróficas en las condiciones naturales que los seres humanos requerimos para sobrevivir; la crisis de relaciones personales y de convivencia social con presencia de grandes desigualdades sociales, discriminación y amenazas a los derechos humanos; y, finalmente, la crisis de sentido que le asignamos a la vida. Esta pérdida de sentido compromete la vida misma en suicidio, evasiones mediante consumos de drogas, materialismo o hedonismo extremo.

Se pueden agregar otros desencadenantes como la revolución digital, que acentúa los cambios en las comunicaciones y transforma radicalmente la conectividad social.

Frente a ello no hemos tenido capacidad de respuesta porque se le siguen atribuyendo a las condiciones externas, al entorno, al mundo. Aquí se postula la necesidad de realizar transformaciones en nosotros mismos, en nuestra manera de mirarnos a nosotros y al mundo.

En el *Capítulo II*, «Gestación de la ontología metafísica», el autor presenta la evolución de las principales ideas filosóficas y los autores que representan o discuten la ontología metafísica: los filósofos naturalistas (Tales de Mileto, Anaximandro, Pitágoras, Parménides, Heráclito) los filósofos materialistas (Leucipo y Demócrito), Los sofistas (Protágoras, Georgia), Sócrates, Platón y Aristóteles.

En el *Capítulo III* desarrolla la estructura de la ontología metafísica, sus premisas, noción del ser y sus atributos, la razón como camino para acceder a la verdad y la interpretación del ser humano desde la ontología metafísica.

Las premisas de la ontología metafísica son las siguientes:

El sentido del mundo y de la vida son externos, deben buscarse en un mundo diferente del que observamos, que trasciende aquel que tenemos al alcance de los sentidos. El dualismo y el idealismo dan respuesta. La realidad es dual, el ser es un ente en si mismo al cual accedemos por las ideas. El ser es inmutable, situado en una esfera que le es propia no cambia. Es inmutable y homogéneo.

La noción de la verdad de la ontología metafísica es tributaria de su noción de ser. Si accedemos al ser de las cosas alcanzamos una verdad definitiva y que presume ser absoluta.

Los metafísicos interpretan al ser humano como seres racionales, parte de la realidad en su conjunto.

Son seres con una capacidad de razonamiento que los conduce a la esfera de las ideas y del pensamiento, a partir de la cual pueden alcanzar la verdad, fundamento de una vida virtuosa.

En el *Capítulo IV* se inicia el planteamiento del cambio en la filosofía moderna y su centralidad en el ser humano. Se releva la influencia de la filosofía helenística en la modernidad (el escepticismo, el epicureísmo, el estoicismo).

El *Capítulo V*, dedicado a Nietzsche presenta la ruptura con la ontología metafísica, discute el concepto de verdad y el papel del lenguaje, crítica la prioridad conferida a la razón, introduce la noción de devenir, del eterno retorno, la voluntad de poder y el carácter lúdico y estético de la vida.

El *Capítulo VI* elabora la estructura de la «ontología emergente» partiendo de la crítica de la ontología metafísica hacia el giro de la ontología emergente.

El giro antropológico, centrado en el ser humano como sujeto, el giro existencial hacia las condiciones concretas de la experiencia de la existencia, el giro hacia la multiplicidad del ser, el giro de la prioridad de la acción, el giro del abandono de verdades absolutas a interpretaciones, el giro a la prioridad del lenguaje y a las prácticas cotidianas.

Finalmente, en el *Capítulo VII* se hace explícita la red teórica que sustenta el giro ontológico (Nietzsche, la fenomenología de Heidegger, la hermenéutica, en especial Gadamer, la filosofía del lenguaje, Derrida, el pragmatismo filosófico norteamericano, la biología, el enfoque sistémico, la psicología, la antropología y la lingüística)

En el *Epílogo* se retoma una síntesis del libro: las crisis de la humanidad y la obsolescencia ontológica que nos mantiene atrapados en una concepción subyacente de la realidad, que nos impide articular y formular los problemas de una manera que nos permita hacernos cargo de ellos y resolverlos.

El giro implica un cambio en el observador que somos, una ética colectiva para la convivencia y una praxis transformadora sistémicamente estratégica.

Para quienes asumimos el cambio transformacional para el desarrollo humano, esta lectura, su debate y experimentación es imprescindible. Los tres vértices del giro en la mirada: observador, praxis y resultados con una base ética siguen siendo herramientas de aprendizaje de segundo orden útiles para orientarnos hacia futuros sostenibles.

## Autores

### **Vladimir López Ríos**

Sociólogo y Magister Scientiarum en Economía Internacional por la Universidad Central de Venezuela. Especialización: Políticas Públicas y Desarrollo Económico por el Ilpes-Cepal (Santiago, Chile); Política Monetaria y Programación Financiera por el Cemla (Ciudad de México). Doctorando en Estudios del Desarrollo en el Centro de Estudios del Desarrollo. Universidad Central de Venezuela. Líneas de investigación: Economía política de las relaciones internacionales y el desarrollo. Integración regional latinoamericana. Correo-e: vladimirlopez.rios@gmail.com

### **Alexis Mercado**

Profesor Titular emérito, Universidad Central de Venezuela (UCV). Químico por la Universidad Central de Venezuela (UCV). M.Sc en Política Científica y Tecnológica, Universidad de Campinas, Brasil. Ph.D en Estudios Sociales de la Ciencia por el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Consultor. Asesor para organismos internacionales. Líneas de investigación: política científica y tecnológica, desarrollo tecno-productivo y sustentabilidad. Correo-e: alexisms60@gmail.com.

### **Carmen Geraldine Arteaga Mora**

Profesora Asociada del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Simón Bolívar (USB). Profesora Asociada de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Doctora en Ciencia Política, USB (2015); Magister Scientiarum en Ciencia Política, USB (1998); Licenciada en Sociología, UCAB (1992). Líneas de investigación: Sociología Política, narrativas políticas y estudios del discurso, representaciones discursivas en textos escolares, memoria colectiva, imaginario colectivo, opinión pública. Premio de la Academia Venezolana de Ciencias Políticas y Sociales para tesis de postgrado y trabajos de ascenso, 2015-2016. Correo-e: carteaga@usb.ve / carmenarteaga2008@gmail.com

**Rafael Balderrama**

Sociólogo con estudios de posgrado en la Universidad de Manchester (Reino Unido) y la Universidad de Tecnología de Compiègne (Francia). Investigador del Cendes de 1984 a 1990. Realizó sus estudios doctorales en Virginia Tech (Programa de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología). Fue Lecturer/ Visiting Professor en el Departamento de Sociología de la University of Texas Rio Grande Valley (1998-2007) y profesor agregado en el Departamento de Métodos de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela hasta octubre de 2019. En 2012 fue seleccionado en un concurso internacional por la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR) para un proyecto de investigación sobre las energías renovables en Argentina y, en 2014, para un estudio similar en Ecuador por la Secretaria Nacional de Educación Superior Ciencia y Tecnología (Senescyt) de dicho país. Fue consultor para la Unicef-Venezuela en 2016. Actualmente reside en Argentina.

Correo-e: rafael.j.balderrama@gmail.com

**Armando Lenin Támara Ayús**

Economista. Especialista en Diseño y Evaluación de Proyectos. Magister en Ciencias de las Finanzas y Phd en Administración de Empresas. Profesor Titular en la Escuela de Finanzas, Economía y Gobierno de la Universidad Eafit. Coordinador de la línea de Administración Financiera.

Correo-e: atamaraa@eafit.edu.co

**Rodrigo Alejandro Moreno Valencia**

Docente en la Universidad del Cauca, adscrito a la Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas. Economista, Especialista en Finanzas y Magister en Administración Financiera. Docente ocasional a tiempo completo. Experiencia profesional de 7 años como corredor inmobiliario.

Correo-e: ramorenov@eafit.edu.co

**José Alfredo Balcázar Bedoya**

Economista, Contador, Especialista en Finanzas y Magister en Administración Financiera, lo que respalda su experiencia en el ámbito financiero. Asesor Comercial en la Dependencia de Microcréditos del Banco W. Docente en la Corporación Universitaria ComfacaUCA y en la Corporación Universitaria Remington del Cauca.

Correo-e: josebal1061@gmail.com

## Normas para autores

Los manuscritos enviados a la Revista Cuadernos del Cendes son sometidos, en primer lugar, a la revisión del Comité Editor para garantizar que cumplan con los requisitos mínimos de calidad, propios de una revista académica, y que sean procedentes dentro de la temática del desarrollo. Si el veredicto del Comité es favorable, el texto se remite a expertos de reconocida trayectoria en el tema en cuestión para su arbitraje, bajo el sistema doble ciego. Las sugerencias de los árbitros, cuando las hubiere, serán dadas a conocer, con la confidencialidad del caso, a cada autor.

Los artículos científicos a ser considerados para su publicación por el Comité Editor de la Revista Cuadernos del Cendes deben cumplir los siguientes requerimientos:

- **Propuesta de artículo**

El artículo deben ser enviado al correo electrónico del Departamento de Publicaciones del Cendes: [cupublicaciones@gmail.com](mailto:cupublicaciones@gmail.com) dirigido al Comité Editor de la *Revista Cuadernos del Cendes* acompañado con una correspondencia de Certificación de Originalidad del artículo propuesto, haciendo constar que el mismo no ha sido presentado ni publicado en otras revistas científicas, nacionales o internacionales, ni en ningún portal electrónico de acceso abierto y que, por tanto, puede ser sometido a evaluación de acuerdo a las normas del Comité Editor de la Revista Cuadernos del Cendes.

- **Las propuestas deben incluir**

- Título del artículo en español e inglés (máximo 15 palabras)
- Nombre del autor o autores con su correspondiente mini sinopsis curricular de máximo 50 palabras, que debe incluir: título académico, lugar de adscripción profesional, cargo y dirección electrónica.

- Resumen del artículo en español e inglés, el cual no puede exceder las 130 palabras. La traducción al inglés es estrictamente responsabilidad del autor.
- Tres a cinco palabras clave en español e inglés.
- Nombre del proyecto de investigación que dio origen al artículo.
- **Extensión**

Los artículos propuestos deben tener una extensión mínima de 20 páginas y máxima de 30, incluyendo ilustraciones, gráficos, tablas, figuras y referencias bibliográficas. No se incluyen anexos.
- **Características formales del texto**
  - Tipografía: Arial 11
  - Interlineado: 1,5 cm.
  - Margen: 2,5 cm. general
  - Hoja: tamaño carta
  - Comillas: solo las latinas « »
  - Cita de autor o autores: se deben hacer con el sistema apellido del autor, año de la publicación. Si es una cita textual, debe ir el número de página después del año, separado por : (dos puntos); cuando son varias páginas, separadas por un guión.  
Si son varios autores, separados por ; (punto y coma).  
Si dos autores se apellidan igual, se incluye el segundo apellido.
  - **No** se aceptan **negritas** dentro del texto, solo en los títulos. De ser necesario, usar *cursivas*.
  - Notas a pie de página: la identificación de la investigación que respalda al artículo o la del autor deben ir en asteriscos (\*). La nota 1 comienza en el cuerpo del artículo y las citas de autores deben hacerse de la misma forma que dentro del texto.
  - Apoyo gráfico: los gráficos, figuras, cuadros o tablas se deben incluir en el texto a la medida de la mancha de la revista indicando su fuente de origen y fecha de publicación, y, aparte, se debe enviar la versión original en Excel o Power point. Los títulos y la fuente deben ir fuera del cuadro o gráfico.

- **Referencias bibliográficas**

Solo los textos citados dentro del artículo deben ser incluidos en las referencias bibliográficas y viceversa, colocados en orden alfabético al final del artículo.

Cada referencia debe seguir estrictamente los siguientes pasos:

- **Artículo de revista**

Apellido, Nombre (año de publicación). «Título del artículo» (comillas latinas). *Título de la revista* (cursivas), vol. (si es el caso), n°, pp. (páginas). Ciudad de publicación.

- **Libro**

Apellido, Nombre (año de publicación). *Título de la obra* (en cursivas). Ciudad de publicación: (dos puntos) Editorial.

- **Capítulo de libro**

Apellido, Nombre (año de publicación). «Título del artículo» (entre comillas latinas) en Nombre y Apellido, ed. (editor), *Título de la obra* (en cursivas). Ciudad de publicación: (dos puntos) Editorial.

- **Texto tomado de una página web**

Disponible en: <http://www...> Consultado el día/mes/año.

- **En cualquier caso, si son varios autores**

Apellido, Nombre, Nombre Apellido y Nombre Apellido (año de publicación).

- **Sección de Autores**

Se requiere una sinopsis curricular, de máximo 150 palabras, que incluya:

- Apellidos y Nombres
- Institución
- Dependencia
- Cargo
- Categoría
- Dedicación
- Títulos académicos
- Experiencia Profesional (perfil académico y profesional; líneas de investigación)
- Credenciales de Mérito
- Dirección electrónica

El Comité Editor no asume el compromiso de mantener correspondencia con los autores sobre las decisiones adoptadas.

## Standards for authors

Manuscripts sent to the *Journal Cuadernos del Cendes* are first submitted to the review of the Editorial Committee to ensure that they meet the minimum quality requirements expected of an academic journal, and that they are related with the subject of development. If the Committee's verdict is favorable, the text is referred to experts of recognized background on the subject in question for their arbitration, under the double-blind system. The suggestions of the arbitrators, if any, will be made known confidentially to the author.

The scientific articles to be considered for publication by the Editor Committee of the *Journal Cuadernos del Cendes* must meet the following requirements:

- **Article proposal**

The article must be sent to the email of the Department of Publications of Cendes: [cupublicaciones@gmail.com](mailto:cupublicaciones@gmail.com), addressed to the Editorial Committee of the *Journal Cuadernos del Cendes* accompanied by a correspondence of Certification of Originality of the proposed article, stating that it has not been presented or published in other scientific journals, national or international, or in any open access electronic portal and that, therefore, it can be submitted for evaluation according to the standards of the Editor Committee of the Journal.

- **Proposals should include**

- Title of the article in Spanish and English (maximum 15 words)
- Name of the author or authors with their corresponding three-line mini synopsis that must include: academic degree, place of professional admission, position and electronic address.
- Summary of the article in Spanish and English, which cannot exceed 150 words.  
English translation is strictly the responsibility of the author.



- Three to five keywords in Spanish and English.
- Name of the research project that gave rise to the article.

- **Extension**

The proposed articles must have a minimum length of 20 pages and a maximum of 30, including illustrations, graphics, tables, figures and bibliographic references. No annexes are included.

- **Formal features of the text**

- Typography: Arial 11
- Leading: 1.5 cm.
- Margin: 2.5 cm. general
- Sheet: letter size
- Quotes: only double angle quotation marks: « »
- Quote from author or authors: must be made ordered: author's last name, year of publication. If it is a textual quotation, the page number must be shown after the year, separated by : (two dots); when it is several pages, separated by a hyphen. If there are multiple authors, separated by ; (semicolon). If two authors have the same name, the second surname is included.
- No bolds are accepted within the text, only in titles. If necessary, use italics.
- Footnotes: Must be numbered and should be referred to in the body of the article. Also quotes from authors in the same way as within the text.
- Graphic support: Charts, figures or tables should be included in the text tailored to the magazine's printed area, indicating its source and publication date. Additionally, the original version must be sent in an Excel or Power Point file. Titles and font must go outside the graphic or chart.

- **Bibliographic references**

Only the texts quoted within the article should be included in the bibliographic references and vice versa, ordered alphabetically at the end of the article.

Each reference must strictly contain the following information:

- **Magazine article**

Last Name, Name (year of publication). «Title of the article» (double angle quotation marks), Title of the magazine (in italics), vol. (if applicable), pp. (pages) City of publication.

- **Book**  
Last Name, Name (year of publication). Title of the work (in italics).  
Place (city): (two points) Publisher.
- **Book chapter**  
Last Name, Name (year of publication). «Article title» (double angle quotation marks) in First and Last Name, Title of the work (in italics).  
Place (city): (two points) Publisher.
- **Text taken from a website**  
Available at « www... » and consulted on day/month/year.
- **In any case, if they are multiple authors**  
Last Name, Name, Name Last Name and Name Last Name (year of publication).
- **Authors Section**  
A curricular synopsis of up to 150 words is required, including:
  - Surname and Name
  - Institution
  - Dependency
  - Position
  - Category
  - Dedication
  - Academic Titles
  - Professional Experience (Academic and Professional Profile; Lines of Research)
  - Merit Credentials
  - E-mail address

The Editorial Committee does not commit to written communication with the authors on the decisions taken.

## Guía de arbitraje

La Revista *Cuadernos del Cendes* es una publicación periódica cuatrimestral arbitrada. Desde 1983 es el órgano institucional del Centro de Estudios del Desarrollo -Cendes- de la Universidad Central de Venezuela.

En cada número se publican los resultados de investigaciones de los miembros de planta del Cendes y de otros investigadores, así como también documentos, reseñas bibliográficas e informaciones referidas al área de Estudios del Desarrollo y de las Ciencias Sociales en general.

A continuación le presentamos un conjunto de criterios de evaluación que deberán ser observados por el árbitro a los fines de realizar un arbitraje integral.

### **Importancia del tema**

Se deberá valorar cuán relevante es para las ciencias sociales el tema analizado en el artículo.

### **Aportes al conocimiento del tema**

Se trata de precisar si el tema desarrollado constituye efectivamente un nuevo aporte a la discusión respectiva.

### **Fundamentación de las ideas**

Se trata de evitar que el artículo sea una colección de ideas superficiales sin basamento teórico y respaldo empírico cuando este sea necesario.

### **Coherencia**

El trabajo deberá articular las ideas conformando un todo cohesionado.

### **Redacción**

La exposición deberá estar escrita en forma clara, precisando los conceptos utilizados.

## **Bibliografía adecuada y actualizada**

### **Presentación correcta de cuadros, tablas y gráficos**

Se trata de cuidar que el autor observe las reglas convenidas universalmente para tales efectos.

Finalmente, se agradece exponer el juicio de la manera más amplia y clara posible. Ello permitirá al autor conocer con más detalle las observaciones y contribuirá a una toma de decisión más adecuada por parte del Comité Editor de la Revista.

## Arbitration Guidelines

Revista *Cuadernos del Cendes* is an arbitrated four-monthly journal. It has been the institutional channel of Centro de Estudios del Desarrollo -Cendes- Universidad Central de Venezuela, since 1983.

Each issue offers the reader the results from research projects of Cendes staff as well as from other researchers, plus documents, bibliographic reviews and informative reports concerning the field of development studies and of social sciences in general.

Following you will find a set of evaluation criteria that the arbiter should take into account in order to deliver an integral arbitration.

### **Importance of the subject**

The relevance for the social sciences of the subject analyzed in the article needs to be evaluated.

### **New contribution to the theme**

Namely, to determine whether the subject at issue actually constitutes a new contribution to the respective debate.

### **Conceptual grounds**

The article must not be a collection of shallow ideas without a theoretical basis and empirical support, when required.

### **Coherence**

The ideas are to be linked in such a way as to constitute a cohesive whole.

### **Writing**

The exposition is to be written in a comprehensible way, with the concepts precisely stated.

## **Suitable and updated bibliography is to complement the article**

### **Proper display of tables and graphics**

The author is to observe the international rules that apply in this matter.

Finally, we will appreciate that you deliver your assessment in the broadest and most straightforward possible way. This will allow the author to understand thoroughly the observations to his or her work and will facilitate a sounder decision by the Editorial Committee.